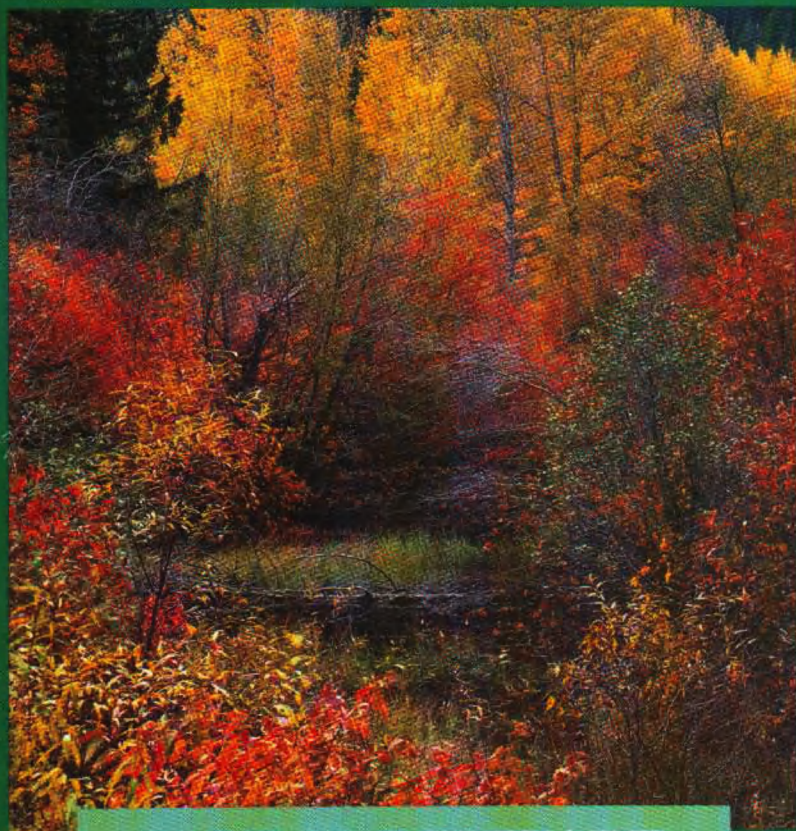


CBP

Comentario Bíblico Portavoz

PANORAMA DEL NUEVO TESTAMENTO



PAUL N. BENWARE

PANORAMA DEL NUEVO TESTAMENTO

Paul Benware



EDITORIAL PORTAVOZ

*A Anne, David, Laurie,
Matthew y Timothy:
una familia del nuevo pacto.*

Imagen97

Título del original: *Survey of the New Testament*,
© 1990 por Moody Bible Institute de Chicago,
Illinois y publicado por Moody Press. Todos los
derechos reservados.

Edición en castellano: *Panorama del Nuevo
Testamento*, © 1993 por Editorial Portavoz, filial
de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan
49501. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá
reproducirse de ninguna forma sin permiso escrito
previo de los editores, con la excepción de
porciones breves en revistas y / o reseñas.

Traducción: Santiago Escuaín
Fotografía: K.G. Melde
Diseño gráfico: Alan G. Hartman

EDITORIAL PORTAVOZ

Kregel Publications
P. O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 USA

ISBN 0-8254-1061-4

5 6 7 8 9 printing / year 05 04 03 02 01

Printed in the United States of America

CONTENIDO

Primera Parte: Introducción, visión general, trasfondo: Expectativa del nuevo pacto

1. Introducción al Nuevo Testamento 10
2. Una visión general del Nuevo Testamento 14
3. Trasmundo del Nuevo Testamento 18

Segunda Parte: Los evangelios: Institución del nuevo pacto

4. Perspectivas acerca de los evangelios 43
5. Mateo 75
6. Marcos 95
7. Lucas 104
8. Juan 118

Tercera Parte: Hechos: Proclamación del nuevo pacto

9. Hechos 130

Cuarta Parte: Las epístolas: Explicación del nuevo pacto

10. Perspectivas acerca de las epístolas 155
Grupo 1: Las primeras epístolas
11. Gálatas 158
12. Primera Tesalonicenses 169
13. Segunda Tesalonicenses 175

6 / Panorama del Nuevo Testamento

Grupo 2: Las epístolas mayores

14. Primera Corintios	180
15. Segunda Corintios	189
16. Romanos	195

Grupo 3: Las epístolas escritas desde la prisión

17. Efesios	211
18. Colosenses	217
19. Filemón	221
20. Filipenses	224

Grupo 4: Las epístolas pastorales

21. Primera Timoteo	231
22. Tito	236
23. Segunda Timoteo	240

Las epístolas generales

24. Santiago	246
25. Hebreos	250
26. Primera Pedro	256
27. Segunda Pedro	260
28. Judas	264
29. Primera Juan	266
30. Segunda Juan	269
31. Tercera Juan	271

Quinta Parte: Apocalipsis:

Cumplimiento del nuevo pacto

32. Apocalipsis	274
-----------------------	-----

Apéndices

I. La persona de Jesucristo	291
II. Los apóstoles de Jesucristo	294
III. Los milagros en los evangelios y en Hechos	297
IV. El don de lenguas	299

<i>Bibliografía selecta</i>	303
-----------------------------------	-----

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Comparaciones de los dos Testamentos	10
Los pactos de Dios con Israel	17
Cuatrocientos años de silencio profético	19
Los gobernantes herodianos en la Biblia	25
El año sagrado judío	40
El templo de Herodes	41
Comparaciones de los cuatro evangelios	44
Mapa político de Israel	50
Las Pascuas del ministerio de Jesús	56
Cronología de la vida de Cristo	56
Una síntesis de la vida de Cristo	57
La provincia de Galilea	65
Cronología de la Semana de la Pasión	72
Las apariciones del Cristo resucitado	74
La Jerusalén del Nuevo Testamento	93
Énfasis cronológico del Evangelio de Lucas	115
Cronología del ministerio de Cristo	124
Primer y segundo viajes de Pablo	144
Tercer y cuarto viajes de Pablo	147
Cronología de Hechos y de las epístolas	148
Cronología de la vida de Pablo	153
Las primeras epístolas de Pablo	157
Las epístolas mayores de Pablo	179
Las epístolas de Pablo escritas desde la prisión	208
Las epístolas pastorales de Pablo	229
Las epístolas generales	245

8 / Panorama del Nuevo Testamento

Temas de Apocalipsis por capítulos	279
Serie de juicios de Apocalipsis	285
Cronología de Apocalipsis 6—19	288
El período de los dones-señales activos	301

Primera Parte

**INTRODUCCIÓN, VISIÓN GENERAL,
TRASFONDO:
Expectativa del nuevo pacto**

1

INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

LA IMPORTANCIA DE ESTE LIBRO DE EXPLORACIÓN

El Nuevo Testamento prosigue la historia comenzada en el Antiguo Testamento. Es la maravillosa culminación de la revelación inspirada por Dios a la humanidad. En el Antiguo Testamento, Dios había prometido dar bendición y redención al hombre por medio del Mesías, y el Nuevo Testamento es el registro de que Dios hizo precisamente esto. Sin los veintisiete libros del Nuevo Testamento habría una gran incertidumbre acerca de las promesas y de los propósitos de Dios. Y muchas preguntas significativas quedarían sin respuesta.

El Nuevo Testamento es mucho más pequeño que el Antiguo Testamento, y cubre un lapso de tiempo mucho menor que el del Antiguo. Pero el Nuevo Testamento cubre la era de más significado en la historia del hombre: aquellos años en los que Dios se hizo hombre y trajo salvación a una humanidad perdida.

El Nuevo Testamento vale toda una vida de estudio, por cuanto

Comparaciones de los dos Testamentos

Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
39 libros	27 libros
929 capítulos	260 capítulos
Abarca más de 4.000 años	Abarca unos 100 años
Alrededor de 31 autores	Alrededor de 9 autores

responde a las preguntas más significativas que las personas hayan hecho jamás: ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Hay alguna verdadera esperanza? ¿Cómo es Dios? ¿Puedo ser liberado de la culpa del pecado? ¿Soy amado? Jesucristo, la Palabra de Dios, es la profunda respuesta.

EL PROPÓSITO DE ESTE LIBRO DE EXPLORACIÓN

El propósito de este estudio es ayudar al estudioso de la Biblia a ver el contenido, la unidad y la progresión de las Escrituras del Nuevo Testamento. A fin de poder comprender el contenido del Nuevo Testamento, se estudiarán los veintisiete libros, uno por uno, observando los temas y énfasis que se encuentran en ellos. Aunque no será posible hacer un estudio versículo a versículo de cada libro, se dedicará un tiempo adecuado para descubrir las ideas principales y los rasgos singulares de cada libro.

A fin de ver algo de la unidad existente en el Nuevo Testamento, se dará algún énfasis al nuevo pacto. El nuevo pacto es el gran tema unificador del Nuevo Testamento (véase diagrama en página 17). Se debería observar que el término *nuevo testamento* significa en realidad “nuevo pacto”.

Otro de los propósitos de este libro de exploración es ayudar al estudioso a ver algo de la progresión lógica del Nuevo Testamento. Para muchos, el Nuevo Testamento contiene simplemente un gran número de historias, sermones y cartas doctrinales que no tienen una conexión lógica. Es de esperar que este estudio revele algo de la conexión lógica del Nuevo Testamento.

EL ENFOQUE DE ESTE LIBRO DE EXPLORACIÓN

El Nuevo Testamento se compone de veintisiete libros. Cuatro de esos libros (los evangelios) registran la vida y el ministerio de Jesucristo. Alrededor de una tercera parte del volumen total del Nuevo Testamento se encuentra en estos cuatro evangelios. Es importante no sólo comprender el énfasis de cada evangelio individual, sino también combinar los cuatro evangelios y ver la pauta y la progresión de la vida de Cristo. Por eso, esta exploración incluirá un estudio cronológico de la vida de Cristo, armonizando los cuatro evangelios.

12 / Panorama del Nuevo Testamento

El libro de los Hechos sigue a los cuatro evangelios en el Nuevo Testamento. Hechos es el libro de la historia de la Iglesia en el Nuevo Testamento. Muchas de las cartas del Nuevo Testamento tienen sus raíces históricas en el libro de los Hechos. Al enlazar las cartas con la base histórica siempre que sea posible, se verá con más claridad el orden y la pauta del Nuevo Testamento.

El estudio de los libros del Nuevo Testamento irá precedido por un necesario material de trasfondo. A fin de comprender mejor los evangelios y las cartas del Nuevo Testamento, se precisa de una cierta familiaridad con las fuerzas políticas, las instituciones, los movimientos y las ideas que formaban parte del mundo romano del siglo primero. También es importante regresar al período intertestamentario y contemplar algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar en aquel tiempo, y que influenciaron la vida en los tiempos del Nuevo Testamento.

Este estudio del Nuevo Testamento concluirá con el examen del libro de Apocalipsis y unos temas adicionales en apéndices.

El bosquejo del Nuevo Testamento que se emplea en esta exploración se estructura de la siguiente manera:

- I. Los evangelios: la institución del nuevo pacto
 - A. Mateo
 - B. Marcos
 - C. Lucas
 - D. Juan
- II. Hechos: la proclamación del nuevo pacto
- III. Las epístolas: la explicación del nuevo pacto
 - A. Las epístolas paulinas
 1. Grupo 1: Las primeras epístolas
 - a. Gálatas
 - b. 1 Tesalonicenses
 - c. 2 Tesalonicenses
 2. Grupo 2: Las epístolas mayores
 - a. 1 Corintios
 - b. 2 Corintios
 - c. Romanos

3. Grupo 3: Las epístolas escritas desde la prisión
 - a. Efesios
 - b. Colosenses
 - c. Filemón
 - d. Filipenses
4. Grupo 4: Las epístolas pastorales
 - a. 1 Timoteo
 - b. Tito
 - c. 2 Timoteo
- B. Las epístolas generales
 1. Santiago
 2. Hebreos
 3. 1 Pedro
 4. 2 Pedro
 5. Judas
 6. 1 Juan
 7. 2 Juan
 8. 3 Juan

IV. Apocalipsis: el cumplimiento del nuevo pacto

2

UNA VISIÓN GENERAL DEL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento es la historia de los esfuerzos de Dios para redimir a la perdida y pecaminosa raza humana. Es el registro del establecimiento del nuevo pacto, que fue la manera de Dios para salvar a la humanidad perdida. En el Antiguo Testamento (p.ej., Jer. 31:31-34), Dios había prometido que establecería un “nuevo pacto” con su pueblo Israel. El Mesías de Israel sería el que traería este pacto a la existencia. El nuevo pacto se centraría en la vida espiritual y en la redención de Israel. Sin embargo, a medida que se desarrolló el Nuevo Testamento, se hizo claro que el nuevo pacto abarcaría más que a Israel e incluiría al resto de la humanidad (Gn. 12:3; Lc. 22:20; He. 8:6-13). El nuevo pacto fue la provisión de salvación de Dios para un pueblo perdido que no podía salvarse a sí mismo. Jesucristo, el Mesías de Israel, inauguró el nuevo pacto con su muerte sacrificial en la cruz.

LOS EVANGELIOS

La historia del Nuevo Testamento comienza con los cuatro evangelios, que hablan de la venida de Jesucristo al mundo. Los evangelios registran su vida y ministerio. Su vida sin pecado, sus enseñanzas autoritativas, y sus milagros que le acreditaban, demostraron que era el Mesías, el Hijo de Dios. Su vida acabó cuando la entregó voluntariamente en la cruz del Calvario. Fue su muerte sacrificial en la cruz la que instituyó el “nuevo pacto” de Dios, haciendo posible que las personas quedasen libres de su pecado y que viviesen en una correcta relación con Dios.

EL LIBRO DE LOS HECHOS

Después de la resurrección de Cristo de entre los muertos, él les informó a sus seguidores acerca de su misión de ir por todo el mundo y proclamar el nuevo pacto. Tenían la gozosa tarea de anunciar tanto a judíos como gentiles que todos podían ser redimidos y reconciliados con Dios a causa de la muerte sustitutiva de Cristo en la cruz. El libro de los Hechos registra el esparcimiento de estas buenas nuevas durante los primeros treinta años después de la resurrección de Cristo.

LAS EPÍSTOLAS

Las epístolas (cartas) del Nuevo Testamento registran la verdad doctrinal relacionada con el nuevo pacto. Estas veintiuna cartas dan toda la información que necesitan los cristianos para vivir como gentes “del nuevo pacto”. Los cristianos viviendo en esta nueva era de la Iglesia no estarían viviendo bajo las demandas del “viejo pacto” (el código legal dado por Moisés). Más bien, su norma de vida sería la hallada en el nuevo pacto dado por Dios en las cartas del Nuevo Testamento. Esas cartas registran los mandamientos, principios y normas que deben gobernar las vidas de los que profesan haber entrado en esta relación del “nuevo pacto” con Dios basada en la obra de Cristo en la cruz.

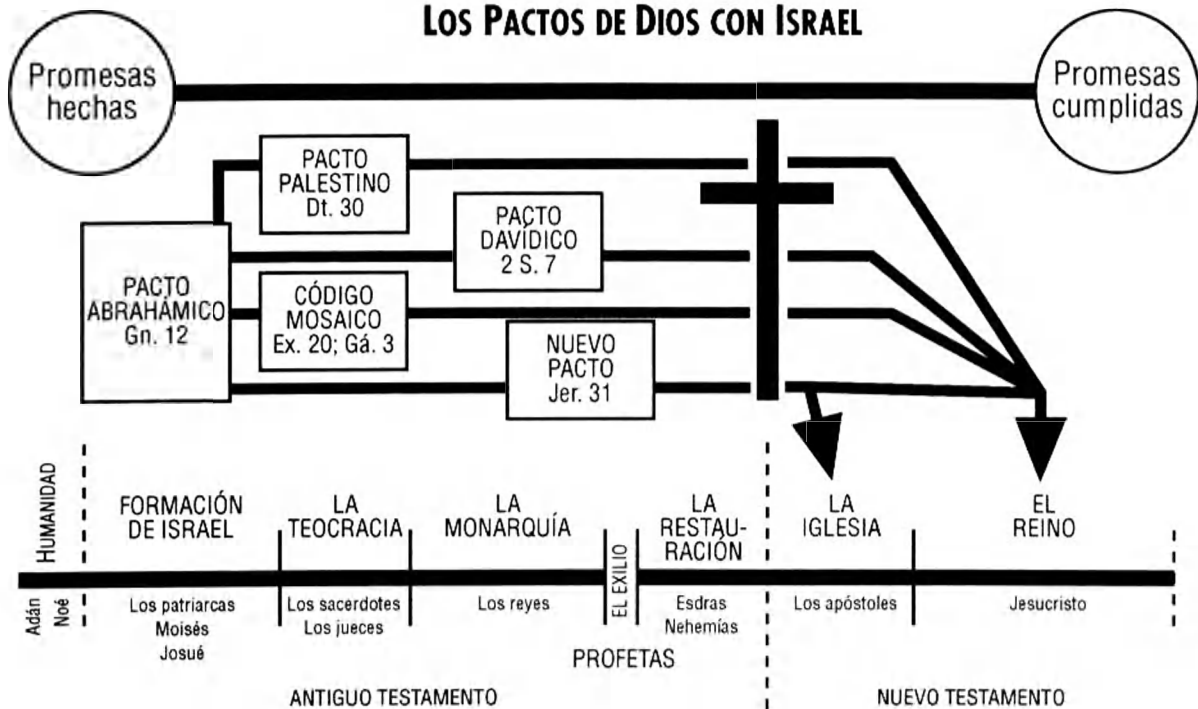
EL LIBRO DE APOCALIPSIS

El Nuevo Testamento concluye con el libro de Apocalipsis, que habla de la definitiva y gloriosa aplicación del nuevo pacto. Apocalipsis nos asegura que Dios es ciertamente soberano, y que Él cumplirá de manera plena sus muchas promesas a los israelitas y a los gentiles creyentes. Aquellas personas que hayan recibido vida eterna por medio del nuevo pacto vivirán para siempre con el Señor en los maravillosos cielos nuevos y en la asimismo maravillosa tierra nueva. Sin embargo, los que hayan rehusado entrar en el nuevo pacto por la fe en el Salvador Jesucristo, comparecerán ante Él como juez soberano, y serán echados para siempre al lago de fuego.

EL NUEVO PACTO

El nuevo pacto es una extensión del gran pacto abrahámico. Es uno de tres "subpactos" que definen adicionalmente las estipulaciones originalmente dadas a Abraham (Gn. 12:1-3; 13:14-17; 15:1-21; 17:1-22; 22:15-18). El nuevo pacto se ocupa mayormente de la cuestión de la salvación. Después de la caída del hombre y de la entrada del pecado en el mundo, fue el propósito revelado de Dios traer salvación a los hombres. Las Escrituras del Nuevo Testamento son claras acerca de que los sacrificios del Antiguo Testamento sólo podían cubrir ("expiar") el pecado, pero que nunca podían quitarlo (p.ej., He. 9:11-15, 24-28; 10:4-14). Es sólo la sangre de Cristo la que puede quitar el pecado y liberar a los hombres de la pena y del poder del mismo. Es sólo la sangre de Cristo la que puede quitar el pecado y hacer posible que un pueblo pecador (israelita o gentil) tenga comunión con un Dios santo. Jesús se refirió a su muerte como la base del nuevo pacto (Lc. 22:20). Originalmente, en el Antiguo Testamento, Israel y Judá eran los sujetos del nuevo pacto (Jer. 31:31-34). Sin embargo, en esta presente edad de la Iglesia, el nuevo pacto se aplica primariamente a los gentiles (2 Co. 3:1-18; He. 8:8-13). Pero en el futuro, debido a las promesas dadas a Abraham y a sus descendientes, Israel devendrá el foco del nuevo pacto (cp. Dn. 9:24; Ro. 11:25-27). Durante los días de la gran tribulación, los ojos de Israel serán abiertos y muchos acudirán a la fe en el Mesías, haciéndose así partícipes del nuevo pacto.

LOS PACTOS DE DIOS CON ISRAEL



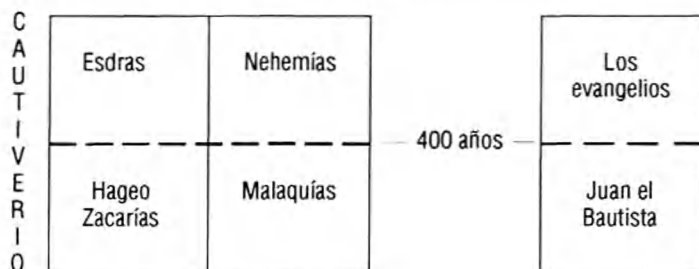
3

TRASFONDO DEL NUEVO TESTAMENTO

Al abrirse las páginas del Nuevo Testamento, pronto se hace evidente que han cambiado muchas cosas desde el cierre del Antiguo Testamento. Sería un error suponer que el mundo en que vivieron Jesús y los apóstoles era el mismo en el que vivieron Esdras, Nehemías y Malaquías. Las cosas eran muy distintas. Por eso es importante observar algunos de estos cambios antes de introducimos en un estudio del texto del Nuevo Testamento.

EL FIN DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento registró los fracasos espirituales de la nación de Israel. Israel violó en repetidas ocasiones los mandamientos de Dios hasta que Dios disciplinó a su pueblo enviándolos al cautiverio en Babilonia. Después de setenta años de cautiverio, Dios permitió que su pueblo volviera a su tierra y que volviera a funcionar como nación. Hombres como Esdras, Nehemías, Hageo y Malaquías fueron instrumentos para este regreso y restauración. Sin embargo, al llegar el Antiguo Testamento a su cierre con el libro histórico de Nehemías y el profético de Malaquías, otra vez comenzó a deteriorarse la vida espiritual de Israel. La última palabra de Dios, por medio del profeta Malaquías, fue primariamente una reprensión por la pecaminosidad de Israel. Pero en este mensaje se incluía la promesa de que el Señor y su mensajero vendrían un día (Mal. 3:1; 4:5-6). Esta promesa no se iba a cumplir hasta que al cabo de cuatrocientos años apareciese Juan el Bautista (el mensajero) anunciando la venida del Señor Jesucristo.

CUATROCIENTOS AÑOS DE SILENCIO PROFÉTICO**EL PERÍODO INTERTESTAMENTARIO**

El tiempo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento es a menudo llamado “Los cuatrocientos años de silencio”. Esta designación es cierta sólo con respecto a la voz de Dios: esto es, no hubo ninguna Escritura ni vino revelación directa por medio de profetas. No fueron silenciosos en el sentido de que no poseamos información acerca de aquel período. Muchas cosas sucedieron durante aquellos siglos, quedando bien documentadas. Y aquellos acontecimientos afectaron la vida en los tiempos del Nuevo Testamento. Por ello, es necesario investigar brevemente el período intertestamentario.

EL TRASFONDO HISTÓRICO DEL NUEVO TESTAMENTO**1. El período persa (539-331 a.C.)**

El estado judío independiente llegó a su fin cuando los ejércitos de Nabucodonosor de Babilonia invadieron Judá en el 605 a.C. Durante unos veinte años después de esto, los judíos tuvieron todavía rey, pero estaba claramente sometido a la autoridad de los babilonios. En el 586 a.C., los judíos intentaron rebelarse contra Babilonia, pero fracasaron en su intento. Esto resultó en la destrucción de la ciudad de Jerusalén, en el saqueo e incendio del templo, y en la deportación de muchos a Babilonia. Y durante los siguientes cincuenta años los judíos permanecieron bajo el dominio de los babilonios (cp. 2 R. 24:1—25:30; Jer. 39:1-18).

Los judíos quedaron bajo el control persa cuando los persas y sus aliados arrebataron el dominio mundial a los babilonios en el 539 a.C. Bajo los persas, los judíos fueron tratados bastante bien. Parece que gozaron del favor de los persas, quizá porque ambos pueblos eran monoteístas. Ciro, el rey de Persia, permitió a los judíos volver a su propia tierra, y les dio permiso para reconstruir el templo en Jerusalén (Esd. 1:1-4). Con el aliento de los profetas Hageo y Zacarías, se vencieron la oposición y los problemas, y el templo fue acabado en el 516 a.C. (Esd. 1:5—6:22). Más tarde, bajo el liderazgo de Esdras (458 a.C.) y de Nehemías (444 a.C.), otros volvieron y reconstruyeron las murallas de Jerusalén. Aquellos líderes, ayudados por el profeta Malaquías, intentaron llevar a cabo una reforma moral y espiritual. Aunque no tuvieron un éxito total en sus esfuerzos, sí que impactaron a la nación de Israel a lo largo del período intertestamentario. Elevaron la Palabra de Dios a nuevas alturas de importancia, y aplicaron de manera estricta los principios de la ley a la vida diaria. Así que, aunque la mayoría de los judíos se apartó de la ley de Dios durante aquellos siglos, algunos se aferraron firmemente a la Palabra de Dios, rehusando contemporizar con las influencias paganas.

2. El período griego (331-143 a.C.)

A. *Alejandro Magno* (331-323 a.C.). Alejandro Magno accedió al poder, y acaudilló su ejército griego a una victoria rápida y total sobre los persas. Después de haber derrotado a los persas en Asia Menor, se precipitó a Palestina, y los judíos se encontraron con un nuevo amo. Los judíos no resistieron a Alejandro cuando llegó, y él, a su vez, los trató bien.

Las conquistas de Alejandro llevaron a la rápida y profunda expansión del *helenismo* (la cultura griega). Esta cultura llegó a impregnar la vida en todas partes, incluyendo Palestina. La lengua griega vino a ser la lengua común del comercio y de la diplomacia, y para los tiempos del Nuevo Testamento era la lengua del hombre de la calle. Este factor de la existencia de una lengua casi universal iba a tener un impacto significativo en la rápida expansión del evangelio de Jesucristo en los tiempos del Nuevo Testamento.

Con la temprana muerte de Alejandro a la edad de treinta y tres años (323 a.C.), su inmenso imperio se dividió en cuatro partes.

Debido a que Alejandro no tenía un heredero suficientemente mayor para tomar su trono, cuatro de sus generales se dividieron finalmente el imperio. De los cuatro, sólo dos (Ptolomeo y Seleuco) son importantes para nuestro estudio del trasfondo del Nuevo Testamento. El imperio de Ptolomeo se centró en Egipto, mientras que el de Seleuco se centró en Siria.

B. *Los ptolomeos* (321-198 a.C.). Cuando tuvo lugar la división del imperio de Alejandro, la tierra de los judíos vino a formar parte del imperio de Ptolomeo. Los ptolomeos controlaron a los judíos durante más de un siglo. Por lo general, los judíos vivieron vidas tranquilas y prósperas durante este período, aunque una guerras periódicas entre los ptolomeos y los seléucidas transformaron a Palestina en una zona de guerra, lo que tuvo como resultado algunos daños para la vida y la economía judías. Pero incluso en esta situación los judíos eran a menudo tratados de manera favorable, porque ambos lados estaban deseosos de tener el apoyo de los judíos.

Durante el reinado de Ptolomeo Filadelfo (285-247 a.C.) tuvo lugar un acontecimiento importante. Éste hizo que eruditos judíos tradujesen el Antiguo Testamento hebreo al griego para poder suplir las necesidades de los judíos que se habían criado en la cultura griega. Muchos judíos, como los que habían nacido y se habían criado en Alejandría, en Egipto, comprendían el griego mucho mejor que el hebreo. Esta versión, que se llama la Septuaginta, vino a ser un documento significativo para la comunidad judía que vivía fuera de Palestina. Y posteriormente vino a ser la Biblia de la iglesia primitiva.

C. *Los seléucidas* (198-143 a.C.). Las guerras y las intrigas caracterizaron gran parte de la relación que existió entre los ptolomeos y los seléucidas. En el 198 a.C., Antíoco III de Siria, con la ayuda de una potente facción judía, derrotó a los ptolomeos y los llevó de nuevo a Egipto. Con la victoria de Antíoco III, el helenismo barrió la tierra de Palestina. El avance del helenismo prosiguió bajo Antíoco IV (Epífanés). Antíoco IV no sólo promovió el helenismo entre los judíos, sino que también atacó la religión y la cultura judías.

El rey sirio Antíoco IV o Epífanés (175-163 a.C.) sustituyó al sumo sacerdote judío Onías III por su hermano Jasón, un helenizador que comenzó a transformar a Jerusalén en una ciudad griega. Se

construyó un gimnasio con una pista de carreras junto a él, donde muchachos judíos se ejercitaban desnudos a la manera griega, para escándalo de los judíos piadosos. Las carreras en las pistas se iniciaban con invocaciones a las deidades paganas, e incluso sacerdotes judíos asistían a estos acontecimientos. La helenización incluía también la asistencia a los teatros griegos, la adopción del vestido griego, la cirugía para eliminar las marcas de la circuncisión, y el cambio de los nombres hebreos por los griegos.¹

El templo fue despojado de sus tesoros y convertido en santuario de Zeus Olímpico. El 15 de diciembre del año 168 a.C., colocó en el altar del templo una imagen de ese dios, y diez días más tarde le sacrificó un cerdo. Surgían altares paganos por todo el país, y se hizo obligatoria la observancia de las fiestas de los gentiles. Los judíos fueron proscritos totalmente. La pena de muerte se aplicaba a los que tenían o leían la Torah (Ley). Se prohibieron la guarda del sábado y la circuncisión.²

Hasta tal punto llegó la maldad de Antíoco IV, que es usado en la Biblia como imagen del Anticristo que aparecerá en los tiempos del fin.

Esta situación era, naturalmente, intolerable para los judíos piadosos consagrados a la ley de Dios. Era inevitable la rebelión contra los seléucidas de Siria. Comenzó la revuelta cuando un destacado sacerdote, llamado Matatías, de la ciudad de Modín, desafió a un oficial sirio que acudió a Modín a imponer un sacrificio pagano. El valiente Matatías no sólo rehusó obedecer al representante del rey, sino que se opuso a tal sacrificio dando muerte a un judío que pasó bien dispuesto adelante a ofrecer el sacrificio.

Apenas había terminado de hablar, cuando en presencia de todos se acercó un judío para quemar incienso en el altar que había en Modín, según el decreto del rey. Al verlo Matatías, se indignó hasta estremecerse; y llevado de justa indignación, fue corriendo y lo degolló sobre el altar. Al mismo tiempo, mató al enviado del rey,

1. Robert H. Gundry, *A Survey of the New Testament*, ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 5.

2. Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, ed. rev. (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1989), p. 48-49.

que obligaba a sacrificar, y destruyó el altar. Así mostró su celo por la Ley.³

Matatías, consciente de la gravedad de sus acciones, huyó a los montes con sus cinco hijos y otros piadosos judíos. Matatías murió pronto, pero el movimiento fue entonces conducido por su hijo Judas (conocido como "Macabeo", que significa "el martillo"). Los rebeldes consiguieron grandes éxitos bajo el caudillaje de Judas. Inicialmente, los judíos emprendieron una guerra de guerrillas, haciendo casi imposible para los ejércitos de Antíoco IV someterlos. "Estas victorias fueron logradas por Judas con fuerzas enormemente inferiores, debido a su estrategia y a su entusiasmo religioso."⁴ Tres años después que Antíoco IV hubiese profanado el templo en Jerusalén, Judas y sus fuerzas derrotaron totalmente a los sirios, y pudieron reconquistar Jerusalén y purificar y volver a dedicar el templo (diciembre del 165 a.C.). Finalmente, en el 143 a.C. se logró la paz con los sirios, y los judíos quedaron independizados de ellos.

3. El período asmoneo (143-63 a.C.)

Simón, hermano de Judas, fue el primer gobernante del estado judío independiente. (Obsérvese que el término *asmoneo* se deriva del nombre de familia de Matatías, "Asmón".) Simón fue declarado sumo sacerdote y dirigente civil de los judíos todo el tiempo que viviese. Esta acción trajo un nuevo poder al oficio del sumo sacerdote, por cuanto en él se encarnaba tanto la autoridad religiosa como la civil. (Este mayor poder en el oficio de sumo sacerdote se hace patente en los días de Cristo y de los apóstoles.) El reinado de Simón fue breve pero beneficioso para los judíos. "Se negoció un tratado con Roma, confirmado en el 139 a.C., que reconocía la independencia del estado judío y recomendándolo a la amistad de los súbditos y aliados de Roma. Las condiciones económicas mejoraron, se administró justicia sin trabas, y la vida religiosa judía volvió a surgir."⁵ Desafortunadamente, mucha parte del período de los asmoneos se caracterizó por luchas y peleas por el poder. Había varias facciones dentro del

3. *Primer Libro de los Macabeos* 2:23-26, traducción de Nácar-Colunga.

4. J. Dwight Pentecost, *The Words and Works of Jesus Christ* (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 531.

5. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, p. 50.

estado judío que tenían perspectivas muy distintas y la tendencia a la división estaba continuamente presente.

Simón y dos de sus hijos fueron asesinados, pero otro hijo, Juan Hircano, llegó a ser el gobernante político-religioso. Juan Hircano hizo mucho para promover el poder y la posición del nuevo estado judío. Era un líder militar capaz y reconquistó territorios que habían pertenecido a los judíos en el pasado. Consiguió derrotar a los sirios, samaritanos e idumeos. En muchas maneras, aquellos fueron grandes días para los judíos. Pero no todo lo que hacía Juan Hircano era bien considerado por el pueblo, y las diferencias llevaron a luchas y más adelante a una guerra civil. Por ejemplo, Juan Hircano hizo alianza con Roma. Aquella alianza fue considerada por los separatistas (como el emergente partido de los fariseos) como un acomodo de su fe y de sus convicciones religiosas. Además, Hircano forzó la conversión de los idumeos al judaísmo, lo que fue considerado como una contaminación de la especial relación de pacto de los judíos con Dios. Además, muchos de los judíos rehusaron aceptar las pretensiones sacerdotales de los asmoneos, sabiendo que no eran descendientes de Aarón. También es probable que Juan Hircano quisiera ser considerado como "rey" a pesar que no era de la línea de David.⁶ Estas cuestiones no desaparecieron con la muerte de Juan Hircano el 106 a.C. Las luchas intestinas llegaron a formar parte de la vida del nuevo estado judío hasta que llegaron a su punto culminante en el 63 a.C. Aquel año intervino el ejército de Roma en una guerra civil que estaba siendo librada entre dos miembros de la dinastía asmonea. El ejército romano impuso la paz en aquella situación. Pero con la llegada del ejército de Roma llegó también la dominación romana.

4. El período romano (63 a.C.—Nuevo Testamento)

El gobierno de Roma comenzó con la intervención romana en la guerra civil judía en el 63 a.C. En aquel tiempo, Roma estableció a Juan Hircano II como rey, pero quedó sujeto a Roma. Quedó claro que el poder verdadero residía en Roma. Incluso mientras gobernó Hircano II, un idumeo, Antípater, subió en el favor de Roma. Antí-

6. W. O. Oesterley y T. H. Robinson, *A History of Israel* (Londres: Oxford, 1932), p. 282.

pater pudo situar a sus hijos en posiciones de poder en Palestina. Uno de sus hijos era Herodes. Herodes (el Grande) llegaría finalmente a ser declarado rey y a ser el poder dominante en Palestina. Gobernó desde el 37 hasta el 4 a.C. Herodes el Grande fue un hombre de grandes capacidades, pero también muy malvado.

La historia del surgimiento del reino de Herodes constituye un drama de extraordinarios movimientos de mezquindad política acompañados de una sucesión de crímenes atroces surgiendo de los cielos, mayormente dentro del corazón de Herodes y dirigidos contra su propia familia. Con una extraordinaria habilidad, se ganó y conservó el favor de los sucesivos emperadores romanos, sacrificando todos los escrúpulos para conseguirlo.... Su reinado fue una sucesión de crímenes monstruosos, hasta su muerte.⁷

LOS GOBERNANTES HERODIANOS EN LA BIBLIA

Persona	Años que gobernó	Territorio	Relación con Herodes	Texto bíblico
Herodes el Grande	37-4 a.C.	Rey de Palestina	—	Mateo 2:1 Lucas 1:5
Herodes Antipas	4 a.C.-39 d.C.	Tetrarca de Galilea, Perea	Hijo	Lucas 3:1; 13:31; 23:7
Arquelao	4 a.C.-6 d.C.	Etnarca de Judea, Samaria, Idumea	Hijo	Mateo 2:22
Herodes Felipe II	4 a.C.-34 d.C.	Tetrarca de Iturea, Traconite	Hijo	Lucas 3:1
Herodes Agripa I	37-44 d.C.	Rey de Palestina	Nieto	Hechos 12:1-23
Herodes Agripa II	48-70 d.C.	Tetrarca de Calcis, y otros territorios	Biznieto	Hechos 25—26

Otros parientes herodianos que se mencionan en el Nuevo Testamento: Herodes Felipe I (Mr. 6); Herodías (Mr. 6); Drusila (Hch. 24); Berenice (Hch. 25). Ninguno de ellos fue gobernante.

7. Pentecost, *Words and Works*, p. 532.

La vida y el gobierno de Herodes el Grande nos lleva a los días del Nuevo Testamento, por cuanto uno de sus últimos "crímenes monstruosos" (el asesinato de los niños pequeños de Belén) queda registrado en el Evangelio de Mateo. La familia de Herodes siguió desempeñando un importante papel en los días de Cristo y de la iglesia primitiva. A continuación se da una tabla dando la relación de los miembros de la familia de Herodes que aparecen en el Nuevo Testamento.

EL TRASFONDO RELIGIOSO DEL NUEVO TESTAMENTO

Así como hay muchos grandes sistemas religiosos e ideas en la sociedad moderna, así sucedía en los días del Imperio Romano. Cristo, los apóstoles y la iglesia primitiva confrontaron una amplia gama de religiones y filosofías. Se precisa de una breve explicación de las mismas a fin de tener una cierta conciencia del contexto espiritual en el que vivieron y ministraron el Señor Jesús y los apóstoles.

1. Religiones y filosofías en el mundo de Roma

A. *El panteón grecorromano.* Al extenderse el Imperio Romano, se dio un mayor contacto y asimilación de la cultura y religión griegas. Los muchos dioses y diosas de Roma fueron pronto identificados con los dioses y diosas del panteón griego. Por ejemplo, Venus, la diosa romana del amor, fue también identificada con la diosa griega del amor, Afrodita. Marte era Ares; Diana era Artemisa; Júpiter era Zeus, y así.

Para la época del Nuevo Testamento, el culto de aquella hueste de dioses y diosas estaba en decadencia. Las luchas por el poder, las intrigas y la inmoralidad de aquellos dioses, junto con su evidente incapacidad de ayudar a sus adoradores, llevó a esta decadencia de la fe entre las gentes del Imperio. Todo el sistema de deidades era desafiado y escarnecido por muchos filósofos y maestros. Sin embargo, había todavía los que se adherían a los viejos dioses y los adoraban. Pero la vitalidad y el número de adoradores estaba claramente en disminución para el tiempo en que la Iglesia penetró en el mundo romano.

En el Nuevo Testamento hay varios lugares en que se ve el panteón grecorromano. En Hechos 14, Pablo y Bernabé sanaron a un cojo, y fueron inmediatamente identificados por los sacerdotes locales como los dioses Hermes (Mercurio) y Zeus (Júpiter). He-

chos 19 registra la manifestación tumultuosa, sin freno, de los seguidores de la diosa Diana (Artemisa). Y uno de los famosos sermones de Pablo fue pronunciado en la Colina de Marte (Ares), que tenía este nombre por un dios destacado en el panteón.

B. *El culto al Emperador.* Mucho antes que Roma surgiese como gobernante del mundo, las naciones habían exaltado a sus gobernantes al puesto de la deidad. Debido a que aquellas antiguas naciones eran politeístas, no era un gran problema añadir uno más a un grupo de dioses existente. De modo que el culto imperial de Roma no era cosa singular.

Al principio, los emperadores romanos eran deificados después de su muerte por el Senado romano. Pero en el siglo primero d.C. hubo algunos, como Nerón, que reclamaron esta posición en vida. Es innecesario decir que los cristianos no estaban dispuestos a adorar a los emperadores (ni a los vivos ni a los muertos) y este rechazo a participar precipitó la persecución contra la Iglesia. Para los romanos, no se trataba de una cuestión meramente religiosa, sino también patriótica. La aparente falta de adhesión a Roma por parte de los cristianos atrajo las iras de Roma contra muchos de ellos.

C. *Las religiones de misterio.* Había en el Imperio Romano una gran variedad de religiones orientadas a la experiencia que caen bajo el encabezamiento de "religiones de misterio". Estas "religiones de misterio" recibieron este nombre porque prometían una unión mística con alguna deidad para los iniciados que aprendiesen los secretos de aquella religión. En comparación al culto al Emperador o a la religión tradicional del panteón, estas religiones ofrecían una fe más personal y experimental al pueblo, y apelaban a las emociones más que a la voluntad o al intelecto. Se enfatizaba la experiencia de éxtasis más que a la enseñanza. (Las enseñanzas que había eran a menudo vagas y sumamente simbólicas.) Aunque había una variedad de religiones de misterio, había un énfasis común. Los adherentes entraban en una unión con su dios por medio de ritos secretos que sólo conocían los miembros de la hermandad. Esta unión con la deidad garantizaba la inmortalidad de los adoradores.⁸

8. D. M. Edwards, "Mystery", en *International Standard Bible Encyclopedia* (Grand Rapids: Eerdmans, 1939), 3:2104.

"Los misterios también incluían unos ritos iniciadores secretos y otros, involucrando lavamientos ceremoniales, rociamiento con sangre, medios sacramentales, embriaguez, frenesí emocional y unos ceremoniales imponentes mediante los que los devotos entraban en comunión con la deidad. La igualdad social dentro de los misterios había ayudado a hacerlos atractivos."⁹

Hay una discusión continuada entre los eruditos del Nuevo Testamento acerca de la influencia de las religiones de misterio en la Iglesia. Aunque en el Nuevo Testamento no se hace referencia directa a las mismas, algunos creen que el apóstol Pablo puede haber empleado algo de su terminología para comunicarse de manera más eficaz con las gentes del Imperio Romano. Es probable que algunas de las enseñanzas de las religiones de misterio hayan sido tomadas del cristianismo.¹⁰

D. *El gnosticismo*. El nombre *gnosticismo* proviene de la palabra griega *gnosis*, que significa "conocimiento". La salvación podía lograrse obteniendo un cierto conocimiento. Esta filosofía se basaba en el dualismo de Platón, que enseñaba que la materia era mala y que el espíritu era bueno.

Dios, decían los gnósticos, era demasiado grande y demasiado santo para haber creado el mundo material con tanto contenido de bajeza y corrupción. Los gnósticos enseñaban que al crearlo, la suprema Deidad había procedido por una serie de sucesivas emanaciones, cada una de las cuales era inferior a aquella de la cual procedía, hasta que finalmente, la última de estas emanaciones, o "aeones", como ellos las llamaban, creó el mundo. De este modo la materia se equiparaba con el mal. Si el hombre deseaba obtener salvación, podría lograrlo renunciando al mundo material y buscando el invisible.¹¹

Esta búsqueda era grandemente ayudada por los maestros gnósticos.

El gnosticismo engendró dos aplicaciones divergentes en las vidas prácticas, diarias, de la gente. En primer lugar, el ascetismo, o

9. Gundry, *A Survey of the New Testament*, p. 35.

10. *Ibid.*, pp. 35-36.

11. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, pp. 97-98.

la severa supresión de los apetitos y deseos del cuerpo. Algunos vivían la vida tratando de restringir y de controlar los deseos del cuerpo material "malo". Una segunda aplicación de esta filosofía fue el libertinaje, en la que otro grupo, creyendo que el cuerpo material era malo y no susceptible de salvación, vivía gratificando los deseos y los apetitos del cuerpo. Razonaban que debido a que sólo el espíritu podía salvarse, lo que uno hiciese con el cuerpo material fundamentalmente carecía de importancia; así que se lanzaban a la autogratificación.

Aunque el gnosticismo plenamente desarrollado no apareció hasta el siglo segundo d.C., sus primeras formas estaban presentes en el siglo primero. Muchos académicos creen que los libros neotestamentarios de Colosenses y 1 Juan fueron escritos en parte para refutar esta emergente filosofía.

E. Otras filosofías. Además del gnosticismo, existían en tiempos del Nuevo Testamento muchas otras filosofías. Hechos 17:21 revela que la filosofía era una pasión de muchos, y que algo "nuevo" atraía siempre mucho interés. Uno sólo puede imaginarse todas las "nuevas" ideas que maestros y filósofos ambulantes inventaban para satisfacer este apetito por "nuevas" comprensiones de la vida.

Junto con las llamadas nuevas ideas había unas perspectivas filosóficas básicas presentes durante los tiempos del Nuevo Testamento. Estas las recapitula de manera satisfactoria Robert Gundry:

El estamento académico se volvía a formas más puras de la filosofía. El *epicureísmo* enseñaba que el placer (no necesariamente sensual) era el principal bien de la vida. El *estoicismo* enseñaba la aceptación como un deber de la suerte de uno determinada por una Razón impersonal que rige el universo y de la que todos los hombres forman parte. Los *cínicos*, que tienen muchos seguidores en la actualidad, consideraban que la virtud suprema era una vida sencilla y despreocupada, rechazando toda la popular prosecución de la comodidad, de la abundancia y del prestigio social. Los *escépticos* eran relativistas que rechazaban la creencia en nada absoluto y que sucumbían a la duda y a la conformidad a las costumbres dominantes. Pero estas y otras filosofías no determinaban la vida de mucha gente. Por lo general, las masas se caracterizaban por la supersti-

ción y el sincretismo. Así, el cristianismo entró en un mundo confuso en lo religioso y lo filosófico.... Prevalcían las tinieblas y la desesperanza.¹²

Estas filosofías fracasaron porque no comprendían en realidad la verdadera naturaleza del hombre (a imagen de Dios, pero caído), ni la naturaleza del Dios Creador, uno y único.

2. Religión en Israel

Las religiones y filosofías existentes en el Imperio Romano afectaron a la Iglesia al llevar el evangelio de Jesucristo al Imperio. Pero la vida de Cristo y los primeros años de la Iglesia quedaron mucho más afectados por el ambiente religioso y político de Israel. Ciertas instituciones, sectas religiosas y grupos políticos constituían una gran parte de este ambiente.

A. *Los fariseos.* El nombre *fariseo* viene de un término hebreo que significa "separar", y así los fariseos eran designados como los separados.¹³ Desde la época del regreso de los judíos del cautiverio en Babilonia y a lo largo del período intertestamentario, creció un movimiento por la pureza para las cosas del Señor Jehová. Durante el período intertestamentario, surgió dentro del judaísmo un movimiento decidido a liberar a Israel de las influencias paganas. Estos "hasideos", o "piadosos", eran celosos por la reforma religiosa y conocidos por su resistencia al helenismo. Fueron probablemente el fundamento de la secta de los fariseos. El movimiento separatista recibió un gran impulso cuando el rey sirio Antíoco IV Epífanes (175 a.C.) intentó forzar prácticas paganas sobre el pueblo judío. Desde alrededor del 125 a.C. se puede encontrar el partido de los fariseos como realidad en la sociedad judía.

Los fariseos creían intensamente en una separación de los caminos y de las prácticas de los gentiles. Y enseñaban, de manera muy detallada, lo que se involucraba en esta separación. Por ejemplo:

Tres días antes de una fiesta pagana se prohibían todas las transacciones con los gentiles, a fin de no darles ninguna ayuda directa o indirecta para sus ritos; y esta prohibición se extendía incluso a

12. Gundry, *A Survey of the New Testament*, p. 37.

13. Norval Goldenhuys, *Commentary on the Gospel of Luke* (Grand Rapids: Eerdmans, 1966), p. 189.

las fiestas privadas. ... Era ilegítimo para los obreros judíos ayudar en nada que pudiera tener que ver con el culto pagano o con el gobierno gentil, incluyéndose en esto último la edificación de juzgados y edificios similares. ... La leche ordeñada de una vaca por manos gentiles, y el pan y el aceite preparados por ellos, podían desde luego ser vendidos a los extranjeros, pero no usados por los israelitas. ... Si un gentil era invitado a una casa judía, no podía ser dejado solo en la estancia, pues en caso contrario todos los artículos alimenticios o bebidas en la mesa eran impuros. Si se les compraban útiles de cocina, tenían que ser purificados con fuego o agua; los cuchillos debían ser vueltos a afilar, los espetones calentados al rojo vivo antes de emplearlos.¹⁴

Esta cita revela mucho acerca de la actitud dominante de los fariseos en tiempos de Cristo.

Los fariseos tenían una lealtad inflexible hacia las Escrituras, y deseaban vivir de manera estricta por la ley. Pero en su deseo por hacer la ley aplicable a la vida diaria, desarrollaron un sistema de normas y de tradiciones que para la época de Cristo se había convertido en una terrible carga para el pueblo. Los fariseos promovían aquellas tradiciones a una posición igual o (en la práctica) superior a la ley escrita de Moisés. Se enorgullecieron de su separación y conocimiento y se consideraban como superiores al resto de la sociedad. Fue su soberbia, pretensión de justicia propia y su violación del espíritu de la ley lo que les atrajo su dura condena por parte del Señor Jesús. Se debería añadir, sin embargo, que su celo por las Escrituras constituyó un importante elemento para mantener la esperanza mesiánica ardiendo brillante en Israel en los tiempos del gobierno romano.

El número real de fariseos en los tiempos de Cristo era de alrededor de 6.000.¹⁵ No constituían un grupo muy grande, pero con todo tenían un enorme poder en Israel porque tenían el apoyo del pueblo. Incluso los gobernantes romanos de Palestina, que no tenían ninguna consideración por las enseñanzas religiosas de los fariseos,

14. Alfred Edersheim, *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo* (Terrassa: CLIE, 1990), pp. 46-48.

15. Joachim Jeremías, *Jerusalem in the Time of Jesus* (Filadelfia, Fortress, 1969), p. 252.

eran conscientes de que constituían una verdadera amenaza para la estabilidad de la tierra.

Así, vemos que sin duda alguna los fariseos eran el partido popular; representaban al común de la gente en contraste a la aristocracia, tanto en las cuestiones religiosas como en las sociales. Su piedad, muy respetada, y sus inclinaciones sociales hacia la supresión de las diferencias de clase, les ganaron el apoyo del pueblo y les aseguraron la victoria, paso a paso. Hay algo muy impresionante en la forma en que el común de la gente seguía sin reservas a los fariseos. ... En conjunto, el pueblo consideraba a los fariseos, en la consagración voluntaria de ellos a obras de supererogación, como modelos de piedad y como la encarnación de la vida ideal que los escribas, aquellos hombres de conocimiento divino y secreto, les habían expuesto. Así, fue un acto arriesgado sin parangón el que llevó a cabo Jesús cuando, desde el pleno poder de su conciencia de soberanía, llamó abierta y valientemente a estos hombres al arrepentimiento; y este acto le llevó a la cruz.¹⁶

Los fariseos procedían principalmente de la clase media, aunque había algunos sacerdotes y levitas también entre sus filas. La mayoría de ellos eran comerciantes y artesanos.

Había diferentes grupos dentro de la comunidad farisea, los cuales diferían entre sí acerca de varios puntos de la ley. La entrada a las filas de los fariseos iba precedida de un período de prueba, de entre un mes y un año. Durante este tiempo se observaba la piedad personal y el celo del candidato. El diezmo, el ayuno y la separación de la inmundicia eran materias básicas que observar. Una vez dentro de las filas del farisaísmo, se podían tomar votos más estrictos.

Los fariseos se reunían no sólo en las sinagogas, con el resto de la plebe, sino también en sus propias comunidades. Cada una de estas comunidades estaba encabezada por un escriba que servía como autoridad profesional en la cuestión de la interpretación de la ley. Se reunían en sus comunidades para estudiar la ley, y para adorar juntos (generalmente en la víspera del sábado). Pero era en las sinagogas donde ejercían su mayor influencia sobre el pueblo de Israel.¹⁷

16. *Ibid.*, pp. 266-267.

17. Pentecost, *Words and Works*, p. 546.

B. *Los escribas*. Los escribas no eran un partido, como los fariseos, sino más bien una clase de israelitas. Eran personas bien instruidas que tenían el trabajo de enseñar e interpretar la ley. También se les designa en los evangelios como los “maestros de la ley” y los “doctores de la ley”. No sólo enseñaban la ley, sino que también eran responsables de perseguir a los que la violaban. (Esto es lo que estaba haciendo Saulo de Tarso cuando se dirigía a Damasco persiguiendo a los cristianos.) La evidencia indica que la gran mayoría de los escribas pertenecía al partido de los fariseos, y de ahí la estrecha asociación en el registro evangélico entre los escribas y los fariseos. Se debe observar que aunque la mayoría de los escribas eran fariseos, la mayoría de los fariseos no eran escribas. Lo correcto sería decir que en los tiempos de Cristo, los miembros más influyentes del partido fariseo eran los escribas.¹⁸

Fueron los escribas los que formularon la ley oral, que cubría todas las cuestiones concebibles en la vida judía. “Los escribas recubrieron las Escrituras con su Ley Oral, y multiplicaron las reglas hasta que aplastaron el espíritu.”¹⁹

C. *Los saduceos*. La secta de los saduceos se originó en el período intertestamentario. El nombre *saduceo* puede haberse derivado del nombre “Sadoc”, que era el sumo sacerdote en tiempos de David y Salomón. Otra posibilidad es que el nombre se derivase de la palabra *zedekah*, que significa “justicia”. Probablemente, el sentido exacto del nombre no es demasiado importante, porque no fue su nombre sino sus actividades las que influenciaron los acontecimientos del Nuevo Testamento.

Los saduceos eran menos numerosos que los fariseos, pero se trataba por lo general de hombres ricos y en puestos de autoridad política. El partido de los saduceos incluía a sacerdotes de alto rango y a la nobleza laica rica. La estrecha asociación entre los sacerdotes y los saduceos puede remontarse fácilmente al gobierno intertestamentario de Juan Hircano. Los saduceos poseían mucho poder político en tiempos de Roma. Debido a que tenían tanto prestigio, poder y riquezas que perder, eran mucho más cooperadores

18. Jeremías, *Jerusalem*, p. 254.

19. Pentecost, *Words and Works*, p. 542.

con los romanos que los fariseos. Pero dejaron de existir como secta después de la destrucción de la ciudad de Jerusalén, en el 70 d.C.

Por cuanto la mayor parte de nuestra información acerca de los saduceos proviene de sus enemigos, existe alguna incertidumbre acerca de algunas de las declaraciones que se hace acerca de ellos. Sin embargo, sí está claro que rehusaron aceptar la ley oral desarrollada por los fariseos. Parecen haber limitado la autoridad plena de la Escritura a sólo los cinco libros de Moisés (Génesis—Deuteronomio). Evidentemente, no creían en ángeles, demonios, la resurrección, ni un Mesías venidero.

D. *Los esenios*. Aparentemente, los esenios se originaron durante el período intertestamentario en los días de los macabeos. Muchos eruditos creen que sus raíces (como las de los fariseos) deben ser seguidas a los hasideos. Vivían en comunidades aisladas en Judea, especialmente al oeste del mar Muerto en lugares como Qumrán. Se cree que había 4.000 de ellos.²⁰ Vivían aún más separados que los fariseos, y habían escogido no vivir en la sociedad judía. Eran conocidos por su estilo de vida estricto, rígido; un estilo de vida mucho más gravoso que el creado por los fariseos. No son mencionados por nombre en el Nuevo Testamento, pero algunos creen que Juan el Bautista puede haber tenido algún contacto con ellos.

E. *Los herodianos*. Los herodianos eran más un partido político que una secta religiosa. Se originaron durante el tiempo de la dinastía herodiana y eran partidarios de la misma. Aceptaban la helenización y deseaban el poder político y los beneficios mundanos que recibían los leales partidarios de la familia de Herodes. Es posible que muchos de los judíos que recaudaban los tributos para Roma fuesen herodianos. Normalmente, los herodianos y los fariseos eran enemigos acérrimos. Pero en el caso de Cristo, pusieron a un lado por un tiempo su antagonismo, a fin de unirse contra un enemigo común. Son mencionados en Marcos 3:6 y 12:13.

F. *Los zelotes*. Probablemente, uno de los grupos más difíciles de identificarse con gran exactitud es el de los zelotes. Los académicos difieren mucho en sus opiniones acerca de los zelotes

20. H. Wayne House, *Chronological and Background Charts of the New Testament* (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 75.

del siglo primero d.C. Sin embargo, está claro que había grupos en la Palestina del siglo primero que defendían la destrucción violenta de Roma. Eran totalmente intolerantes de la presencia romana (o de nada gentil) en Palestina. Algunos creen que los zelotes se originaron cuando Judas el Galileo encabezó una revuelta contra Roma el año 6 d.C.²¹ Otros sitúan el origen del grupo mucho después, alrededor del 66 d.C. En todo caso, tenían a Roma como su objetivo primero. El término *zelote* puede haber sido empleado para un grupo específico, pero puede también haber sido usado de manera más general para incluir a varios grupos o individuos que creían que sólo Dios era su gobernante, y que no estaban dispuestos a tolerar el señorío de hombre alguno.

El término *sicarii* aparece en la literatura judía. La palabra es de origen latino, y tiene la idea de "asesinos". Fue aplicado a un grupo de radicales judíos que usaban una *sica* (una espada corta) en sus asesinatos inesperados de romanos y de simpatizantes con los romanos, seguidos de una veloz huida. No se sabe de cierto si formaban parte del partido zelote. Sin embargo, los ideales básicos de los zelotes y de los sicarios eran los mismos: la expulsión de Roma de Palestina.

Los zelotes fueron responsables de varias revueltas durante el siglo primero. Fueron sus actividades las que provocaron las terribles guerras con Roma de los años 66 al 72 d.C., en las que Jerusalén fue destruida y decenas de miles de judíos fueron muertos.

G. *El sanedrín*. La palabra *sanedrín* se derivó del griego y recibió una forma hebrea. Significa literalmente "sentados juntos", pero es de uso más bien amplio. Fundamentalmente, conlleva la idea de un concilio o cuerpo gobernante y puede también incluir la idea de un tribunal.²² El gran sanedrín era el concilio nacional de los judíos (algo así como un "tribunal supremo" judío). Estaba constituido por setenta y un miembros, presididos por el sumo sacerdote. El sanedrín se reunía en Jerusalén, en los límites del templo. Aunque la idea de un consejo representativo se puede encontrar en tiempos de Esdras, el sanedrín del Nuevo Testamento remonta la

21. F. F. Bruce, *New Testament History* (Garden City, N.J.: Doubleday, 1969), p. 97.

22. *Ibid.*, p. 77.

época de su organización a alrededor de la época de Juan Hircano (135 a.C.), los tiempos de la independencia judía en el período intertestamentario.

Había numerosos sanedrines o concilios menores, en las ciudades de Judea y Galilea, pero éstos tenían unos poderes e influencia limitados, por cuanto trataban estrictamente de cuestiones locales. Sin embargo, el gran sanedrín tenía un gran poder y se involucraba tanto en materias religiosas como civiles. Este poder, naturalmente, quedaba limitado a causa del dominio de Roma. (El sanedrín fue privado de mucho poder, incluyendo la capacidad de imponer la pena capital, en los tiempos de Herodes el Grande.)²³ Sin embargo, los romanos dieron gran autoridad al sanedrín para los asuntos interiores de los judíos.

Fue el gran sanedrín el que entró en conflicto con el Señor Jesús (Jn. 9). Sus miembros intentaron arrestarle en varias ocasiones (p.ej., Jn. 7:32); quisieron matarle (Lc. 22:2); participaron en su arresto (Mr. 14:43); quebrantaron sus propias leyes y código de ética en el juicio al que le sometieron (p.ej., Mt. 26:59; 27:41); y la Escritura los tiene por responsables de sus acciones (Hch. 2:23, 36; 3:13).

El gran sanedrín es identificado mediante una variedad de designaciones en los evangelios y en el libro de los Hechos. A veces es designado como el "concilio" (Mt. 26:59; Hch. 4:15). Pero es principalmente identificado en el Nuevo Testamento por sus elementos componentes, como "los principales sacerdotes y los fariseos", "los principales sacerdotes, ancianos y escribas", o los "gobernantes, ancianos y escribas".²⁴ Los "ancianos" eran hombres de las principales familias del judaísmo, muchas de las cuales remontaban su linaje a las familias más eminentes de los tiempos de Esdras. Los "principales sacerdotes" eran en realidad sacerdotes de un rango y autoridad más elevados que los sacerdotes ordinarios.²⁵ Y los fariseos eran ocasionalmente designados como escribas, lo

23. Emil Schurer, *A History of the Jewish People in the Time of Jesus* (Nueva York: Schocken, 1961), pp. 109-110.

24. Werner Forster, *Palestinian Judaism in New Testament Times* (Londres: Oliver and Boyd, 1964), p. 124.

25. Jeremías, *Jerusalem*, pp. 178-179.

que muestra la estrecha asociación entre ambos. Por ello, el sanedrín era un cuerpo constituido por hombres con perspectivas religiosas y políticas sumamente diferentes.

H. *La sinagoga*. La palabra *sinagoga* significa "una reunión de gente" o "una congregación". Era un lugar en el que se reunían los judíos para estudiar las Escrituras y dar culto a Dios.

Con la destrucción del templo de Jerusalén en el 586 a.C. por los babilonios, los judíos dejaron de tener un centro de culto. Fueron llevados a Babilonia, lejos de su patria. La sinagoga puede remontarse a este cautiverio babilónico, cuando los judíos, alentados y conducidos por Ezequiel, se reunían para el estudio y la adoración (Ez. 8:1; 20:1-3). La sinagoga fue un importante factor para guardar a los judíos desplazados de caer en el paganismo. Gradualmente, se hizo costumbre, después que los judíos volvieron del exilio, establecer lugares locales de reunión para el estudio y el culto. Durante el período intertestamentario, se multiplicaron las sinagogas tanto en Palestina como fuera de ella.²⁶

En tiempos de Cristo, se podían encontrar sinagogas por todas partes en todo el país. Decían algunos rabíes que, cuando Jerusalén fue destruida por los romanos en el 70 d.C., había más de 450 sinagogas solamente en Jerusalén. Y aunque esto puede ser una exageración, sí que indica que eran muy numerosos en tiempos de Cristo. Se precisaba de diez hombres piadosos para comenzar una, por lo que incluso las poblaciones más pequeñas podían tener una sinagoga. No sería difícil encontrar la sinagoga al entrar en una población. Estaba situada en el punto más elevado del territorio de la población, y si no, tenía un chapitel encima, para que fuese el edificio más alto de los alrededores. Esto se hacía para simbolizar que las funciones de la sinagoga eran las más importantes a las que se pudiese dedicar la gente. Además, esto se suponía que cumplía Isaías 2:2, donde la casa del Señor sería establecida sobre la principal de las montañas y exaltada sobre los altos montes. (Si la sinagoga era inferior a otros edificios, se pensaba que estaba en peligro de destrucción.)²⁷

26. Alfred Edersheim, *The Life and Times of Jesus the Messiah* (New York: Longmans and Green, 1900), 1:432-34. Hay traducción castellana, *La vida y los tiempos de Jesús el Mesías* (Terrassa: CLIE, 1990).

27. Edersheim, *Usos y costumbres*, pp. 263-276.

Los servicios de la sinagoga eran muy libres, y cualquier israelita competente podía participar, incluso si estaba sólo visitando (como Jesús o Pablo). Había un orden en el servicio y a lo largo del año se leían sistemáticamente secciones de la ley y de los profetas. Cada sinagoga tenía un gobernante cuyo deber era supervisar los servicios y asegurar el orden. Los rollos eran de importancia vital para la sinagoga y eran manejados con un extremo cuidado. Cuando se usaban en un servicio, los rollos eran manejados por un “asistente”, y eran de inmediato guardados en su lugar apropiado al concluir su lectura (Lc. 4:20). En los servicios de la sinagoga, los hombres y las mujeres estaban separados, y sólo los varones participaban en los servicios.

La sinagoga también llegó a ser un lugar importante para la instrucción de los niños judíos en la fe del judaísmo (a las niñas se les enseñaba en casa). Todos los niños tenían la oportunidad de recibir la enseñanza de la sinagoga hasta alrededor de los doce años.

En tiempos de Cristo, la sinagoga tenía un importante papel en la vida del judío medio. Aunque el templo entonces estaba en pie, la sinagoga tenía el puesto central en la vida del judío medio en su estudio de las Escrituras y en su adoración a Dios.

I. *El templo.* El templo de Jerusalén había sido levantado originalmente por el rey Salomón, pero entre el reinado de Salomón y la época de Cristo sufrió incendios, saqueos y varios grados de destrucción. El templo de la época de Cristo fue reconstruido por Herodes el Grande. Herodes comenzó un extenso proyecto de reconstrucción alrededor del 19 a.C., y la tarea (usando hasta 18.000 operarios) no quedó completada hasta alrededor del 64 d.C., pocos años antes que los romanos lo destruyesen en el 70 d.C.²⁸

El conjunto del templo tenía tres patios: el gran “atrio de los gentiles”, exterior; el “atrio de las mujeres”, y el “atrio de Israel”. A los gentiles se les admitía en el atrio de los gentiles, pero les estaba prohibido, bajo pena de muerte, entrar en los dos atrios interiores. Una valla de cuatro pies y medio (casi un metro y medio) de altura rodeaba los atrios interiores, en la que había avisos advirtiendo de la prohibición. Las mujeres israelitas podían entrar en el área del atrio

28. Jeremías, *Jerusalem*, pp. 21-24.

interior, pero no podían pasar del atrio de las mujeres al atrio de Israel. Sólo los varones israelitas podían entrar en el atrio de Israel, y sólo los sacerdotes podían entrar en el templo mismo. Al santuario del templo se accedía subiendo doce peldaños.

Dentro del templo mismo, la disposición era como la del tabernáculo del Antiguo Testamento. El "lugar santo" en este templo tenía unos sesenta pies (unos 18 metros) de largo, y el "lugar santísimo" medía unos 30 pies cuadrados (uno 6 metros). La casa del templo resplandecía recubierta de oro. La fachada del templo, de unos 150 pies cuadrados (unos 14 metros cuadrados), estaba toda recubierta de plancha de oro. Había oro y mármol por todas partes (incluso se pusieron picas de oro sobre el tejado, para mantener las aves alejadas del templo). Este magnífico templo era verdaderamente una maravilla del mundo antiguo.

Los romanos permitían a los judíos tener su propia fuerza de policía para guardar el área del templo. Los levitas, que constituían esta fuerza de policía, hacían de centinelas ante las puertas y patrullaban constantemente los atrios. Debían asegurar que ninguna persona no autorizada penetrase donde estuviese prohibido.²⁹ Esto sería un duro trabajo en los días festivos, cuando decenas de millares se apiñaban en el área del templo. (Se estima que el conjunto del templo podía contener a más de 200.000 personas a la vez.)³⁰

El templo era el centro focal de la religión y del culto judíos. Era allí que se hacían los sacrificios cruentos y que se celebraban las fiestas de los judíos. (Véase más adelante para una lista de esas fiestas.)

Los pórticos que rodeaban el área del templo eran lugares donde a diario se sentaban los rabíes y enseñaban a sus seguidores. (Jesús, y más adelante los apóstoles, enseñaron en las áreas porticadas del templo.) El templo era crucial para la vida religiosa judía, y su destrucción en el 70 d.C. por los romanos fue una calamidad nacional.

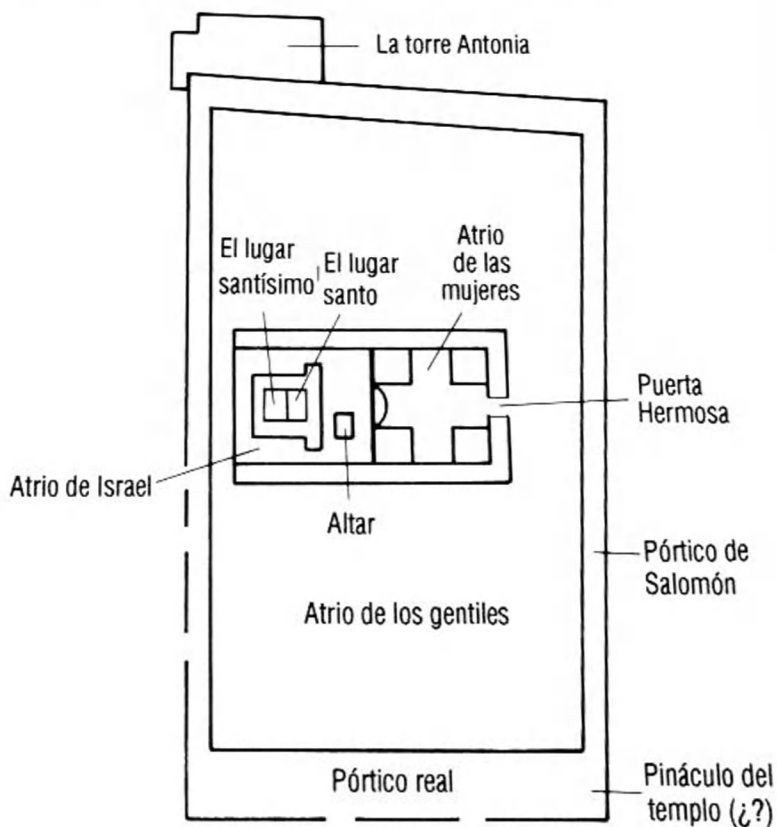
29. *Ibid.*, p. 209.

30. Alfred Edersheim, *El templo* (Terrassa: CLIE, 1990), p. 79.

EL AÑO SAGRADO JUDÍO

FIESTA	FECHA	PROPÓSITO
La pascua	14 de Nisán (marzo/ abril)	Para recordar la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto.
La fiesta de los panes sin levadura	15-21 de Nisán	Parte de la celebración de la pascua. Se comía pan sin levadura y se celebraba el comienzo de la cosecha del trigo.
Pentecostés (la fiesta de las semanas)	6 de Siván (mayo/ junio)	Señalaba el final de la cosecha del trigo.
La fiesta de las trompetas	1 de Tisrí (septiembre/ octubre)	Conocida como <i>Rosh Hashanah</i> , era la celebración del año nuevo (año civil).
El día de la expiación	10 de Tisrí	Un día de ayuno puesto aparte para el arrepentimiento nacional y para la expiación por el pecado.
La fiesta de los tabernáculos	15-22 de Tisrí	Conocida también como "de las cabañas", conmemoraba la experiencia de Israel en el desierto.
La fiesta de las luces	25 de Quisleu (noviembre/diciembre)	No se encontraba en la ley de Moisés. Era una celebración de la purificación y rededicación del templo por los macabeos.
La fiesta de Purim	14-15 de Adar (febrero/marzo)	No se encuentra en la ley de Moisés. Purim ("suertes") recordaba la liberación de Israel por parte de Dios en los días de Ester.

EL TEMPLO DE HERODES



Segunda Parte

**LOS EVANGELIOS:
Institución del nuevo pacto**

4

PERSPECTIVAS ACERCA DE LOS EVANGELIOS

El término *evangelio* significa “buenas nuevas”. En época muy temprana de la era de la Iglesia, este término general de buenas nuevas vino a asumir la idea específica de las buenas nuevas acerca de Jesucristo y de su maravillosa salvación. Estos primeros cuatro libros del Nuevo Testamento cuentan esta historia de la salvación de Jesucristo para el hombre perdido, y, por ello, son designados como los evangelios.

LAS RELACIONES DE LOS EVANGELIOS

Es imposible decir con certeza alguna por qué hay cuatro evangelios en el Nuevo Testamento, y no dos, tres o cinco. Sabemos que en el primer siglo había numerosos relatos escritos de la vida de Cristo (Lc. 1:1-2), pero que sólo cuatro eran reconocidos como inspirados por el Espíritu Santo.

Se han propuesto varias posibles razones para la existencia de cuatro evangelios. Algunos sostienen que en el Antiguo Testamento había cuatro conceptos primarios del Mesías, y que los evangelios reflejan estos conceptos: Mateo contempla a Jesús como el Rey; Marcos le ve como el Siervo del Señor; Lucas presenta a Jesús como hombre; y Juan contempla a Cristo como Dios.

Otros piensan que había cuatro evangelios debido a la necesidad de alcanzar a cuatro grupos básicos de personas en el siglo primero. Mateo estaba escribiendo al judío; el lector de Marcos era el romano; Lucas se dirigía al griego; y Juan escribe a los cristianos en la Iglesia.

UNA COMPARACIÓN DE LOS CUATRO EVANGELIOS

Los cuatro evangelios no son biografías de Cristo, por la sencilla razón de que casi no se tratan treinta años de su vida. Además, hay numerosas omisiones en cada uno de los cuatro evangelios, y muchos de ellos son acontecimientos importantes (p.ej., la ascensión de Cristo y la resurrección de Lázaro no se encuentran en tres de los cuatro evangelios).

Los evangelios son cuatro perspectivas diferentes de Jesucristo. Son presentaciones temáticas. Cada uno de los autores se aproximó a la vida de Cristo desde su propia perspectiva y desarrolló aquella perspectiva, seleccionando ciertas enseñanzas y milagros.

COMPARACIONES DE LOS CUATRO EVANGELIOS

Comparaciones	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
Cristo visto como	Rey	Siervo	Hombre	Dios
Escrito a	Judíos	Romanos	Griegos	La Iglesia
Capítulos	28	16	24	21
Material original	42%	7%	59%	92%
Citas del A.T.	53	36	25	20

UNA DISCUSIÓN DE LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

1. El punto de vista sinóptico

Mateo, Marcos y Lucas son comúnmente designados como los "evangelios sinópticos". *Sinóptico* es un término griego que significa "visión conjunta" o "tener una perspectiva común". Este término destaca que Mateo, Marcos y Lucas tienen básicamente una perspectiva común de la vida y del ministerio de Cristo. Por ello, tienen el título de evangelios sinópticos. Es razonable suponer que Juan (escrito muy posteriormente a Mateo, Marcos y Lucas) tenía la intención de que su evangelio fuese un complemento a los sinópti-

cos. Está claro que evitó emplear una gran cantidad de material que se encuentra en los sinópticos.

2. El problema sinóptico

El *problema sinóptico* es la frase que se emplea para describir la dificultad que tienen los académicos al tratar acerca de la evidente interrelación de Mateo, Marcos y Lucas. Los académicos han señalado que los evangelios sinópticos no sólo tienen la misma estructura general, sino que a menudo tienen ciertas estrechas concordancias verbales. Las similitudes son tan numerosas y tienen una concordancia verbal tan evidente que no puede tratarse de una coincidencia. Muchos llegan a la conclusión de que existe una dependencia literaria entre Mateo, Marcos y Lucas. Pero la pregunta es: "De manera exacta, ¿cuál escritor depende de cuáles otros escritores? ¿Y cómo se explican las notables diferencias en sus relatos? La búsqueda de la respuesta a estas y otras cuestiones relacionadas ha ocupado la atención de los eruditos neotestamentarios durante algún tiempo. Se ofrecen varias soluciones básicas.³¹

Una teoría sugiere que la clave para la resolución de esta cuestión reside en la *tradición oral*. Esta postura supone que al predicar los apóstoles y líderes de la iglesia primitiva acerca de las obras y de las enseñanzas de Cristo, su predicación derivó a una forma fija. (Por ejemplo, al contar acerca de la alimentación de los cinco mil, se daban siempre los mismos hechos básicos.) Los milagros y las enseñanzas de Cristo se transmitieron básicamente sin cambios de persona a persona. De esta manera, cuando fueron escritos, se había llegado a una forma básica, fija, y esto explica las similitudes.³² Aunque pueda haber alguna validez en la idea de tradición oral, no explica las diferencias en las narraciones del evangelio, y no trata de manera adecuada con la dificultad de la extensión de la Iglesia a varias partes del mundo y por ello más allá de la influencia de los apóstoles.

Una segunda teoría, la *hipótesis de los dos documentos*, ha sido recibida favorablemente. Esta teoría dice que Marcos fue el primer

31. Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana, 1987), pp. 136-147.

32. Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, ed. rev. (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1989), pp. 172-173.

evangelio escrito, y que Mateo y Lucas basaron sus evangelios sobre Marcos. Además, la teoría mantiene que Mateo y Lucas emplearon además un segundo documento llamado "Q" (de la palabra alemana *quelle*, que significa "fuente"). A este documento fuente "Q" se le atribuyen las numerosas similitudes entre Mateo y Lucas en los lugares en los que ambos difieren de Marcos. Los argumentos que rodean esta teoría son numerosos y complejos. Sin embargo, hay ciertos problemas significativos en esta postura. Primero, en esta teoría (y en otras teorías similares) hay un énfasis tan intenso en el uso de documentos escritos, que no se da un énfasis apropiado a las relaciones y contactos personales de los escritores de los evangelios. Mateo fue testigo ocular de cosas de las que escribió (lo que suscita cuestiones acerca de por qué Mateo habría de depender de Marcos, que no estaba presente cuando tuvieron lugar los acontecimientos). Marcos no era testigo ocular, pero estaba estrechamente relacionado con los apóstoles. Lucas, durante los dos años del encarcelamiento de Pablo en Cesarea, permaneció en Palestina, y es probable que tuviese un estrecho contacto con los apóstoles y otros que eran testigos oculares. Incluso los tres escritores pudieron haber tenido contacto personal. Escribieron sus evangelios en estrecho contacto con las personas que habían estado cerca de Cristo en su vida y ministerio terrenales.

Otro problema con la hipótesis de los dos documentos es que se basa sobre el hipotético documento "Q". No existe copia alguna de dicho documento, y hay muchas dudas de que tal documento jamás existiese.³³ Pero otra dificultad con la teoría es la prioridad de Marcos. La tradición de la Iglesia desde tiempos muy antiguos ha sido la prioridad de Mateo. Esta antigua tradición presenta claramente a Mateo como el escritor del más antiguo evangelio. La más reciente teoría documental del siglo diecinueve no presenta evidencia alguna de que la antigua postura esté en un error.³⁴

Quizá el mismo Lucas dé la clave de la solución del problema sinóptico. En el prólogo a su evangelio (Lc. 1:1-4) él explica cómo

33. Robert H. Gundry, *A Survey of the New Testament*, ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan, 1981), pp. 65-67.

34. Robert L. Thomas y Stanley N. Gundry, *A Harmony of the Gospels* (Chicago: Moody, 1978), pp. 276-277.

su evangelio llegó a la existencia. Es bien evidente que él no emprendió simplemente la tarea de copiar la obra de alguna otra persona, con cambios aquí y allá. Lucas empleó algunos registros escritos, que comprobó cuidadosamente en cuanto a su exactitud. (Quizá Marcos fuera uno de ellos, o quizá Marcos tomara de uno de los libros fuente de Lucas!) A diferencia de Mateo, y en cierto grado de Marcos, Lucas no era testigo ocular de los acontecimientos de la vida de Cristo. Pero sí habló con los que eran testigos oculares.

Lucas menciona también a los "ministros de la palabra". Esos pueden haber sido aquellos en la iglesia primitiva que tenían la especial función de portar la tradición, transmitiendo de una manera más bien fija verdades acerca de Cristo. Evidentemente, había dichos de Jesús que pasaban de persona a persona de una manera fija, como se ilustra en Hechos 20:35. Al escribir su evangelio, Lucas empleó muchas fuentes y habló con muchas personas. Y probablemente algo muy semejante sucedió con Mateo y Marcos. En toda esta discusión se debe recordar el papel fundamental del Espíritu Santo. Uno de los ministerios del Espíritu era conducir a los hombres a la verdad y capacitarlos (especialmente a los apóstoles) a recordar, sin distorsión ni error, la verdad acerca de Cristo (Jn. 14:26; 16:14-15; 1 Co. 2:12). Y así lo hizo el Espíritu. Han pasado diecinueve siglos desde que los evangelios fueron escritos, con el resultado de que no sabemos con claridad muchos de los hechos acerca de cómo escribieron los autores. Pero sí está claro que lo que escribieron es exacto, sin error, dirigido por el Espíritu Santo, y que por ello es autoritativo para nuestras vidas.³⁵

EL MARCO DE LOS EVANGELIOS

LA GEOGRAFÍA DE PALESTINA

El Señor Jesús vivió y ministró en la tierra de Palestina, un área de alrededor de 12,000 millas cuadradas (31,000 kilómetros cuadrados). La Palestina propia mide alrededor de 175 millas (280 kilómetros) de norte a sur, es decir, desde el monte Hermón hasta el extremo meridional del mar Muerto, y tiene una anchura de unas 50 millas (unos 80 kilómetros), esto es, desde el mar Mediterráneo hasta el río Jordán.

35. *Ibid.*, pp. 278-279.

Palestina está dividida en cuatro áreas topográficas claramente definidas que van de norte a sur entre el mar Mediterráneo y la gran región desértica oriental. La primera de ellas es la *llanura costera*, que corre a lo largo de toda la costa occidental de Palestina. La segunda área topográfica principal es la *serranía central* (también conocida como "el monte"). Es en realidad una extensión de los montes del Líbano en el norte. La serranía se extiende hacia el sur, hasta el desierto que comienza cerca de Hebrón.³⁶ La tercera sección es el *valle del Jordán*, que forma parte de un *rift* [una hendidura geológica] de 4.000 millas (6.400 kilómetros) que se extiende desde el sureste de Turquía hasta Mozambique, en África.

La depresión del Jordán es uno de los fenómenos geológicos más notables de la superficie de la tierra. Las fuentes del Jordán en Banias ... cerca de Cesarea de Filipos están a 1.200 pies (366 metros) sobre el nivel del Mediterráneo. El río cae hasta 1.292 pies (394 metros) por debajo del nivel del mar en el delta por el que penetra en el mar Muerto. ... Desde el punto en el que el Jordán sale del mar de Galilea hasta el lugar en el que entra en el mar Muerto hay poco más de sesenta y cinco millas (104 kilómetros). El Jordán tiene una barrera de acantilados a cada lado a una distancia de entre tres a veinticuatro kilómetros. La llanura de Jericó, inmediatamente al norte del mar Muerto, tiene una anchura de algo más de catorce millas (veintidós kilómetros).³⁷

La cuarta área topográfica es la *serranía oriental* (la meseta transjordana). Esta elevada meseta tiene una anchura de entre treinta y ochenta millas (cincuenta y 130 kilómetros), y en ciertos lugares se eleva a más de 5.000 pies (1.500 metros) sobre el nivel del mar. Es una área fértil, que recibe una buena precipitación lluviosa.³⁸

Cuando el Señor Jesús y sus discípulos iban de lugar en lugar, a menudo ello implicaba pasar por lugares accidentados. Incluso ir a lugares que distaban pocos kilómetros podía involucrar ascensio-

36. Charles F. Pfeiffer, *Baker's Bible Atlas* (Grand Rapids: Baker, 1966), pp. 25-26.

37. *Ibid.*

38. Barry J. Beitzel, *The Moody Atlas of Bible Lands* (Chicago: Moody, 1985), pp. 20-25.

nes y descensos de centenares de metros. Por ejemplo, para cubrir las casi veinte millas (aproximadamente treinta y dos kilómetros) desde el río Jordán a Jerusalén, se tenían que subir 4.000 pies (1.200 metros). Viajar por Palestina quedaba muy condicionado por la situación de las llanuras, los ríos y los montes.

El clima de Palestina está directamente relacionado con las radicales diferencias de topografía. Básicamente, el clima de Palestina se parece al de las provincias de Tarragona y Castellón en España, pero hay más aún.

La superficie de Tierra Santa es sumamente variada, principalmente debido a las acusadas diferencias climáticas de zona a zona. ... Hay los contrastes entre el seco Arabá al borde del desierto de Judea, con sus escabrosos declives, y delante se encuentran las fértiles e irrigadas mesetas de Transjordania. Estos cambios de tierra y clima causaron pautas extremadamente diferentes de colonización dentro de Palestina, lo que tuvo como resultado unas correspondientes divisiones políticas en la mayor parte de las épocas. ... Tierra Santa se encuentra entre el mar y el desierto, y ambos influyen su naturaleza. El viento de poniente da lluvias vivificadoras, mientras que el viento oriental trae sólo la sequedad del desierto. Cuanto más elevado un lugar, o más cercano al mar, tanto más húmedo el clima. La zona meridional de Palestina cae dentro de una zona árida que se extiende alrededor del globo; las extensas regiones desérticas encierran Tierra Santa al sur y al este. ... La influencia del desierto es sumamente intensa en la historia de Tierra Santa, y a través de las páginas de la Biblia aparece la conciencia de este desierto.³⁹

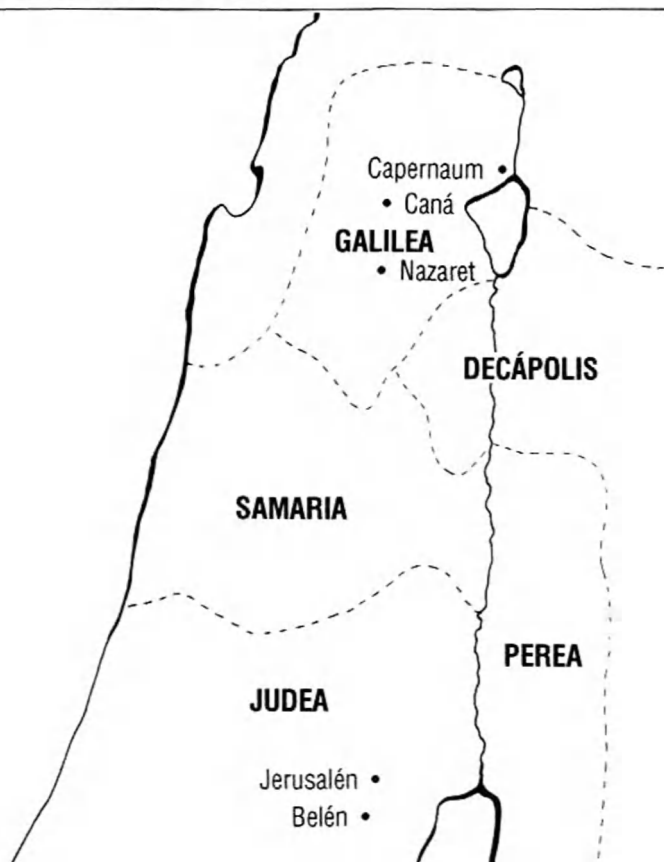
Y al norte, en contraste con el desierto meridional, levantándose a más de 9.000 pies (2.700 metros), está el monte Hermón, cubierto de nieves eternas.

El clima y la topografía de la tierra se reflejan en las narraciones del evangelio. Por ejemplo, en medio de todas las áridas regiones de Palestina, Juan el Bautista centró su ministerio en el valle del río Jordán porque "había allí muchas aguas" para su ministerio de

39. Yohanan Aharoni y Michael Avi-Yonah, *The Macmillan Bible Atlas* (Nueva York: Macmillan, 1968), p. 14.

bautismo (Jn. 3:23). La tentación de Jesús fue tanto más significativa cuanto que tuvo lugar en el seco y desolado yermo de Judea, alejado de todo marco placentero (Mr. 1:12-13). Cuando llegó el momento para que Jesús y sus discípulos se apartaran para un tiempo de descanso, fueron a lugares refrescantes como los alrededores de Cesarea de Filipos, donde se encontraban las fuentes del río Jordán (Mt. 16:13).

MAPA POLÍTICO DE ISRAEL



EL PUEBLO DE PALESTINA

El Señor Jesús era judío, y nació del linaje de David y de Abraham (Mt. 1:1-17). Su ministerio tuvo lugar principalmente en Galilea y en Judea, donde vivían los judíos. Él mismo declaró que su ministerio en aquel tiempo era hacia las "ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mt. 15:24). Así, no es sorprendente que su contacto con no judíos fuese infrecuente.

1. Los gentiles

En ciertas ocasiones, el ministerio terrenal de Cristo sí involucró a gentiles, porque también los había viviendo en Palestina. Por ejemplo, Jesús sanó a la hija de una mujer gentil creyente de la región de Tiro y de Sidón (Mt. 15:21-28). Sanó al siervo de un oficial del ejército romano (Lc. 7:1-10). Y en varias ocasiones estuvo en territorio gentil, haciendo milagros, lo que sugiere que los gentiles pudieron también ser beneficiarios de los milagros (como la alimentación de los 4.000 en Mr. 8:1-9, y las curaciones en Decápolis, registradas en Mr. 7:31-37). Pero los gentiles no constituían el centro del ministerio de Cristo, ni eran la mayoría de la población.

2. Los samaritanos

Los samaritanos, como los gentiles, fueron también ocasionalmente beneficiarios del ministerio de Cristo (como la mujer samaritana junto al pozo, en Jn. 4). Los samaritanos eran evidentemente los descendientes de los colonos llevados a Israel por los asirios. En el año 721 a.C., los asirios vencieron al reino norteño de Israel y deportaron a muchos de los israelitas a otras tierras. Pero los israelitas que se quedaron se mezclaron matrimonialmente con los colonos importados por los asirios. Sus descendientes (los samaritanos) eran racialmente diferentes de los judíos, lo que hacía que éstos los consideraran con gran desagrado. La separación se profundizó cuando los samaritanos construyeron su propio templo sobre el monte Gerizim durante el período intertestamentario. Es por esta razón que los judíos odiaban a los samaritanos y los consideraban como unos insensatos inmundos. Cuando los líderes judíos llamaron a Jesús "samaritano" (Jn. 8:48), expresaron su intenso desprecio contra el Señor Jesús.

3. Los judíos

Los judíos, el pueblo del pacto abrahámico, fueron el centro primario del ministerio terrenal de Cristo. A ellos dirigió Jesús sus enseñanzas y milagros. Pero incluso entre los judíos había una distinción. La distinción se daba entre los judíos que residían en Judea y los que vivían en la región de Galilea.

Jesús centró su ministerio en la región de Galilea, con la ciudad de Capernaum como base de operaciones. En contraste a lo que se hubiese podido pensar, no estableció Jerusalén como su centro de operaciones. Los judíos de Galilea eran en algunos aspectos totalmente diferentes a los judíos de Judea. Y observar algunas de estas diferencias sirve de ayuda para explicar algunas de las divergentes actitudes hacia Jesús, así como la diferencia de ministerio de Jesús en estas dos regiones.

Los galileos eran considerados como "los primos rurales" por parte de los de Jerusalén y de Judea. Jerusalén era el centro de la erudición, vida religiosa y poder político de los judíos. El menosprecio abierto que sentían por los galileos se refleja en el célebre proverbio: "Si alguien quiere enriquecerse, que vaya al norte; si desea adquirir sabiduría, que venga al sur."⁴⁰

En verdad, lo que sabemos de los galileos nos prepararía para esperar que el evangelio fuera al menos escuchado con atención entre muchos de ellos. ... parecen haber sido una raza generosa, impulsiva y de gran corazón —intensamente nacionalista en el mejor sentido—, activos, no dados a ociosas especulaciones ni a distinciones lógico-teológicas sutiles. ... Muestran una piedad práctica más seria, y una vida más estricta, y menos adhesión a aquellas distinciones farisaicas que tan frecuentemente vaciaban la ley de su sentido.⁴¹

Los galileos mantenían la ley de manera estricta, pero eran por lo general indiferentes hacia el tradicionalismo de los judíos de Judea. Este tradicionalismo, naturalmente, era un punto clave del conflicto entre Jesús y los líderes religiosos de Judea. Su violación

40. Alfred Edersheim, *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo* (Terrassa: CLIE, 1990), p. 51.

41. *Ibid.*, pp. 59-60.

de las normas y reglas de estos líderes era una de las razones básicas de que ellos rechazaran a Jesús.

También es cierto que los galileos estaban más abiertos a los milagros que Él hacía. "Además, los galileos eran más propensos a aceptar los milagros y las curaciones de fe que los judíos de Judea. Esto era sabido incluso entre los Rabíes."⁴² Y, cosa interesante a señalar, la inmensa mayoría de los milagros registrados del Señor Jesús tuvieron lugar en las regiones de Galilea. De los treinta y tres milagros específicos registrados en los cuatro evangelios, veintitrés fueron llevados a cabo en la región de Galilea, y sólo seis tuvieron lugar en Judea.⁴³

Incluso al observar estas pocas y breves generalidades acerca de los judíos galileos y de Judea, está claro por qué la mayor cantidad de milagros realizados por Jesús tuvo lugar en Galilea, y por qué las denuncias de Jesús contra el tradicionalismo fueron allí aceptadas. También se hace más comprensible por qué el establecimiento judío de Judea se sintió de inmediato desconfiado y más bien con una actitud de rechazo frente a este Jesús de Nazaret de Galilea, y por qué tendieron a rechazar tanto su mensaje como sus milagros. La mayor receptividad de los galileos puede también servir para explicar por qué once de los doce apóstoles seleccionados por Cristo eran galileos. (Sólo Judas Iscariote aparentemente no era de Galilea.)

EL TEMA DE LOS EVANGELIOS

Nuestra comprensión de la vida y ministerio del Señor Jesucristo queda enormemente potenciada cuando comprendemos algo de la pauta y secuencia de los acontecimientos que se encuentran en los evangelios. Al poner los acontecimientos de la vida de Cristo en el orden en que acontecieron, nuestra conciencia de lo que sucedió hace 2.000 años queda enormemente aumentada. Una breve armonía de los cuatro registros del evangelio seguirá unos hitos cronológicos importantes en la vida de Cristo.

UNA CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE CRISTO

La cronología es importante en cualquier estudio histórico. Es necesario observar el marco temporal en el que tuvieron lugar los

42. Harold Hoehner, *Herod Antipas* (Grand Rapids: Zondervan, 1980), p. 60.

43. *Ibid.*

acontecimientos. Al aproximarse a la vida de Jesucristo, hay varias cuestiones cronológicas que deben ser mencionadas. Estos puntos cronológicos dan un trasfondo para comprender y desarrollar nuestro estudio de la vida y ministerio del Señor Jesús.

1. El año del nacimiento de Jesucristo.

El calendario que usamos hoy día se basa en la idea de que Jesucristo nació en el año 1 a.D. (a.D. = *anno Domini* = "en el año del Señor"; aunque en esta traducción se seguirá empleando la notación d.C. = "después de Cristo", N. del T.) Pero la evidencia, tanto en la Biblia como fuera de ella, apunta al nacimiento de Cristo varios años antes, quizá en el 5 ó 4 a.C. Según los evangelios (Mt. 2:1 y Lc. 1:5), Herodes el Grande vivía todavía cuando Jesucristo nació. La evidencia histórica indica que Herodes murió en abril del 4 a.C.⁴⁴ Naturalmente, esto significa que Jesús nació antes de abril del 4 a.C. Pero lo más probable es que Jesús naciese al menos un año antes de la muerte de Herodes. Esto se basa en el hecho de que cuando Herodes fue informado por los magos del nacimiento del Rey de los judíos, decretó que mataran a todos los bebés varones de Belén menores de dos años (Mt. 2:16). Este decreto reflejaba su percepción de que Jesús había nacido en una fecha dentro de los anteriores dos años. Por ello, es razonable una fecha del 5 al 4 a.C. para el nacimiento de Cristo.

2. El año del inicio del ministerio de Jesucristo

El texto de todos los cuatro evangelios afirma con claridad que Juan el Bautista comenzó su ministerio público antes que el Señor Jesús comenzase el suyo. Juan el Bautista comenzó su ministerio en el año decimoquinto del emperador Tiberio César (Lc. 3:1). La determinación de la fecha exacta del ministerio de Juan en base del "año decimoquinto" de Tiberio no es cuestión sencilla. Hay varias cuestiones complejas involucradas en ello.⁴⁵ Pero cuando se evalúa toda la evidencia, se puede argüir con solidez en favor de una fecha del 28/29 para el comienzo del ministerio de Juan el Bautista. Por cuanto

44. Merrill Unger, *Archaeology and the New Testament* (Grand Rapids: Zondervan, 1962), pp. 56-60.

45. Harold Hoehner, *Chronological Aspects of the Life of Christ* (Grand Rapids: Zondervan, 1977), pp. 29-37.

Cristo comenzó su ministerio público pocos meses después, una fecha del 29 d.C. sería la fecha probable del inicio de su ministerio.

Si la anterior fecha es correcta, esto haría a Jesús de 32 ó 33 años de edad al comenzar su ministerio. La única declaración específica en los evangelios acerca de la edad de Jesús es en Lucas 3:23, donde Lucas declara que Jesús era "como de treinta años" cuando comenzó a ministrar. Lucas no dice que *tenía* treinta años, sino sólo que *era como de treinta años*. Y aunque este término *era como de* no tiene una flexibilidad ilimitada, es razonable que pueda incluir varios años.

3. El año de la crucifixión de Jesucristo

El Señor Jesús murió en la fiesta judía de la Pascua (Jn. 12:1; 13:1; 18:28). La fecha de la Pascua caía cada año en el catorce del mes de Nisán. El 14 de Nisán caía en viernes, el día en que el Señor fue crucificado.⁴⁶ Con una crucifixión en viernes, sólo hay dos años posibles para la fecha de la crucifixión. "Jesús fue crucificado en alguna fecha entre el 26 y el 36 d.C., porque éste fue el período de la procuraduría de Pilato (cp. Jn. 19:15-16). Unos complejos cálculos astronómicos revelan que durante este período el 14 de Nisán cayó dos veces en viernes, el 30 y el 33 d.C."⁴⁷ De estas dos posibilidades, el 33 d.C. es la más probable, porque da tiempo para un ministerio de Cristo de tres años.

4. La duración del ministerio de Cristo

El ministerio de Cristo duró evidentemente algo más de tres años, desde una fecha en el 29 d.C. hasta la Pascua del 33 d.C. El Evangelio de Juan es particularmente útil para establecer la duración del ministerio de Jesús. Juan menciona específicamente tres fiestas de la Pascua que tuvieron lugar durante el ministerio de Cristo (Jn. 2:13; 6:4; 11:55). Además, con toda probabilidad, hubo otra Pascua situada entre Juan 2:13 y 6:4, en base de la evidencia de Juan 5:1 y de los evangelios sinópticos.⁴⁸ Con cuatro Pascuas registradas, el ministerio de Cristo sería de al menos de tres años de duración.

Con la información dada en la siguiente página, se puede construir una cronología general de la vida y ministerio del Señor.

46. *Ibid.*, pp. 65-74.

47. Thomas y Gundry, *Harmony*, p. 322.

48. Hoehner, *Chronological Aspects*, pp. 55-63.

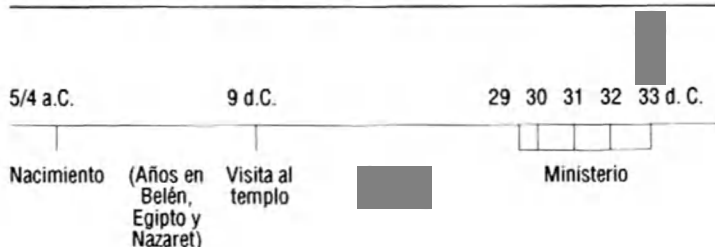
LAS PASCUAS DEL MINISTERIO DE JESÚS

Comienza el ministerio	1	2	3	
	1ª	2ª	3ª	4ª
	Pascua	Pascua	Pascua	Pascua
	Juan 2:13	Juan 5:1	Juan 6:4	Juan 11:55

UN BOSQUEJO DE LA VIDA DE CRISTO

Se precisa de una visión global de la vida y del ministerio de Cristo antes de que pueda haber un aprecio por los detalles de los evangelios. La mayoría de los cristianos están familiarizados con los relatos del nacimiento, muerte y resurrección de Cristo; con historias como la alimentación de los 5.000; con parábolas como la del buen samaritano; y con numerosas otras secciones. Pero muchas veces hay una comprensión deficiente de las relaciones existentes entre estos acontecimientos, milagros y enseñanzas. Hay una pauta para la vida y el ministerio de Jesucristo. Cuando se ve la pauta, se hacen más claros los relatos específicos de los evangelios. Esta breve armonía de la vida de Cristo se da para ayudar al lector a ver algo de la pauta de la vida de Cristo.

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE CRISTO



UNA SÍNTESIS DE LA VIDA DE CRISTO

	1	2	3	4	5	6	7	8
Período de la vida de Cristo	Nacimiento e infancia de Cristo	Preparación para el ministerio de Cristo	El temprano ministerio de Cristo	El gran ministerio de Cristo	La instrucción especial de los Doce	El ministerio posterior de Cristo en Judea	El ministerio posterior de Cristo en Perea	Los últimos días en Jerusalén
Evangelios primarios	Mateo y Lucas	Mateo Marcos Lucas Juan	Juan	Mateo y Marcos	Mateo y Marcos	Lucas y Juan	Lucas	Mateo Marcos Lucas Juan
Años en la vida de Cristo	Alrededor de 30 años		Aproximadamente 3 1/2 años					

La vida de Cristo puede ser bosquejada bajo ocho subdivisiones principales. Aunque los relatos mismos del evangelio no se dividen de esta manera, ésta es sin embargo una forma de organizar la gran masa de material dada en los registros del evangelio. Aunque en este resumen no se incluyen todos los versículos de los cuatro evangelios, se incluyen los principales pasajes, y esto, esperamos, hará claro y comprensible el argumento de los evangelios. La siguiente tabla y bosquejo dan unas visiones globales paralelas de la vida de Cristo.

PRIMER PERÍODO: LOS PRIMEROS AÑOS DE JESUCRISTO

VISTA PRELIMINAR DE CRISTO (Jn. 1:1-18; Mt. 1:1-17; Lc. 3:23-38)

1. Su eternidad.

El Evangelio de Juan comienza el relato de la vida de Cristo poniendo bien en claro que antes que Jesús naciese en Belén él existía ya. Jesús ("el Verbo") era el gran Dios Creador que tomó carne, llegando a ser un hombre, a fin de poder dar la salvación a una raza humana perdida y pecaminosa. Jesús fue el Dios-hombre. (Véase Apéndice I: La persona de Jesucristo.)

2. Su linaje.

Debido a que Jesús era no sólo el Dios Eterno, sino también un hombre, evidentemente Él entró en la raza humana a través de una familia específica. Pero no podía servir cualquier familia. Jesús, al ser el largamente esperado Mesías de Israel, tenía que ser un descendiente de Abraham, pero más específicamente de la familia de David. Mateo comenzó su evangelio estableciendo inmediatamente que Jesús de Nazaret pertenecía desde luego a la familia correcta, y que por ello tenía derecho legal al trono de David. Mateo lo hizo dando la genealogía de José. La genealogía de Lucas es probablemente la de María, porque Lucas ya había dicho en su evangelio que era solamente hijo de María. Es más probable que Lucas dé la genealogía *real* (y no la legal) de Jesús, porque Lucas enfatiza la humanidad de Jesús.⁴⁹

49. A. T. Robertson, *A Harmony of the Gospels for Students of the Life of Christ* (Nueva York: Harper, 1922), p. 259; Norval Geldenhuys, *Commentary on the Gospel of Luke* (Grand Rapids: Eerdmans, 1966), p. 152.

EL NACIMIENTO DE CRISTO (Mt. 1:18-21; Lc. 1:5—2:39)

1. La anunciación a María.

Rompiendo el silencio de cuatro siglos, el ángel Gabriel llegó de parte de Dios para anunciar los nacimientos de Juan el Bautista y de Jesús. Después de anunciar el nacimiento de Juan el Bautista, el precursor del Mesías, Gabriel se apareció a una joven llamada María. Ella estaba prometida a un hombre llamado José. Tanto María como José eran de la tribu de Judá y de la línea del rey David, y ambos eran personas piadosas.

Se informó a María que había sido escogida por Dios (María había “hallado gracia delante de Dios”) para ser madre del Mesías de Israel. Gabriel le dijo a María que la concepción del niño sería milagrosa. No se involucrarían las normales relaciones sexuales, sino el Dios Creador generaría vida en su vientre. Su hijo no sólo sería hijo físico de ella (verdadero hombre), sino que sería también el Hijo de Dios (verdadero Dios). Gabriel le informó también acerca de la obra del hijo que tendría. Sería llamado “Jesús” (“Jehová es salvación”), lo que exhibiría su gran obra de redimir a la humanidad. Reinaría desde el trono de David sobre la nación de Israel en un reino maravilloso. Esta declaración de Gabriel refleja las muchas promesas del Antiguo Testamento de que el Mesías reinaría sobre la tierra en un reino glorioso, en cumplimiento del gran pacto davídico (2 S. 7).

2. La anunciación a José.

Varios meses después, un ángel (probablemente Gabriel) se le apareció a José para informarle acerca de dos cosas. Primero, le dijo a José que el embarazo de María era de hecho sobrenatural, y segundo, que debía casarse de inmediato con María. Al casarse con ella, José vendría a ser el protector y proveedor de María y del recién nacido.

3. El lugar de la natividad.

Lucas afirma que Dios empleó un decreto romano para hacer desplazar a José y a María de Nazaret a Belén, para que se cumpliera la profecía acerca del lugar de nacimiento del Mesías (Mi. 5:2). Al llegar a Belén, María dio a luz a su hijo. Pero, debido a que la población estaba llena a rebosar, no había donde posar, y tuvieron

que refugiarse en una de las cuevas de piedra que se encuentran en la zona. Allí María dio a luz a Jesús y lo puso en un pesebre, y en este lugar le encontraron algunos pastores, que habían sido avisados por ángeles acerca del nacimiento del Mesías.

La juventud de Cristo

1. En Egipto.

Después de su nacimiento cerca de Belén, José y María entraron en Belén y vivieron allí alrededor de un año. Fue en esta época que llegaron unos sabios del Oriente, que habían venido a adorar al Mesías de Israel. Finalmente, encontraron al niño viviendo en una casa en Belén, y le dieron valiosos presentes. Estos sabios habían informado ingenuamente al rey Herodes acerca del nacimiento del Rey de Israel. Como resultado de estas noticias, Herodes trató de eliminar a Jesús dando muerte a todos los niños pequeños de Belén. A fin de evitar el decreto de Herodes, José, María y Jesús huyeron a Egipto.

2. En Nazaret.

Después de una breve estancia en Egipto, la familia fue dirigida por Dios a volver a Palestina y a establecerse en la población galilea de Nazaret. En este lugar Jesús aprendió de José el oficio de carpintería. Durante los siguientes veinticinco a treinta años, Jesús vivió una vida normal, creciendo y desarrollándose normalmente. José probablemente murió durante los años de la temprana edad adulta de Jesús, quedando Jesús en el puesto de responsabilidad de cabeza de familia.

SEGUNDO PERÍODO:

LA PREPARACIÓN PARA EL MINISTERIO DE JESUCRISTO

EL PRECURSOR DE CRISTO (Mt. 3:1-12; Mr. 1:1-8; Lc. 3:1-18; Jn. 1:19-34)

1. El nacimiento de Juan.

En cumplimiento de los anuncios de los profetas del Antiguo Testamento, Isaías y Malaquías, nació Juan el Bautista. El ángel Gabriel había aparecido a un anciano sacerdote llamado Zacarías, y le había informado que él y su anciana esposa Elisabet tendrían

un hijo. La ancianidad de estos dos, más otras circunstancias que rodearon el nacimiento de Juan el Bautista, alertaron a los piadosos en Israel acerca de que Dios estaba obrando en medio de su pueblo.

2. El propósito de Juan.

El ministerio de Juan el Bautista era un movimiento separatista. Esto es, quedaba fuera de la religión establecida del judaísmo, y no tenía la aprobación oficial de los líderes religiosos. Juan declaró que él no era el Mesías, sino que era sencillamente "voz que clama en el desierto" (Is. 40:3). El mensaje de Juan estaba designado para preparar la nación de Israel para el Mesías profetizado. La nación debía arrepentirse de (cambiar de actitud y apartarse) sus pecados e identificarse con el Mesías, que iba a venir para establecer su reino. Este reino, declaró Juan, "se ha acercado". ¿Qué reino? El reino que cumplía los grandes pactos davídico y abrahámico (2 S. 7; Gn. 12, 15, 17). Debía ser un reino literal, terrenal sobre el que el Mesías regiría (obsérvese de nuevo la declaración de Gabriel en Lc. 1:32-33). Aunque habría aspectos espirituales de su reino, no sería un "reino espiritual" (esto es, el gobierno de Dios en los corazones de su pueblo). Un "reino espiritual" siempre había existido. En cambio, Juan estaba anunciando la inminencia de otro aspecto del reino: el reinado terrenal del Mesías. La llegada efectiva de este reinado terrenal dependía de una respuesta positiva y piadosa del pueblo de Israel. Sólo la impenitencia y rechazo de parte de Israel podría impedir que llegase en aquella ocasión (que es lo que sucedió). El mensaje de Juan el Bautista estaba diseñado para producir aquel necesario arrepentimiento.

3. El bautismo de Juan.

El ministerio de Juan incluía el bautismo con agua como señal externa de arrepentimiento interior. (Juan no originó la metodología del bautismo con agua, por cuanto era empleado por otros grupos en aquel tiempo.) Su bautismo era de arrepentimiento. No eliminaba pecados (la eliminación del bautismo se basa en la sangre, no en el agua), pero era la declaración externa de que el arrepentimiento había tenido lugar en el corazón. Juan enseñó al pueblo que el Mesías los bautizaría con Espíritu Santo y con fuego; esto es, todo

el pueblo sería “bautizado” por el Mesías, bien con vida (el Espíritu), o bien con juicio (el fuego).

El ministerio de Juan tuvo un gran impacto sobre la nación de Israel y cumplió su ministerio de alertar a Israel acerca del hecho de que el Mesías había venido.

EL BAUTISMO DE CRISTO (Mt. 3:13-17; Mr. 1:9-11; Lc. 3:21-23)

1. Un cumplimiento.

Cuando Jesús acudió al río Jordán a ser bautizado por Juan, éste objetó intensamente a la idea de que Jesús fuese a ser bautizado por él. Sin embargo, Juan quedó convencido cuando llegó a comprender que su ministerio era en realidad una extensión de las demandas del Antiguo Testamento para el israelita piadoso. Así como era necesario para Jesús ser circuncidado, diezmar y asistir a las fiestas prescritas, igualmente le era necesario ser bautizado. Juan comprendió que Jesús no tenía nada de que arrepentirse, pero no se dio cuenta al principio que Jesús debía ser bautizado para cumplir todas las demandas de “la ley”.

2. Una unción.

El bautismo de Jesús fue también la ocasión para ser introducido al oficio de Rey. El Espíritu Santo descendió visiblemente sobre Jesús en su bautismo, ungiéndole. Así como los reyes en el Antiguo Testamento eran ungidos con aceite (simbolizando el Espíritu Santo) en la época de su entronización, así Jesús fue ungido por el Espíritu mismo al ser inaugurado como Rey de Israel, cumpliendo el pacto davídico. La paloma cumplió la profecía de Isaías 42:1, y la voz del cielo fue una especie de fórmula de coronación para el Rey (Sal. 2:7-8). Jesús habló posteriormente acerca de su unción durante su ministerio (cp. Lc. 4:18 con Is. 61:1).

LA TENTACIÓN DE CRISTO (Mt. 4:1-11; Mr. 1:12-13; Lc. 4:1-13)

La parte final de su preparación vino en la experiencia de la tentación. Después de ser bautizado por Juan, Jesús fue inmediatamente conducido por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Las tentaciones fueron mucho más extensas que las tres que se registran en los evangelios sinópticos. Lucas muestra claramente que la experiencia de la tentación duró

todo el período de cuarenta días. De hecho, Satanás no cesó de someter a prueba al Señor Jesús después del desierto, sino que prosiguió a lo largo de su vida (cp. Lc. 4:13 con He. 2:18; 4:15).

Pero la información acerca de este tiempo específico de tentación ha sido dada a fin de dar una evidencia irrefutable de que Jesús estaba calificado moral y espiritualmente para ser el Mesías y redentor de la humanidad. Jesús, en unas circunstancias de lo más desfavorable, se enfrentó a Satanás y salió victorioso.

Ya casi finalizado el ministerio preparatorio de Juan y acabada la preparación personal de Jesús en las experiencias del bautismo y de la tentación, el Señor Jesús estaba listo para comenzar su propio ministerio.

TERCER PERÍODO: EL TEMPRANO MINISTERIO DE JESUCRISTO

LOS PRIMEROS DISCÍPULOS (Jn. 1:29-51)

Jesús comenzó su ministerio en la misma área en la que había sido bautizado, la región alrededor del río Jordán. Su primera ocupación fue comenzar a rodearse de los hombres que podrían ayudarle a establecer su muy profetizado y esperado reinado terrenal. Sus primeros seguidores fueron hombres que habían sido discípulos de Juan el Bautista. Eran hombres regenerados con su corazón puesto en las cosas de Dios. A los cinco mencionados en este texto de la Escritura se unieron posteriormente cientos de otros que serían llamados discípulos de Jesucristo (el término *discípulo* da generalmente la idea de un "aprendiz" o "seguidor"). Al principio, los discípulos más cercanos a Jesús le acompañaban sólo ocasionalmente en su ministerio. Después de un tiempo con Él, volvían a sus ocupaciones. Más adelante, los llamaba a que acudiesen y le acompañasen por un cierto tiempo en su obra. (Sólo más adelante fueron doce seleccionados para estar siempre con Él.)

EL MINISTERIO EN GALILEA (Jn. 2:1-12; 4:43-54)

El ministerio temprano de Cristo duró alrededor de un año, y Jesús fue por todas partes de Palestina donde pudiesen encontrarse potenciales creyentes. Comenzó a obrar milagros que tenían la intención de despertar a la gente a la realidad de que el Mesías

había realmente llegado. Llevó a cabo su primer milagro en Caná de Galilea, donde cambió el agua en vino.

EL MINISTERIO EN JUDEA (Jn. 2:13—3:36)

Después de pasar algún tiempo en la región de Galilea, Jesús volvió a Judea. Al llegar al templo de Jerusalén, se sintió asqueado por el flagrante comercio que se daba allí. “Limpió” la casa de su Padre, y al hacerlo alertó a los líderes religiosos acerca de su presencia. Obró una serie de milagros en Jerusalén durante aquellos días, lo que suscitó el interés de Nicodemo, uno de los líderes judíos. En la actualmente célebre conversación con este hombre, Jesús puso en claro que en el reino sólo se podía entrar mediante el nuevo nacimiento. Era la obra purificadora y regeneradora del Espíritu la que llevaría tal nacimiento a la vida de un hombre creyente.

EL MINISTERIO EN SAMARIA (Jn. 4:1-42)

El primer año del ministerio de Jesús finalizó con el relato de su encuentro con una mujer de Samaria. Jesús confrontó a esta mujer con su pecado y su necesidad de un salvador. Ella y otros muchos de su ciudad creyeron en el Señor Jesucristo. Jesús hizo a esta mujer una declaración muy clara de que Él era el Mesías que muchos estaban esperando.

CUARTO PERÍODO: EL MINISTERIO GALILEO DE JESUCRISTO**EL TRIBUTO DE JESÚS (Mt. 11:2-19; Mr. 6:17-30; Lc. 3:19-20)**

Cuando Juan el Bautista fue encarcelado por el malvado Herodes Antipas, Jesús se dirigió a Galilea e hizo de Capernaum la base de su siguiente año de ministerio. Juan el Bautista fue arrestado en un momento del primer año del ministerio de Cristo, y permaneció en prisión durante más de un año antes de ser ejecutado. Juan se sintió confundido por causa de este encarcelamiento y por el hecho de que el reino no se hubiese instaurado todavía. Pero Jesús aseguró a Juan que Él era desde luego el Mesías, dándole los ánimos necesarios. Jesús dio testimonio de que Juan el Bautista era el hombre más grande a los ojos de Dios. La muerte de Juan fue un presagio de las cosas venideras.

LA PROVINCIA DE GALILEA



LOS DISCÍPULOS DE JESÚS (Mt. 4:18-22; 10:1-42; Mr. 2:13-14; Lc. 5:1-11; 6:12-16; 8:1)

En este momento de las narraciones evangélicas, el ministerio de Cristo llega casi a la mitad. Durante la primera mitad de su ministerio, el Señor Jesús tenía muchos discípulos que le rodeaban mientras Él enseñaba e iba de lugar en lugar. Después de un breve

período de tiempo, se volvían a sus ocupaciones y vida familiar. Los cuatro pescadores son un ejemplo de esto. Marcos 1:16-20 registra la primera vez que Jesús llegó a las orillas del mar de Galilea y pidió a los cuatro que le siguiesen. (Recordemos que los cuatro eran ya creyentes y que habían ya pasado tiempo con Cristo, como se ve por Jn. 1:35-51.) Después de servir con Jesús durante un tiempo, volvieron a su negocio de pesca. Más adelante, en Lucas 5:1-11, Jesús los invitó de nuevo a que le acompañasen, y se repitió el ciclo. Sólo después de haber pasado una noche en oración, seleccionó doce hombres de las filas de sus seguidores para que le acompañasen siempre. Fue durante la última mitad del ministerio de Cristo que estos hombres estuvieron con Él todo el tiempo. (Véase Apéndice II: Los apóstoles de Jesucristo.)

LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS (Mt. 5:1—7:29; 13:1-52; Lc. 4:16-32; Jn. 5:1-47)

Algunas de las magnas enseñanzas de Cristo fueron dadas durante este período de su ministerio, enseñanzas como la del Sermón del Monte, las parábolas del reino y el discurso acerca de la igualdad de Cristo con el Padre. Pero Jesús no era meramente otro maestro, disseminando verdad religiosa. Al hablar acerca de una amplia variedad de cuestiones teológicas y prácticas, la reacción de la gente fue decir: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Jn. 7:46). Era de conocimiento general que Jesús era “poderoso en ... palabra” (Lc. 24:19) y que Él hablaba como poseyendo autoridad, y no como los maestros de su tiempo (Mt. 7:29). Los que le escuchaban estaban constantemente “asombrados” de sus enseñanzas (Mr. 10:24; Mt. 7:28). La instrucción de Jesús no era sólo poderosa sino que sus palabras estaban llenas de gracia, con el resultado de que la multitud “le oía de buena gana” (Mr. 12:37; Lc. 4:22). Claramente, Él era único cuando se trataba de exponer la verdad de Dios.

LOS MILAGROS DE JESÚS (Mt. 8:23—9:34; Mr. 1:21—2:12; 3:1-6; Lc. 7:1-17; Jn. 4:46—5:9)

Jesús era conocido como poderoso en hechos además de en palabras. Durante este período hubo probablemente la mayor exhi-

bición de milagros de Cristo. Estos milagros habían sido dispuestos por Dios para acreditar la persona y el mensaje del Señor Jesús. Muchos hombres se habían presentado pretendiendo ser el Mesías de Israel, pero sólo Jesús respaldaba su anuncio mesiánico con estas demostraciones del poder de Dios.

Sus milagros mostraban su autoridad sobre la naturaleza, los demonios, la muerte y una amplia gama de dolencias humanas. Dios dio a los hombres toda la evidencia que necesitaban para ver que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente. (Véase Apéndice III: Los milagros en los evangelios y en Hechos.)

LA OPOSICIÓN A JESÚS (Mt. 11:20-30; 12:1-14, 22-45; Mr. 6:1-6; Jn. 5:10-47)

1. Sus orígenes.

Al principio los líderes y el pueblo de Israel eran generalmente positivos con respecto a Jesús de Nazaret (p.ej., Jn. 3:2). Pero al pasar el tiempo, los líderes comenzaron a resistirse y a oponerse a Jesús, y tenían gran influencia sobre el pueblo. Dos temas en particular suscitaron la oposición de los líderes. Primero, consideraban que Jesús quebrantaba la ley de Dios porque "trabajaba" en sábado cuando sanaba a la gente. Las curaciones en sábado eran una constante causa de irritación para los líderes. (Naturalmente, Jesús estaba quebrantando sus tradiciones, no la ley de Dios.) Segundo, las declaraciones de Jesús de igualdad con el Padre les hacían encolerizarse. En más de una ocasión tomaron piedras para apedrearlo por su "blasfemia". Aunque hubo otras cuestiones que influyeron en su rechazo de Jesús, estas dos eran fundamentales.

2. Sus resultados.

Un resultado sumamente grave de su oposición a Cristo tuvo lugar cuando los líderes rehusaron admitir que los milagros de Cristo eran hechos por el poder de Dios. (El resultado culminante de su oposición tuvo lugar posteriormente, cuando crucificaron a Jesús.) En lugar de ello, proclamaron que los milagros de Jesús eran llevados a cabo por el poder de Satanás (Mt. 12:22-37). Estos hombres rechazaron la clara evidencia dada por el Espíritu de Dios de que Jesús de Nazaret era su Mesías. Jesús les respondió advirtiéndoles

que no habría evidencia adicional de parte de Dios, y que la nación de Israel se enfrentaba al juicio de Dios. Este asombroso rechazo del testimonio del Espíritu acerca de Cristo fue causa de un cambio en el ministerio de Cristo.

LOS CAMBIOS EN EL MINISTERIO DE JESÚS (Mt. 12:38—13:52)

Con este rechazo “oficial” de parte de los líderes de Israel, el ministerio de Jesús cambió notablemente. Primero, sus milagros dejaron de estar diseñados para ser testimonio a la nación en general, sino sólo a personas en particular. Segundo, comenzó a hablar en parábolas. Hasta este punto había hablado “claramente” y no había usado parábolas. Ahora empleaba parábolas a fin de comunicar verdad a los creyentes y a la vez esconder la verdad a los no creyentes. Tercero, el enfoque y énfasis de su ministerio cambiaron, pasando de la nación a sus discípulos. Y cuarto, el tema de su enseñanza cambió algo. Añadiendo a sus enseñanzas acerca de temas como la oración y la salvación, introducía nuevas declaraciones acerca de la Iglesia y de su muerte.

QUINTO PERÍODO: LA INSTRUCCIÓN DE LOS DOCE APÓSTOLES DE JESUCRISTO

LA RETIRADA DE JESÚS CON LOS DOCE (Mt. 15:21-38; Jn. 6:1-3)

Cuando los líderes religiosos de Israel le rechazaron a Él y a su ofrecimiento del reino, Jesús comenzó a apartarse algo de la vista del público. Pasó algo de su tiempo en zonas geográficas distintas de Galilea o Judea, para evitar el acoso de los líderes judíos. Fuera de la jurisdicción de ellos, tenía más libertad para enseñar a sus seguidores. Así, dirigió más su atención a prepararlos para su nuevo papel, como parte del fundamento de la Iglesia que Él iba a edificar (Ef. 2:20). Por cuanto el Rey y su reino habían sido rechazados, iba a quedar establecida la Iglesia, y estos hombres formarían una parte clave de la misma.

JESÚS CENTRA SU ATENCIÓN EN LOS DOCE (Mt. 16:21-26; Mr. 6:31-52; 9:30-32; Lc. 9:28-52; Jn. 6:4-71)

Los Doce recibieron mucha enseñanza durante este período.

Incluso aunque Jesús seguía ministrando a grandes grupos de gente, su énfasis tanto en sus palabras como en sus obras recaía en los Doce. Puso un mayor énfasis en ciertas cuestiones, como el discipulado, la verdad y el error, y las futuras muerte y resurrección de Cristo.

Debido a la creciente oposición contra Jesús y el rechazo de que le hacían objeto, había necesidad de animar tanto a Jesús como a los Doce. En este marco, Jesús subió a un monte y fue transfigurado, siendo su gloria revelada a tres de sus hombres. La revelación de su gloria, unida a la voz del Padre, fue un necesario recordatorio para ellos de que Jesús era ciertamente el Mesías de Israel, aunque la nación rechazase este hecho.

SEXTO PERÍODO: EL MINISTERIO DE JESUCRISTO EN JUDEA

LA OPOSICIÓN A JESÚS (Lc. 11:14-36; 13:10-21; Jn. 7:2-52; 8:12-59; 9:13-34; 10:19-21)

Faltan ahora seis meses para la crucifixión. Jesús fue a Jerusalén para la fiesta de los tabernáculos (septiembre/octubre). La oposición a Cristo aumentó constantemente durante este período, y si se les hubiese presentado la oportunidad, los líderes judíos le hubiesen dado muerte. Pero, como afirma Juan, “aún no había llegado su hora”. Aunque los líderes estaban en contra de Él, el pueblo estaba confundido y totalmente dividido en la apreciación que tenían de Él. Algunos, siguiendo la posición de los líderes, creían que era un falso maestro. Otros, aunque sin concluir que era el Mesías o el Hijo de Dios, lo consideraban como un buen hombre o como un profeta de Dios.

LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS (Lc. 10:1—11:13; Jn. 8:2—10:31)

Algunas de las enseñanzas más célebres de Jesús proceden de este período, como la parábola del buen samaritano y el “Padre-nuestro”. Afirmó ser la luz del mundo, el buen pastor y el gran Yo Soy. Sus enseñanzas fueron llevadas a muchos otros durante este período mediante el ministerio de los setenta, a los que envió de dos en dos.

SÉPTIMO PERÍODO: EL MINISTERIO DE JESUCRISTO EN PEREA**ACONTECIMIENTOS NOTABLES (Jn. 10:40-42; 11:45-54).**

Aproximadamente tres o cuatro meses antes de su crucifixión, Jesús se retiró a través del río Jordán a la región de Perea. Aunque volvió a Judea durante este período, pasó el tiempo principalmente en Perea (Jn. 10:40). Era prudente salir de la jurisdicción del gran sanedrín, porque estaban decididos dar muerte a Jesús.

MILAGROS NOTABLES (Lc. 17:11-21; 18:35-43; Jn. 11:17-44)

Todavía se vieron asombrosas manifestaciones del poder de Cristo en los últimos breves meses de su ministerio terrenal. La curación del ciego Bartimeo y la de los diez leprosos tuvo lugar durante este período. Sin embargo, el milagro más notable fue la resurrección de Lázaro de entre los muertos. Pero incluso en aquel milagro espectacular se vio la gran división en las actitudes respecto a Jesús. Muchos creían, pero otros querían dar muerte a Lázaro junto con el Señor Jesús.

ENSEÑANZAS NOTABLES (Lc. 13:22—19:28)

Durante este período propuso un gran número de parábolas, queriendo Jesús comunicar verdad a los creyentes y al mismo tiempo ocultarla a los incrédulos. Las parábolas dichas durante este tiempo incluyen algunas tan bien conocidas como la oveja perdida, el hijo pródigo, el mayordomo injusto, y el juez injusto. Una vez más el Señor habló acerca del discipulado, del aplazamiento de su reino, y de su venidera muerte y resurrección.

OCTAVO PERÍODO: LOS ÚLTIMOS DÍAS DE JESUCRISTO**SUS PADECIMIENTOS**

Aproximadamente el veinticinco por ciento de los registros evangélicos tratan de los cruciales ocho últimos días de la vida de Cristo. La oposición contra Cristo alcanzó su punto culminante durante la semana de la fiesta de la Pascua. El diabólico odio que sentían los líderes religiosos contra Jesús se reveló una y otra vez. Jesús respondió a todas sus arteras preguntas con gran sabiduría y

discernimiento, y sin embargo ellos seguían empeñados en destruirle. Jesús les dio a sus seguidores una información de enorme importancia en enseñanzas como el discurso del aposento alto y en el discurso del monte de los Olivos. Los escritores de los evangelios nos dan un atisbo a los muchos acontecimientos en las horas antes de la crucifixión, con la ida de Jesús al huerto de Getsemaní, su oración allí, y su arresto, cómo hizo frente a los juicios judío y romano, y cómo fue condenado a morir. Registran los aspectos históricos del acontecimiento singular más importante de la historia de la humanidad, la muerte sacrificial del Hijo de Dios.

SU VICTORIA

Los escritores de los evangelios siguen la historia de los sufrimientos de Cristo con los relatos de su glorioso triunfo sobre Satanás, el pecado y la muerte al resucitar de los muertos, apareciendo vivo durante cuarenta días, y ascendiendo al cielo. Ahora se ofrece una nueva vida a la humanidad, y ésta es la "buena nueva" que los escritores de los evangelios nos comunican.

CRONOLOGÍA DE LA SEMANA DE LA PASIÓN

Acontecimiento	Día	Texto bíblico
Entrada triunfal en Jerusalén	Domingo	Mateo 21:1-17; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19
La maldición de la higuera	Lunes	Mateo 21:18-19; Marcos 11:12-14
La purificación del templo	Lunes	Mateo 21:12-13; Marcos 11:15-18; Lucas 19:45-48
Debates con los líderes religiosos	Martes	Mateo 21:23—23:39; Marcos 11:27—12:40; Lucas 20:1-47
El discurso del monte de los Olivos	Martes	Mateo 24:1—25:46; Marcos 13:1-37; Lucas 21:5-36
Judas traiciona al Señor	Martes	Mateo 26:14-16; Marcos 14:10-11; Lucas 22:3-6
Ningún acontecimiento registrado. ¿Jesús en Betania?	Miércoles	—
La última cena	Jueves	Mateo 26:17-29; Marcos 14:12-15; Lucas 22:7-20; Juan 13:1
El discurso del aposento alto	Jueves	Juan 13:2—14:31
Enseñanzas camino de Getsemaní	Jueves	Juan 15:1—18:1
En el huerto de Getsemaní	Jueves/ Viernes	Mateo 25:30-46; Marcos 14:26-42; Lucas 22:39-46
Jesús, traicionado y arrestado	Viernes	Mateo 26:47-56; Marcos 14:43-52; Lucas 22:47-53; Juan 18:2-12

CRONOLOGÍA DE LA SEMANA DE LA PASIÓN

Acontecimiento	Día	Texto bíblico
Los juicios de Jesús -ante Anás -ante Caifás -ante el sanedrín -ante Pilato -ante Herodes -ante Pilato	Viernes	Juan 18:13-24 Mateo 26:57-68; Marcos 14:53-65; Lucas 22:42 Mateo 27:1; Marcos 15:1; Lucas 22:66-71 Mateo 27:1, 11-14; Marcos 15:1-5; Juan 18:28-38 Lucas 23:6-12 Mateo 27:15-26; Marcos 15:6-15; Lucas 23:13-25; Juan 18:28—19:16
La crucifixión de Cristo	Viernes	Mateo 27:27-56; Marcos 15:16-41; Lucas 23:26-49; Juan 19:17-30
Las palabras desde la cruz -Padre, perdónalos ... -Hoy estarás ... -Mujer, he aquí ... -Dios mío, Dios mío ... -Tengo sed. -Consumado es. -Padre, en tus ...	Viernes	Lucas 23:34 Lucas 23:43 Juan 19:26-27 Mateo 27:46; Marcos 15:34 Juan 19:28 Juan 19:30 Lucas 23:46
Sepultura de Jesús	Viernes	Marcos 15:42-45; Juan 19:31-38

LAS APARICIONES DEL CRISTO RESUCITADO

No.	Se apareció a	Situación geográfica	Tiempo	Texto bíblico
1	María Magdalena	Jerusalén	Domingo	Marcos 16:9-11 Juan 20:11-18
2	Otras mujeres	Jerusalén	Domingo	Mateo 28:9-10
3	Pedro	Jerusalén	Domingo	Lucas 24:34 1 Corintios 15:5
4	Discípulos de Emaús	Emaús	Domingo	Lucas 24:13-35
5	Diez discípulos	Jerusalén	Domingo	Marcos 16:14 Lucas 24:26-43 Juan 20:19-25
6	Once discípulos	Jerusalén	Una semana después	Juan 20:26-31 1 Corintios 15:5
7	Siete discípulos	Galilea	¿?	Juan 21:1-25
8	500 a la vez	¿?	¿?	1 Corintios 15:6
9	Jacobo (el hermano del Señor)	¿?	¿?	1 Corintios 15:7
10	Once discípulos	Galilea	¿?	Mateo 28:16-20 Marcos 16:15-18
11	Once discípulos	Jerusalén	40 días después	Lucas 24:44-53 Hechos 1:3-12

5

MATEO

INTRODUCCIÓN A MATEO

PATERNIDAD DE MATEO

Ya que ninguno de los escritores de los evangelios se identifica en sus escritos, es necesario apoyarse en los primitivos padres de la Iglesia así como en la evidencia interna de los mismos evangelios. En el caso del primer evangelio, los padres de la Iglesia de los tiempos más tempranos testifican unánimes que lo escribió Mateo, el apóstol de Cristo. “Desde los tiempos más tempranos se reconoció a Mateo como el autor de este evangelio. Un fragmento de una obra perdida de Papías, Obispo de Hierápolis en Frigia, alrededor del 130 d.C., es la evidencia más temprana.”⁵⁰

Y muchos otros, como Justino Mártir, Ireneo y Jerónimo, concuerdan en que el primer evangelio fue escrito por Mateo. Además, aunque no constituye una evidencia concluyente, vale la pena observar que todas las antiguas copias del primer evangelio llevan el encabezamiento “según Mateo”.⁵¹

En los registros del evangelio hay muy poca información específica acerca de la vida y de las relaciones de Mateo (que es también llamado Leví). Evidentemente, queda incluido en todos los textos del evangelio en los que los Doce están involucrados en el ministerio del Señor. Pero hay algunos lugares donde es mencionado por nombre.

Antes de seguir a Cristo, Mateo era recaudador de impuestos

50. Arthur Robertson, *Mateo* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1994), p. 8.

51. John F. Walvoord, *Matthew: Thy Kingdom Come* (Chicago: Moody, 1968), p. 9.

para el gobierno romano. Los recaudadores de impuestos eran sumamente impopulares entre los judíos. Eran empleados por Roma y eran generalmente considerados como unos ladrones. Los recaudadores de impuestos (también llamados publicanos) podían asignar un valor excesivo a los bienes sobre los que se aplicaban los tributos, y aumentar así los impuestos que debía pagar la persona. Esto se hacía comúnmente, y la mayoría de los recaudadores de impuestos se enriquecían al embolsarse los ingresos de más. Por ello, los judíos consideraban a los recaudadores de impuestos judíos como traidores a Israel, además de ladrones. Mateo tenía su puesto de recaudación de impuestos en la carretera más activa de Palestina, la única "verdadera carretera internacional que atravesaba Palestina".⁵² Este emplazamiento, cerca de Capernaum, no sólo le reportó gran riqueza a Mateo, sino que también le dio la oportunidad de tener numerosos encuentros con el Señor Jesús. Indudablemente, Mateo había oído a Jesús, y se había sentido atraído por Él. Jesús sabía que estaba maduro para el discipulado, y lo llamó para que le siguiese. Mateo lo dejó todo, y siguió a Jesús (Lc. 5:27-29).

Mateo debe haber sido el más rico de los apóstoles. No deberíamos perder de vista el callado heroísmo envuelto en ello. Si seguir a Jesús no hubiese resultado bien para los pescadores, hubiesen podido volver sin dificultades a su ocupación. Pero cuando Leví dejó su trabajo, lo dejó. Desde luego, nunca hubieran querido volver a admitir a un hombre que simplemente había abandonado su oficina de tributos. Su decisión de seguir a Jesús fue un compromiso definitivo.⁵³

Después de su llamamiento a seguir a Cristo, invitó a muchos de sus compañeros recaudadores de impuestos para que viniesen y conociesen a Jesús (Mt. 9:10-13). Los únicos otros lugares donde se menciona el nombre de Mateo es en las cuatro listas de los doce apóstoles (Mt. 10:3; Mr. 3:18; Lc. 6:15; Hch. 1:13).

52. Alfred Edersheim, *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo* (Terrassa: CLIE, 1990), p. 63.

53. Leon Morris, *The Gospel According to St. Luke* (Grand Rapids: Eerdmans, 1982), p. 119.

El contenido del Evangelio de Mateo apunta a la posibilidad de haber sido escrito por Mateo, el recaudador de impuestos.

La cuidada organización del evangelio concuerda con los probables intereses y capacidades de un recaudador de impuestos como había sido Mateo. Lo mismo sucede con el hecho de que este es el único evangelio que contiene la historia del pago por parte de Jesús del tributo del templo (17:24-27). El relato del llamamiento de Mateo al discipulado emplea el nombre apostólico "Mateo" en lugar del nombre "Leví", empleado por Marcos y Lucas, y omite el pronombre posesivo "su" empleado con "casa" por parte de Marcos y Lucas al describir el lugar en el que Mateo agasajó a Jesús con un banquete. ... Estos detalles incidentales pueden constituir indicaciones evidentes de paternidad mateana, y apoyar de esta manera la antigua tradición de la Iglesia.⁵⁴

A lo largo de los años, algunos académicos han debatido la idea de que el Evangelio de Mateo pudo haber sido escrito originalmente en hebreo, y después traducido al griego. Esta posibilidad se basa en una declaración hecha por Papías, uno de los primeros padres de la Iglesia, que afirmó que Mateo registró dichos de Cristo en hebreo.⁵⁵ Pero otros eruditos han señalado que es improbable que Papías se estuviese refiriendo con ello a nuestro Evangelio de Mateo. En primer lugar, el Evangelio de Mateo, escrito en griego, no presenta "ninguna de las características de una obra traducida".⁵⁶ Segundo, no se ha hallado ningún evangelio hebreo (o arameo) de este tipo. Tercero, Mateo pudo haber escrito muchos de los dichos de Cristo en hebreo para beneficio de los judíos, sin que tal compilación fuese lo mismo que (ni la base de) su evangelio griego.

La erudición conservadora concuerda en que, tanto si hubo una versión hebrea anterior como si no, la actual versión griega fue la obra propia de Mateo, y en que es la Palabra inspirada de Dios. Sean los que sean los materiales anteriores que Mateo pueda haber

54. Robert H. Gundry, *A Survey of the New Testament*, ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan, 1981), pp. 82-83.

55. W. Graham Scroggie, *A Guide to the Gospels* (Old Tappan, N.J.: Revell, 1962), pp. 131-133.

56. Walvoord, *Matthew: Thy Kingdom Come*, p. 10.

producido en su lengua materna, lo esencial es que el evangelio griego fue inspirado por Dios y lleva la estampa de la autoridad de ser la Palabra de Dios.⁵⁷

LUGAR Y FECHA DE MATEO

Los académicos conservadores están generalmente de acuerdo en que Mateo escribió antes de la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C., porque se refiere a este acontecimiento como futuro. Sin embargo, es difícil asignar una fecha exacta para su redacción.

La cuestión de la fecha de redacción depende en parte de si Mateo fue escrito antes o después de Marcos, y si por tanto fue el primer evangelio escrito. (Véase la discusión del problema sinóptico en las páginas 45-47.). Por lo general, los modernos académicos han mantenido la prioridad del Evangelio de Marcos, creyendo que tanto Mateo como Lucas tomaron mucho de su material de Marcos. Pero la evidencia que se presenta en favor de la prioridad de Marcos no es tan sólida como muchos querrían sugerir.⁵⁸ Hay fuertes evidencias de los padres de la Iglesia en favor de la prioridad de Mateo. Su testimonio es bien claro de que Mateo fue el primer evangelio escrito, seguido por Marcos, Lucas y Juan. También es lógico que Mateo fuese escrito temprano (y posiblemente el primero), porque había una necesidad inmediata de un evangelio dirigido al judío, y el Evangelio de Mateo tenía una audiencia judía a la vista.

Aunque es imposible dar una fecha exacta, sería razonable una fecha alrededor del 45-55 d.C. También es imposible conocer el lugar de redacción, porque hay incertidumbre acerca de los viajes de Mateo. Muchos mantienen que fue escrito en Jerusalén, y otros sugieren Antioquía de Siria como posibilidad.

PROPÓSITO DE MATEO

Mateo fue escrito para los judíos, para demostrar que Jesús de Nazaret es el Rey de los judíos. Mateo estableció un vínculo entre los libros del Antiguo Testamento y los escritos del Nuevo Testamento.

57. *Ibid.*, p. 11.

58. Robert L. Thomas y Stanley N. Gundry, *A Harmony of the Gospels* (Chicago: Moody, 1978), pp. 274-279.

mento. Muestra cómo las profecías del Antiguo Testamento se cumplieron en la persona y obra de Jesucristo.

BOSQUEJO BÁSICO DE MATEO

- I. La presentación de Jesús, el Rey (1:1—4:11)
 - A. El nacimiento del Rey (1:1—2:23)
 - B. El heraldo del Rey (3:1-12)
 - C. La aprobación del Rey (3:13—4:11)
- II. Las enseñanzas del Rey (4:12—7:29)
 - A. El ministerio del Rey (4:12-25)
 - B. El sermón del Rey (5:1—7:29)
- III. El poder de Jesús el Rey (8:1—11:1)
 - A. Su poder sobre la enfermedad (8:1-13)
 - B. Su poder sobre las enfermedades y los demonios (8:14-17)
 - C. Su poder sobre los hombres, la naturaleza y los demonios (8:18-34)
 - D. Su poder para sanar y perdonar (9:1-17)
 - E. Su poder sobre la muerte (9:18-26)
 - F. Su poder sobre la ceguera física y espiritual (9:27-38)
 - G. Su poder para proclamar las buenas nuevas (10:1—11:1)
- IV. La oposición al Rey Jesús (11:2—16:12)
 - A. El rechazamiento del Rey (11:2—12:50)
 - B. Las parábolas del reino (13:1-52)
 - C. Rechazamiento adicional del Rey (13:53—16:12)
- V. La preparación de los discípulos por causa del rechazo (16:13—20:34)
 - A. Revelaciones por causa del rechazo (16:13—17:21)
 - B. Instrucciones por causa del rechazo (17:22—20:34)
- VI. La presentación final del Rey y su rechazo definitivo (21:1—27:66)
 - A. El ministerio público (21:1-22)
 - B. El conflicto con los líderes de Israel (21:23—22:46)
 - C. El rechazamiento de la nación de parte del Rey (23:1-39)

D. Las profecías del Rey (24:1—25:46)

E. La muerte del Rey (26:1—27:66)

VII. La gran prueba del derecho del Rey Jesús a ser el Rey (18:1-20)

A. Las apariciones del Resucitado (28:1-10)

B. El intento de ocultación (28:11-15)

C. La gran comisión (28:16-20)

TEMA DE MATEO

Cada uno de los escritores de los evangelios contempla al Señor Jesucristo desde una perspectiva distinta. Mateo presenta a Jesús de Nazaret como el Mesías, el Rey de los judíos. Mateo desarrolla su tema de Jesús como Rey desde el mismo comienzo de su evangelio. Expone que Jesús tiene el linaje legítimo para ser Rey, porque proviene del linaje regio del rey David. Mateo recurre una y otra vez al Antiguo Testamento para demostrar que Jesús cumple las profecías que tratan del Mesías.

Mateo registra la presentación del Rey a Israel, y el ofrecimiento que le hace de su reino. Pero revela que Israel rechazó a su Rey y su reino a pesar de las palabras y de las obras que verificaban su afirmación de derecho. Y aunque aquella generación de israelitas rechazó a su Rey, Mateo expone a sus lectores que el Rey volverá un día para regir con gran poder y gloria.

Más que cualquier otro evangelio, el de Mateo va junto a las Escrituras hebreas en su tema y tono; sus asuntos son los asuntos de que trata el evangelio, el Mesías, Israel, la Ley, el Reino, y la profecía. Las ideas y los términos judíos caracterizan todo el registro. Su testimonio no habría impresionado ni al romano, para quien escribió Marcos, ni al griego, para quien escribió Lucas; pero su significación sería bien clara para el judío.⁵⁹

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE MATEO

1. El contenido singular de Mateo

Cada uno de los escritores de los evangelios seleccionó su material de la vida de Cristo para ajustarse a sus propios propósitos.

59. Scroggie, *A Guide to the Gospels*, p. 248.

Naturalmente, algunos relatos o enseñanzas serían seleccionados por más de un autor. (Por ejemplo, los cuatro escritores evangélicos incluyen la milagrosa alimentación de los cinco mil.) Pero otros materiales se encuentran sólo en un evangelio. En el caso de Mateo, alrededor del cuarenta y dos por ciento de su material es singular. Esto es, el cuarenta y dos por ciento sólo se encuentra en Mateo. Este cuarenta y dos por ciento incluye milagros, enseñanzas y acontecimientos.

Jesús obró cientos de milagros, pero sólo treinta y seis son explicados de manera detallada en los evangelios. De estos treinta y seis milagros, Mateo registra veinte, además de veinte pasajes que resumen milagros de Jesús (por ejemplo, 4:23-24; 8:16; 9:35). De los veinte milagros registrados por Mateo, sólo cuatro son singulares de su evangelio: la curación de los dos ciegos (9:27-31), la curación del mudo endemoniado (9:32-33), la liberación del endemoniado ciego y mudo (12:22), y el pez con la moneda en la boca (17:24-27).⁶⁰

Alrededor del sesenta por ciento del Evangelio de Mateo está dedicado a las enseñanzas del Señor Jesús. En Mateo hay seis discursos principales. Es difícil decidir cuántos de estos discursos son totalmente singulares de Mateo, porque muchos de los temas que se dan en estos discursos aparecen en los otros evangelios. Pero la extensión de estos discursos hace diferente a Mateo de Marcos y de Lucas. (Juan también registra extensas enseñanzas de Cristo, pero se trata de diferentes discursos.) Los seis discursos principales en Mateo son: el Sermón del Monte (5:1—7:29), la comisión a los doce apóstoles (10:1-42), las parábolas del reino (13:1-52), la enseñanza acerca de la grandeza y del perdón (18:1-35), la reprensión a los líderes religiosos (23:1-39), y el discurso del monte de los Olivos (24:1—25:46).

Hay doce parábolas en Mateo que no aparecen en ningún otro lugar, la mayoría de las cuales están incorporadas en los seis principales discursos acabados de mencionar. Sin embargo, tres de ellas no están en estos discursos principales. Son: los obreros contratados para trabajar en la viña (20:1-16), el hombre que pidió a sus dos hijos que trabajasen (21:28-32), y la fiesta de bodas del rey (22:1-14).

60. *Ibid.*, pp. 286-287.

Mateo incluye también ciertos acontecimientos en su evangelio que no se encuentran en ningún otro lugar. Algunas de sus contribuciones singulares son:

- (a) La genealogía de Cristo (1:1-17)
- (b) La historia de los magos (2:1-12)
- (c) La matanza de los bebés de Belén (2:16-18)
- (d) La huida con el niño Jesús a Egipto (2:13-15, 19-23)
- (e) La experiencia de Pedro de andar sobre el agua (14:28-33)
- (f) La contestación de Cristo a la confesión de Pedro (16:17-19)
- (g) Acontecimientos relacionados con Judas Iscariote (26:14-16; 27:3-10)
- (h) Acontecimientos relacionados con la resurrección (27:51-53)
- (i) La vigilia de las mujeres en el sepulcro (27:57-61)
- (j) El soborno de los soldados del sepulcro (28:11-15)
- (k) La aparición de Cristo a las mujeres (28:9-10)

2. El uso que hace Mateo del Antiguo Testamento

Mateo apela a las Escrituras del Antiguo Testamento más que ningún otro escritor de los evangelios. Hay cincuenta y tres citas directas y setenta y seis alusiones a la fraseología del Antiguo Testamento.⁶¹ (Hay un cierto desacuerdo acerca del total.) La mayoría de las citas y alusiones salen de boca del Señor Jesús (ochenta y nueve de las 129). El resto forma parte de la narración de Mateo.

Es interesante observar que en la inmensa mayoría de las citas, el Antiguo Testamento fue empleado por Mateo y Cristo en un sentido literal, prestando atención al sentido gramatical e histórico. "Con mucho, el uso principal del Antiguo Testamento en Mateo lo fue en su sentido literal, sin la alegorización característica de la exégesis rabínica. El poco uso, relativamente hablando, de la tipología, que se encuentra en las secciones narrativas del autor, no es imaginativo, sino que refleja la sensibilidad ante la naturaleza de la profecía."⁶²

61. *Ibid.*, pp. 268-270.

62. Homer Kent, Jr., "Matthew's Use of the Old Testament," *Bibliotheca Sacra* 121 (enero-marzo, 1964): 43.

3. El uso que hace Mateo de la palabra *reino*

Por cuanto Mateo destaca la condición de Rey de Jesús, no es sorprendente que su evangelio habla a menudo del reino (unas treinta y ocho veces). La palabra para reino es el término griego *basileia*. Es un nombre que tiene la idea de "soberanía", "poder regio", "dominio".⁶³ Tal como se emplea en las Escrituras, contiene tres elementos básicos: "Primero, un *gobernante* con una autoridad y poder adecuados; segundo, un *reino* de sujetos que han de ser gobernados; y tercero, el ejercicio efectivo de la función de gobierno."⁶⁴

Por lo general, el "reino" hace referencia al gobierno de Dios sobre su creación. Hay diversos aspectos de este reino que se pueden observar en Mateo.

(a) Hay un reino espiritual (p.ej., 6:33; 19:23). "El reino espiritual, que está estrechamente relacionado con el reino universal de Dios, está compuesto por los escogidos de todas las edades, que han experimentado un renacimiento por el poder del Espíritu Santo. En este reino no se puede entrar más que por el nuevo nacimiento."⁶⁵ Este aspecto del reino está siempre presente, porque los redimidos están siempre presentes.

(b) La palabra *reino* tiene también que ver con el reino literal, terrenal, del Mesías (que también recibe el nombre de "el milenio"). Este reino terrenal es un cumplimiento del pacto que Dios hizo con el rey David (2 S. 7). Es el Señor Jesús quien, en el futuro, reinará como rey cumpliendo la promesa de Dios. De esta fase del reino se proclamó que "se ha acercado", cuando Jesús vino la primera vez (3:2; 4:17; 10:5-7). Fue este aspecto del reino que fue ofrecido a Israel y que fue consiguientemente rechazado por la nación. Aunque este reino terrenal tiene un componente espiritual, es primariamente un concepto literal y no abstracto. Los judíos de los tiempos de Jesús sabían que este reino no estaba presente, pero que llegaría a su debido tiempo.

63. W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento* (Terrassa: CLIE, 1986) III [M-S]:340.

64. Alva McClain, *The Greatness of the Kingdom* (Chicago: Moody, 1968), p. 17.

65. J. Dwight Pentecost, *Eventos del Porvenir* (Deerfield: Editorial Vida, 1977), p. 109.

(c) Otro significado de *reino*, tal como lo emplea Mateo, es su aspecto de misterio tal como se expresa en las parábolas del reino (13:1-52). Esta forma del reino no había sido revelada entonces. Pero cuando Israel rechazó a Jesús como su Mesías-Rey, el ofrecimiento del reino literal fue quitado de aquella generación de israelitas (21:43) y se introdujo otra forma del reino de Dios. Había un período de tiempo establecido para la existencia de esta forma del reino.

El período de tiempo cubierto por las parábolas de Mateo 13 se extiende desde el tiempo del rechazamiento de Israel y hasta la futura recepción del Mesías por parte de Israel. Esto significa que este programa comenzó mientras Cristo estaba aún en la tierra, y que continuará hasta su regreso a la tierra, cuando venga con poder y gran gloria. Este período incluye en su seno el tiempo desde Pentecostés en Hechos 2 hasta el arrebatamiento, esto es, la era de la gracia. ... Aunque este período incluye la era de la Iglesia, se extiende más allá de ella, porque las parábolas de Mateo 13 preceden Pentecostés y se extienden más allá del arrebatamiento. ... muestran la forma hasta entonces no revelada en la que el gobierno teocrático de Dios iba a ser ejercido en una edad previamente no revelada, pero necesitada por el rechazo de Cristo por parte de Israel.⁶⁶

Así, es cosa cierta que Mateo habla de un reino presente, pero también de una forma del reino que es aún futura. Jesús es Rey ahora, pero su condición regia también reside en el futuro.

RESUMEN DE MATEO

I. LA PRESENTACIÓN DE JESÚS, EL REY (1:1—4:11)

A. El nacimiento del Rey (1:1—2:23)

A fin de establecer claramente la reclamación por parte de Jesús de su derecho como Rey de Israel, Mateo comienza su evangelio mostrando que el linaje de Jesús era el de la línea regia de

66. J. Dwight Pentecost, *The Words and Works of Jesus Christ* (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 214.

David (1:1-17). Comenzando con Abraham y prosiguiendo hasta David y luego hasta José (que era el padre *legal* de Jesús), Mateo demuestra que Jesús tenía ciertamente el derecho legal al trono. (La genealogía de Lucas remonta el linaje de sangre de Jesús hasta David a través de María.)⁶⁷ Genealógicamente, Jesús de Nazaret tenía derecho a ser el Rey de Israel.

Al referirse al nacimiento mismo, Mateo declara dos veces que la concepción de María fue "del Espíritu Santo" (1:18, 20). Jesús nació de la virgen María y esto fue visto como un claro cumplimiento de Isaías 7:14. En la historia, no queda claro qué es lo que María le dijo o le dejó de decir a José acerca de su embarazo. Es evidente que el justo José no creyó lo que le dijese, y estaba decidido a repudiarla (a romper el contrato de desposorio que vinculaba a ambos) en privado, probablemente con el número mínimo de dos testigos. Antes de que pudiese hacer efectivo el repudio, se le apareció un ángel a José, confirmando la historia de María, e instruyendo a José para que la protegiese casándose con ella de inmediato. Dos veces se le dio mandamiento de que al niño lo llamase *Jesús*, que significa "Jehová salva". La genealogía de Mateo puede haber sugerido a algunos que Jesús iba a ser únicamente un líder y libertador político, pero el énfasis en su nombre manifestaba que el Mesías también traería liberación espiritual a su pueblo al darles la redención (el nuevo pacto).

Un cierto tiempo después del nacimiento de Jesús, llegaron unos sabios (magos) de oriente, buscando al que había nacido Rey de los judíos (2:1-12). Estos hombres, expertos en el estudio de las estrellas, habían visto evidentemente una señal sobrenatural en el cielo, y la habían identificado con la estrella del Mesías (2:2). Los sabios supusieron que el lugar al que debían dirigirse era Jerusalén, y pensaban que allí recibirían informaciones adicionales. (Parece que no estaban familiarizados con Mi. 5:2, que da el lugar de nacimiento del Mesías.) A su tiempo, los sabios hallaron al niño Jesús en una casa en Belén y le adoraron, presentándole valiosos regalos. (Este acontecimiento tuvo lugar, probablemente, alrededor de un año después del nacimiento de Jesús.) Puede que Mateo incluyese

67. Thomas and Gundry, *Harmony*, pp. 313-319.

esta historia de estos gentiles procedentes de Oriente acudiendo a adorar al Rey de los judíos porque es una excelente ilustración de cuál será la situación en el reino milenial, cuando los gentiles adoren al Mesías de Israel.

A causa del odio del rey Herodes contra este recién nacido “rival” al trono, se avisó a los sabios que volvieran a su país sin informar a Herodes del lugar exacto donde se podría encontrar a Jesús. Enfurecido, el rey Herodes trató de eliminar a Jesús dando muerte a todos los niños más pequeños de Belén (2:13-18). Pero José había recibido en sueños la advertencia de huir a Egipto con María y Jesús. Más adelante, al volver de Egipto, José fue avisado que se mantuviese alejado de Judea y que volviese a vivir a Galilea (2:19-23).

B. EL HERALDO DEL REY (3:1-12)

No se dice nada en Mateo acerca de la infancia de Jesús. Su relato retoma la historia unos treinta años después de la narración del nacimiento. El Evangelio de Mateo se centra a continuación en el ministerio de Juan el Bautista. Juan se presentó anunciando la inminencia del reino del Mesías. Este reino no estaba presente, sino que se había “acercado” (3:2). El mensaje de Juan proclamaba abiertamente que era necesario el arrepentimiento personal a fin de formar parte de este reino. Los judíos suponían que debido a que eran el pueblo escogido de Dios, del linaje de Abraham, formaban parte automáticamente del reino del Mesías (3:8-9). Juan bautizaba a los que se arrepentían de sus pecados en preparación de la venida del Mesías.

C. LA APROBACIÓN DEL REY (3:13—4:11)

Cuando Jesús se presentó en el río Jordán para ser bautizado, Juan se resistió a esta idea, sabiendo que Jesús no tenía nada de qué arrepentirse. Pero Jesús le observó a Juan que debía bautizarse porque tenía que cumplir todas las justas demandas de Dios (3:15). Jesús había sido circuncidado, pagaba sus diezmos, asistía a las fiestas anuales, y todo lo demás prescrito en la ley había sido obedecido. El bautismo de Juan era una adición a las demandas de Dios, y le era necesario a Jesús cumplirlas todas. Juan vio la sabiduría de su argumento y bautizó a Jesús.

Cuando Jesús salió del agua, el Espíritu Santo vino sobre él en forma de paloma. Así como en el Antiguo Testamento los reyes eran ungidos con aceite (lo que simbolizaba el Espíritu Santo viniendo sobre ellos), así Jesús fue en esta ocasión separado como rey de Israel. Él no recibió la unción simbólica de aceite, sino que recibió la realidad de la plenitud del Espíritu (cp. Jn 3:34).

Después del bautismo, Jesús fue llevado por el mismo Espíritu Santo al desierto de Judea para ser probado por Satanás. Pasó las pruebas y reveló que estaba cualificado moral y espiritualmente para ser el Rey de Israel.

II. LAS ENSEÑANZAS DEL REY (4:12—7:29)

A. EL MINISTERIO DEL REY (4:12-25)

Mateo comienza su narración del ministerio de Cristo con el regreso de Jesús a Galilea y el establecimiento de su "base de operaciones" en Capernaum. Había transcurrido aproximadamente un año desde la tentación de Jesús. Mateo resume este año observando que Jesús llamó a discípulos para que le ayudasen en el ministerio, y que Jesús estaba predicando y haciendo muchos milagros.

B. EL SERMÓN DEL REY (5:1—7:29)

Juan el Bautista había declarado que el reino del Mesías se había acercado, y también la necesidad de arrepentirse para que llegase aquel reino. En el Sermón del Monte (5:1—7:29), Jesús, el Rey, enseñó al pueblo de Israel cómo entrar en su reino. Puso en claro que habían de ser justos (5:20) hasta el punto de ser perfectos (5:48). En las Bienaventuranzas (5:3-12) les enseñó la necesidad de dolerse por el pecado y de reconocer su total pobreza espiritual si querían ser parte de su reino. (Obsérvese que la entrada en cualquier faceta del reino de Dios está basada en la fe.) En el Sermón se dan muchas de las demandas y recompensas de la vida según el reino. Este gran mensaje del Rey Jesús tiene muchas aplicaciones a la vida actual, pero este mensaje está dirigido primariamente a los judíos de los tiempos de Jesús en relación con el venidero reino Mesiánico.

III. EL PODER DE JESÚS EL REY (8:1—11:1)

En esta sección, Mateo da ejemplos del poder y de la autoridad

de Cristo. No hay un orden cronológico en esta sección, sino que toma ejemplos de las varias etapas del ministerio de Cristo y los reúne en esta sección. Se observan su autoridad sobre los hombres y su poder sobre los demonios y las enfermedades.

Los milagros de Cristo tenían el propósito de alertar a los líderes de Israel acerca del hecho de que el Mesías había venido. (Véase Apéndice III: Los milagros en los evangelios y en Hechos.) Por ejemplo, cuando sanó a un leproso, Jesús le mandó que fuese a mostrarse al sacerdote, tal como prescribía la ley. Cuando Jesús sanó a un paralítico (9:1-8), fue para verificar su declaración de que tenía autoridad para perdonar pecados.

Los milagros del Rey eran también una prefiguración de su reino. Isaías 35 y otros pasajes proféticos decían que en el reino del Mesías no habría ni enfermedades ni deformidades. Así que no es sorprendente observar que los milagros de Cristo se relacionaban frecuentemente con dar vista a los ciegos, hacer andar a los cojos, dar oído a los sordos, y la eliminación de otras clases de enfermedades y deformidades (p.ej., 8:14-17; 9:1-7, 32-35). Asimismo, el reino del Mesías florecería sin la presencia de Satanás y de sus huestes. Durante el reino milenial, Satanás y sus demonios serán echados al abismo, donde no tendrán influencia alguna (Ap. 20:1-3). Muchos de los milagros de Cristo reflejaban esta realidad aún venidera. Una y otra vez se hizo patente su poder y autoridad sobre los demonios (p.ej., 8:16, 28-34).

En esta sección, se enfatiza de nuevo la necesidad de la fe. Las bendiciones del reino venidero quedan inseparablemente ligadas a la fe personal (p.ej., 8:9-13, 26; 9:2, 22, 29).

IV. LA OPOSICIÓN AL REY JESÚS (11:2—16:12)

A. EL RECHAZAMIENTO DEL REY (11:2—12:50)

Durante todo su ministerio, el Señor Jesús había experimentado resistencia por parte de algunos en Israel; pero ahora la oposición había aumentado enormemente, y había llegado a adquirir unas proporciones significativas. Mateo comienza esta sección hablando del rechazo del precursor del Mesías, Juan el Bautista (11:2-19). A la luz de la oposición contra Juan el Bautista y contra él mismo, Jesús "comenzó" a pronunciar ayes sobre los que habían oído sus

palabras y oído sus obras (11:20). La oposición aumentó con la acusación de parte de los líderes religiosos de que Él era un quebrantador de la ley, porque "quebrantaba" la ley del sábado (12:1-14; cp. Jn 5:1-18). (En realidad, Jesús sólo quebrantaba las tradiciones de ellos relacionadas con el sábado.) Ésta fue una cuestión clave en el rechazo de Jesús por parte de los fariseos.

Un punto crítico en el ministerio de Cristo fue cuando Jesús se encontró con un hombre ciego y mudo como resultado de una actividad demoníaca. Jesús echó poderosamente al demonio y así liberó al hombre de su ceguera y de su mudez. Esta espectacular demostración del poder de Dios fue rechazada por los fariseos. No negaron que había tenido lugar un milagro, pero dijeron que Jesús hacía sus milagros por el poder de Satanás (12:22-24).

Con esta acusación de oposición maligna, los líderes religiosos de Israel alcanzaron un nuevo nivel más allá del cual ya no podían ir ... admitir la genuinidad de sus milagros, que habían sido predichos en sus propias Escrituras, y luego acusarle de haber hecho tales cosas mediante los poderes del infierno, atribuyendo de esta manera maldad al propio Mesías encarnado de ellos: esto era algo nuevo y terrible entre los muchos pecados de la nación escogida. Y esta acusación suscitó del Hijo de Dios un ultimátum de una severidad tan sin parangón que se levanta solitario en los registros del evangelio como un apropiado testimonio de las terribles posibilidades del pecado humano frente a la luz de la gracia de Dios.⁶⁸

Una vez los líderes hubieron adoptado la actitud de que los milagros de Jesús eran hechos bajo el poder de Satanás, y que Él era un representante del diablo, quedó ya claramente fijado el rumbo de colisión. "Así, este incidente marcó el gran punto de inflexión en la vida de Cristo. Desde este momento y hasta la cruz, la nación es contemplada en los evangelios como habiendo rechazado a Cristo como Mesías. El rechazamiento oficioso de los líderes se transformaría en oficial cuando se consumase en la cruz."⁶⁹

Las consecuencias de esta decisión no sólo afectaron al futuro de la nación sino que también alteraron en varias maneras el minis-

68. McClain, *The Greatness of the Kingdom*, p. 313.

69. Pentecost, *Words and Works*, p. 208.

terio de Cristo. En primer lugar, cambió el método de enseñanza de Cristo. Ahora comenzó a emplear parábolas, mientras que antes había hablado "claramente". En segundo lugar, sus milagros dejaron de tener el propósito de ser señales para la nación, y pasaron a dar beneficio sólo a las personas individualmente. En tercer lugar, el enfoque de su ministerio cambió de grandes multitudes a sus propios discípulos escogidos. Y cuarto, Jesús comenzó a hablar de la Iglesia y de su muerte, y comenzó a enseñar a la luz del rechazo.

B. LAS PARÁBOLAS DEL REINO (13:1-52)

Ahora podía surgir una importante pregunta: "Ya que Israel ha rechazado el Mesías, ¿qué sucederá con el programa del reino?" El reino mesiánico era parte de un pacto irrevocable, y por ello, no podía ser abandonado sin más. Mateo 13 da un bosquejo del programa del reino a la luz del rechazamiento de Cristo. Este aspecto del reino (en Mateo 13) no había sido revelado en el Antiguo Testamento, y por ello recibe la denominación de "los misterios del reino" (13:11). Este aspecto del reino de Dios comenzó con el rechazamiento de Cristo, y proseguirá hasta la Segunda Venida de Cristo.

Son nueve las parábolas dadas por Cristo en esta sección, siendo las primeras cinco pronunciadas en público, y las últimas cuatro dirigidas sólo a los discípulos en una casa. Estas parábolas enseñan que a lo largo de este período habrá una siembra de la Palabra de Dios, pero que también habrá una contrasiembra por parte de las fuerzas de Satanás. El reino crecerá mucho exteriormente durante esta edad, pero habrá una corrupción interior de la doctrina. Sin embargo, el Señor comprará para sí un tesoro especial (Israel) y una perla sin precio (la Iglesia). Esta edad acabará en separación y juicio.

C. RECHAZAMIENTO ADICIONAL DEL REY (13:53—16:12)

A pesar de las claras enseñanzas de Jesús y de sus grandes obras milagrosas, la oposición fue intensificándose. El pueblo de Nazaret lo rechazó (13:53-58), Herodes Antipas hizo dar muerte a Juan el Bautista (14:1-13), y los líderes de Israel prosiguieron sus ataques contra Él (15:1-14; 16:1-12). En este momento comenzó a apartarse con sus discípulos a lugares fuera de la jurisdicción de los judíos.

V. LA PREPARACIÓN DE LOS DISCÍPULOS POR CAUSA DEL RECHAZO (16:13—20:34)

Con la oposición en aumento y con la cruz asomándose en el futuro cercano, Jesús enseñó a sus hombres muchas verdades necesarias. Les reveló otra vez que era el Mesías, el Hijo de Dios (16:13-16), pero que había de morir (16:21-26). Les habló de la Iglesia que iba a ser edificada (16:17-20), así como acerca de una amplia variedad de otros temas, como el perdón, el divorcio, y la autoridad espiritual (17:22—20:34). Quizá la lección más significativa fue la enseñada en la transfiguración, donde tres de los discípulos tuvieron un atisbo de la gloria de Jesús (16:28—17:9). Este acontecimiento puso en evidencia que Dios aprobaba a Jesús aunque los hombres le rechazasen, y fue también una prefiguración de la gloria de Cristo cuando venga el reino mesiánico. Tuvo que ser un gran aliento para Jesús y para sus seguidores, y algo que nunca olvidarían (cp. 2 P. 1:16-18).

VI. LA PRESENTACIÓN FINAL DEL REY Y SU RECHAZO DEFINITIVO (21:1—27:66)

A. EL MINISTERIO PÚBLICO (21:1-22)

Con la fiesta de la Pascua a sólo unos pocos días, Jesús volvió a Jerusalén para presentarse formalmente como el Mesías. La “entrada triunfal” fue la declaración pública de que Él era el Rey de Israel, cumpliendo Zacarías 9:9 (21:1-17). Además, la purificación del templo fue parte de su presentación formal, al tomar posesión del templo del Padre en nombre del Padre (21:12-13). Sanó a los enfermos, demostrando una vez más su autoridad (21:14). Y el acto final de su presentación fue recibir alabanza del pueblo (21:15-17). Pero, como ya había sido rechazado, se apartó de Jerusalén. Su maldición de la higuera fue un acto simbólico. Aquella generación de israelitas, representada por la higuera, estaba bajo el juicio de Dios.⁷⁰

B. EL CONFLICTO CON LOS LÍDERES DE ISRAEL (21:23—22:46)

El martes de la última semana, los líderes de Israel retaron abiertamente la autoridad y las enseñanzas de Jesús. Jesús respondió a las preguntas de ellos con un asombroso conocimiento, pero

70. Pentecost, *Eventos del Porvenir*, p. 349.

también con serias advertencias del peligro extremado en que se encontraban los líderes y la nación.

C. EL RECHAZAMIENTO DE LA NACIÓN DE PARTE DEL REY (23:1-39)

Como respuesta a su rechazo de parte de los escribas y fariseos, el Señor Jesús pronunció una de las más hirientes denuncias de estos hombres en todos los registros del evangelio. Los reprendió públicamente por su soberbia, hipocresía y ceguera espiritual. Pero incluso en su mensaje de juicio se podía ver la compasión del Señor (23:37-39).

D. LAS PROFECÍAS DEL REY (24:1—25:46)

Después de su conflicto con los líderes, Jesús dejó Jerusalén, pasó el torrente de Cedrón y se sentó en el monte de los Olivos. Aquí los discípulos le hicieron varias preguntas acerca del futuro y acerca de su venida para reinar. El Señor Jesús respondió con el “discurso del monte de los Olivos”, el único sermón profético extenso registrado en los evangelios. El bosquejo básico de este discurso es como sigue:

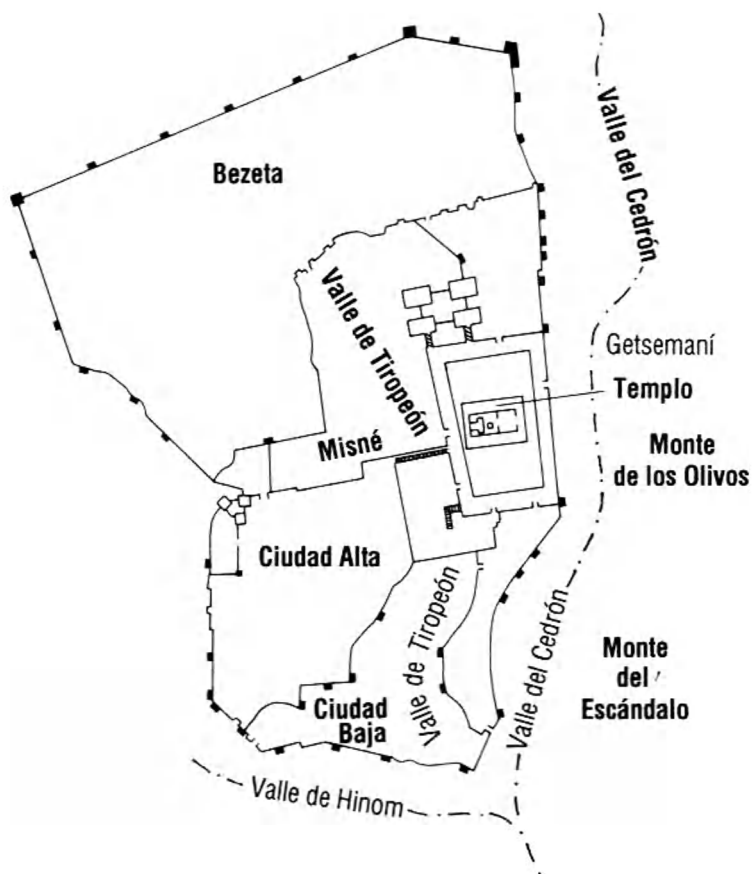
1. El marco del Sermón (24:1-3)
2. La primera mitad del período de la tribulación (24:4-8)
3. La segunda mitad del período de la tribulación (24:9-25)
4. La Segunda Venida de Cristo (24:26-30)
5. La reunión de Israel al final (24:31)
6. Una exhortación parentética a estar vigilantes (24:32-51).
7. El juicio de los vivos al final de la tribulación (25:1-46)

E. LA MUERTE DEL REY (26:1—27:66)

Junto con los otros escritores de los evangelios, Mateo registra muchos de los acontecimientos que precedieron a la crucifixión de Cristo, incluyendo su traición por parte de Judas, el arresto en Getsemaní, y los juicios ante los judíos y los romanos (véase la tabla en las pp. 74-75).

Se llega a un punto culminante del evangelio según Mateo cuando registra cómo fue colocado el título “ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS” (27:37) en la parte alta de la cruz. Este título, puesto

A JERUSALÉN DEL NUEVO TESTAMENTO



allí por el gobernador romano Pilato, hablaba elocuentemente de la realidad de lo que estaba sucediendo en Israel.

**VII. LA GRAN PRUEBA DEL DERECHO DEL REY JESÚS A SER EL REY
(18:1-20)**

La resurrección de Jesucristo fue (y es) la gran prueba de la aceptación de la obra de Cristo y del derecho de Cristo a reinar. La validez de su declaración de su derecho quedó claramente demostrada mediante su resurrección (véase tabla en la p. 76 acerca de las apariciones del Cristo resucitado). Un día, Jesús volverá para tomar su reino como "Rey de reyes y Señor de señores" (Ap. 19:16). Pero hasta este día, sus seguidores deben salir con su autoridad y proclamar las buenas nuevas (28:19-20).

6

MARCOS

INTRODUCCIÓN A MARCOS

TERNIDAD DE MARCOS

Aunque no hay ninguna declaración de paternidad dentro del segundo evangelio, los testimonios de la iglesia primitiva lo asignan uniformemente a Marcos. Papías, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes y Jerónimo afirman unánimes que Marcos escribió este evangelio.

[Esta tradición de Marcos como autor] se remonta a comienzos del siglo segundo y procede de tres centros del cristianismo primitivo, Asia, Roma (con la Galia) y Alejandría. La validez de esta tradición queda fortalecida por el hecho de que no hay ninguna razón de que fuese a ser atribuido a un carácter secundario como Marcos, si Marcos no lo escribió. El antiguo encabezamiento a este evangelio, *Kata Markon* ("según Marcos") sustenta esta uniforme tradición.⁷¹

Marcos es mencionado por vez primera por su nombre en Hechos 12:12 ("Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos"). Como muchos en su época, era conocido por dos nombres. Juan era su nombre hebreo, y Marcos (Marcus) era su nombre latino. Es mencionado tres veces en el Nuevo Testamento, empleándose ambos nombres (Hch. 12:12, 25; 15:37); dos veces es designado como Juan (Hch. 13:5, 13); y cinco veces como Marcos (Hch. 15:39; Col. 4:10; Flm. 24; 2 Ti. 4:11; 1 P. 5:13). Aunque no es mencionado por

71. D. Edmond Hiebert, *The Gospel of Mark* (Chicago: Moody, 1974), p.

su nombre, muchos comentaristas creen que Marcos era el "joven" que huyó del huerto de Getsemani la noche en que el Señor fue arrestado allí (Mr. 14:51-52).

Marcos vivía en Jerusalén y era hijo de una viuda que también vivía allí. Aparentemente, su madre era bastante rica. "Es muy probable que su madre fuese una persona con bastantes medios, por cuanto, según Hechos 12, su casa era considerada como un punto de encuentro para muchos miembros de la iglesia primitiva."⁷²

Marcos era sobrino del conocido líder de la iglesia, Bernabé (Col. 4:10). Cuando Bernabé y Pablo partieron de Jerusalén para volver a Antioquía de Siria después de la visita llamada del hambre, se llevaron consigo a Marcos (Hch. 12:25). Luego, cuando Pablo y Bernabé emprendieron su primer viaje misionero, Marcos fue con ellos como ayudante (Hch. 13:5). Sin embargo, por razones que se desconocen, abandonó la expedición misionera antes de terminar la tarea, para gran desagrado de Pablo. Más adelante, cuando Pablo propuso un segundo viaje misionero, Bernabé quería volver a llevar a Marcos. Pablo rehusó, y los dos se separaron, llevándose Bernabé a Marcos en un viaje misionero a Chipre (Hch. 15:36-39).

Transcurren unos once años antes de que Marcos vuelva a ser mencionado en las Escrituras. Para este tiempo, Marcos había demostrado su valía ante Pablo, y es llamado "colaborador" (Flm. 24). En aquel tiempo, Pablo escribió también a miembros de la iglesia en Colosas y les envió saludos de parte de Marcos (Col. 4:10). Cuando Pablo fue liberado de la cárcel romana (desde donde escribió Colosenses y Filemón), se fue de Roma, pero aparentemente Marcos se quedó allí y ministró a los creyentes en la ciudad. Marcos se reunió luego con el apóstol Pedro cuando acudió a Roma (1 P. 5:13). "Esta asociación tanto con Pedro como con Pablo es un rasgo muy significativo en él."⁷³ Después de esto, Marcos vuelve a ser mencionado por Pablo cuando éste se enfrentaba a la muerte durante su segundo encarcelamiento romano (2 Ti. 4:11). Pablo lo consideraba como "útil" para el servicio. Está claro que Marcos se sobrepuso a su inicial fracaso, y llegó a ser considerado ministro del evangelio de Cristo.

72. Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Londres: Tyndale, 1966), p. 67.

73. *Ibid.*

LUGAR Y FECHA DE MARCOS

Aunque se han propuesto varias fechas para el Evangelio de Marcos, parece probable que se escribiera alrededor del 64 al 68 d.C. Esto se basa en gran medida en una declaración hecha por Ireneo, padre de la Iglesia. Dijo que Marcos escribió el evangelio después de la muerte de Pedro. Por cuanto Pedro murió en las persecuciones del emperador Nerón (que comenzaron en el 63 d.C.), a fecha más temprana sería el 64 d.C.

Se acepta de manera general que Marcos escribió su evangelio en Roma teniendo presentes a sus lectores romanos. Ésta era la posición unánime de la iglesia primitiva, y el contenido del Evangelio de Marcos da apoyo a esta tradición. "Él tradujo las expresiones arameas para beneficio de sus lectores (3:17; 5:41; 7:34; 14:36; 15:34). Aún de manera más indicativa, explicó expresiones griegas mediante sus equivalentes latinos (12:42; 15:16) y empleó varios otros términos atinos."⁷⁴ "Una evidencia más sólida de un origen romano proviene de la referencia de Marcos a Simón de Cirene como "el padre de Alejandro y de Rufo" (15:21). Esto debe ser comprendido de la manera más natural como significando que estos hombres eran conocidos personalmente por los lectores de Marcos. Romanos 16:13 indica que Rufo era miembro de la iglesia en Roma."⁷⁵

PROPÓSITO DE MARCOS

El propósito de Marcos al escribir este evangelio era el de dar a los romanos una perspectiva de Jesucristo que concordara con la manera de pensar de ellos. Quería presentar al Salvador, al Hijo de Dios, de tal manera que fuesen ganados para Él (Mr. 1:1). Clemente de Alejandría (un padre de la Iglesia del siglo segundo) dijo que el Evangelio de Marcos fue escrito en respuesta a una petición de los romanos de un relato escrito de la vida y del ministerio de Cristo. Los romanos se sintieron (se dice) tan movidos por la predicación oral del evangelio que lo querían por escrito, para poder repasarlo una y otra vez.⁷⁶

74. Robert H. Gundry, *A Survey of the New Testament*, ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 79.

75. Hiebert, *The Gospel of Mark*, p. 15.

76. W. Graham Scroggie, *A Guide to the Gospels* (Old Tappan, N.J.: Revell, 1962), p. 184.

BOSQUEJO BÁSICO DE MARCOS

- I. La presentación del Siervo del Señor (1:1-13)
 - A. Su precursor, Juan el Bautista (1:1-8)
 - B. Su bautismo (1:9-11)
 - C. Su tentación (1:12-13)
- II. La manifestación del Siervo del Señor (1:14—3:6)
 - A. Su ministerio de predicación en Galilea (1:14-22)
 - B. Su ministerio de sanidad en Galilea (1:23-45)
 - C. Sus conflictos con los escribas (2:1—3:6)
- III. La oposición al Siervo del Señor (3:7—8:13)
 - A. La creciente popularidad del Siervo (3:7-20)
 - B. La creciente oposición al Siervo (3:21-35)
 - C. La enseñanza a la luz de la oposición (4:1-34)
 - D. Las muchas obras del Siervo (4:35—8:13)
- IV. Las instrucciones a los discípulos en vista de la oposición (8:14—10:52)
 - A. Instrucciones en Galilea (8:14—9:50)
 - B. Instrucciones camino de Jerusalén (10:1-52)
- V. El rechazamiento del Siervo del Señor (11:1—15:47)
 - A. Su entrada triunfal en Jerusalén (11:1-26)
 - B. Sus disputas con los líderes (11:27—12:44)
 - C. Su enseñanza profética (13:1-37)
 - D. Los acontecimientos preliminares (14:1-11)
 - E. La comida de la Pascua (14:12-25)
 - F. El huerto de Getsemaní (14:26-52)
 - G. Los juicios de Jesús (14:53—15:20)
 - H. La crucifixión (15:21-41)
 - I. La sepultura (15:42-47)
- VI. La resurrección del Siervo del Señor (16:1-20)

TEMA DE MARCOS

Jesús es presentado como el “Siervo del Señor”, tema éste que se encuentra en los profetas del Antiguo Testamento (p.ej., Is. 42:1; 53:1-11; Zac. 3:8). Marcos escribió un evangelio que destacaba lo

que Cristo hizo como el Siervo del Señor. Esto atraería al romano, que era un hombre de acción con poca preocupación por la profecía hebrea o por la filosofía griega. Marcos puso el acento en las poderosas obras de Cristo y dijo relativamente poco acerca de las palabras de Cristo. (La gente se interesa en lo que un siervo puede hacer, pero no se interesan de manera particular en lo que un siervo engaña que decir.) Los poderosos milagros de Cristo y su útil ministerio a la gente son el centro de este evangelio. Marcos 10:45 es a la vez un punto culminante y un resumen de este evangelio: "Porque el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos."

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE MARCOS

1. El estilo literario de Marcos

El Evangelio de Marcos es un evangelio de acción, reflejando quizá la personalidad de su mentor, el apóstol Pedro. Marcos quería comunicar la asombrosa e incansable actividad de Jesucristo más que sus enseñanzas. Como resultado, el estilo de Marcos es breve, abrupto, vívido, y va muy directamente al grano. En los 678 versículos que constituyen el Evangelio de Marcos, la palabra *y* se emplea más de 1.300 veces, lo que da la impresión de que Marcos tiene prisa por contar su historia. Más de cuarenta veces dice que algo sucedió "en seguida". Unas 150 veces emplea Marcos el tiempo *presente histórico* del verbo. El presente histórico es una manera más vívida de narrar un acontecimiento, representando la acción como teniendo lugar ahora y aún no acabada. Por ejemplo, Marcos dijo: "Al ver Jesús la fe de ellos..." (2:5); y "Al oír esto Jesús..." (2:17). (Como contraste, Mateo y Lucas, al describir el mismo acontecimiento que Marcos, generalmente usan el pretérito simple para indicar que un acontecimiento sucedió.)

Por ello, el estilo de Marcos es muy enérgico. Además, también emplea dobles negaciones para énfasis, detalles pintorescos, y vívidas declaraciones para comunicar su mensaje de manera gráfica. La sorprendente brevedad de su evangelio, junto con lo descriptivo de su estilo, serían características adecuadas para la mente romana.

2. El contenido del Evangelio de Marcos

El Evangelio de Marcos no sólo es el más breve, sino que también es el que tiene la menor cantidad de material singular. Se estima que sólo el siete por ciento de material en Marcos es singular de este evangelio, con el noventa y tres por ciento común a los otros evangelios. Los casi cincuenta versículos peculiares de Marcos están esparcidos por todo el evangelio. Añaden detalle a los relatos paralelos que se encuentran en los otros evangelios. Sólo hay dos milagros peculiares de Marcos: (1) la curación del sordomudo (7:31-37), y (2) la curación del ciego en Betsaida (8:22-26). Sólo hay dos parábolas peculiares de Marcos: (1) la semilla que germina (4:26-29), y (2) el portero (13:34-37). No hay grandes discursos de Cristo peculiares de Marcos.

3. La relación de Marcos con el apóstol Pedro

Los eruditos bíblicos concuerdan generalmente en que el Evangelio de Marcos es, en cierto sentido, el evangelio de Pedro. Aunque no todo provino de Pedro, la tradición constante ha sido que en la redacción del segundo evangelio Pedro fue la gran influencia sobre Marcos. La antigua tradición declaró que Marcos fue el "intérprete" de Pedro, poniendo por escrito las palabras y los hechos del Señor Jesucristo según Pedro los relataba.⁷⁷ La idea es que Marcos, que acompañaba a Pedro, tomó por escrito los mensajes de Pedro.

El bosquejo general de este evangelio se ajusta al bosquejo de la historia evangélica dada por Pedro en Hechos 10:34-43. Así, puede haber cierta base para considerar este evangelio como una expansión catequística de la predicación del apóstol Pedro. Pero no hay necesidad de suponer que cuando Marcos comenzó a escribir este evangelio, que se limitase deliberadamente a reproducir las enseñanzas de Pedro. Se debe recordar que desde los tiempos más tempranos Marcos estaba familiarizado con la predicación de los apóstoles en Jerusalén. Y ciertamente la predicación de Pedro fue la principal fuente de la que bebió, aunque también tenía ya un gran conocimiento acerca de Jesús antes de llegar a ser ayudante de Pedro.⁷⁸

77. Guthrie, *New Testament Introduction*, p. 66.

78. Hiebert, *The Gospel of Mark*, p. 14.

En 1 Pedro 5:13, el apóstol Pedro se refiere a Marcos como su "hijo". Y Hechos 12:12-17 dice que Pedro era bien conocido en la casa de Marcos, al referir este texto cómo la esclava Rode reconoció la voz de Pedro. Esto desde luego sugiere que Marcos conocía a Pedro y su predicación desde los primeros tiempos de la Iglesia, y Pedro era evidentemente un visitante asiduo de su casa.

RESUMEN DE MARCOS

LA PRESENTACIÓN DEL SIERVO DEL SEÑOR (1:1-13)

En armonía con su tema de Jesús como el Siervo, Marcos introduce de manera apresurada el ministerio de Cristo. No menciona la preexistencia, linaje, nacimiento ni los primeros años de Cristo. Estos datos habrían sido cosa poca importante acerca de un siervo, porque el interés se centra siempre en lo que un siervo puede hacer, y no de dónde proviene. De una manera abreviada, Marcos resume rápidamente el ministerio de Juan el Bautista y el bautismo, la tentación de Cristo a fin de centrarse en la obra de Jesús, el siervo del Señor. (Obsérvese que Lucas dedica 183 versículos a este mismo material que Marcos resume en 13 versículos.)

LA MANIFESTACIÓN DEL SIERVO DEL SEÑOR (1:14—3:6)

En esta sección Marcos toma el ministerio de Cristo cuando ya ha transcurrido alrededor de un año. Recapitula la predicación de Cristo (1:14-15), habla de un llamamiento de los cuatro pescadores (1:16-20), luego comienza a narrar una cantidad de milagros de Cristo (como la curación de un paralítico y la purificación de un leproso). Estos y otros milagros eran una clara demostración de la autoridad de Cristo.

LA OPOSICIÓN AL SIERVO DEL SEÑOR (3:7—8:13)

Aunque esta sección sigue relatando los poderosos hechos de Cristo, revela también la creciente oposición al Señor Jesús. Aquí se encuentra la crítica acusación de sus enemigos de que estaba haciendo sus milagros con el poder de Satanás (3:22-30), como el hazamiento de Jesús por parte del pueblo de Nazaret (6:1-6). Esta sección revela que según Jesús iba haciéndose célebre, muchos iban a creer en Él, pero también muestra que muchos de los líderes religiosos se enfrentaban a Él.

IV. LAS INSTRUCCIONES A LOS DISCÍPULOS A LA VISTA DE LA OPOSICIÓN (8:14—10:52)

Al ir aumentando la oposición, Jesús se refirió más a menudo a su muerte y a la necesidad de hacer frente a las rígidas demandas del verdadero discipulado. Mucha de su enseñanza estaba constituida por respuestas a preguntas que le hacían sus discípulos (p.ej., 9:11, 18), u originada por situaciones en las que evidentemente los discípulos necesitaban instrucción (p.ej., 8:32-38; 10:35-45). En otras ocasiones, los acontecimientos fueron empleados por el Señor como medios de enseñanza (como la transfiguración, 9:28, y la curación del muchacho epiléptico, 9:17-29).

V. EL RECHAZAMIENTO DEL SIERVO DEL SEÑOR (11:1—15:47)

Como en el caso de los otros evangelios, Marcos se centra en la última semana de la vida de Cristo, cuando el rechazo del Señor Jesús culmina con la crucifixión. Marcos, lo mismo que los otros evangelios, narra los acontecimientos de la entrada triunfal, el arresto en Getsemaní, los juicios de Cristo, y otras cuestiones que conducen a la muerte de Cristo. Marcos contempla la muerte de Cristo como la más grande obra del Siervo del Señor. Aunque Marcos no añade muchos nuevos detalles aquí, sí que da algunas anotaciones cronológicas útiles que nos sirven de ayuda para comprender la secuencia de acontecimientos en la Semana de la Pasión.

VI. LA RESURRECCIÓN DEL SIERVO DEL SEÑOR (16:1-20)

Marcos acaba su evangelio con su gran prueba de que Jesús puede salvar: ¡Él resucitó del sepulcro! Registra la aparición de ángeles a las mujeres y la declaración de que el Señor Jesús ha resucitado de los muertos.

Nota: Marcos 16:9-20 es una sección disputada de las Escrituras debido a que está ausente en algunos antiguos manuscritos griegos. En base de la evidencia manuscrita y las declaraciones de algunos padres de la Iglesia, muchos académicos creen que estos versículos no son auténticos, sino que fueron añadidos posteriormente. Muchos otros académicos consideran estos versículos como parte de las Escrituras porque la mayoría de los antiguos manuscritos los incluyen.

Estos últimos doce versículos de Marcos no se encuentran en los dos manuscritos griegos más antiguos del Nuevo Testamento, el Vaticano y el Sinaítico (del siglo cuarto). Eusebio, escribiendo aquel mismo siglo, dice que no existían "en casi todas las copias existentes del evangelio ... de las exactas en todo caso." Jerónimo (alrededor del 400 d.C.) dice que se encontraban "en unos pocos evangelios" y que estaban ausentes de "casi todas las copias griegas".⁷⁹

Hay en los manuscritos de Marcos varios diferentes finales del evangelio. Por ello, no es cosa segura si el Evangelio de Marcos caba en el 16:8 o si una de las variaciones podría reflejar el verdadero final de este evangelio. Actualmente, no hay una respuesta definitiva a este problema. Se debería observar, sin embargo, que se trata de un problema textual, no de una cuestión de inspiración. La cuestión no es la inspiración del Evangelio de Marcos (es inspirado por Dios), sino más bien si 16:9-20 formaba parte de este evangelio original inspirado. También se debería observar que los contenidos esenciales de 16:9-20 se encuentran en otras porciones de las Escrituras.

79. Ralph Earle, *Mark* (Chicago: Moody, 1970), p. 126.

7

LUCAS

INTRODUCCIÓN A LUCAS

PATERNIDAD DE LUCAS

Desde los tiempos más antiguos, la Iglesia ha sostenido que el tercer evangelio fue escrito por Lucas, aunque su nombre no sea mencionado en el evangelio mismo. La mayoría de los eruditos concuerdan en que el autor del tercer evangelio es la misma persona que escribió el libro de Hechos. Ambos libros fueron escritos para un hombre llamado Teófilo, ambos son similares en lenguaje y estilo, y el último hace referencia al primero.⁸⁰ También está claro que el escritor de estos dos libros era compañero del apóstol Pablo, como lo indican las secciones en "nosotros" del libro de Hechos (Hch. 16:10, 11; 20:5; 21:1). En estas secciones de Hechos, el autor está personalmente involucrado en los viajes de Pablo. La cuestión entonces se reduce a la de identificar al compañero adecuado de Pablo, y por ello al autor de estos dos libros. Lucas fue un estrecho colaborador de Pablo, como lo indican varias Escrituras (Col. 4:12-14; 2 Ti. 4:11; Flm. 24). Después de observar todos los compañeros conocidos de Pablo y después de analizar todos los datos históricos, Lucas es quien mejor concuerda con la información escrituraria.⁸¹

La tradición también afirma que el autor es Lucas. Hay un testimonio unánime de los primeros padres de la Iglesia que Lucas, que procedía de Antioquía de Siria, escribió el tercer evangelio.

80. Norval Geldenhuys, *Commentary on the Gospel of Luke* (Grand Rapids: Eerdmans, 1966), p. 15.

81. Leon Morris, *The Gospel According to St. Luke* (Grand Rapids: Eerdmans, 1982), pp. 16-17.

Ireneo (de alrededor del 185 d.C.), Justino Mártir (alrededor del 150 d.C.), el canon de Muratori (alrededor del 195 d.C.), y varias otras fuentes concuerdan en que el autor del tercer evangelio fue Lucas.⁸²

El lenguaje médico señala al médico Lucas como el autor. Siendo médico, Lucas estaba bien instruido y por ello pudo escribir en el depurado estilo griego de este evangelio y del libro de Hechos. Algunos han sugerido que ya que Lucas procedía de Antioquía de Siria, probablemente habría ido a la universidad más cercana para sus estudios, y ésta se encontraba en Tarso. Se sugiere además que Lucas llegó al conocimiento del Salvador mientras estaba allí, influenciado por algún otro joven intelectual de Tarso llamado Saulo. Esto, naturalmente, es especulación, aunque queda dentro de lo posible.

Lucas fue un estrecho amigo y compañero del apóstol Pablo. Se juntó con Pablo en Troas en el segundo viaje misionero de éste. En aquel viaje, Lucas se quedó evidentemente en Filipos (Hch. 16), después que Pablo hubiese fundado allí la iglesia, y fue un personaje clave para el ministerio de aquella nueva iglesia. Pablo prosiguió su viaje, pero volvió a Filipos unos seis años más tarde en su tercer viaje misionero. En aquel tiempo, Lucas se reunió con él y viajaron juntos a Palestina. Durante aquel período de seis años en Filipos, Lucas no sólo ministró a la iglesia, sino que evidentemente era el representante de Pablo en Macedonia. Algunos creen que Lucas es el "hermano" notado por su excelencia en el ministerio del evangelio en aquella región (2 Co. 8:18).⁸³ Lucas se quedó con Pablo durante los dos años del encarcelamiento de Pablo en Cesarea, y luego le acompañó a Roma (Hch. 28).

Lucas mismo era un creyente gentil, como lo indica el contexto de Colosenses 4. (Lucas no fue incluido en la lista de los de la "circuncisión", esto es, los judíos.) Por ello, Lucas es el único escritor gentil de las Escrituras. Los dos libros que escribió constituyen alrededor del veinticinco por ciento del Nuevo Testamento.

82. W. Graham Scroggie, *A Guide to the Gospels* (Old Tappan, N. J.: Revell, 1962), p. 335.

83. Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, ed. rev. (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1989), p. 217.

LUGAR Y FECHA DE LUCAS

A diferencia de muchos de los libros del Nuevo Testamento, la fecha de redacción de Lucas es de difícil determinación. A lo largo de los años se ha sugerido una variedad de posibilidades. De estas, dos son más probables. Un punto de vista es que Lucas fue escrito alrededor del 58 d.C. desde la ciudad de Cesarea, mientras Pablo estaba encarcelado allí. Una segunda posibilidad es que fuese escrito en Roma poco antes del 65 d.C. La mayoría de los eruditos creen que el libro de Hechos fue escrito antes de la caída de Jerusalén el 70 d.C., y el Evangelio de Lucas fue escrito antes de Hechos. Por ello, son posibles las fechas del 58 o del 65 d.C.

PROPÓSITO DE LUCAS

En la introducción a su evangelio, Lucas explica claramente su propósito para escribir. Escribía para presentar un relato históricamente preciso y cronológicamente correcto de la vida y del ministerio de Jesucristo. Quería que sus lectores estuviesen bien fundamentados en su fe.

BOSQUEJO BÁSICO DE LUCAS

- I. El prólogo del Evangelio de Lucas (1:1-4)
- II. La venida de Jesús, el Hijo del Hombre (1:5—4:13)
 - A. Su entrada en el mundo (1:5—2:52)
 - B. Su presentación a Israel (3:1—4:13)
- III. El ministerio de Jesús, el Hijo del Hombre (4:14—9:50)
 - A. Comienza su ministerio (4:14-30)
 - B. Demostración de su autoridad (4:31—6:11)
 - C. Elección de sus discípulos (6:12-49)
 - D. Su polifacético ministerio (7:1—9:50)
- IV. El ministerio de Jesús, el Hijo del Hombre, en tiempos de rechazo (9:51—19:27)
 - A. Su viaje final a Jerusalén (9:51-62)
 - B. Su instrucción ante el rechazo sufrido (10:1—19:27)

- V. El padecimiento y sacrificio de Jesús, el Hijo del Hombre (19:28—23:56)
 - A. Su entrada triunfal (19:28-44)
 - B. Sus debates con los líderes (19:45—21:38)
 - C. La traición sufrida y el arresto (22:1-54)
 - D. Sus juicios (22:54—23:25)
 - E. Su muerte (23:26-56)
- VI. La acreditación final de Jesús, el Hijo del Hombre (24:1-53)
 - A. Su sepulcro vacío (24:1-12)
 - B. Sus discípulos de Emaús (24:13-35)
 - C. Sus apariciones resucitado (24:36-49)
 - D. Su ascensión al cielo (24:50-53)

TEMA DE LUCAS

Los cuatro evangelios contemplan a Jesús desde cuatro perspectivas distintas. Lucas contempla a Jesucristo como hombre, un verdadero ser humano. Jesucristo fue el hombre perfecto: una imagen del hombre no caído. Lucas emplea la frase “el Hijo del Hombre” veinticuatro veces en su evangelio. Este título es uno de los que Jesús usó con mayor frecuencia acerca de sí mismo. La frase “Hijo del Hombre” enfatiza su humanidad, y Jesús la usó de manera especial al referirse a su padecimiento y muerte. También queda claro que Jesús empleó la expresión debido a su importante relación con Daniel 7:13, donde la frase es evidentemente mesiánica. Así, era una frase que enfatizaba tanto su humanidad como su condición de Mesías.⁸⁴

Al escribir, Lucas parece haber tenido en mente unos lectores en especial, los griegos. El enfoque y la perspectiva de Lucas acerca de Cristo atraería al griego, que estaba constantemente en búsqueda del hombre ideal. Lucas presenta y describe al “Hijo del Hombre” sin pecado, perfecto.

El Evangelio de Lucas expone las implicaciones más amplias del evangelio de Jesucristo: la salvación no es sólo para el judío, sino también para el gentil.

84. Geldenhuys, *Gospel of Luke*, p. 352.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE LUCAS

Cada uno de los cuatro evangelios tiene unos rasgos especiales, al contamos cada uno de ellos la historia de la vida de Jesucristo. Más del cincuenta por ciento del Evangelio de Lucas es peculiar de este evangelio, con material que no se encuentra en ninguna otra parte. Sin Lucas, nos serían desconocidos ciertos períodos de la vida de Cristo. Sólo Lucas nos da ciertas notaciones cronológicas importantes (2:1; 3:2; 3:23). Lucas pone más énfasis en los individuos que los otros evangelios. Por ejemplo, Lucas menciona trece mujeres que no se encuentran en los otros evangelios. También se puede decir que el Evangelio de Lucas tiene una perspectiva de mayor alcance que los otros. Comienza con los anuncios de los nacimientos de Juan el Bautista y de Jesús, y termina con una referencia a la ascensión de Cristo.

1. Milagros peculiares de Lucas

Es imposible decir cuántos milagros llevó a cabo Jesucristo durante su ministerio. Esto se debe a que muchos son mencionados de manera global, y a que probablemente muchos nunca han sido registrados (Jn. 20:30; 21:25). Hay treinta y seis milagros específicamente detallados en los evangelios, veinte de los cuales se encuentran en Lucas. De los veinte de Lucas, los siete siguientes sólo se encuentran en este evangelio.⁸⁵

- (a) La pesca milagrosa (5:1-11)
- (b) La resurrección del hijo de la viuda (7:11-17)
- (c) La expulsión de un demonio (11:14)
- (d) La curación de una mujer encorvada (13:10-17)
- (e) La curación de un hombre hidrópico (14:1-4)
- (f) La curación de los diez leprosos (17:11-19)
- (g) La restauración de la oreja de Malco (22:49-51)

2. Parábolas peculiares de Lucas

Las enseñanzas de Jesús estaban repletas de ilustraciones procedentes de la vida diaria. Muchas de las ilustraciones de Cristo podrían ser clasificadas como parábolas. Pero de las narraciones

85. Scroggie, *A Guide to the Gospels*, pp. 349-353.

extendidas tenemos unas cincuenta y una "parábolas" dichas por Cristo. Es innecesario decir que este número no es fijo, porque hay mucho desacuerdo acerca de qué es lo que constituye una parábola. Sin embargo, de las cincuenta y una clasificadas como tales, treinta y cinco se encuentran en Lucas, y las siguientes diecinueve son peculiares de su evangelio.

- (a) Los dos deudores (7:41)
- (b) El buen samaritano (10:30)
- (c) El amigo a medianoche (11:5)
- (d) El rico insensato (12:13)
- (e) Los siervos vigilantes (12:35)
- (f) El mayordomo fiel (12:41)
- (g) La higuera estéril (13:6)
- (h) Los primeros asientos (14:7)
- (i) La gran cena (14:16)
- (j) La torre inacabada (14:28)
- (k) La guerra no librada (14:31)
- (l) La moneda perdida (15:8)
- (m) El hijo pródigo (15:11)
- (n) El mayordomo infiel (16:1)
- (ñ) El rico y Lázaro (?) (16:19)
- (o) Los siervos inútiles (17:7)
- (p) El juez injusto (18:1)
- (q) El fariseo y el publicano (18:9)
- (r) Las minas (19:11)

3. Acontecimientos peculiares de Lucas

Algunos acontecimientos de la vida de Cristo y algunas de las enseñanzas registradas son muy similares. Sin embargo, a pesar de su estrecha similitud entre sí, un cuidadoso análisis muestra que tuvieron lugar en ocasiones o lugares diferentes. A continuación se relaciona un grupo de acontecimientos que no tienen categoría de parábolas o milagros, sino que son incidentes sólo narrados por Lucas.

- (a) Los anuncios de los nacimientos de Juan y Jesús (1:5-56)
- (b) Los relatos de los nacimientos de Juan y Jesús (1:57—2:20)

- (c) La presentación en el templo del Niño Jesús (2:21-38)
- (d) La historia de Jesús a los doce años (2:39-52)
- (e) La fecha del inicio del ministerio de Juan el Bautista (3:1-2)
- (f) El impacto del ministerio de Juan (3:10-15)
- (g) La genealogía de Jesús (3:23-28)
- (h) El rechazamiento de Cristo en la sinagoga de Nazaret (4:15-30)
- (i) La unción de Jesús en casa de Simón (7:36-50)
- (j) Las mujeres que servían a Cristo con sus bienes (8:1-3)
- (k) El deseo de Jacobo y de Juan de echar fuego sobre un pueblo samaritano (9:51-56)
- (l) El envío de los setenta (10:1-12)
- (m) Cristo en el hogar de María y de Marta (10:38-42)
- (n) Cristo invitado por un fariseo (11:37-54)
- (ñ) Discurso ante una gran multitud (12:1-53)
- (o) La matanza de algunos galileos por parte de Pilato (13:1-5)
- (p) Enseñanza acerca del número de los salvados (13:22-30)
- (q) Enseñanza sobre el discipulado (14:25-35)
- (r) Cuestiones tocante al reino (17:20-37)
- (s) La conversación de Cristo con Zaqueo (19:1-10)
- (t) Advertencia de Cristo a los discípulos (22:31-38)
- (u) Acontecimientos en Getsemaní (22:43-44)
- (v) Juicio de Cristo ante Herodes (23:6-12)
- (w) Las palabras de Cristo a las mujeres de Jerusalén (23:27-31)
- (x) El ladrón arrepentido (23:39-43)
- (y) La aparición de Cristo ante los discípulos de Emaús (24:13-35)
- (z) Detalles de su aparición a los once (24:37-49)
- (aa) La ascensión de Cristo (24:50-53)

RESUMEN DE LUCAS

I. EL PRÓLOGO DEL EVANGELIO DE LUCAS (1:1-4)

Lucas dirige su evangelio al "excelentísimo Teófilo" (1:3). Este título sugiere que este amigo gentil de Lucas era un hombre de una elevada posición oficial. El propósito de Lucas al escribir a Teófilo era darle a él (y a todos los lectores de este evangelio) la

seguridad de que la fe que había abrazado reposaba sobre un fundamento histórico sólido y seguro. La frase "por orden" (1:3) sugiere que la presentación de Lucas tiene un orden lógico, con la probabilidad de que el evangelio manifieste asimismo un preciso orden cronológico.

Aparentemente, Lucas empleó tres fuentes al reunir material para su evangelio. En primer lugar, estudió los documentos escritos que estaban disponibles, documentos escritos por muchos que habían oído las enseñanzas de Cristo y que habían visto sus milagros (1:1). Segundo, Lucas habló con testigos oculares del ministerio de Cristo (1:2). Y tercero, recibió información de los "ministros de la Palabra" (1:2). Muchos eruditos bíblicos creen que estas personas, con la aprobación de los apóstoles, actuaban como portadores de tradición; esto es, transmitían de una manera fija verdades acerca de Cristo, durante los años antes que fueron escritos los registros evangélicos inspirados.⁸⁶

II. LA VENIDA DE JESÚS, EL HIJO DEL HOMBRE (1:5—4:13)

A. SU ENTRADA EN EL MUNDO (1:5—2:52)

Lucas registra el quebrantamiento del silencio divino que había existido desde los tiempos de Malaquías. Cuando Dios envió el ángel Gabriel para anunciar los nacimientos de Juan el Bautista y de Jesús, acabaron los "cuatrocientos años de silencio".

Gabriel se apareció en el templo un día para decirle a un anciano sacerdote llamado Zacarías que él y su mujer Elisabet iban a tener un hijo. No se trataría de un niño ordinario, porque iba a ser el profetizado heraldo del largamente esperado Mesías (Is. 40:3; Mal. 3:1). El niño tendría la misión de llamar a muchos israelitas a Dios (1:15-17). Cuando nació aquel niño, Juan el Bautista, se hizo evidente para muchos en Israel que Dios estaba ciertamente comenzando a obrar en medio de su pueblo.

En el mes sexto del embarazo de Elisabet (1:24-26), Gabriel hizo su segunda aparición. Se presentó ante una joven muchacha de Nazaret llamada María, y la sobresaltó con la noticia de que ella iba a ser la madre del Mesías. Gabriel le dijo a María que la concepción

86. Paul N. Benware, *Luke* (Chicago: Moody, 1985), pp. 26-27.

del niño no tendría lugar por medio de la normal relación sexual, sino que el Dios Creador generaría vida dentro de su vientre (1:35). Su hijo no sólo sería el hijo físico de ella (verdaderamente hombre), sino que sería el "Hijo de Dios" (verdaderamente Dios). Él sería llamado Jesús ("Jehová es salvación"), lo que manifestaba su gran obra de redimir a la humanidad. Además, reinaría en el trono de David sobre la nación de Israel, cumpliendo el gran pacto davídico (2 S. 7). Estas palabras de Gabriel respecto al glorioso reinado milenial de Jesús el Mesías se cumplirán un día cuando Él venga por segunda vez como Rey de reyes y Señor de señores.

Varios meses después del nacimiento de Juan el Bautista, nació Jesús. Lucas informa a sus lectores que Dios usó un decreto romano para hacer desplazar a María y a su marido José de Nazaret a Belén, a fin de que se cumpliese la profecía tocante al lugar donde nacería el Mesías (Mi. 5:2). El nacimiento de Jesús fue anunciado por ángeles desde el cielo (Lc. 2:9-11) a pastores que estaban cerca del lugar del nacimiento, y ellos fueron los primeros heraldos humanos del nacimiento del Mesías.

En los años que siguieron a su nacimiento, Jesús tuvo un crecimiento y desarrollo normales en lo mental, físico, espiritual y social (2:40-52). Evidentemente, nadie lo consideraba como algo insólito ni nada más que un hombre normal. La gente de su tiempo ciertamente no lo señalaba y exclamaba: "¡Ahí está Dios!"

B. SU PRESENTACIÓN A ISRAEL (3:1—4:13)

Debido a que Jesús de Nazaret era aparentemente "normal", era necesario el ministerio de Juan el Bautista. Juan señaló a Israel que Jesús era el Mesías. El mensaje de Juan tenía el propósito de preparar espiritualmente a la nación de Israel para su manifestación. Al cabo de pocos meses, el ministerio y el mensaje de Juan afectaron a la nación de una forma poderosa (3:1-20).

Juan bautizó a Jesús en las aguas del río Jordán (3:21-22). Este acto identificó públicamente y separó a Jesús como Mesías de Israel. (Véase el relato en Mateo para un mayor detalle.)

Tras su bautismo, Jesús fue al desierto, donde fue tentado durante todo un período de cuarenta días por Satanás, quien trató de inducir a Jesús a pecar de muchas maneras (4:1-13). La tentación

reveló que Jesús estaba moral y espiritualmente capacitado para ser el Mesías y redentor de la humanidad.

III. EL MINISTERIO DE JESÚS, EL HIJO DEL HOMBRE (4:14—9:50)

A. COMIENZA SU MINISTERIO (4:14-30)

Al iniciar Lucas su registro del ministerio de Jesucristo, da dos versículos generales acerca de este ministerio. Lucas menciona los dos principales elementos del ministerio de Jesús. Su enseñanza y sus milagros ("el poder del Espíritu"). Es importante reconocer que los versículos de Lucas 4:14-15 recapitulan en realidad un año entero del ministerio del Señor. (Sólo el Evangelio de Juan da información sobre el primer año del ministerio de Cristo.) Así que, cuando Lucas comienza su relato del ministerio de Cristo, está realmente comenzando alrededor de un año después de los acontecimientos del bautismo y de la tentación.

El primer incidente específico que registra Lucas es la enseñanza dada por Jesús en la sinagoga de su población de Nazaret (4:16-30). Empleando Isaías 61, Jesús declaró que Él cumplía esta profecía mesiánica. La incredulidad fue la respuesta general de los oyentes, y Jesús confrontó esa incredulidad. Pero este relato reveló que Jesús iba desde luego a sufrir oposición en su ministerio, cumpliéndose la profecía pronunciada cuando era un bebé (2:34-35).

B. DEMOSTRACIÓN DE SU AUTORIDAD

La ciudad de Capernaum, situada en la ribera norte del mar de Galilea, vino a ser la base de operaciones para el ministerio del Señor Jesús al siguiente año. Debido a que muchos hombres se habían presentando pretendiendo ser el Mesías o algún representante de Dios, era necesario que Jesús acreditase sus afirmaciones. Con este fin, Jesús llevó a cabo prodigiosos milagros con el poder del Espíritu Santo. Esta sección del Evangelio de Lucas registra un número de estas manifestaciones de poder. Jesús manifestó su autoridad sobre los demonios (4:31-37), sobre enfermedades y dolencias (4:38-44), sobre la naturaleza (5:1-11), sobre la lepra (5:12-13), e incluso sobre los hombres y sus tradiciones (5:13—6:11).

C. ELECCIÓN DE SUS DISCÍPULOS (6:12-49)

Jesús tenía cientos de discípulos, y de entre esta gran masa escogió a doce. A estos doce los llamó apóstoles ("enviados con autoridad"). Ésta fue una importante decisión, porque Jesús iba a dedicar mucha parte de su tiempo y energía a instruir a estos hombres para un futuro ministerio de gran significado.

D. SU POLIFACÉTICO MINISTERIO (7:1—9:50)

En esta sección, Lucas destaca tanto las palabras como las obras del Señor Jesús. Pero al hacerlo así, revela la gama asombrosamente amplia de personas a las que Jesús ministró con éxito. Ministró de manera efectiva a una viuda dolida por la pérdida de su único hijo (7:11-17) y a una prostituta arrepentida (7:36-50). Actuó en favor de un centurión romano (7:1-10) y de unos discípulos atemorizados (8:22-25). Instruyó a grandes y a pequeños (8:40-56). Con conocimiento ministró a un hombre de Dios y a un hombre de Satanás (7:18-35; 8:26-39). Ninguna posición ni rango social estorbaba a Jesús para ejercer un ministerio eficaz.

IV. EL MINISTERIO DE JESÚS EL HIJO DEL HOMBRE EN TIEMPOS DE RECHAZAMIENTO (9:51—19:27)**A. SU VIAJE FINAL A JERUSALÉN (9:51-62)**

En este punto en el Evangelio de Lucas el Señor deja Galilea y se dirige a Jerusalén. En varias ocasiones Lucas declara de manera específica que el objetivo de Jesús era Jerusalén (9:51-53; 13:22, 33; 17:11; 18:31; 19:11, 28). El itinerario exacto del viaje no es claro, porque Lucas no es preciso en muchos detalles de cronología y situación. Pero Lucas sí es claro en que desde el tiempo en que Jesús dejó Galilea, la cruz y sus padecimientos eran cosa central en su pensamiento. Desde este punto en el Evangelio de Lucas hasta la crucifixión hay de tres a cuatro meses.

Esta sección es una de las contribuciones más significativas de Lucas a nuestro conocimiento del ministerio de Cristo. En esta sección, Lucas trata mayormente acerca de las enseñanzas de Cristo, de la misma manera que en la anterior sección enfatizaba las obras de Cristo. Muchas parábolas y enseñanzas de Cristo se en-

ENFASIS CRONOLÓGICO DEL EVANGELIO DE LUCAS

Capítulos en Lucas	1:1—2:52	3:1—9:50	9:51—19:27	19:28—24:53
Tiempo involucrado	Alrededor de 30 años	3 años	3-4 meses	8 días

cuentran aquí y en ninguna otra parte, como las historias sin precio del hijo pródigo y del buen samaritano.

La siguiente tabla ilustra algo del énfasis y de la contribución a Lucas para nuestra comprensión de la vida y del ministerio de Cristo.

B. SU INSTRUCCIÓN ANTE EL RECHAZO SUFRIDO (10:1—19:27)

Al ir llegando rápidamente a su fin el ministerio del Señor, había aún muchas ciudades y pueblos en los que no había ministrado. Como resultado de esta necesidad, envió a setenta de sus discípulos, en grupos de dos, a predicar y a sanar. Más adelante iría el mismo Jesús, pero este contacto inicial dio oportunidad a estos lugares para estar preparados para la llegada personal del Señor (10:1-24).

Este período de tres meses fue empleado de manera particular para instruir a los que eran ya sus seguidores, preparándoles para los difíciles días que se avecinaban. Muchas de las más notables enseñanzas del Señor se encuentran en este período, como sus instrucciones acerca de la oración (11:1-13), del discipulado (14:25-35), de los perdidos (15:1-32), de la riqueza (16:1-31), de la salvación (18:15-30) y del reino (19:11-27).

V. EL PADECIMIENTO Y SACRIFICIO DE JESÚS, EL HIJO DEL HOMBRE (19:28—23:56)

A. SU ENTRADA TRIUNFAL (19:28-44)

Cuando Jesús entró en Jerusalén montando en un pollino (cumpliendo la profecía del Antiguo Testamento en Zac. 9:9), se manifestaron sentimientos ahondados pero contradictorios acerca de Él. Muchos le amaban y le veían como el Mesías o al menos como un profeta de Dios. Pero muchos otros le aborrecían y le querían muerto. Sin embargo, Jesús sabía que era necesario tener esta "entrada

triumfal" para poderse presentar públicamente a Israel. Debido a que la nación ya le había rechazado, el propósito primario de este acontecimiento era cumplir la profecía.

B. SUS DEBATES CON LOS LÍDERES (19:45—21:38)

Debido a que los líderes no tenían un alegato sólido contra Jesús, intentaron hacerle preguntas o ponerle en situaciones difíciles, a fin de atraparle diciendo algo ofensivo o herético. Sin embargo, cuando terminaron todas las preguntas, fueron los líderes religiosos y no Jesús quienes estaban en una situación desairada.

C. LA TRAICIÓN SUFRIDA Y EL ARRESTO (22:1-54)

Las autoridades judías no tenían demasiadas pruebas contra Jesús, y por ello se sintieron felices cuando Judas Iscariote, uno de los seguidores de Jesús, decidió traicionarlo por un puñado de monedas. El complot llegó a su culminación cuando Jesús fue arrestado por sus enemigos (conduciendo Judas el grupo) en el huerto de Getsemaní.

D. SUS JUICIOS (22:54—23:25)

Antes de ser finalmente crucificado, Jesús sufrió seis juicios (véase tabla en pp. 74-75). Tres de ellos tuvieron lugar ante autoridades judías, y tres delante de las romanas. Lucas registra cinco de ellos, omitiendo el primero ante Anás. Los juicios fueron, naturalmente, una burla de la verdadera justicia, y nunca debieran haber tenido lugar. Sin embargo, Jesús fue finalmente condenado y sentenciado a muerte de cruz.

E. SU MUERTE (23:26-56)

Todavía mientras se dirigía a su propia muerte en la cruz, Jesús advirtió a la nación de Israel del juicio que se avecinaba. E incluso en la misma cruz, se vio el interés de Jesús por los otros, al dirigir palabras de aliento al bandido arrepentido.

VI. LA FINAL ACREDITACIÓN DE JESÚS, EL HIJO DEL HOMBRE (24:1-53)

A. SU SEPULCRO VACÍO (24:1-12)

No puede haber duda alguna de que la resurrección de Jesús

impregna todo el Nuevo Testamento, y que es el fundamento sobre el que está edificada la fe cristiana (1 Co. 15:12-20). Quizá una de las mayores evidencias de la resurrección se vea en este capítulo de Lucas, el radical cambio acaecido en las vidas de los discípulos que pasaron de la depresión al gozo, y del temor al valor. Este capítulo también registra varias de las apariciones del Cristo resucitado. (Véase la tabla de las apariciones del Cristo resucitado en la p. 76.)

B. SUS DISCÍPULOS DE EMAÚS (24:13-35)

Sólo Lucas cuenta la historia de estos dos discípulos que se encontraron con Cristo resucitado en la tarde del Domingo de Resurrección. Después de llegar a comprender las Escrituras como nunca antes, debido a su instrucción, y después de llegar a darse cuenta de que Jesús estaba verdaderamente vivo, vinieron a ser dos de los primeros testigos de la resurrección de Cristo.

C. SUS APARICIONES RESUCITADO (24:36-49)

En esta sección, Lucas registra varias de las apariciones de Cristo al grupo de discípulos. Se centra en particular en su cuerpo: era el mismo cuerpo, pero diferente. Podía ser tocado y podía comer alimentos; pero podía aparecer y desaparecer.

D. SU ASCENSIÓN AL CIELO (24:50-53)

El ministerio terrenal del Señor había acabado. Ahora el Señor Dios, que había tomado forma humana hacía más de treinta años, volvía a su gloria legítima con el Padre. Sus seguidores no pudieron más que alabarle y adorarle.

Lucas comienza y termina su evangelio en el templo, pero, ¡qué enorme cambio había tenido lugar! El viejo pacto había sido echado a un lado, y se había establecido el nuevo pacto, con toda su esperanza, poder y realidad.

8

JUAN

INTRODUCCIÓN A JUAN

PATERNIDAD DE JUAN

Ningún versículo de este evangelio registra el nombre del autor. Sin embargo, la postura tradicional de que el autor fue el apóstol Juan tiene un apoyo muy antiguo. Ireneo (120-202 d.C.) y Teófilo de Antioquía (115-188 d.C.) testifican a una que Juan fue el autor de este cuarto evangelio. El testimonio de Ireneo es particularmente interesante, por cuanto él afirma que recibió esta información de Policarpo, un discípulo del mismo apóstol Juan.⁸⁷ Aunque unos pocos han propuesto posturas alternativas respecto a la paternidad, la evidencia apoya fuertemente al apóstol Juan como su autor.⁸⁸

La evidencia dentro del mismo evangelio confirma la idea de que fue escrito por el apóstol Juan. Es evidente que el autor fue testigo ocular del ministerio de Cristo. Afirma que fue testigo ocular de la gloria del Señor Jesús (1:14), vio la crucifixión (19:35) y, como discípulo, escribió este evangelio (21:24). En base a una traducción normal de Juan 21:20, el autor es "el discípulo a quien amaba Jesús", el que se recostó al lado de Jesús en la Última Cena. De los tres discípulos más cercanos que podría concordar con esta descripción (Pedro, Jacobo y Juan), Juan es el señalado. Pedro no es posible, por cuanto se le distingue de "el discípulo al cual amaba Jesús" en el texto mismo. Jacobo no es posible, porque murió de-

87. Homer Kent, Jr., *Light in the Darkness* (Grand Rapids: Baker, 1974), pp. 15-17.

88. Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Londres: Tyndale, 1966), pp. 216-243.

masiado pronto para que circulase la historia de que él no moriría (como se menciona en 21:23).⁸⁹

También se pueden seguir otras líneas de evidencia para demostrar que el autor fue el apóstol Juan. Se observa que el autor era un judío palestino que poseía evidentemente un conocimiento de las costumbres e historia judías, y de la geografía de Palestina. También se observa que el autor da el tipo de detalles que sólo podría dar un testigo ocular.⁹⁰

Con una sólida evidencia externa e interna que señala al apóstol Juan como el autor, es posible decir varias cosas acerca del hombre mismo. Juan era uno de los hijos de Zebedeo. Pescaba, junto con su padre y socios, Pedro y Andrés, en el mar de Galilea (Mr. 1:19-20; Lc. 5:10). Apparently, su negocio de pesca era lo suficientemente próspero como para tener trabajadores contratados (Mr. 1:20). La madre de Juan era Salomé, que probablemente era hermana de María, madre de Jesús (cp. Mt. 27:55-56; Mr. 15:40; Jn. 19:25).

Lo más probable es que Juan fuese discípulo de Juan el Bautista antes de comenzar a seguir a Cristo (Jn. 1:40). Después de seguir al Señor Jesús durante más de un año, fue seleccionado, con otros once, para tener una relación especial con el Señor Jesús como sus apóstoles (Lc. 6:12-16). Entró a formar parte del "círculo íntimo" de Cristo, y le fue permitido ser testigo de los acontecimientos de la transfiguración, la resurrección de la hija de Jairo (Lc. 8:51) y los momentos privados en el huerto de Getsemaní (Mr. 14:33). Fue el único apóstol en ser realmente testigo de la crucifixión (Jn. 19:26). Después del comienzo de la Iglesia, Juan ministró junto con Pedro en varias ocasiones (Hch. 3:1—4:22; 8:14-17) y llegó a formar parte significativa de la iglesia de Jerusalén (Gá. 2:9). De anciano, fue exiliado a la isla de Patmos por el gobierno romano, a causa de su testimonio por Cristo (Ap. 1:9). Allí escribió el libro de Apocalipsis, el último libro del Nuevo Testamento.

LUGAR Y FECHA DE JUAN

Como sucede con los otros evangelios, existen posturas diferentes acerca de la fecha y lugar de su redacción. Sin embargo, la mejor

89. Kent, *Light in the Darkness*, p. 18.

90. Guthrie, *New Testament Introduction*, pp. 224-228.

evidencia señala a una fecha posterior, cercana al final del siglo primero, quizá alrededor del 85-95 d.C. Muchos observan que el contenido del Evangelio de Juan sugiere intensamente que sus lectores estaban familiarizados con los evangelios sinópticos, lo que sitúa a Juan mucho después de los sinópticos. El hecho de que el noventa y dos por ciento del material de Juan no se encuentre en los sinópticos revela que Juan evitó de manera consciente repetir su material.

Ciertos detalles del Evangelio de Juan señalan a una fecha aun posterior. (Por ejemplo, se debe haber precisado de cierto tiempo para que la falsa historia de que Juan no iba a morir circulase por la iglesia [21:23].) Y también es valioso el testimonio de los padres de la Iglesia. Por ejemplo, dice Ireneo que Juan escribió el evangelio mientras vivía en Éfeso, lo que demanda una fecha posterior, porque Juan no fue allá hasta más adelante, hacia finales del siglo primero.

El lugar de redacción se piensa generalmente que fue Asia Menor, y muy probablemente Éfeso. "Parece que fue escrito este evangelio en un medio gentil, porque las fiestas y usos de los judíos se van explicando para beneficio de aquellos que no estaban familiarizados con ellos" (Jn. 2:13; 4:9; 19:31).⁹¹

Así que se puede concluir que el anciano apóstol Juan, reflejando una perspectiva madura, escribió el cuarto evangelio a finales del primer siglo en Asia Menor.

PROPÓSITO DE JUAN

Juan expresa claramente su propósito al escribir este evangelio (20:30-31). Fue escrito para evangelizar. Presenta evidencia para que las personas puedan alcanzar el punto en el que creen en Jesucristo, con el resultado de recibir la vida eterna.

BOSQUEJO BÁSICO DE JUAN

I. Introducción (1:1-51)

- A. La persona de Jesucristo (1:1-18)
- B. El heraldo de Jesucristo (1:19-28)
- C. La presentación de Jesucristo (1:29-34)
- D. Los discípulos de Jesucristo (1:35-51)

91. Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, ed. rev. (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1989), p. 234.

- II. El ministerio de presentación a la nación (2:1—12:50)
 - A. El comienzo (2:1-25)
 - B. La primera parte del ministerio (3:1—4:54)
 - C. La persona (5:1-47)
 - D. Como el pan de vida (6:1-71)
 - E. Como el agua de vida (7:1-53)
 - F. Como la luz del mundo (8:1—9:41)
 - G. Como el buen pastor (10:1-42)
 - H. Como la resurrección y la vida (11:1-57)
 - I. La presentación final (12:1-50)
- III. El ministerio de enseñanza a los discípulos (13:1—17:26)
 - A. Acerca del servicio (13:1-38)
 - B. Acerca de la futura comunión (14:1-31)
 - C. Acerca de las relaciones (15:1—16:4)
 - D. Acerca del Espíritu Santo (16:5-33)
 - E. Por medio de la oración (17:1-26)
- IV. El ministerio de redención para el mundo (18:1—19:42)
 - A. La humillación y el sufrimiento (18:1—19:16)
 - B. La crucifixión y sepultura (19:17-42)
- V. El ministerio de revelación a los creyentes (20:1—21:25)
 - A. La revelación de sí mismo (20:1-31)
 - B. La revelación de su poder (21:1-25)

TEMA DE JUAN

Se ha señalado ya que cada uno de los cuatro escritores de los evangelios contempla al Señor Jesucristo desde una perspectiva distinta. Juan presenta a Jesucristo como Dios. A lo largo del evangelio demuestra la deidad de Jesucristo. El evangelio comienza con la declaración de que Jesús es Dios (1:1) y termina con la culminante declaración de Tomás proclamando que Jesús es Señor y Dios (20:28).

El mismo Jesús hizo declaraciones acerca de quién era Él, a veces afirmando claramente su unidad con el Padre y a veces poniendo en claro que Él es más grande que un hombre ordinario, manteniendo con el Padre una relación singular, o haciendo cosas

que sólo Dios hace. (Por ejemplo, véase 1:18; 2:16; 3:13; 5:17-25; 6:35-38; 6:46; 8:18-19; 8:46-58; 9:35-37; 10:15; 10:18; 10:28-36; 11:25-26; 13:19; 14:1; 14:6; 14:7-11; 14:20; 15:23; 16:7; 16:15; 17:1-6; 17:21-23; 18:6; 19:7; 20:23.) A todo esto se añaden los milagros que él hizo, con el propósito de demostrar que Él es el Hijo de Dios.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE JUAN

1. La salvación en el Evangelio de Juan

Por cuanto el Evangelio de Juan fue escrito para llevar a las personas a un conocimiento salvador de Jesucristo, tiene importantes verdades que comunicar respecto a la doctrina de la salvación.

(a) *Es equilibrado.* Hay un maravilloso equilibrio en este evangelio entre la obra de Dios en la salvación del hombre y la necesidad por parte del hombre de responder. En veintiún pasajes, la salvación es contemplada como un acto de Dios, siendo Él quien escoge y atrae a los hombres a sí (p.ej., 5:21; 6:37; 6:44). En unos veinticinco pasajes, el énfasis recae sobre la necesidad del hombre de responder y creer (p.ej., 1:12; 3:14-16; 5:24). Juan no intenta conciliar estas verdades. Sencillamente, declara que ambas son verdad. El hombre puede tener problemas para conciliar estas verdades, pero el sapientísimo Dios no tiene tal dificultad.

(b) *Es de gracia.* La salvación se presenta como el regalo gratuito de Dios (p.ej., 3:16; 4:10). La salvación no es algo por lo que el hombre trabaja, sino que es algo que debe recibirse. La obra de Jesús en la cruz fue totalmente suficiente para pagar por todos los pecados del hombre (19:30). El hombre no contribuye para su salvación mediante obras de ningún tipo.

(c) *Está disponible.* Juan deja claro que la salvación la reciben los que creen en Jesucristo (20:31). La palabra *creer* (griego *pisteuo*) se emplea noventa y nueve veces en el Evangelio de Juan, generalmente en la frase "creer en" o "creer que". "PISTEUO ... creer, también ser persuadido de, y por ello fiarse de, confiar, significa, en este sentido de la palabra, apoyarse en, no una mera creencia."⁹²

92. W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento* (Terrassa: CLIE, 1987) 1:344.

Así, la fe salvadora conlleva la idea de confianza. Es aquella actitud de plena seguridad en Cristo y sólo en Él para salvación. La fe salvadora es la que se apropia del don de la salvación. (Por ejemplo, la mujer junto al pozo había de "beber" del agua de la vida, 4:14; y la gente debía "comer" del pan del cielo, 6:51.) Lo importante era recibir o apropiarse de lo que se estaba ofreciendo. La fe salvadora tiene tres elementos.

(1) La fe tiene un elemento intelectual: se deben conocer y creer unos ciertos hechos (20:31).

(2) La fe tiene un elemento volitivo: se escoge racionalmente confiar en Cristo como Salvador.

(3) La fe tiene un elemento emocional: el sentimiento de necesidad de un Salvador debido a la separación de uno de Dios, a su "condición perdida". Para Juan, el pecado básico del que el hombre debe apartarse es el pecado de la incredulidad.

(d) *Es eficaz*. Juan enfatiza el hecho de que la fe salvadora trae la vida eterna. (Se refiere treinta y cinco veces a la vida eterna.) La vida eterna es la posesión presente del que cree (5:24). La vida eterna no es simplemente una existencia sin fin, por cuanto los perdidos también la experimentarán. La vida eterna es una calidad de vida nueva y diferente: es la vida de Dios.

Así, Juan presenta la salvación como un regalo gratuito que le viene al hombre por medio del solo y único Salvador, Jesucristo (14:6). Sólo el Dios-hombre puede dar vida eterna basada en su obra totalmente suficiente en la cruz. Para que los hombres reciban el don de la vida eterna, han de "creer en Él".

2. La singular contribución de Juan

Ya se ha hecho la observación de que el noventa y dos por ciento del Evangelio de Juan es peculiar. El hecho de que Juan omita varios acontecimientos significativos en la vida de Cristo (como la tentación y la transfiguración) y que sólo dé un ocho por ciento de material paralelo con los otros evangelios, sugiere poderosamente que Juan estaba bien familiarizado con el contenido de los sinópticos. Un porcentaje tan enorme de material propio hace que sea imposible, en este estudio, detallar todo este material distintivo. Pero hay algunas áreas que se deberían mencionar:

(a) Siete señales. Juan registra un total de siete señales milagrosas que tenían el designio de ayudar a llevar a la gente a la fe en Cristo. De estas, cinco se encuentran sólo en Juan:

- (1) El agua cambiada en vino (2:1-11)
- (2) La curación del hijo del noble (4:46-54)
- (3) La curación del hombre junto al estanque (5:1-9)
- (4) El don de la vista al ciego (9:1-7)
- (5) La resurrección de Lázaro de los muertos (11:38-44)

(b) Los días festivos. El Evangelio de Juan es singularmente útil para establecer una cronología del ministerio de Cristo. La mención de las diferentes festividades que da Juan hace que esto sea posible.

CRONOLOGÍA DEL MINISTERIO DE CRISTO

Referencia	Fiesta	Tiempo antes de la crucifixión
2:13	La Pascua	3 años
5:1	La Pascua (o la fiesta de los tabernáculos)	2 años (ó 1 ½ años)
6:4	La Pascua	1 año
7:2	Los tabernáculos	6 meses
10:22	La dedicación	3 meses
12:1	La Pascua	El mismo día

(c) Los discursos de Cristo. La singularidad de Juan se ve en los muchos discursos de Cristo que registra. Aunque omite algunos, como el Sermón del Monte, incluye a muchos que no se encuentran en los sinópticos.

- (1) El nuevo nacimiento (3:3-21)
- (2) El agua de vida (4:10-26)
- (3) La persona y la obra de Cristo (5:17-47)
- (4) El pan de vida (6:32-59)
- (5) La luz del mundo (8:12-20)
- (6) La verdadera fe (8:32-58)
- (7) El buen pastor (10:1-18)

- (8) Su unidad con el Padre (10:25-39)
- (9) El discurso del aposento alto (14:1—16:33)

RESUMEN DE JUAN

I. INTRODUCCIÓN (1:1—51)

A. LA PERSONA DE JESUCRISTO (1:1-18)

Al desarrollar su tema de que Jesucristo es Dios, Juan declara de inmediato su deidad (1:1). Juan proclama tres verdades esenciales acerca de Cristo: (1) Él es eterno (“En el principio *era* el Verbo”), (2) Él es distinto de Dios (“El Verbo *era con* Dios”), y (3) Él es idéntico en esencia a Dios (“El Verbo *era* Dios”). Juan afirmó que Cristo es el Creador de todas las cosas, lo cual constituye una profunda declaración de su deidad (cp. 1:3 con Gn. 1:1). Al hablar acerca de quién es Jesucristo, Juan habló de un momento en el tiempo cuando este Dios Eterno se hizo carne, añadiendo verdadera humanidad a la deidad (1:14). Juan presenta a Jesucristo como el Dios-hombre.

B. EL HERALDO DE JESUCRISTO (1:19-28)

Juan deja de lado toda mención al nacimiento e infancia de Jesús, y comienza su relato de la vida de Cristo con el ministerio de Juan el Bautista. Juan el Bautista tuvo un gran impacto sobre la nación de Israel, de modo que fue interrogado por los líderes religiosos acerca de su persona y de sus propósitos. Juan puso en claro que él no era el Cristo, sino simplemente el heraldo de Cristo.

C. LA PRESENTACIÓN DE JESUCRISTO (1:29-34)

En este párrafo, Juan registra las reminiscencias de Juan el Bautista acerca del bautismo de Jesús, aquella ocasión en la que Jesús fue identificado con el Mesías y ungido como Salvador y Rey de Israel.

D. LOS DISCÍPULOS DE JESUCRISTO (1:35-51)

Es probablemente con gran cariño que Juan escribió esta sección, recordando su primer encuentro con el Señor Jesús. En este relato, hay cinco hombres que se encontraron por vez primera con

Jesús. Estos cinco, que eran discípulos de Juan el Bautista, formaban parte más adelante de los doce apóstoles.

II. EL MINISTERIO DE PRESENTACIÓN A LA NACIÓN (2:1—12:50)

Juan comenzó su narración del ministerio de Cristo relatando los acontecimientos que tuvieron lugar muy poco después del bautismo y tentación de Cristo. (Obsérvese que los sinópticos no tratan este primer año del ministerio de Cristo.) Cuando Jesús fue separado como Mesías de Israel y ungido con el Espíritu Santo (3:34), obró su primer milagro para comenzar a acreditar que era realmente el Mesías. El cambio del agua en vino en las bodas de Caná fue el primero de sus muchos milagros (2:1-11). Al hablar de los milagros de Cristo, Juan empleó la palabra *semeion*.

Cuando se aplica a un milagro, *semeion* implica generalmente que la acción es una indicación de algún poder o significado al que está subordinado en cuanto a importancia. ... Juan, entonces, presenta los milagros no meramente como actos sobrenaturales ni como manifestaciones de poder sobrenatural, ni tampoco siquiera como excepciones al curso general de los acontecimientos, sino decididamente como testigos materiales de una verdad espiritual subyacente. ... Además, estos hechos proclamaban algo inusual en la personalidad de Cristo, y constituían señales que apuntaban en dirección de algo nuevo.⁹³

Cuando comenzó a obrar milagros (2:11), fue inmediatamente observado por los líderes religiosos. Al principio, la mayoría de estos líderes parecían favorables hacia Él (3:2), pero esto iba a cambiar rápidamente.

El primer año del ministerio del Señor quedó señalado por su primera purificación del templo, su entrevista con Nicodemo, y su conversación con la mujer samaritana (2:13—4:42).

Sabiendo que los sinópticos registraban una buena cantidad de la actividad de Cristo durante el segundo año de su ministerio, Juan pasa bastante rápidamente a través de este período. Sin embargo, cuatro de las siete señales dadas en este evangelio, así como los

93. Merrill C. Tenney, *John, The Gospel of Belief* (Grand Rapids: Eerdmans, 1976), pp. 29-30.

importantísimos discursos acerca de la persona y obra de Cristo y el sermón del pan de vida, formaron parte del segundo año del ministerio de Cristo. Aunque Juan no incluye mucho material de este período, sí habla acerca de dos temas cruciales que generaron un enorme odio contra Cristo entre los líderes religiosos: (1) sus afirmaciones de deidad y de una especial relación con el Padre, y (2) su actividad en día sábado. Los líderes religiosos creían que Jesús era culpable de blasfemia, y en varias ocasiones intentaron darle muerte por ello. También lo consideraban como un transgresor de la ley, por violar la ley del sábado. (Naturalmente, Jesús no quebrantaba las leyes de Dios, pero sí iba contra las tradiciones de los fariseos.) Estos temas eran cruciales y (desde un punto de vista humano) fueron la causa de que Jesús fuese a la cruz.

El relato de Juan acerca del tercer año del ministerio de Cristo gira en torno a sus enseñanzas, como la del buen pastor, la luz del mundo, y la resurrección y la vida (7:1—11:57). No sólo los mensajes mismos son importantes, sino que las reacciones del pueblo ante los mensajes son significativas. Juan pone en claro que al ir avanzando el ministerio de Cristo, las opiniones respecto a Jesús de Nazaret se fueron polarizando. Menos y menos personas se manifestaban neutrales acerca de Él. Jesús era considerado o bien como procedente de Dios, o bien un agente de Satanás. El ministerio público de Cristo es resumido por Juan en 12:36-43.

III. EL MINISTERIO DE ENSEÑANZA A LOS DISCÍPULOS (13:1—17:26)

La última semana antes de la crucifixión la pasó el Señor principalmente con los discípulos. El punto culminante de aquella semana en el Evangelio de Juan es la noche antes de la crucifixión. Aquella noche transcurrió celebrando la Pascua con los discípulos. En aquellas horas con sus discípulos, Jesús les reveló muchas nuevas verdades tocante al Espíritu Santo, a la Iglesia, y a la relación de los discípulos con ellos. Esta sección termina con la gran oración de Cristo (17:1-26). Jesús oró en especial por la unidad, santificación y protección de su pueblo.

IV. EL MINISTERIO DE REDENCIÓN PARA EL MUNDO (18:1—19:42)

Después de pasar sus últimas horas con sus hombres, Jesús

pasó al huerto de Getsemaní. Después de orar por largo rato, sus enemigos llegaron y le arrestaron. Aquí y en otros pasajes de su evangelio, Juan no deja lugar a dudas de que Jesús se dejó arrestar y crucificar. Sabía de antemano lo que iba a suceder, y no fue una víctima de las circunstancias. Él estaba al control y se entregó voluntariamente por la salvación del hombre. Es importante considerar los siguientes textos: 2:4, 19; 3:14; 6:51, 64; 7:6, 8, 30; 8:20; 10:11, 15, 17, 18; 12:23, 27; 13:1, 3, 11; 14:2; 18:4, 11; 19:28, 30. Estos pasajes señalan con claridad que Jesús no fue un mártir indefenso, que no fue tomado por sorpresa, y que los hombres no tenían poder sobre Él, excepto lo que Él les permitiese hacer. (Véase la tabla en las pp. 74-75 para el orden de los acontecimientos durante la Semana de Pasión y para la contribución de Juan a este período de tiempo.)

V. EL MINISTERIO DE REVELACIÓN A LOS CREYENTES (20:1—21:25)

Juan incluye cuatro de las once apariciones conocidas de la resurrección de Cristo. (Véase la tabla en la página 76 para la lista de apariciones del Resucitado.) La única que es peculiar de Juan es la aparición del Señor a los siete discípulos junto al mar de Galilea.

Juan concluye su evangelio con información no registrada en ningún otro lugar (21:1-25). Este epílogo al evangelio tiene el propósito de clarificar los papeles de los apóstoles y la relación de Cristo con sus seguidores.

Tercera Parte

HECHOS:
Proclamación del nuevo pacto

9

HECHOS

INTRODUCCIÓN A HECHOS

El libro de los Hechos es el único registro histórico del nacimiento y primeros días de la Iglesia. Aunque en las cartas del Nuevo Testamento se pueden espigar algunas de las actividades de los apóstoles y de otros que esparcieron el evangelio de Cristo, el libro de los Hechos es nuestra fuente de información primaria de lo que tuvo lugar durante aquellos primeros treinta días de la existencia de la Iglesia.

PATERNIDAD DE HECHOS

Tanto la evidencia interna dentro del libro de los Hechos como la evidencia externa de la tradición de la Iglesia declaran que Lucas fue el autor. Es testimonio unánime de la tradición de la Iglesia que Lucas fue autor del libro de los Hechos. “Desde luego, Clemente de Alejandría, Tertuliano e Ireneo se refieren unánimes a Lucas como el autor, como si no hubiese duda alguna sobre el tema. El canon de Muratori nos dice que los actos de todos los apóstoles fueron escritos en un libro: Lucas lo recopiló para el excelentísimo Teófilo porque tuvieron variamente lugar en su presencia.”⁹⁴

El libro de Hechos mismo contiene evidencia de que Lucas fue el autor. Está claro que el autor fue un compañero del apóstol Pablo. Esto se ve por las secciones en “nosotros” de Hechos (16:10-17; 20:6—21:18; 27:1—28:16). En estas secciones, el autor emplea la primera persona en plural indicando que estaba con el apóstol Pablo y participando en los acontecimientos registrados. Al recopilar una

⁹⁴. Richard B. Rackham, *The Acts of the Apostles* (Grand Rapids: Baker, 1964), p. XVI.

lista de los compañeros de Pablo en el período de tiempo cubierto por las secciones en "nosotros", se encuentra un total de diecisiete personajes. Por medio de un proceso de eliminación, la lista queda reducida a Lucas. (Por ejemplo, Timoteo, Trófimo, Aristarco y otros son mencionados en 20:4 como otros "nosotros" distintos del 20:6, lo que los elimina como posibles autores de este libro.)

Las secciones en "nosotros" de Hechos son uniformes en estilo y lenguaje con el resto de Hechos, lo que indica que un individuo, Lucas, escribió el libro entero.⁹⁵

Si se llega a la conclusión de que Lucas escribió el tercer evangelio, entonces se tiene que concluir que también escribió Hechos. Ambos libros fueron dirigidos a Teófilo; el segundo se refiere al primero ("el primer tratado"); y la terminología y estilo de ambas obras son similares.

Su familiaridad con la lengua y literatura griegas se evidencian también por su vocabulario. Le encanta emplear palabras infrecuentes, muy a menudo clásicas y poéticas. De hecho, a penas si podemos leer un solo párrafo sin encontrarnos con algún rasgo notable o peculiar. Así, en el evangelio y en Hechos hay alrededor de 750 palabras peculiares de S. Lucas en el [Nuevo Testamento], y de estas, 440 aparecen sólo en Hechos.⁹⁶

Muchas de estas palabras se encuentran sólo en Hechos y Lucas, y en ninguna otra parte del Nuevo Testamento.

La evidencia de la paternidad lucana es abrumadora. "La conclusión de que Lucas es el autor está demostrada por la incidencia de términos médicos encontrados en el libro de los Hechos (1:3; 3:7ss.; 9:18, 33; 13:11; 28:1-10)."⁹⁷ (Para información adicional acerca del hombre Lucas, véase Introducción a Lucas en el Capítulo 7.)

LUGAR Y FECHA DE HECHOS

El libro de Hechos termina con el encarcelamiento de Pablo en Roma. Pablo llegó a Roma alrededor del 61 d.C. y permaneció allí

95. F. F. Bruce, *The Book of Acts* (Grand Rapids: Eerdmans, 1966), p. 328.

96. Rackham, *The Acts of the Apostles*, p. XIX.

97. Charles C. Ryrie, *Los Hechos de los Apóstoles* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1981), p. 9.

durante dos años (28:30). Por ello, la historia de Hechos concluye en el 63 d.C., y ésta es la fecha probable de la redacción de este libro. Esta fecha parece razonable, por cuanto Hechos no hace referencia alguna a la persecución abierta contra los cristianos que desató el emperador Nerón en el 64 d.C., ni al martirio de Pablo a finales de la década de los sesenta, ni a la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C.

Ya que Lucas estaba con Pablo en Roma en aquel entonces, es razonable inferir que Roma fue el lugar donde fue redactado el libro.

PROPÓSITO DE HECHOS

Aparentemente, Lucas tenía varias razones para escribir Hechos. Al considerar los propósitos de Hechos, es absolutamente necesario repasar el propósito declarado de Lucas al escribir su evangelio (Lc. 1:1-4). Por cuanto el Evangelio de Lucas y el libro de Hechos constituyen dos partes de un todo literario, no tenemos que hacer suposiciones con respecto al propósito de Lucas. Evidentemente, el propósito principal de Lucas al escribir sus dos volúmenes era el de darnos un relato preciso y ordenado del desarrollo del cristianismo.

En el primer volumen (Lucas), Lucas le narra a Teófilo las palabras y obras de Jesucristo, y en el volumen dos (Hechos), le cuenta la historia de las palabras y obras de Cristo hechas por medio de sus apóstoles. Hechos es el registro del testimonio de los apóstoles del Señor Jesucristo resucitado. Se da la crónica de los primeros treinta años del cristianismo al registrar Lucas la expansión del evangelio de Cristo de Jerusalén a Roma.

Un segundo propósito al escribir Hechos fue dar una defensa escrita del cristianismo. Hay un énfasis claramente apologético en este libro. Lucas estaba preocupado por las percepciones que tenía la gente acerca de la Iglesia de Jesucristo. Allí donde iba el cristianismo parecía ir acompañado de perturbaciones y desórdenes. En Hechos, Lucas intenta eliminar esta falsa percepción de que la Iglesia causaba problemas al exponer de manera clara y precisa lo que había sucedido, señalando en particular el papel jugado por los antagonistas líderes judíos.

Un tercer propósito al escribir Hechos fue proveer estabilidad

para la nueva fe. Lucas quería que sus lectores supiesen que este movimiento no era meramente resultado de los esfuerzos de unos hombres llenos de celo. Por ello, puso un gran énfasis en las actividades del Espíritu Santo, observando cómo su ministerio fue experimentado en las vidas de los cristianos, y su poder evidenciado en manifestaciones sobrenaturales.

BOSQUEJO BÁSICO DE HECHOS

Apenas si se puede abrigar alguna duda de que la clave del libro es Hechos 1:8. Este versículo provee la estructura inspirada para el libro, al desarrollar Lucas su historia de la expansión del cristianismo de Jerusalén a Roma.

- I. Introducción (1:1—2:4)
 - A. El prólogo (1:1-5)
 - B. La ascensión de Cristo (1:6-11)
 - C. La preparación para el testimonio (1:12—2:4)
- II. El testimonio en Jerusalén (2:5—8:3)
 - A. En pentecostés (2:5-47)
 - B. De Pedro y Juan (3:1—4:31)
 - C. De los apóstoles (4:32—5:42)
 - D. De Esteban (6:1—8:3)
- III. El testimonio en Judea y Samaria (8:4—12:25)
 - A. De Felipe (8:4-40)
 - B. De Saulo (Pablo) (9:1-31)
 - C. De Pedro (9:32—11:18)
 - D. De la Iglesia (11:19—12:25)
- IV. El testimonio hasta lo último de la tierra (13:1—28:31)
 - A. El primer viaje misionero (13:1—14:28)
 - B. El concilio de Jerusalén (15:1-35)
 - C. El segundo viaje misionero (15:36—18:22)
 - D. El tercer viaje misionero (18:23—21:16)
 - E. El viaje a Roma (21:17—28:31)

TEMA DE HECHOS

Hechos 1:8 es una clave para este libro, al revelar la gran

comisión dada a los cristianos. Los cristianos deben ser testigos para Jesucristo, extendiendo las buenas nuevas de que Él murió y resucitó a fin de redimir a la humanidad. La evangelización del mundo es el gran tema de este libro.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE HECHOS

1. Algunas importantes Escrituras de trasfondo

Al escribir Lucas el libro de Hechos, había ciertas verdades que él evidentemente suponía que sus lectores comprendían perfectamente. Varias Escrituras resumen estas importantes verdades de trasfondo. Mateo 16:18 registra la profecía de Cristo de la Iglesia venidera. La Iglesia (que no existía cuando Cristo hizo esta declaración) sería "edificada" y sería victoriosa sobre Satanás. Hechos iba a ser el registro del comienzo y de la edificación de esta nueva entidad conocida como la Iglesia.

En Mateo 12:38-40, Cristo dijo a los líderes religiosos que sólo otra señal le sería dada a Israel: su resurrección. La muerte y resurrección de Cristo es el trasfondo y la base del libro de Hechos.

Lucas 21:23-24 da la declaración del Señor de que la ciudad de Jerusalén sería destruida. Aquella generación de israelitas se encontraba bajo el juicio divino por el pecado nacional de rechazar a su Mesías. Había apremio en el mensaje de los apóstoles a los judíos. Debían salvarse de aquella perversa generación (Hch. 2:40). Y Mateo 21:43 declara que el reino había sido quitado de Israel (aquella generación) y dado a otro pueblo (los gentiles, la Iglesia). Mientras que Dios iba con todo a cumplir en el futuro las promesas de su pacto con Abraham y con David, aquella generación que había recibido la oportunidad de recibir el reino había perdido su oportunidad de experimentar el cumplimiento de aquellas promesas del pacto. Al abrirse Hechos, estas verdades son dadas por sentadas, no disputadas.

2. Interpretando Hechos

Cuando Cristo murió y resucitó, quedó instituido el nuevo pacto. Las operaciones del nuevo pacto comenzaron en toda su fuerza en el día de pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino en su plenitud y comenzó la Iglesia. El viejo pacto, con todas sus leyes y reglas, fue echado a un lado. Aunque se puede establecer una clara

línea distintiva entre el final de lo viejo y el comienzo de lo nuevo, se debe recordar también que se precisa de tiempo para que este cambio tenga lugar en la experiencia humana. Hechos es el libro que registra esta transición del viejo al nuevo pacto.

Hechos registra la decadencia del viejo sistema y el surgimiento del nuevo. Es importante recordar esto cuando se interpreta Hechos. Es esencial observar quién es la persona que está siendo descrita, y cuánto sabía. Por ejemplo, ya bien dentro de la era de la Iglesia (el nuevo pacto), había judíos que tenían una fe genuina en el Señor Dios de Israel pero que no tenían conocimiento de Jesucristo. Había otros que habían respondido positivamente al ministerio de Juan el Bautista, pero que casi no sabían nada de Aquel que él había anunciado. Por tanto, es importante observar cuidadosamente acerca de quién trata el texto para poder interpretarlo apropiadamente. Hechos es de manera singular un libro de transición.

3. Señales y milagros en Hechos

Muy pocas veces en la Biblia vemos a Dios echando a un lado sus leyes naturales y obrando milagros por medio de algunos individuos escogidos. Pero Hechos registra muchos de estos acontecimientos milagrosos, al obrar poderosamente el Espíritu Santo por medio de ciertos hombres. ¿Por qué fueron empleadas estas obras milagrosas en los días que registra Hechos? Hay probablemente dos razones principales para este derramamiento de lo sobrenatural.

Primero, estos milagros acreditaban el nuevo mensaje predicado por los apóstoles. Con tantas ideas religiosas alrededor y con tantos que afirmaban haber sido enviados por Dios, las pretensiones de los apóstoles habrían sido consideradas simplemente como otras que añadir a una lista ya larga. Pero los milagros ponían aparte esta nueva fe, demostrando de manera poderosa que era ciertamente de Dios. (Observemos cómo Pedro integra cuidadosamente los acontecimientos milagrosos con sus sermones en 2:15, 33; 3:12; 4:16.) Los milagros verificaban que estos hombres estaban proclamando un mensaje de parte de Dios. Se debería observar que Dios acreditó el viejo pacto mediante milagros en el monte Sinaí. Se pudo ver claramente que tanto el mensaje y el mensajero (Moisés) eran de parte de Dios. Por lo tanto, si Dios estaba dando un nuevo pacto, era

razonable esperar que también fuese acreditado mediante milagros. Y así lo hizo Dios.

Segundo, se emplearon los milagros para mantener el nuevo movimiento unido. La Iglesia hubiese podido dividirse fácilmente por líneas de raza y de prejuicio si no se hubiesen empleado milagros para poner en claro a judíos, samaritanos y gentiles que la Iglesia debía ser una. Los milagros fueron usados por Dios para convencer a los nuevos creyentes que todos eran iguales en la Iglesia. Todos debían saber que en el nuevo pacto nadie era superior. Los judíos, que tenían la preeminencia en el viejo pacto, tenían en particular necesidad de comprender esta igualdad.

RESUMEN DE HECHOS

I. INTRODUCCIÓN (1:1—2:4)

A. EL PRÓLOGO (1:1-5)

Lucas comienza su segundo volumen de manera semejante al primero, con una larga oración introductoria. En el primero recapitula su evangelio, y da también lo que resultan ser tres temas del segundo volumen que había de ser todavía escrito. Primero, un segundo volumen sería un relato de las palabras y obras de Cristo que siguieron a su ascensión de vuelta al cielo. Segundo, aquel futuro ministerio sería llevado a cabo por medio de los apóstoles, aquellos hombres que había escogido para que le representasen y predicasen el evangelio. Y tercero, aquel futuro ministerio sería llevado a cabo por medio del Espíritu Santo, que daría poder a los apóstoles y a otros para el servicio.

Lucas relata también los dos principales objetivos de Cristo que fueron cumplidos durante los cuarenta días entre su resurrección y ascensión. Primero, durante aquellos días, el Señor Jesús dio muchas pruebas de que estaba vivo y de que había resucitado corporalmente del sepulcro. Esta era, naturalmente, la base del mensaje de los apóstoles. Era lo que daba validez a la fe cristiana (cp. 1 Co. 15:15-20). Si no había habido resurrección, entonces no había fe cristiana.

Segundo, el otro logro de aquellos días posteriores a la resurrección fue la instrucción de los apóstoles por parte de Cristo.

Había muchas verdades que no podían comprender hasta que hubiesen experimentado los acontecimientos de la muerte y resurrección de Cristo. Sin embargo, una vez comprendieron plenamente estas necesidades de la fe, pudieron crecer de una manera mucho mayor. Muchas de las anteriores enseñanzas de Cristo cobraban sentido, muchas de las predicciones de los profetas del Antiguo Testamento se hacían inteligibles por primera vez, y podían comprender las doctrinas relacionadas con el nuevo pacto.

Los cuarenta días que precedieron a la ascensión de Cristo fueron días cruciales para los apóstoles y para la Iglesia que pronto se iba a formar.

B. LA ASCENSIÓN DE CRISTO (1:6-11)

La ascensión de Cristo tuvo lugar cerca de Betania, en la ladera oriental del monte de los Olivos (Lc. 24:50). Justo antes de su partida al cielo le preguntaron al Señor si iba a restaurar en aquel tiempo el reino a Israel. Cristo, en su respuesta, no negó el futuro establecimiento del reino, sino que les informó que el tiempo de ello era decisión de Dios. El Señor, más bien, les dio el mandamiento de ir por todo el mundo predicando su evangelio. Los alentó con la verdad de que podrían hacerlo así debido al poder del Espíritu Santo. Cuando les hubo explicado con la suficiente claridad cuál iba a ser la obra de ellos, los dejó y se volvió al Padre. La ascensión revela la aprobación del Padre sobre la obra del Hijo. Después que el Señor hubo desaparecido de su vista, los apóstoles siguieron mirando arriba. Su meditación quedó interrumpida por dos ángeles que les hablaron de la "esperanza bienaventurada", que un día el Señor Jesús volverá.

C. LA PREPARACIÓN PARA EL TESTIMONIO (1:12—2:4)

Estaba claro cuál era el primer deber de los apóstoles. Debían volver a Jerusalén y esperar. Pasaron mucho tiempo en oración con otros creyentes reunidos con ellos (1:14). Durante aquellos días trataron también de la cuestión práctica de la sustitución de Judas Iscariote. Es posible que esto fuese algo que el Señor Jesús les ordenó hacer. Pedro asumió el liderazgo y vio esta situación como predicha en la profecía del Antiguo Testamento (Sal. 69:25; 109:8).

Eran necesarios dos requisitos para el sustituto de Judas: (1) había de ser testigo de la resurrección de Cristo, y (2) tenía que ser testigo del ministerio de Cristo desde los días de Juan el Bautista hasta la ascensión. Dos hombres se ajustaron a estos requisitos. Los apóstoles dejaron a Dios la decisión final, y Matías vino a formar parte de los Doce. (Quizá se precisaba de un duodécimo hombre debido al gobierno en el futuro reino [cp. Mt 19:28].)

Parece como si los apóstoles estuviesen esperando que sucediese algo en el día festivo de pentecostés. Jesús les había prometido que al cabo de no muchos días después de su ascensión les enviaría el Espíritu Santo (1:5). El Espíritu vino el día de pentecostés. Por cuanto el Espíritu es invisible, sería imposible saber cuándo vino si no se daba alguna evidencia de ello. Para verificar su venida, los creyentes oyeron el sonido de un viento violento, impetuoso. (El viento se usaba para simbolizar la obra del Espíritu. (Cp. Ez. 37:9, 14; Jn. 3:8.) También vieron lenguas de fuego posándose sobre cada creyente. (El fuego habla a menudo de la presencia divina en las Escrituras. (Cp. Ex. 3:2; 40:34-38.) También, cuando el Espíritu descendió sobre ellos, pudieron hablar en lenguas. El hecho de hablar en lenguas sería empleado por Dios para dar un camino abierto para la predicación del evangelio. (Véase Apéndice IV: El don de lenguas.)

II. EL TESTIMONIO EN JERUSALÉN (2:5—8:3)

A. EN PENTECOSTÉS (2:5-47)

Los judíos dispersos por todo el mundo acudían en grandes multitudes a Jerusalén para celebrar las principales fiestas judías. Ellos probablemente conocerían el griego, arameo y también su propia lengua. Estos peregrinos se sintieron asombrados al oír a un pequeño grupo de galileos hablando (alabando a Dios) en sus propios y singulares dialectos (2:6-8). Esto causó sensación, enorme interés y confusión entre los judíos. Y quisieron saber cómo podía ser esto.

Pedro, hablando por los apóstoles, llevó de inmediato a sus oyentes al profeta Joel. Pedro empleó Joel para comunicar dos puntos: (1) Dios derrama su Espíritu sobre el hombre, y (2) todo el que invoque el nombre del Señor será salvo. Pedro recordó luego al

pueblo acerca del pasado reciente, señalando que Israel había dado muerte a Jesús de Nazaret. Pero Jesús había sido acreditado por Dios por medio de señales y milagros y finalmente por medio de su resurrección de entre los muertos. Pedro expuso a continuación las palabras del rey David, observando que él había esperado este día de resurrección. Pedro, refiriéndose de nuevo a la realidad de la resurrección de Jesús, observó que el hablar en lenguas era prueba del hecho de que el Jesús resucitado estaba a la diestra del Padre, derramando el Espíritu Santo sobre personas (2:33). El punto culminante del mensaje de Pedro (2:36) es que Jesús, a quien vosotros crucificasteis, es Señor y Cristo.

El mensaje de Pedro hizo una profunda impresión al darse cuenta esta gente de la magnitud de la culpa de Israel al asesinar a su propio Mesías. Con un sentimiento de impotencia y desesperanza, clamaron: "¿Qué haremos?" (2:37). Pedro les dijo que necesitaban cambiar de manera de pensar acerca de Jesús de Nazaret, y cambiar su identificación pública (2:38). La decisión nacional, que condujo a la crucifixión de Cristo era que Él era un blasfemo y un agente del mismo diablo. Debían cambiar su postura y reconocer que era el Mesías. Y debían identificarse públicamente con Él mediante el bautismo con agua. Unas tres mil personas respondieron favorablemente a Pedro, y fueron añadidas a la Iglesia.

Cuando estas personas creyeron, se aislaron mucho de la vida social y religiosa judía. La Iglesia devino ahora el centro de estas cosas para estos nuevos creyentes. Durante los siguientes meses, pasaron mucho tiempo juntos, siéndoles enseñadas las doctrinas del nuevo pacto, adorando, orando y ministrando (2:42-47). Los milagros obrados por los apóstoles, la maravillosa unidad entre estos creyentes, y el verdadero amor unos a otros, atraieron a muchos, que el Señor siguió añadiendo a la Iglesia.

B. DE PEDRO Y JUAN (3:1—4:31)

Lucas refiere que los apóstoles obraron muchas señales (2:43). Ahora registra uno de ellos. Ilustra el hecho de que los milagros apostólicos acreditaban el mensaje y al mensajero, y abrían el camino para la predicación del evangelio. El templo era usado por los apóstoles como lugar de enseñanza y evangelismo, siguiendo el

ejemplo del Señor Jesús. En el área del templo, Pedro y Juan sanaron a un hombre que había sido cojo durante unos cuarenta años (cp. 4:22). Este genuino milagro produjo una reacción de asombro, y también le dio a Pedro una oportunidad para predicar de nuevo acerca de la resurrección de Jesucristo (3:11-26). La respuesta fue grande, aumentando el número en la Iglesia de Jerusalén a cinco mil (4:4). Pero este incidente también dio a los apóstoles su primera experiencia de persecución de parte de los líderes religiosos. Cuando fue interrogado por los líderes, Pedro respondió con un mensaje que contenía los mismos elementos básicos que los dos anteriores: que sus oyentes eran culpables de dar muerte al Mesías, que Dios había dado su aprobación a Jesús, como se evidenciaba por su resurrección de entre los muertos, y que tenían que acudir a Él como el único camino de salvación (4:8-12). Los gobernantes se sintieron asombrados ante su denuedo y uso de las Escrituras, y no podían negar la validez del milagro. Pero, a pesar de todo, pronunciaron una orden de que no se debía predicar más en el nombre de Jesús de Nazaret (4:18). Pedro y Juan proclamaron su decisión de no cumplir tal decreto (4:19-20). Se volvieron con los otros creyentes para orar acerca de esto, pidiendo a Dios que les diese denuedo (4:23-31).

C. DE LOS APÓSTOLES (4:32—5:42)

La unidad, el amor, el poder y el crecimiento fueron los rasgos de la Iglesia en los días que siguieron (4:32-35). Las puertas del hades estaban siendo asaltadas. El contraataque de Satanás contra la Iglesia incluyó no sólo una estrategia externa (persecución de parte de los gobernantes), sino también tácticas internas (intentos de destruir la unidad y la pureza mediante el pecado dentro de la asamblea). La historia de Ananías y de Safira es la historia de uno de estos intentos (5:1-11). Esta pareja casada engañaron y mintieron a propósito, e inmediatamente pagaron su pecado con sus vidas. El severo y dramático juicio de Dios sobre estos dos creyentes proclamó de manera clara para todos su deseo de pureza en su iglesia (lección que la moderna Iglesia parece haber olvidado). El resultado fue que sobrevino un gran temor sobre todos los que oyeron de este acontecimiento.

Después de las muertes de estas dos personas, hubo otro paso de avance en la vida de la Iglesia; muchos vinieron a la fe en Cristo (5:12-16). Obrando los apóstoles muchos milagros y predicando con eficacia en el templo, los líderes judíos otra vez los volvieron a arrestar. Este arresto evidenció unos sentimientos más intensos y una mayor determinación de parte de los líderes religiosos. Una vez más, Pedro los confrontó con el mensaje de que aunque habían dado muerte a su propio Mesías, Dios lo había resucitado de entre los muertos. Como respuesta, algunos de ellos manifestaron su deseo de dar muerte a los apóstoles (5:33), pero el consejo de Gamaliel, uno de los grandes maestros de aquellos tiempos, impidió que se llevase a cabo tal cosa. Azotaron a los apóstoles, esperando que tal trato los intimidaría al silencio. Pero no fue así; los apóstoles prosiguieron predicando (5:42).

D. DE ESTEBAN (6:1—8:3)

Esteban es ahora presentado a los lectores de Lucas conforme se desarrolla la historia de la expansión del cristianismo. Como resultado de un problema financiero que tenía que ver con el cuidado de las viudas, Esteban entra en el relato. Era un hombre de excelente carácter y sabiduría espiritual (6:3). No sólo afrontó con éxito el problema financiero (junto con los otros hombres seleccionados), sino que también ministraba la Palabra de Dios y hacía milagros. Su ministerio lo llevó a la sinagoga de los libertos (6:9), donde presentó y debatió los derechos de Jesús. Estaba tan lleno del Espíritu y del conocimiento de las Escrituras, que los incrédulos no pudieron responderle de manera efectiva. Fue falsamente acusado de blasfemia y hecho comparecer ante el gran sanedrín. En su defensa (7:2-53), Esteban refutó diestramente a sus acusadores, y terminó su mensaje con una severa denuncia de los líderes. Este valeroso discurso fue la causa de su muerte, porque los enfurecidos líderes sacaron a Esteban de la cámara del consejo y le dieron muerte apedreándolo. La Iglesia tenía ahora su primer mártir. La muerte de Esteban señaló el inicio de una gran persecución general de la Iglesia (8:2). Esta persecución fue dirigida por un hombre llamado Saulo (8:3).

III. EL TESTIMONIO EN JUDEA Y SAMARIA (8:4—12:25)

A. DE FELIPE (8:4-40)

Por primera vez, la Iglesia deja los límites de Jerusalén y se expande a otras localidades. La persecución de la Iglesia tuvo el beneficioso efecto de que el evangelio se extendiese a otras personas. La historia se centra en Felipe, que había sido uno de los escogidos para hacer frente al problema de la financiación de las viudas. (Hch. 6). Felipe salió a la región de Samaria predicando el evangelio y obrando milagros. El resultado de su ministerio fue notable, pues multitudes se convirtieron. Cuando los apóstoles supieron del evangelismo entre los samaritanos, enviaron a Pedro y a Juan para que constatasen qué era lo que estaba sucediendo. Por medio de milagros apostólicos el Señor mostró que los samaritanos estaban genuinamente salvados, y que eran iguales en la Iglesia. Esta singular experiencia en Samaria fue necesaria para mantener unido el movimiento y asegurar la unidad de la Iglesia.

B. DE SAULO (PABLO) (9:1-31)

Lucas toma ahora el hilo de 8:3, prosiguiendo su narración acerca del líder religioso Saulo. No satisfecho con la persecución local en Jerusalén, Saulo pidió y recibió documentos de extradición contra los cristianos que encontrase en otros lugares. Probablemente había recibido noticias de que había un grupo considerable de cristianos en Damasco. Por ello, emprendió camino a aquella ciudad. Acercándose Saulo y su grupo a Damasco, vio al Cristo glorificado, resucitado. Aunque los otros miembros del grupo sabían que algo sucedía, sólo Saulo vio a Jesucristo y oyó sus palabras. Saulo llegó a la fe en Aquel a quien había estado persiguiendo. Quedó temporalmente ciego y tuvo que ser conducido a la ciudad de Damasco. Allí fue ayudado por un hombre llamado Ananías, que alentó a Saulo en su recién hallada fe. Luego Saulo pasó algún tiempo en Arabia, y más adelante volvió a Damasco (cp. Gá. 1:15-17). Saulo (más bien conocido como Pablo) comenzó a predicar que Jesús de Nazaret es el Mesías. Su predicación provocó gran turbación entre los judíos incrédulos, los cuales quisieron matarle. El gran perseguidor se había convertido en un enérgico predicador de la fe que había

antes tratado de destruir. El Señor le reveló a Pablo (Saul) que tenía una misión especial para él entre los gentiles. (Obsérvese Hch. 22:3-21 y 26:6-23 para información adicional acerca de la experiencia de conversión de Pablo.) Pablo huyó de Damasco, subió a Jerusalén, y luego emprendió viaje a Tarso (9:26-30).

C. DE PEDRO (9:32—11:18)

Pedro ministró en varias ciudades, pero fue el incidente en Cesarea que es particularmente digno de señalar. Allí, varios gentiles (que no eran prosélitos judíos) vinieron a la fe en Jesucristo. Tras responder al mensaje de Pedro, el Espíritu Santo confirmó la validez de la fe de ellos por medio de señales sobrenaturales, de la misma clase que habían tenido lugar entre los judíos en pentecostés. Esto hizo evidente para los creyentes judíos que Dios había introducido a los gentiles en la Iglesia como iguales a los judíos. (Esta lección habría de ser vuelta a aprender en varias ocasiones en los años que iban a seguir.)

D. DE LA IGLESIA (11:19—12:25)

Comienza a entrar una nueva fase de evangelismo en la vida de la Iglesia al llegar el evangelio a la ciudad de Antioquía de Siria. Pablo deviene ahora una parte importante del evangelismo entre los gentiles (11:19-26). La iglesia en Antioquía vino a ser la primera en ser predominantemente gentil en su composición. Es en Antioquía que Pablo y Bernabé ministraron por primera vez de manera amplia juntos entre los gentiles.

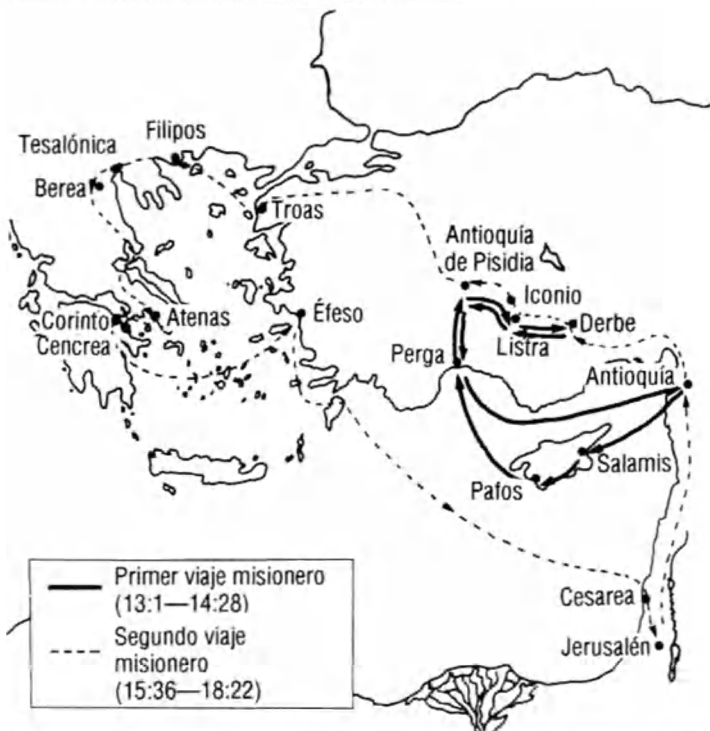
En esta ocasión, otra oleada de persecución azotó a la iglesia de Jerusalén. Esta persecución, conducida por Herodes Agripa I (nieto de Herodes el Grande), fue aparentemente lanzada para encontrar favor entre los judíos. El primer apóstol en ser martirizado (Jacobo) fue ejecutado, y Pedro fue encarcelado. Estos fueron días oscuros para la Iglesia, pero Dios seguía obrando poderosamente. El evangelio siguió extendiéndose (12:24).

IV. EL TESTIMONIO HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA (13:1—28:31)

A. EL PRIMER VIAJE MISIONERO (13:1—14:28)

En el calendario de Dios, había llegado el momento para que el evangelio se extendiese al mundo como nunca lo había hecho antes,

Primer y segundo viajes de Pablo



Mientras oraban y ayunaban, los creyentes en Antioquía supieron cuál era la voluntad de Dios. Pablo y Bernabé fueron seleccionados para una obra especial, quizá por medio de alguien que tuviese el don de profecía. Este ministerio los iba a llevar a nuevas regiones con el evangelio.

La primera parada de los misioneros fue en la isla de Chipre, donde evangelizaron en las dos ciudades de Salamis y Pafos. Luego zarparon hacia las costas de Asia Menor, dirigiéndose tierra adentro a las ciudades de Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe. En cada ciudad evangelizaron y fundaron iglesias. Pero también experimentaron el odio y la persecución de los judíos. Los dos misio-

ros volvieron a su base de Antioquía de Siria, e informaron de todas las maravillas que Dios había hecho.

B. EL CONCILIO DE JERUSALÉN (15:1-35)

Mientras enseñaban de nuevo en Antioquía, Pablo y Bernabé se tuvieron que enfrentar con judíos procedentes de Judea. Estos judíos estaban enseñando que para ser salvos, la gente (gentiles incluidos) debían ser circuncidados y guardar la ley de Moisés. Pablo y Bernabé se manifestaron en desacuerdo con ellos, y siguieron unos acalorados debates. El problema era de tal magnitud que se decidió acudir a Jerusalén, y allá, con los apóstoles, decidir la cuestión. Este acontecimiento fue muy serio y extremadamente importante en la historia de la Iglesia. Este asunto teológico podía partir la Iglesia en dos. Si se hubiesen añadido los ritos del judaísmo al nuevo pacto, probablemente habría habido una división.

Después de discutir la cuestión y de escuchar los testimonios de Pedro, Pablo y Bernabé, se aceptó que los gentiles no debían guardar la ley para ser salvos. Sin embargo, se exhortó a los cristianos gentiles a respetar los sentimientos y forma de ser de los cristianos judíos y no ofenderlos intencionadamente.

C. EL SEGUNDO VIAJE MISIONERO (15:36—18:22)

Pablo vio que era necesario visitar las nuevas iglesias que habían sido fundadas en el primer viaje misionero. Cuando su compañero Bernabé quiso llevarse consigo a su sobrino Juan Marcos, Pablo rehusó permitirlo. (Marcos los había dejado en su primer viaje, abandonando el grupo misionero.) Esto causó una disensión entre los dos hombres, resultando en la separación de ellos. Bernabé se llevó consigo a Marcos, y volvió a visitar Chipre. Pablo escogió a Silas para que fuese con él. Pablo y Silas confirmaron las iglesias de Asia Menor que habían sido fundadas en el primer viaje. También, en Asia Menor se unió Timoteo al grupo misionero. Después de haber sido impedidos por el Espíritu Santo de entrar en ciertas provincias (16:6-7), el grupo misionero llegó a Troas.

En esta localidad se juntó Lucas con ellos, y Pablo vio la “visión macedonia”, en la que un hombre pedía el evangelio para aquel territorio. Pasaron a las ciudades de Filipos, Tesalónica, Be-

rea, Atenas y Corinto. En aquellas ciudades, allí donde había una sinagoga, Pablo iba allí en primer lugar, y predicaba a Jesús. Pablo hablaba allí hasta que se veía obligado a irse. A menudo, su atención pasaba a continuación a los gentiles, que generalmente reaccionaban mejor. Pablo se quedó un año y medio en la ciudad de Corinto, que fue la estancia más larga en una ciudad en el segundo viaje. En la mayoría de estas ciudades se fundaron iglesias.

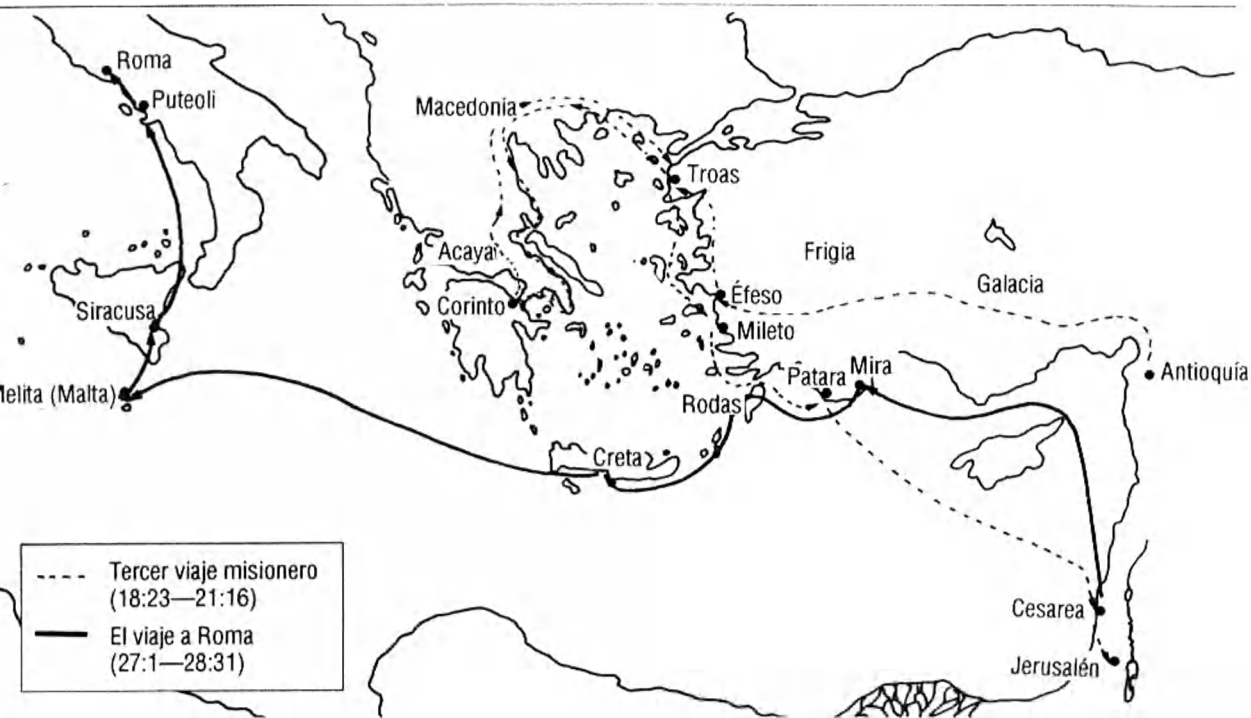
D. EL TERCER VIAJE MISIONERO (18:23—21:16)

Después de pasar un período de tiempo en Antioquía de Siria, Pablo volvió a su actividad misionera. Después de viajar por las regiones de Galacia y de Frigia, se dirigió a Éfeso, donde ministró por espacio de unos tres años, más que en cualquier otro lugar en el tercer viaje. Su ministerio allí fue sumamente eficaz (19:20). Luego volvió a las ciudades de Macedonia y Grecia para comprobar el estado de las iglesias allí. Después de esto se dirigió a Troas de camino a Jerusalén, donde acabó su viaje. Durante todo este viaje a Jerusalén, Pablo había recibido advertencias de que le esperaban aflicciones allí. Fue arrestado en Jerusalén, y esto dio comienzo a unos cuatro años de encarcelamiento.

E. EL VIAJE A ROMA (21:17—28:31)

Pablo presentó varios alegatos en su defensa delante de las autoridades judías y romanas. Su vida estaba en gran peligro en Jerusalén, y pudo ser llevado a la ciudad de Cesarea, sede de la guarnición romana. Después de presentar alegatos ante Festo, Félix y Agripa, Pablo pidió ser juzgado como ciudadano romano en Roma. Por cuanto tenía este derecho, Pablo fue llevado a Roma. La nave del apóstol zarpó estando ya adelantada la época de navegación, en un tiempo en que no era muy prudente navegar por el Mediterráneo. La nave fue arrebatada por una terrible tempestad, y llevada a la deriva unas 435 millas (unos 700 kilómetros) hasta naufragar en la isla de Melita. Desde ella, tras una estancia de tres meses, Pablo fue llevado a Roma (27:1—28:16).

Pablo quedó en Roma bajo arresto domiciliario, pero tenía libertad para predicar el evangelio a los que le venían a visitar. Lo más probable es que Pablo fuese libertado tras los dos años en



CRONOLOGÍA DE HECHOS Y DE LAS EPÍSTOLAS

	d.C. 33	47	48	50	53	57	58	60	62	64	100
Pedro y Pablo	Ministerio de Pedro; conversión de Pablo	1er. viaje de Pablo	Concilio de Jerusalén; Pedro y Pablo	2º viaje de Pablo	3er. viaje de Pablo	Arresto de Pablo: Jerusalén	Pablo encarcelado: Cesarea	Pablo encarcelado: Roma	Últimos viajes de Pablo, martirio	Nada	
Epístolas del Nuevo Testamento	Santiago	Gálatas	Ninguna	1 Tesalonicenses 2 Tesalonicenses	1 Corintios 2 Corintios Romanos	Ninguna	Ninguna	Efesios Colosenses Filemón Filipenses	1 Timoteo Tito 2 Timoteo	Escritas antes del 70 d.C.: 1 Pedro 2 Pedro Hebreos Escritas después del 70 d.C.: Judas 1, 2, 3, Juan Apocalipsis	
Capítulos en Hechos	1—12	13—14	15	15—18	18—21	21—24	24—26	27—28	Ninguno	Ninguno	

Roma y que prosiguiese su actividad misionera. Pero con la llegada del evangelio a Roma se había cumplido el propósito de Lucas al escribir Hechos.

EL APÓSTOL PABLO

Se puede decir sin temor a contradicción que ningún ser humano ha hecho tanto impacto en la Iglesia cristiana como el apóstol Pablo. Su actividad misionera esparció el evangelio por todo el mundo de su tiempo. Sus cartas dieron gran parte de la base teológica sobre la que descansa la Iglesia de Jesucristo. Este hombre fue cuidadosamente preparado por Dios para su papel como el apóstol a los gentiles. La conversión de Pablo en el camino de Damasco fue espectacular y sobrenatural, pero no fue el punto de partida en su preparación como apóstol de Dios para los gentiles.

La elección de Pablo fue la ejecución final de un designio que había estado madurando largamente en el propósito de Dios, y que fue llevado paso a paso en el curso de los acontecimientos. Pablo había sido escogido ya antes de nacer y puesto aparte como apóstol de los gentiles; y cuando llegó el momento apropiado, tuvo lugar la revelación, y el designio de Dios se hizo conscientemente presente en la mente y en el corazón del hombre. No fue una repentina e imprevista elección de un instrumento humano. Fue la consumación de un proceso de selección y de preparación que había comenzado antes de su nacimiento, pero del que al principio había estado totalmente ignorante, tan ignorante que había gastado su energía luchando en vano contra su apremiante poder.⁹⁸

Por cuanto el apóstol Pablo es una figura tan dominante en la iglesia primitiva y en la literatura del Nuevo Testamento, es apropiado considerar brevemente algo de su vida y trasfondo. Charles Ryrie provee un buen bosquejo, que seguiremos de cerca.⁹⁹

98. William M. Ramsay, *The Cities of St. Paul* (Grand Rapids: Baker, 1960), p. 86.

99. Charles C. Ryrie, *Teología Bíblica del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Outreach Publications, 1983), pp. 131-142.

LA INFLUENCIA DEL JUDAÍSMO SOBRE PABLO

1. Pablo era un patriota hebreo

Aunque fue enviado a los gentiles, Pablo siempre sintió un profundo amor por su propio pueblo de Israel (p.ej., Ro. 3:1; 9:1-3). La temprana instrucción de Pablo en la ley y su aprendizaje de un oficio (fabricación de tiendas) revelan que provenía de una familia que vivía ajustada a la verdadera ideología israelita.

2. Pablo era fariseo

El padre de Pablo era fariseo (Hch. 23:6), y el mismo Pablo había sido un fariseo lleno de celo (Fil. 3:5). Había aventajado a sus contemporáneos en su práctica del fariseísmo con su énfasis en el conocimiento de las Escrituras, la justicia externa, los ayunos y el diezmo. (Véase “El trasfondo religioso del Nuevo Testamento” en el Capítulo 3, pp. 26-39, para una exposición de los fariseos.) “El fariseísmo le dio a Pablo hábitos de disciplina para su vida como cristiano, y el cristianismo le dio libertad del legalismo de su vida como fariseo.”¹⁰⁰

3. Pablo era estudioso del Antiguo Testamento

En la sinagoga de Tarso, Pablo habría aprendido las Escrituras hebreas. Hasta los 12 años habría aprendido a escribir la lengua hebrea, estudiado la Ley y los Profetas, y dominado la historia judía. A los 13 años probablemente fue enviado a Jerusalén para avanzar su educación bajo el célebre maestro Gamaliel (Hch. 22:3).

Durante los siguientes cinco o seis años se sentó a los pies de Gamaliel. ... Pablo aprendió a diseccionar un texto hasta poder sacar docenas de posibles significados. ... Pablo aprendió a debatir en el estilo de pregunta y respuesta conocido en el mundo antiguo como la “diatriba”, y a exponer, porque un rabí era en parte un abogado que perseguía o defendía a los acusados de quebrantar la ley sagrada, y en parte predicador.¹⁰¹

100. *Ibid.*, p. 134.

101. John Pollock, *The Man Who Shook the World* (Wheaton, Ill.: Victor, 1972), pp. 6-7.

4. Pablo fue misionero

Como alumno de Gamaliel, Pablo habría conocido el objetivo de un prosélito al año por cada judío. Desde su juventud le habían inculcado la idea de extender la verdad de Dios a otros. Esta idea sería santificada y empleada por el Cristo resucitado en la propagación del evangelio durante los años adultos de Pablo.

LA INFLUENCIA DEL HELENISMO SOBRE PABLO

1. La ciudad de Tarso

Pablo nació y se crió en Tarso, la capital de la provincia romana de Cilicia. Tarso había sido fundada como ciudad-estado griega en el 171 por Antíoco Epífanes. La evidencia señala a que los judíos se establecieron en Tarso desde la fundación de la ciudad, y que recibieron derechos como ciudadanos.¹⁰² Pablo mantenía claramente su condición de ciudadano romano (p.ej., Hch. 21:39) y podría ser que esta ciudadanía hubiese sido por mucho tiempo condición de la familia de Pablo. "Los derechos de ciudadanía sólo podían conseguirse por herencia de un padre ciudadano, aparte de los casos excepcionales en que eran otorgados por una ley formal a una persona como recompensa por los servicios dados a la ciudad; pero estos casos eran relativamente pocos en cualquier ciudad, porque este derecho era guardado de manera celosa."¹⁰³ La ciudadanía romana de Pablo resultó inapreciable al viajar por el mundo romano predicando el evangelio.

Tarso era también un centro académico, pues poseía una universidad. Aunque probablemente no era una universidad célebre, sí era un lugar donde se enseñaba y debatía la filosofía. Puede que Pablo hubiese formado parte de esta situación, o no, pero desde luego quedó expuesto al pensamiento griego de una forma en que no lo sería un judío en Palestina (p.ej., Tit. 1:12). Tarso fue útil para preparar a Pablo para ser el apóstol a los gentiles.

2. Las religiones de misterio

Pablo debió estar bien familiarizado con las religiones que prometían una especial relación con los dioses. (Véase "El trasfondo

102. Ramsay, *The Cities of St. Paul*, pp. 180-186.

103. *Ibid.*, p. 137.

religioso del Nuevo Testamento", en el Capítulo 3, pp. 26-39 para una exposición de las religiones de misterio.) "Aunque Pablo mostrase familiaridad con la terminología de los misterios, e incluso aunque pueda haber empleado algunos de estos términos en un intento deliberado de interesar a los lectores griegos en el evangelio de la salvación de Dios, ello no demuestra en forma alguna que la teología de Pablo se derivase en absoluto ni que dependiera de la teología de aquellas sectas."¹⁰⁴ Hay significativas diferencias entre la teología de Pablo y las enseñanzas de las religiones de misterio.

LA VIDA PERSONAL DE PABLO

En el mundo romano de la época de Pablo era cosa común para una persona ser conocida por varios nombres. Pablo [Paulo] era su nombre latino, y Saulo era su nombre hebreo. Siempre tuvo estos nombres, y no tienen relación con su conversión; o sea, que su nombre no fue cambiado a Pablo tras su conversión.

Es opinión de varios eruditos que Pablo había estado casado pero que su mujer murió, o que quizá le dejó cuando llegó a ser creyente en Cristo. Aunque esto es cuestión de especulación, la enseñanza de Pablo acerca del matrimonio y su presencia en el sanedrín judío indican fuertemente que había estado casado.

LA CONVERSIÓN DE PABLO

La conversión de Pablo fue ocasionada de manera repentina cuando se encontró con el Cristo resucitado en el camino de Damasco. Sin embargo, había cuestiones que habían estado inquietando a Saulo de Tarso antes de aquel decisivo acontecimiento. Jesús mismo le recordó a Saulo que dura cosa era "dar coces contra el aguijón" (Hch. 26:14). Estos aguijones que pinchaban la mente y el corazón de Saulo probablemente incluían el testimonio y martirio de Esteban, las vidas piadosas de los cristianos a los que perseguía, y su conocimiento de los milagros y enseñanzas del Señor Jesús. Cuando la voz desde el cielo le dijo: "... Yo soy Jesús, a quien tu persigues..." (Hch. 9:5), cesó la lucha interior, y Pablo se convirtió en cristiano.

La conversión de Saulo de Tarso es una de las grandes apolo-

104. Ryrie, *Biblical Theology*, pp. 157-158.

gías de la fe cristiana. No hay explicación adecuada (excepto la bíblica) para el dramático cambio que tuvo lugar en aquel hombre. La incredulidad no ha podido dar respuesta de manera satisfactoria a la declaración bíblica de que este hombre, que odiaba a los creyentes en Cristo, pasase de repente a ser uno de ellos y el más gran predicador de la fe en Jesucristo.

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE PABLO

Fecha (d.C.)	Acontecimientos
1	Nacimiento del apóstol Pablo
14	Pablo enviado a Jerusalén para estudiar con Gamaliel
34	Conversión de Pablo (Hch. 9)
44	Ministerio de Pablo en Antioquía
47	El primer viaje misionero de Pablo
49	El concilio de Jerusalén
50	El segundo viaje misionero de Pablo
54	El tercer viaje misionero de Pablo
58	Pablo encarcelado en Cesarea
60	Primer encarcelamiento de Pablo en Roma
62	Liberación de Pablo de su encarcelamiento en Roma
64	Segundo encarcelamiento de Pablo en Roma: su muerte

Cuarta Parte

**LAS EPÍSTOLAS:
Explicación del nuevo pacto**

10

PERSPECTIVAS ACERCA DE LAS EPÍSTOLAS

LA NECESIDAD DE LAS EPÍSTOLAS

Al crecer la Iglesia más allá de los confines de Jerusalén y comenzar a extenderse por el mundo, se hizo totalmente necesario que la verdad que conducía a la Iglesia fuese escrita de manera permanente. Se escribieron cartas de instrucción a iglesias y a individuos. Estas veintiuna cartas, que han sido preservadas en nuestro Nuevo Testamento, fueron escritas casi exclusivamente por apóstoles. Ellas fundamentaron a la iglesia en su fe, y garantizaron un cuerpo autoritativo y coherente de verdad por medio del cual viviese la Iglesia.

LAS VENTAJAS DE LAS EPÍSTOLAS

Estas cartas son comúnmente llamadas “epístolas”, que es sencillamente un nombre menos común para una carta. Una epístola tenía, como forma de comunicación, ciertas ventajas.

Una carta da más libertad al escritor, tanto en tema como en expresión, que un tratado formal. Una carta es por lo general algo circunstancial, o sea, que se escribe como consecuencia a alguna circunstancia que demanda que sea tratada con prontitud. El estilo de una carta depende mayormente de la circunstancia que la ocasiona. ... Pablo empleó con frecuencia la forma epistolar para el propósito de comunicar instrucción y consejo.¹⁰⁵

105. C. F. Hogg y W. E. Vine, *The Epistles to the Thessalonians* (Fincastle, Va.: Scripture Truth, 1959), p. 5.

LA LONGITUD DE LAS EPÍSTOLAS

Las epístolas del Nuevo Testamento eran mucho más largas que las cartas normales que se escribían en aquellos tiempos. Las cartas literarias escritas por hombres como Cicerón y el filósofo Séneca tenían una media de unas 200 palabras, mientras que la carta media escrita por Pablo tenía unas 1.300; la escrita a los Romanos contiene unas 7.100 palabras.¹⁰⁶

EL ESTUDIO DE LAS EPÍSTOLAS

En este estudio, nuestro enfoque será mirar primero las trece epístolas escritas por el apóstol Pablo, y luego examinar las ocho cartas generales escritas por varios otros autores. Nuestro enfoque a las cartas de Pablo será cronológico, estudiándolas conforme aparecen en la historia y también dividiéndolas en cuatro grupos. Las ocho epístolas generales serán también estudiadas en orden cronológico.

106. Robert H. Gundry, *A Survey of the New Testament*, ed. rev. (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 245.

LAS EPÍSTOLAS PAULINAS:

Grupo 1

LAS PRIMERAS EPÍSTOLAS DE PABLO

Carta	Fecha (d.C.)	Escrita desde
Gálatas	48	Antioquía de Siria
1 Tesalonicenses	51	Corinto
2 Tesalonicenses	51	Corinto

11

GÁLATAS

INTRODUCCIÓN A GÁLATAS

PATERNIDAD DE GÁLATAS

El apóstol Pablo se identifica a sí mismo como el autor en el versículo inicial de esta carta.

LUGAR Y FECHA DE GÁLATAS

Hay una gran variedad de opiniones entre los académicos acerca de la fecha y el lugar de la redacción de Gálatas. Las opiniones oscilan entre el 48 d.C. (desde Antioquía de Siria) al 60 (desde Roma). La opinión que uno tenga acerca de este tema está mayormente determinada por la interpretación del término *Galacia*. (Véase la sección posterior, Consideraciones especiales sobre Gálatas.) Hay varios posibles significados de este término *Galacia*, y el significado escogido por uno dictarán su postura acerca de la fecha y lugar de redacción.

En este estudio, se considera a Gálatas como el más antiguo de los escritos de Pablo, redactado poco después de su primer viaje misionero. Esto le daría al libro una fecha de fines del 48 o comienzos del 49. El lugar de redacción sería Antioquía de Siria.

PROPÓSITO DE GÁLATAS

La necesidad de esta carta se enuncia claramente en el primer capítulo del libro. Las iglesias de Galacia habían sido infiltradas por judaizantes. Estaban en el proceso de pervertir el evangelio de Cristo, y se dedicaban a atacar la autoridad y credibilidad del apóstol Pablo. Gálatas fue escrita para hacer frente a esta situación. Se

pueden observar varias razones para escribir. Primero, Pablo escribió esta carta para defender su autoridad apostólica. Declaró que era un apóstol genuino, escogido por el mismo Cristo. Segundo, escribió para reafirmar la verdad de que la salvación es solamente por la fe. Las personas son salvadas por la fe (justificación) y deben vivir por la fe (santificación). En tercer lugar, escribió esta epístola para corregir los errores del legalismo y defender de esta manera el concepto de la libertad cristiana.

BOSQUEJO BÁSICO DE GÁLATAS

- I. Introducción (1:1-9)
 - A. Salutación (1:1-5)
 - B. Motivo (1:6-9)
- II. Personal: la defensa por Pablo de su autoridad apostólica (1:10—2:21)
 - A. La recepción por parte de Pablo de revelación divina directa (1:10-17)
 - B. El reconocimiento del apostolado de Pablo (1:18-24)
 - C. El reconocimiento de la genuinidad de la enseñanza de Pablo (2:1-10)
 - D. Exhibición de la autoridad de Pablo (2:11-21)
- III. Doctrinal: la exposición de la justificación por la fe (3:1—4:31)
 - A. Explicación de la justificación por la fe (3:1—4:7)
 - B. Exhortación a abandonar el legalismo (4:8-31)
- IV. Práctica: la vida de la libertad cristiana (5:1—6:18)
 - A. El llamamiento a la libertad cristiana (5:1)
 - B. El peligro para la libertad cristiana (5:2-12)
 - C. El Espíritu Santo y la libertad cristiana (5:13-26)
 - D. El servicio y la libertad cristiana (6:1-10)
 - V. Conclusión (6:11-18)

TEMA DE GÁLATAS

El tema de este libro es la libertad cristiana. El concepto de la libertad cristiana se edifica sólidamente sobre la doctrina de la justificación por la fe. Los que han recibido a Jesucristo como Salvador

personal han sido liberados. Una adecuada comprensión de la libertad cristiana libera a los creyentes del legalismo y les permite vivir por la fe, gozando de libertad espiritual.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE GÁLATAS

1. LOS GÁLATAS

En el siglo tercero a.C., un gran número de galos llegó a Asia Menor procedente de regiones de occidente. Ocuparon la zona norte central de Asia Menor y pronto lograron el dominio sobre la población nativa de frigios. Estos galos (también llamados *galatae*, o gálatas) dominaron la región durante algún tiempo hasta que fueron finalmente sometidos por los romanos en el 189 a.C. Los gobernantes galos pudieron mantenerse en el favor de los romanos, y hasta el 25 a.C. fueron considerados como un reino separado. Sin embargo, en el 25 a.C. la región fue constituida en la provincia romana de Galacia, después de añadir a la misma algo de territorio adicional. Durante aquellos años, los galos se amalgamaron con otros grupos raciales.¹⁰⁷ Al llegar el siglo primero, el territorio contenía galos, frigios y romanos así como griegos y judíos.

2. LOS RECEPTORES DE LA CARTA A LOS GÁLATAS

¿A quién tenía Pablo en mente al escribir esta epístola a "las iglesias de Galacia" (Gá. 1:2)? El problema gira en torno al significado del término "Galacia". En tiempos de Pablo, el término tenía dos sentidos: (1) la región pequeña en el centro norte de Asia Menor dominada por los galos, o (2) la provincia romana mucho mayor de Galacia. Si Pablo se refiere a la región menor, entonces Gálatas habría sido dirigida a algunas iglesias fundadas por Pablo durante su segundo viaje misionero. (Esto recibe la designación de *teoría de la Galacia del norte*.) Si se está haciendo referencia al área mayor de la provincia romana, entonces el libro de Gálatas se dirigiría a las iglesias fundadas por Pablo en su primer viaje misionero. (A esto se le llama la *teoría de la Galacia del sur*.)

Según la *teoría de la Galacia del norte*, Pablo visitó la región étnica gálata en su segundo viaje de camino a Troas y estableció

107. William Hendriksen, *Comentario del Nuevo Testamento: Gálatas* (Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana, 1984), pp. 12-13.

iglesias allí (Hch. 16:6-8). Creen los defensores de esta teoría que en Hechos Lucas empleó nombres territoriales y no políticos. Se observa que también Pablo empleaba frecuentemente nombres territoriales. (Así, "Galacia" no se referiría a la provincia romana de Galacia.) Esta postura ha sido la tradicional de la Iglesia hasta la época más reciente. Se presentan numerosos argumentos en favor de esta postura, que no pueden detallarse en este estudio. Otros lo han hecho.¹⁰⁸ Si este punto de vista es el correcto, Pablo habría hecho su primer viaje misionero, asistido al concilio de Jerusalén, y luego hecho su segundo viaje misionero, tras lo cual habría escrito Gálatas, dando a Gálatas una fecha posterior.

Según la *teoría de la Galacia del sur*, las iglesias de Galacia fueron fundadas en el primer viaje misionero de Pablo. "Galacia", en este caso, se refiere a la gran provincia romana. Está claro que Pablo fundó iglesias en esta región. (No es evidente que jamás fundase iglesias en el norte de Galacia.) Los defensores de este punto de vista observan que Pablo no hace referencia alguna a la decisión del concilio de Jerusalén, que constituyó una importante decisión acerca del puesto de la ley en el cristianismo, precisamente el tema que Pablo trata en Gálatas. El razonamiento es que el libro de Gálatas tuvo que ser escrito antes de la reunión del concilio, por cuanto la decisión del mismo habría constituido un poderoso argumento en la discusión de Pablo. Se aducen muchos otros argumentos en favor de la teoría de la Galacia del sur.¹⁰⁹ Si este punto de vista es correcto, entonces Pablo habría ido en su primer viaje misionero a la provincia de Galacia, regresado, y escrito Gálatas, y luego asistido al concilio de Jerusalén. Si esta postura es la correcta, esto haría de Gálatas el más antiguo de los escritos de Pablo. Aunque ambas posturas dan algunos excelentes argumentos, la teoría de la Galacia del sur parece ser la mejor.

108. J. B. Lightfoot, *The Epistle of St. Paul to the Galatians* (Grand Rapids: Zondervan, 1967), pp. 18-35.

109. Merrill C. Tenney, *Galatians, the Charter of Christian Liberty* (Grand Rapids: Eerdmans, 1961), pp. 46-55.

RESUMEN DE GÁLATAS

I. INTRODUCCIÓN (1:1-9)

A. SALUTACIÓN (1:1-5)

El apóstol Pablo había recibido nuevas de que existían problemas teológicos y prácticos entre sus nuevos convertidos en Galacia. De importancia fundamental eran las cuestiones que estaban suscitando algunos falsos maestros judíos. Estos judaizantes ejercían su influencia en las nuevas iglesias, y estaban lanzando un doble ataque: primero, desacreditaban el apostolado de Pablo, y, segundo, estaban distorsionando el mensaje de Pablo acerca de la gracia.

Pablo trata en el acto la cuestión de su apostolado. Afirma que había sido designado por Dios y que ningún grupo de hombres le había designado ni le había votado como apóstol. Declaró también que su mensaje era de parte de Dios (1:3-5). Este mensaje incluía la liberación, que los creyentes son rescatados de la esclavitud del pecado y puestos en libertad. Incluía el hecho de la sustitución, que Cristo había muerto en nuestro lugar. Incluía asimismo la gracia de Dios, que la salvación es un don de Dios, totalmente aparte de las obras del hombre.

B. MOTIVO (1:6-9)

Pablo se sentía asombrado ante la repentina e impulsiva defecación de las iglesias del mensaje de la gracia. El apóstol se refirió a la "deserción" que estaban llevando a cabo en aquel momento. Les hizo notar que no sólo estaban abandonando la verdad, sino al Dios de aquella verdad. Luego, en una de las más severas declaraciones del Nuevo Testamento, les advirtió que los que falsean el evangelio de la gracia se ponen en un grave peligro espiritual, separándose a sí mismos para juicio. Después de exponer enérgicamente estas cuestiones apremiantes, Pablo se lanza a una defensa de sí mismo y del mensaje que predicaba.

II. PERSONAL: LA DEFENSA POR PABLO DE SU AUTORIDAD APOSTÓLICA (1:10—2:21)

A. LA RECEPCIÓN POR PARTE DE PABLO DE REVELACIÓN DIVINA DIRECTA (1:10-17)

Al defenderse a sí mismo y su mensaje, Pablo demuestra que

nada en su pasado podía ser el origen del mensaje que predicaba. Nadie le había enseñado el evangelio de la gracia, y el judaísmo, con su énfasis sobre las obras, tampoco lo había producido. Les recuerda a sus lectores que antes él había estado lleno de celo en su persecución de la Iglesia y en su observancia del judaísmo. (El judaísmo no es una designación de la observancia escrituraria del Antiguo Testamento, sino más bien la religión del judío, con sus tradiciones de factura humana. Véase Mt. 15:1-6 y Mr. 7:7, 13.) La única explicación legítima de su mensaje y apostolado era que fue confrontado por el Cristo resucitado y separado por Él (1:15-17).

B. EL RECONOCIMIENTO DEL APOSTOLADO DE PABLO (1:18-24)

A continuación, Pablo siguió su temprana historia como cristiano a fin de establecer dos puntos: primero, su teología no había sido formada por ningún contacto con otros hombres (en particular, los doce apóstoles), y, segundo, su sistema doctrinal quedó desarrollado antes de iniciar su ministerio público. Al combinar sus declaraciones en Gálatas con las de Lucas en el libro de Hechos, surge la siguiente cronología. (Esta cronología supone que la teoría de la Galacia del sur es la correcta.)

1. Saulo de Tarso se encuentra con el Cristo resucitado en el camino de Damasco (Gá. 1:15; Hch. 9:3-5).

2. Después de unos días en Damasco, pasó varios años en Arabia (Gá. 1:17-18).

3. Tras volver de Arabia, Pablo predicó en Damasco por un breve espacio de tiempo (Gá. 1:17; Hch. 9:19-25).

4. Obligado a abandonar Damasco, fue a Jerusalén, pero pasó sólo quince días visitando a Pedro y Jacobo, así como predicando (Gá. 1:18-19; Hch. 9:26-30).

5. Debido a una conjura contra su vida, Pablo huyó a Tarso, donde pasó unos siete años (Gá. 1:21; Hch. 9:30).

6. Fue llevado por Bernabé a Antioquía de Siria, para que ayudase en la enseñanza de la Palabra de Dios a la iglesia allí (Hch. 11:19-30).

7. Él y Bernabé llevaron regalos para ayudar a la iglesia de Jerusalén en una época de hambre. También se reunieron en privado con los apóstoles (Gá. 2:1-10; Hch. 11:30).

8. Fue a Galacia en el primer viaje misionero (Hch. 13:1).

C. EL RECONOCIMIENTO DE LA GENUINIDAD DE LA ENSEÑANZA DE PABLO (2:1-10)

En el capítulo 1, Pablo defiende la *fuerza* de su mensaje (que lo recibió directamente de parte de Cristo), y en el capítulo 2 comienza a defender el *contenido* de su mensaje.

El viaje a Jerusalén (2:1-10) fue crucial, debido a que estaba en cuestión la unidad de judíos y gentiles. Pablo se presentó ante los apóstoles para exponerles la verdad de que la observancia de la ley no era necesaria para la salvación (ni siquiera para la santificación). Pablo, en esta reunión privada con algunos de los líderes de la iglesia, no estaba allí para ver si su evangelio era genuino y preciso, sino más bien porque quería que ellos reconociesen que la circuncisión no era necesaria para la salvación.

Observemos que la circuncisión era la señal del pacto abrahámico, que había sido integrada en la ley de Moisés. Era la "puerta" por la que se entraba al judaísmo, y vino a denotar todo el sistema de observancia de la ley. Si los líderes no se mostraban de acuerdo con Pablo, ello significaría la erección de una barrera entre judíos y gentiles dentro de la Iglesia. Sin embargo, los líderes aprobaron tanto el mensaje de Pablo como su ministerio a los gentiles.

Esta reunión demostró que Pablo era reconocido como un apóstol a nivel de igualdad con Pedro y los otros, y que su mensaje era igual al de ellos. El resultado de esta reunión constituía una contradicción enérgica a lo que los judaizantes estaban diciendo a los creyentes gálatas acerca de Pablo.

D. EXHIBICIÓN DE LA AUTORIDAD DE PABLO (2:11-21)

Pablo relató el incidente de su confrontación con Pedro para mostrar que estaba a un nivel de igualdad con él. La hipocresía de Pedro, en aquella ocasión, no sólo llevó a la hipocresía a otros creyentes, sino que también llevó a la posibilidad de una división en la Iglesia. La valerosa reprensión de Pablo no sólo salvó la situación, sino que demostró su autoridad apostólica.

LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

La doctrina de la justificación por la fe es una verdad funda-

mental de las Escrituras del Nuevo Testamento. Justificar significa "declarar justo". Es un término legal; el juicio pronuncia su veredicto de "inocente", absolviendo de esta manera al preso. Sin embargo, en este caso el preso no sólo es puesto en libertad, sino que es declarado justo debido a que le es imputada la justicia de Cristo.

La justificación, como acto judicial de Dios, no descansa sobre obras humanas (Ro. 3:20, 28; Gá. 3:11; 5:4), ni siquiera sobre la fe como obra del hombre (Ef. 2:8), sino sólo en la gracia soberana de Dios en Jesucristo. Es su obra mediadora cumplida la que provee la base legal sobre la que la justificación del hombre se hace a la vez posible y real. Cristo dio satisfacción plena a las demandas de la ley de Dios: pagó nuestra deuda, y a la vez dio la obediencia que nosotros debíamos (Mt. 20:28; Ro. 3:24; 2 Co. 5:21; Gá. 3:24; Ef. 1:7; Tit. 3:7).¹¹⁰

Dios no declara arbitrariamente justas a las personas, sino que lo hace sobre la realidad objetiva de la obra consumada de Cristo en la cruz. "Pero toda justicia que tenga el pecador ha de ser real, no ficticia; real, no imaginada; aceptable para la medida de Dios, y en absoluto menos que esta medida. Si esto se cumple, entonces, y sólo entonces, puede Él justificar.... Él transforma a pecadores en personas justas. ¿Cómo? Haciendo de nosotros la justicia de Dios en Cristo (2 Co. 5:21)."¹¹¹

La observancia de la ley u obras de cualquier clase no contribuyen a la declaración de Dios. Por cuanto el hombre no puede ganar su salvación, le es dada de regalo. El hombre recibe esta gran salvación por la fe. El objeto de esta fe es la obra consumada del Dios-hombre, Jesucristo. Cuando alguien reconoce su pecaminosidad y su incapacidad para salvarse y se abre para aceptar el regalo de la salvación, queda justificado.

III. DOCTRINAL: LA EXPOSICIÓN DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE (3:1—4:31)

A. EXPLICACIÓN DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE (3:1—4:7)

Pablo defiende el principio de la justificación por la fe recordándonos a los gálatas la propia experiencia que ellos habían tenido en el

110. Hendriksen, *Comentario del Nuevo Testamento: Gálatas*, pp. 106-107.

111. Charles C. Ryrie, *Basic Theology* (Wheaton, Ill.: Victor, 1988), p. 299.

pasado reciente (3:1-5). Les pregunta, en efecto: "¿Cómo fuisteis salvados, por la fe o por guardar la ley?" La respuesta, naturalmente, es que por la fe. Luego les hace notar que el esfuerzo humano no da salvación, y que tampoco trae la santificación. Les recuerda luego que el método del Antiguo Testamento era también de justificación por la fe, y emplea como ejemplo a Abraham (3:6-9).

Luego, debido a que los gálatas estaban escogiendo vivir bajo la ley, les advierte que la ley conllevaba una maldición y que esta maldición recaería sobre cualquiera que quebrantase la ley, aunque sólo fuese un punto de ella (3:10-14). Pero al morir, Cristo tomó la maldición de la ley, y todo aquel que se identifique con Él puede ser salvo y evitar la maldición de la ley (que era una alienación actual de Dios así como una eterna separación de Él). Pablo hace notar que en el pacto abrahámico (véase p. 18) Dios prometió traer la salvación a los hombres (que es "por fe", tal como muestra Pablo). Esta promesa de Dios no fue echada a un lado por la promulgación de la ley de Moisés (3:15-18).

En este momento surgiría naturalmente una pregunta: "Si la ley no tiene sitio en la salvación, ¿por qué se molestó Dios en darla?" Hay varias respuestas a esta pregunta (3:19—4:7). En primer lugar, la ley fue promulgada para dar una cuidadosa definición del pecado (cp. Ro. 3:20).

Segundo, la ley revelaba las justas demandas de Dios. Pablo empleó una ilustración procedente de la sociedad romana para comunicar claramente esta cuestión acerca del propósito de la ley. En la sociedad romana, el pedagogo (tutor) era un adulto (a menudo un esclavo bien instruido) que enseñaba, disciplinaba y protegía al niño hasta que éste llegaba a la edad en que su padre le declaraba adulto. En este punto en la vida del niño, éste perdía su autoridad y jurisdicción sobre el niño. Pablo dice que la ley fue dispuesta por Dios para que fuese temporal hasta que llegase Cristo. La ley actuó como un pedagogo, protegiendo y enseñando a Israel. Pero ahora que Dios ha declarado a los creyentes hijos *adultos* suyos (4:1-5), la ley ya no tiene jurisdicción sobre el creyente.

B. EXHORTACIÓN A ABANDONAR EL LEGALISMO (4:8-31)

A la luz de la posición del creyente como hijo adulto de Dios,

Pablo pregunta ahora: "¿Por qué queréis volver a poneros bajo la autoridad del pedagogo (la ley)?" Les ruega que abandonen el legalismo judío y que gocen de su nueva libertad en Cristo (4:31).

IV. PRÁCTICA: LA VIDA DE LA LIBERTAD CRISTIANA (5:1—6:18)

A. EL LLAMAMIENTO A LA LIBERTAD CRISTIANA (5:1)

Este versículo es un magno resumen de lo que el apóstol Pablo ha estado tratando, y es también una introducción a lo que viene a continuación en su carta. Evidentemente, la ley y la gracia se excluyen mutuamente.

B. EL PELIGRO PARA LA LIBERTAD CRISTIANA (5:2-12)

La libertad cristiana queda en peligro cuando se demanda adhesión a la ley. Al ponerse bajo el sistema legal, los gálatas estaban excluyéndose de la esfera de la vida espiritual en la que obra Cristo (5:4). Cristo salva y santifica por fe. Pablo les advierte que, a no ser que se libren de los judaizantes, dejarán de avanzar en la vida cristiana.

C. EL ESPÍRITU SANTO Y LA LIBERTAD CRISTIANA (5:13-26)

El cristiano ha quedado liberado de la observancia de la ley como regla de vida. Pero en este punto hay otro peligro para el creyente. Algunos se sentirán tentados a interpretar la libertad como "hacer lo que uno quiera". Esta es una falsa libertad. Pablo enfatiza que los creyentes han sido puestos en libertad para servirse unos a otros. Esta forma de vivir puede tener lugar "andando por el Espíritu Santo". El poder del Espíritu Santo está disponible para los creyentes para capacitarles para vivir unas vidas cristianas de calidad, que agraden a Dios. Sin embargo, habrá siempre una lucha entre el Espíritu y nuestra naturaleza pecaminosa carnal. (Esta naturaleza permanece con nosotros hasta la muerte o el arrebatamiento.) Esta lucha es inevitable y continua.

¿Cómo sabemos cuáles de estas dos fuerzas domina nuestras vidas? Pablo da dos listas objetivas mediante las que podemos medirnos a nosotros mismos. La primera lista es la de las obras de la carne (5:19-21). Si éstas dominan, la carne está controlando. Sin embargo, si el "fruto del Espíritu" (5:22-23) caracteriza crecientemente nuestras vidas, entonces sabemos que el Espíritu Santo está obrando eficazmente. (El "fruto del Espíritu" es una buena y objeti-

va descripción del carácter según Cristo, lo cual es la meta para todos los creyentes.) La batalla entre la carne y el Espíritu ruge en numerosos frentes en las vidas de la mayoría de los cristianos, con algún territorio ganado por el Espíritu mientras que algo permanece en posesión de la carne.

D. EL SERVICIO Y LA LIBERTAD CRISTIANA (6:1-10)

Por primera vez en su vida, una persona que conoce a Cristo puede vivir sin egoísmos y buscar lo mejor para los demás. Los creyentes que caminan por medio del Espíritu se servirán los unos a los otros. Este servicio se verá en áreas como la restauración de creyentes que hayan pecado, llevar los unos las cargas de los otros, y dando recursos materiales para ayudarse mutuamente.

V. CONCLUSIÓN (6:11-18)

Al concluir su carta a estos cristianos de Galacia que estaban en un peligro espiritual real, el apóstol les recuerda que él había pagado un elevado precio personal para comunicarles este maravilloso mensaje de salvación por la gracia. Les dice que la paz será la parte de los que viven por la fe.

12

PRIMERA TESALONICENSES

INTRODUCCIÓN A 1 TESALONICENSES

PATERNIDAD DE 1 TESALONICENSES

No hay duda alguna acerca de la paternidad de este libro. Lo escribió el apóstol Pablo. Esto se declara en el primer versículo y está verificado por la evidencia interna.¹¹² Pablo incluye a Timoteo y a Silas en la declaración inicial como participantes con él en el ministerio.

LUGAR Y FECHA DE 1 TESALONICENSES

En su segundo viaje misionero, Pablo llegó a Tesalónica y predicó el evangelio de Cristo (Hch. 17:1-10). Aunque la Iglesia fue fundada entonces, Pablo se vio obligado a irse de la ciudad por enemigos del evangelio. Más adelante se dirigió a la ciudad de Corinto, donde ejerció su ministerio durante unos dieciocho meses. Fue en Corinto que escribió 1 Tesalonicenses.

Pablo llegó a Corinto probablemente a finales del 50 d.C., o a comienzos del 51. Aparentemente, escribió 1 Tesalonicenses poco después de su llegada allí. Esto significaría una fecha del 51 para la redacción de esta carta.¹¹³

PROPÓSITO DE 1 TESALONICENSES

Debido a que Pablo se vio obligado a salir de Tesalónica y no pudo hacer allí todo lo que quería hacer, tenía una gran preocupa-

112. Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1970), pp. 567-568.

113. Charles C. Ryrie, *Primera y Segunda Tesalonicenses* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1980), pp. 10-11.

ción por el bienestar de su nueva iglesia. Por ello, envió a Timoteo de nuevo a Tesalónica para que ministrase y observase la situación. Fue el regreso de Timoteo con las nuevas acerca de la iglesia lo que impulsó a Pablo a escribir (Hch. 18:5; 1 Ts. 3:5-7). El informe de Timoteo era básicamente positivo, pero revelaba también que la iglesia tenía algunos problemas y necesidades.

En primer lugar, Pablo escribió para defender su propio ministerio allí. Ciertos detractores estaban diciendo que Pablo era simplemente otro de tantos egoístas maestros ambulantes. No tenía un interés real en los creyentes de Tesalónica, sino que enseñaba por provecho propio. Aparentemente, estaban diciendo que si estaba interesado por ellos, ¿por qué no volvía? Aunque no le gustaba a Pablo centrarse en sí mismo, en este caso era importante hacer frente a estas acusaciones. "Hubiera sido fatal para la obra del evangelio en Macedonia que los Tesalonicenses hubiesen creído estas acusaciones. Era necesario refutarlas. Pero la respuesta de Pablo a estas acusaciones no fue ocasionada por un sentimiento de orgullo personal herido; fue motivado por un apasionado deseo de salvaguardar la fe de sus convertidos."¹¹⁴

De modo que Pablo escribió para asegurar a los creyentes de Tesalónica acerca de su amor e interés por ellos.

Un segundo propósito al escribir era el de clarificar la verdad acerca del regreso del Señor a por su Iglesia. Había algunos errores doctrinales y prácticos que comenzaban a surgir debido a malos entendidos acerca del regreso del Señor.

Y tercero, Pablo escribió para alentarlos a vivir vidas santas y agradables al Señor. Se sentía agradecido por su crecimiento en la vida cristiana, pero quería que llegaran aún a más.

BOSQUEJO BÁSICO DE 1 TESALONICENSES

- I. Su anterior ministerio entre los tesalonicenses (1:1—2:16)
 - A. El anterior ministerio de la Palabra en sus vidas (1:1-10)
 - B. El anterior ministerio de Pablo en sus vidas (2:1-12)
 - C. El anterior ministerio había evocado una respuesta en sus vidas (2:13-16)

¹¹⁴. D. Edmond Hiebert, *The Thessalonian Epistles* (Chicago: Moody, 1971), p. 22.

- II. El presente ministerio a los tesalonicenses (2:17—5:11)
 - A. El ministerio de aliento (2:17—3:13)
 - B. El ministerio de edificación y exhortación (4:1—5:11)
- III. El futuro ministerio por parte de los tesalonicenses (5:12-28)
 - A. Sus obligaciones en la vida cristiana (5:12-22)
 - B. Sus obligaciones para con Pablo y otros (5:23-28)

TEMA DE I TESALONICENSES

El tema principal de esta carta es el regreso de Jesucristo. Aunque se tratan varias otras cuestiones (como el ministerio del evangelio), el énfasis principal de esta carta es la vida y el pensamiento del creyente a la luz del regreso de Jesucristo. Esta venida de Cristo debía motivarles y alentarles.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE I TESALONICENSES

1. La ciudad de Tesalónica

Tesalónica estaba situada en la región de Macedonia y era su ciudad capital. Estaba situada a unas cien millas (unos 160 kilómetros) al oeste de la ciudad de Filipos en la Vía Ignaciana (la principal carretera de este a oeste que llevaba a la misma Roma). Geográficamente, estaba situada en la embocadura del golfo de Termá. El puerto de mar era activo, y por ello Tesalónica era una ciudad de orientación comercial. Era una leal ciudad romana, habiendo sido declarada ciudad libre en el 42 a.C. (Una ciudad libre era aquella que era gobernada por sus propios gobernantes locales.) En tiempos del Nuevo Testamento tenía una población de alrededor de 200.000 habitantes. Su tamaño y situación estratégica la hacían un blanco primario para el ministerio de Pablo de fundación de iglesias. La ciudad tenía una población judía bastante grande, pero era predominantemente griega. Cerca de ella estaba el monte Olimpo (el mítico monte de los dioses), y esto explicaba la devoción a los dioses del panteón griego.

2. La composición de la iglesia de Tesalónica

Pablo solía acudir a la sinagoga judía cuando llegaba a un nuevo campo de ministerio. Así fue en Tesalónica, y como resultado, los “miembros fundadores” de la iglesia fueron judíos (Hch. 17:4). Durante las primeras semanas de predicación, los gentiles

que se habían adherido a la sinagoga y varias "mujeres principales" también se convirtieron. Pronto se suscitó la resistencia judía al evangelio, con el resultado de que se cortó decididamente el influjo de convertidos judíos. Aparentemente, la mayoría de la iglesia quedó constituida por aquellos que habían sido salvados del paganismo (1 Ts. 1:9).

RESUMEN DE I TESALONICENSES

III. SU ANTERIOR MINISTERIO ENTRE LOS TESALONICENSES (1:1—2:16)

A. EL ANTERIOR MINISTERIO DE LA PALABRA EN SUS VIDAS (1:1-10)

Los buenos informes de Timoteo hicieron que Pablo se regocijase. La Palabra de Dios había sido recibida y estaba obrando en sus vidas. Se sentía lleno de agradecimiento por las buenas obras y excelente testimonio de ellos. Se había hecho evidente para todos que se habían apartado de su idolatría volviéndose al Dios verdadero (1:3-9). Estos nuevos creyentes vivían en la expectativa del regreso de Cristo y de su propia liberación de la ira venidera (1:10).

El apóstol Pablo pasa a enseñarles a estos creyentes que Jesús les rescataría eximiéndolos de *la ira venidera*. Pablo habla aquí de un aspecto futuro de la ira divina comúnmente conocido como la tribulación. Sabía que los cristianos sufren persecución de parte de los hombres, pero hace una distinción entre la persecución de parte de los hombres y la ira de Dios. Ambas cosas difieren de clase así como en intensidad. Cuando se emplea el término *la ira de Dios* en sentido futuro, por lo general tiene a la vista los juicios de la tribulación.¹¹⁵

B. EL ANTERIOR MINISTERIO DE PABLO EN SUS VIDAS (2:1-12)

En esta sección, el apóstol se defiende de las acusaciones de que era objeto. Lo hace recordando a los tesalonicenses su pasado ministerio entre ellos. Les dice que no era culpable de enseñar error, de hablar engañosamente, ni de intentar manipularlos, ni tampoco de estar motivado por avaricia o deseos de propia glorificación (2:1-

115. C. F. Hogg y W. E. Vine, *The Epistles to the Thessalonians* (Fincastle, Va.: Scripture Truth, 1959), p. 49.

3, 5-6). Por otra parte, su ministerio había estado caracterizado por su llana enseñanza de la Palabra de Dios, su duro trabajo, y su profundo amor hacia ellos. Les recuerda que les había sido como una madre y un padre para ellos (2:4, 7-12).

C. EL ANTERIOR MINISTERIO HABÍA EVOCADO UNA RESPUESTA EN SUS VIDAS (2:13-16)

El ministerio de Pablo había sido recibido por lo que realmente era: palabra de Dios. Habían respondido de manera positiva a pesar de la persecución de parte de los judíos incrédulos.

II. EL PRESENTE MINISTERIO A LOS TESALONICENSES (2:17—5:11)

A. EL MINISTERIO DE ALIENTO (2:17—3:13)

Pablo alienta a estos creyentes asegurándoles su intenso deseo de estar con ellos (2:17-20), enviándoles a Timoteo para que les ministre (3:1-8), y por medio de su constante oración por ellos (3:9-13).

B. EL MINISTERIO DE EDIFICACIÓN Y EXHORTACIÓN (4:1—5:11)

Pablo había llegado a saber que había ciertas cuestiones y problemas en la iglesia, y el apóstol pasa ahora a examinar unas y otras. Primero, les exhortó a corregir problemas morales (4:1-8). Les dice que la inmoralidad sexual es contraria a la voluntad de Dios. Les advierte que involucrarse en inmoralidad pondrá al creyente bajo la severa disciplina de Dios (cp. He. 13:4). Pablo los alienta luego a sobresalir en un genuino amor, buscando lo mejor para los demás.

Cuando Pablo estuvo en Tesalónica, les enseñó que un día el Señor volvería, y que llevaría de súbito a todos los creyentes al cielo. (Este acontecimiento es comúnmente conocido como el "arrebataimiento".) Evidentemente, les había enseñado que el arrebataimiento podía tener lugar en cualquier momento, sin que ningún acontecimiento necesariamente hubiese de interponerse. Así, al morir algunos cristianos, la iglesia se sentía entristecida que fuesen a perderse el arrebataimiento. Pablo escribe para consolarlos (4:18), asegurándoles que todos los creyentes en Cristo quedarán incluidos en este acontecimiento. De hecho, los que hayan muerto irán primero, y serán seguidos de inmediato por los cristianos vivos. (En 1 Co.

15:51-53 Pablo explica que todos los cristianos recibirán su cuerpo de resurrección en el arrebatamiento, siendo resucitados los muertos, y los vivos transformados en el acto.)

Pablo prosigue su discusión de los eventos del porvenir en la siguiente sección (5:1-11), pero cambia de tema, del arrebatamiento al "día del Señor". (El "día del Señor" es un término del Antiguo Testamento que se refiere al período de la tribulación, cuando el contexto tiene que ver con el juicio.)¹¹⁶ Pablo le asegura enfáticamente a los creyentes que ellos no experimentarán el "día del Señor" (5:9). Aparentemente, algunos en Tesalónica pensaban que la persecución que estaban soportando era la tribulación.

III. EL FUTURO MINISTERIO POR PARTE DE LOS TESALONICENSES (5:12-28)

A. SUS OBLIGACIONES EN LA VIDA CRISTIANA (5:12-22)

Pablo había apremiado a estos creyentes a que viviesen vidas ocupadas y equilibradas a la vista de los acontecimientos futuros. Les da aquí instrucciones acerca de unas relaciones positivas en la iglesia (5:12-14) e instrucciones para una vida positiva y piadosa (5:15-22).

B. SUS OBLIGACIONES PARA CON PABLO Y OTROS (5:23-28)

Al concluir Pablo esta epístola, los alienta a que oren por él y a que actúen para con los otros creyentes con gracia y que sean abiertos hacia ellos.

116. Paul N. Benware, *Panorama del Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1994).

13

SEGUNDA TESALONICENSES

INTRODUCCIÓN A 2 TESALONICENSES

PATERNIDAD DE 2 TESALONICENSES

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo. Dos veces menciona su propio nombre (1:1; 3:17). La evidencia interna de la carta misma y la evidencia de los primeros padres de la Iglesia no dejan lugar a dudas de que Pablo la escribió.

LUGAR Y FECHA DE 2 TESALONICENSES

La segunda carta escrita a los cristianos de Tesalónica fue probablemente escrita poco después de la primera. Por ello, también fue escrita desde Corinto, alrededor del 51 d.C.¹¹⁷

PROPÓSITO DE 2 TESALONICENSES

La principal razón para escribir esta carta era confrontar un error en la iglesia en Tesalónica. Primero, Pablo tenía la necesidad de corregir el error doctrinal de que el “día del Señor” (la tribulación) ya había llegado. Segundo, veía necesario tratar la cuestión de la disciplina de los creyentes problemáticos.

BOSQUEJO BÁSICO DE 2 TESALONICENSES

- I. Instrucciones tocante a las cosas futuras (1:1—2:12)
 - A. Una explicación acerca de la persecución presente (1:1-12)
 - B. Razonamientos acerca del día del Señor (2:1-12)

117. Charles C. Ryrie, *Primera y Segunda Tesalonicenses* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1980), pp. 10-11.

II. Instrucciones tocante a responsabilidades presentes (2:13—3:17)

A. El aliento a proseguir (2:13-17)

B. La exhortación a orar (3:1-5)

C. La exhortación a corregir problemas (3:6-15)

III. Conclusión (3:16-18)

TEMA DE 2 TESALONICENSES

Pablo se enteró de que los creyentes seguían sin ver con claridad lo que les había enseñado respecto a los acontecimientos futuros. Esta carta da una explicación más plena del regreso del Señor y del "día del Señor". Pablo demuestra que no estaban en la tribulación (a pesar de su persecución y de la enseñanza de algunos).

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 2 TESALONICENSES

Esta epístola contiene una importante información acerca del Anticristo. El Anticristo es un hombre que llegará a ser un gran líder político en los últimos días, siendo la figura humana dominante en el período de la tribulación. Aunque es un líder político antes de la tribulación, es la firma de un tratado con la nación de Israel, lo que le marca como el Anticristo y da inicio a la tribulación. Será un hombre de grandes capacidades naturales, pero también estará energizado por Satanás. Estará agresivamente opuesto a Dios, y será responsable de la muerte de millones del pueblo de Dios. Su vida y gobierno estarán caracterizados por milagros poderosos y engañosos, lo que resultará en que las multitudes le adorarán. Será el intento de Satanás de dar a este mundo un mesías antes que el Mesías, Jesucristo, venga a reinar a la tierra (cp. Dn. 7:20-26; 9:24-27; Mt. 24:15-24; Ap. 13:1-18; 17:12-17).

RESUMEN DE 2 TESALONICENSES

I. INSTRUCCIONES TOCANTE A LAS COSAS FUTURAS (1:1—2:12)

A. UNA EXPLICACIÓN ACERCA DE LA PERSECUCIÓN PRESENTE (1:1-12)

Aunque esta carta es menos personal que la primera, con todo Pablo da unas palabras de acción de gracias, expresando reconocimiento por su creciente fe (1:1-4). Luego alienta a estos creyentes

en su tiempo de severa persecución, explicando que Dios conocía su situación y que retribuiría con juicio a los que les perseguían. Sus enemigos, que no conocían ni a Dios ni el evangelio, pagarán la pena de la ruina eterna. Este juicio tendrá lugar en la segunda venida de Cristo a la tierra (1:5-12).

B. RAZONAMIENTOS ACERCA DEL DÍA DEL SEÑOR (2:1-12)

Los creyentes de Tesalónica se sentían abrumados por la idea de que la tribulación ya había empezado. Apparently, algunos empleaban al mismo Pablo como fuente de esta idea (2:2). Pero Pablo les dijo que no estaban en "el día del Señor". Hay tres acontecimientos, les dice, que han de tener lugar antes que pueda llegar este tiempo.

1. La llegada de *la* apostasía.

En aquellos tiempos habrá un gran apartamiento de la verdadera fe.

2. La aparición del Anticristo.

El que firmará un pacto con Israel será el Anticristo.

3. La remoción del ministerio refrenador del Espíritu Santo.

Nótese que el Espíritu, que es omnipresente, no abandona el mundo; más bien se quita su ministerio de refrenar el pecado. Por cuanto el Espíritu usa a la verdadera Iglesia de Jesucristo como medio de refrenar el pecado en el mundo, esto podría indicar que la Iglesia es quitada antes del comienzo del período de la tribulación.¹¹⁸ Ninguno de estos acontecimientos había sucedido todavía.

Pablo revela luego más verdad acerca del Anticristo ("el hombre de pecado", "el inicuo"), enfatizando la naturaleza engañosa de las señales y maravillas que llevará a cabo. Estos milagros llevarán a muchos a creer "la mentira", que es probablemente la idea de que el Anticristo es el Mesías.

II. INSTRUCCIONES TOCANTE A RESPONSABILIDADES PRESENTES (2:13—3:17)

A. EL ALIENTO A PROSEGUIR (2:13-17)

Una vez más Pablo da las gracias por la salvación de ellos, y

118. J. Dwight Pentecost, *Eventos del Porvenir* (Deerfield: Editorial Vida, 1977), pp. 201-212.

178 / Panorama del Nuevo Testamento

los alienta a proseguir en su fidelidad al Señor, mirando adelante a un futuro glorioso.

B. LA EXHORTACIÓN A ORAR (3:1-5)

Pablo estaba profundamente convencido del poder de la oración, y pide que estos creyentes le apoyen con sus oraciones. De manera específica, quiere que oren por el progreso del evangelio y por la seguridad de los que lo proclaman.

C. LA EXHORTACIÓN A CORREGIR PROBLEMAS (3:6-15)

La iglesia es responsable de mantener su propia pureza. Por ello, Pablo manda a la iglesia que amoneste a los que no marcan el paso con la verdad. Si los creyentes no respondían, entonces debían ser tratados con mayor severidad.

III. CONCLUSIÓN (3:16-18)

LAS EPÍSTOLAS PAULINAS:
Grupo 2

LAS EPÍSTOLAS MAYORES DE PABLO

Carta	Fecha (d.C.)	Escrita desde
1 Corintios	54/55	Éfeso
2 Corintios	55/56	Macedonia
Romanos	55/56	Corinto

14

PRIMERA CORINTIOS

INTRODUCCIÓN A 1 CORINTIOS

PATERNIDAD DE 1 CORINTIOS

El apóstol Pablo fue el autor de esta carta. No se suscitan preguntas serias acerca de la paternidad de 1 Corintios por parte de Pablo, por cuanto el autor se identifica como Pablo (1:1; 16:21) y hace referencia a Apolos (3:5) y a Timoteo (4:17) como asociados suyos. En Hechos, ambos hombres están estrechamente asociados a Pablo. El autor afirma haber fundado la iglesia de Corinto, que había sido fundada por Pablo en su segundo viaje misionero (3:10 con Hch. 18:1-17). Esta evidencia interna, junto con los testimonios de Policarpo, Ireneo, Clemente de Roma y Tertuliano, que hacen referencia a 1 Corintios como obra de Pablo, constituye un alegato poderoso acerca de su paternidad paulina.

LUGAR Y FECHA DE 1 CORINTIOS

La carta fue escrita desde Éfeso durante el tercer viaje misionero de Pablo (1 Co. 16:8, 19). La fecha de redacción fue probablemente la de finales del 54 o comienzos del 55.

PROPÓSITO DE 1 CORINTIOS

Por diversos medios, le había llegado información al apóstol Pablo acerca de "serios problemas" en la asamblea de Corinto. También había llegado una carta de Corinto con varias preguntas que precisaban de una decisión apostólica. El propósito de Pablo, al escribir 1 Corintios, era doble: (1) hacer frente a aquellos graves problemas de la iglesia, y (2) responder a las preguntas de la iglesia.

BOSQUEJO BÁSICO DE 1 CORINTIOS

- I. Introducción (1:1-9)
- II. Divisiones en la iglesia (1:1—4:21)
 - A. Declaración de Pablo acerca de la división (1:10-17)
 - B. Condena de Pablo de la división (1:18—4:21)
- III. Pecados en la iglesia (5:1—6:20)
 - A. Actuación inmoral y falta de disciplina (5:1-13)
 - B. Pleitos en la iglesia (6:1-11)
 - C. Inmoralidad en la iglesia (6:12-20)
- IV. Problemas de la iglesia (7:1—15:58)
 - A. La cuestión del matrimonio (7:1-40)
 - B. La cuestión de las cosas dudosas (8:1—11:1)
 - C. La cuestión del culto y del ministerio (11:2—14:40)
 - D. La cuestión de la resurrección (15:1-58)
- V. Conclusión (16:1-24)

TEMA DE 1 CORINTIOS

Aunque hay una gran variedad de temas que se tratan en esta carta, el principal tema subyacente es la santificación. Ahora que estas personas habían sido salvadas por la fe en Cristo, Pablo quería que sus vidas reflejasen de manera precisa su posición como hijos de Dios. *Santificación* significa ser separado, consagrado a algo. Como creyentes en Cristo, debemos estar en el proceso de ser puestos aparte para Dios y como resultado estar separados del pecado. Este era el deseo de Pablo para los creyentes corintios.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 1 CORINTIOS

1. La ciudad de Corinto

El istmo de Corinto era el puente de tierra firme que unía el norte y el sur de Grecia. La ciudad de Corinto estaba situada en un puesto estratégico en este puente de tierra firme, con un golfo a cada lado. Esto daba a Corinto varios importantes puertos, situándola en importantes rutas comerciales. Esta ciudad también tenía importancia política como la capital de la provincia de Acaya.

La minoría dominante de Corinto eran los romanos, muchos de los cuales eran ex-combatientes. Había otros dos grupos influyen-

tes: los griegos y los judíos. La ciudad tenía también una gran población de esclavos. Algunos estiman que los esclavos formaban alrededor del sesenta por ciento de la población. Además de estos residentes, había una cantidad generalmente enorme de viajeros y comerciantes que se podían encontrar como población flotante en cualquier momento determinado.

Corinto era conocida como una ciudad próspera pero corrompida. "Vivir como un corintio" llegó a ser conocido como una vida de lujo e inmoralidad. La ciudad era conocida en todo el Imperio Romano por sus vicios e inmoralidad. Una de las principales influencias de aquel ambiente moral degenerado era el degradante culto a la diosa Afrodita (la diosa del amor). Su templo estaba situado en la cumbre del Acrocorinto (el "alto Corinto", sobre una plataforma rocosa que se levanta verticalmente a unos 1.800 pies (600 metros) por encima de la ciudad de Corinto). Este templo alojaba unas 1.000 prostitutas que estaban allí para ayudar en el "culto" a Afrodita. En la ciudad había muchos más templos, y estos simplemente añadían a su corrupción moral. Por esto, no es sorprendente que la iglesia en Corinto tuviese un problema principal con la inmoralidad. También es interesante observar que Pablo escribió su carta a los Romanos desde Corinto, en la que discurre acerca de la terrible depravación del hombre.

2. La iglesia en Corinto

Esta iglesia fue fundada por Pablo en su segundo viaje misionero, y recibió más atención de su parte en aquel viaje que en cualquier otra iglesia. La iglesia misma estaba formada por judíos y gentiles. (Los nombres de los creyentes en 1 Corintios son tanto de judíos como de griegos.) Aunque el Nuevo Testamento contiene dos cartas de Pablo a la iglesia en Corinto, en realidad les escribió más de dos cartas. También está claro que visitó Corinto más de las dos veces registradas en el libro de Hechos. De Hechos y de 1 y 2 Corintios se puede determinar algo de la relación del apóstol con esta iglesia.

La relación de Pablo con los creyentes en Corinto constituye probablemente una excelente ilustración del constante cuidado y preocupación del apóstol para con aquellas iglesias que él había

fundado. No se dedicaba sencillamente a fundar iglesias y luego a dejar que sobreviviesen como pudiesen.

RESUMEN DE 1 CORINTIOS

I. INTRODUCCIÓN (1:1-9)

Al comenzar Pablo su carta, expresa su gratitud por las buenas cosas que Dios había hecho en Corinto. Aunque estaba plenamente consciente de sus pecados y fracasos, se centra primero en algunos elementos positivos en sus vidas. El apóstol da gracias que han sido salvados por Cristo (1:2-4), que tienen conocimiento de las Escrituras, que están plenamente dotados con dones espirituales (1:5-7), y que están esperando el regreso del Señor. En esta sección se refiere a Cristo alrededor de una docena de veces, destacando la verdad de que Jesús es Señor de la Iglesia. Concluye sus observaciones iniciales recordándoles cómo habían sido llamados por Dios a la más importante relación del universo: a vivir en comunión con Jesucristo (1:9 y 1 Jn 1:3, 6-7).

II. DIVISIONES EN LA IGLESIA (1:1—4:21)

A. DECLARACIÓN DE PABLO ACERCA DE LA DIVISIÓN (1:10-17)

Pablo está enormemente preocupado por la ausencia de unidad en la iglesia, y trata primero acerca de este problema, dándose cuenta de que muchos otros problemas surgen de la desunión. (La Iglesia, el cuerpo de Cristo, es incapaz de división sin que a la vez se destruya.) Esta iglesia se había dividido en cuatro grupos, detrás de cuatro personalidades. Pablo condena su exclusividad, señalando que sólo Cristo puede salvar a las personas y que sólo Cristo es digno de tener discípulos. Los hombres tienen buenos y legítimos ministerios, pero los creyentes deben identificarse con Cristo, y no con hombres en particular.

B. CONDENA DE PABLO DE LA DIVISIÓN (1:18—4:21)

El problema básico de los corintios es que estaban considerando las cosas tal como podrían considerarlas las personas inconversas. Estaban actuando según la sabiduría de este mundo. Carecían de la sabiduría de Dios, y ésta era la razón fundamental de que estuviesen divididos y experimentando tantos problemas. La sabiduría de Dios posibilita vivir la vida según la perspectiva de Dios. Según Pablo, el

centro de la sabiduría de Dios es la cruz de Cristo. Sólo ella muestra la verdadera situación de la humanidad (que el hombre es pecador, y que está irremediablemente perdido), y la única solución a esta situación (el poder de Dios para salvar y santificar). Una vez la persona ve estas cuestiones básicas (de la santidad de Dios, la pecaminosidad del hombre, y el poder de Dios de salvar mediante la muerte de Cristo), entonces, y sólo entonces, puede afrontar de manera correcta las cuestiones de la vida (1:18-25).

Pablo les recuerda que la mayoría de los cristianos no procedía de las filas de los ricos, poderosos o sabios de este mundo (1:26-31). Sin embargo, los cristianos, aunque "menores" ocupantes de este planeta, pueden vivir con éxito y sabiamente, dando así gran gloria a Dios, por cuanto es evidente que es su sabiduría y no nuestros recursos lo que lo logra. (Véase Stg. 3:13-18 para el contraste entre la sabiduría de Dios y la del hombre.)

Pablo les recuerda entonces que cuando llegó a ellos por vez primera, les predicó a "Jesucristo, y a éste crucificado" (2:2), lo cual es la base de la sabiduría de Dios. No intentó abrumarlos con el intelecto ni con inteligentes argumentos (2:1-5). Pero aunque el evangelio sea sencillo, tiene gran sabiduría (2:6-13). Sus verdades no pasan (son eternas); sus verdades conducen a los hombres a la gloria (el pecado desaparece y es sustituido por la vida eterna); y sus verdades son tan profundas que se precisa del Espíritu Santo para comprenderlas.

Pablo hace notar que la forma en que uno responde a la Palabra (la sabiduría de Dios) determina su capacidad para vivir con sabiduría y determina su salud espiritual. La Palabra ha de ser comprendida y aplicada a la vida (2:14—3:4). La sabiduría apropiada lleva a la persona a la madurez espiritual, mientras que el resultado de ignorar la sabiduría es una infancia perpetua.

Después de compartir estas verdades acerca de la necesidad de sabiduría, el apóstol toca los ministerios de diferentes hombres en Corinto, hombres tras los que los corintios se estaban dividiendo. Quería que los corintios fuesen sabios y que comprendiesen acerca de los que ministraban en medio de ellos. Empleándose a sí mismo y a Apolos como ejemplos, observa que ambos ministerios eran importantes. Pero aunque cada uno tenía su papel, en último térmi-

no es Dios quien da la vida espiritual y crecimiento a la iglesia (3:4-7). Pablo les informa que todos los creyentes son siervos de Dios, y que por tanto son responsables delante de Él.

Esto lleva a la discusión más extensa en el Nuevo Testamento acerca de la evaluación y recompensa de los creyentes (3:11—4:5). El apóstol hace notar que el Señor no sólo juzgará lo que hemos hecho en esta vida, sino que basará gran parte de nuestra recompensa sobre nuestra fidelidad como administradores de aquello que Él nos ha confiado, y en nuestras motivaciones. Pablo insiste en que les dice estas cosas y les advierte porque, igual que un padre, estaba profundamente interesado por la prosperidad de sus hijos (4:6-21).

III. PECADOS EN LA IGLESIA (5:1—6:20)

A. ACTUACIÓN INMORAL Y FALTA DE DISCIPLINA (5:1-13)

El apóstol se sentía turbado por la existencia de inmoralidad en la iglesia (La palabra *inmoralidad*, o *fornicación*, es un término inclusivo que incluye todo tipo de conducta sexual inmoral.) El pecado en particular en que se centraba aquí era el de incesto. La iglesia conocía la situación y la toleraba. (La sabiduría del mundo es siempre tolerante con respecto al pecado.) La iglesia de Corinto estaba en peligro de quedar profundamente afectada por aquello. Pablo los reprende por su orgullosa tolerancia. Declara que eran responsables de la pureza de la iglesia. Les había dicho en una carta anterior que no debían tolerar la inmoralidad (5:9). Les manda entonces que hagan frente al pecado y que expulsen de la iglesia al miembro ofensor (5:12-13).

B. PLEITOS EN LA IGLESIA (6:1-11)

Su falta de sabiduría se veía también en su incapacidad de resolver las disputas entre ellos mismos. En lugar de ello, se personaban en los tribunales seculares de justicia, para que los incrédulos resolvieran sus causas. Pablo los reprende por ello, y les manda que busquen líderes prudentes en la iglesia que les resuelvan estos asuntos. Mejor aún, les dice, sería sencillamente ceder vuestros "derechos" y sufrir la injusticia. Estaban centrándose en sus derechos, mientras que Pablo se centra en sus actitudes.

C. INMORALIDAD EN LA IGLESIA (6:12-20)

La inmoralidad había sido el estilo de vida de muchos en Corin-

to. Pablo exhorta a estos creyentes a huir de la inmoralidad, porque sus cuerpos habían sido comprados por Cristo. También les instruye que sus cuerpos son morada del Espíritu Santo, y que un día resucitarán. Sus cuerpos son importantes para Dios, y no deben darlos a la inmoralidad.

IV. PROBLEMAS DE LA IGLESIA (7:1—15:58)

En este punto, cambia el tono de la carta, y Pablo comienza a responder a las preguntas que le habían hecho los creyentes de Corinto.

A. LA CUESTIÓN DEL MATRIMONIO (7:1-40)

El terrible ambiente de inmoralidad en Corinto suscitaba cuestiones acerca del sexo, del matrimonio, del divorcio y de la soltería. Rodeados como estaban de depravadas conductas sexuales, los cristianos de Corinto se preguntaban si no sería mejor el celibato o la abstinencia, incluso en el matrimonio. Pablo les dice que los deseos sexuales forman una parte legítima de nuestras vidas, y que dentro del matrimonio conllevan satisfacción y plenitud. Ambos cónyuges tienen una responsabilidad para con el otro en esta cuestión. Una vida sexual infeliz dentro de la relación matrimonial abrirá a la persona al pecado sexual (7:1-9).

Debido a que en el mundo romano el matrimonio no constituía un vínculo sagrado, se aceptaba el divorcio como parte de la vida. Pablo trata la cuestión del divorcio a continuación, tratando primero acerca de la situación cuando ambos cónyuges son creyentes (7:10-11) y luego considerando la situación cuando uno de los cónyuges es incrédulo. (Obsérvese que “separarse” y “abandonar” significa divorcio, y no alguna especie de separación legal.) Si las parejas cristianas llegan a divorciarse, no deben volverse a casar. (Esto probablemente supone que no se trata de una causa de inmoralidad. Si Mateo 19:9 hace una excepción con la inmoralidad, entonces un cristiano podría divorciarse de un cónyuge cristiano inmoral con la posibilidad de volverse a casar.) Si el matrimonio es con un cónyuge incrédulo, esto no le da derecho al creyente a divorciarse del incrédulo. Sin embargo, si el incrédulo inicia el rompimiento del matrimonio, el creyente no queda bajo obligación de aquel matrimonio, y queda libre para volverse a casar.

Al tratar de la cuestión de la soltería, el apóstol hace notar algunas de las ventajas de estar soltero. Observa que es posible una mayor dedicación a Cristo, por cuanto la persona soltera no tiene las obligaciones hacia otros miembros de la familia que le toman tiempo, energía y recursos. Pero Pablo no está en contra del matrimonio. Su consejo ha de ser interpretado a la luz de su declaración de que los tiempos difíciles de entonces hacían de la soltería la opción mejor (7:26). Las circunstancias de persecución y dificultad para los cristianos constituían el trasfondo de su consejo.

B. LA CUESTIÓN DE LAS COSAS DUDOSAS (8:1—11:1)

Una "cosa dudosa" es algo (que a menudo tiene que ver con una actividad o con el propio ornato) acerca de lo que la Biblia no da mandamientos específicos, y acerca de lo cual difieren cristianos sinceros. En Corinto, una de estas cosas dudosas tenía que ver con comer carne que antes había sido sacrificada a los ídolos. Aunque Pablo no toma partido en esta cuestión, da algunos principios para aplicar a estas situaciones. (Véase también Ro. 14.)

En primer lugar, dice Pablo, los creyentes deben tomar decisiones sobre la base del conocimiento. Debería existir una base bíblica para la elección tomada. En segundo lugar, han de actuar sobre la base del amor. Deberían estar dispuestos a suprimir sus libertades por amor al cristiano más débil. Pablo ejemplificó esta verdad en su propia vida, cediendo en sus propios derechos personales a fin de beneficiar a otros creyentes.

C. LA CUESTIÓN DEL CULTO Y DEL MINISTERIO (11:2—14:40)

Había varias otras cuestiones que tenían que ver con la reunión pública de la iglesia, y que precisaban de la instrucción apostólica. Primero, se refiere a la cuestión de las mujeres en la asamblea pública (11:2-16). Les enseña que una mujer puede orar y profetizar siempre que quede claro que está sujeta a la autoridad de los hombres (11:3). No se trataba de una cuestión cultural de Corinto, sino algo que enseñaba en todas las iglesias (11:16, y 1 Ti. 2:11-15).

En segundo lugar, Pablo les instruye que traten con reverencia la ordenanza de la Cena del Señor. Los reprende por su sacrilegio (11:17-22), les recuerda el sentido de la ordenanza (11:23-26), y les advierte acerca de una adicional disciplina de parte del Señor (11:27-34).

Una tercera cuestión en el culto público tenía que ver con los dones espirituales. (Un don espiritual es una capacidad dada por Dios para servir de manera eficaz al Señor de alguna forma concreta.) Pablo informa a la iglesia que los dones espirituales son dados a los creyentes para que puedan fortalecer a los otros creyentes en la iglesia (12:1-11). Les recuerda que la Iglesia es como un cuerpo, y que así como las diversas partes del cuerpo físico dependen entre sí para salud y fortaleza, así también los miembros del cuerpo de Cristo (la Iglesia). El cuerpo es uno (12:12-13), tiene diversas partes (12:14-20), pero estas partes son interdependientes (12:21-27 y Ef. 4:7-14). Por cuanto los dones espirituales son para el bien común (12:7) de todos los creyentes, no deben ser empleados de manera egoísta. Se deben usar con amor (13:1-13).

Pablo recapitula luego su tratamiento acerca de los dones tratando un problema que existía en Corinto con respecto al don de lenguas (14:1-40). El argumento básico de esta sección es que el don de la profecía es mayor que el don de lenguas. (Véase Apéndice IV: El don de lenguas.)

D. LA CUESTIÓN DE LA RESURRECCIÓN (15:1-58)

Evidentemente, había alguien en Corinto que estaba enseñando la falsa idea de que no había resurrección de los muertos (15:12). Pablo declara que la resurrección de Jesucristo es la piedra del ángulo de la fe cristiana. Si Cristo no fue levantado corporalmente de la tumba, entonces no hay fe cristiana válida, el pecado no ha sido derrotado y no hay esperanza para el futuro (15:12-20). Pero, por cuanto Jesús fue las "primicias" de la resurrección, ésta es la garantía de que también los creyentes resucitarán de los muertos, recibiendo nuevos cuerpos y experimentando la victoria sobre la muerte (15:50-58).

V. CONCLUSIÓN (16:1-24)

Pablo concluye esta carta alentándolos a abundar en la obra del Señor dando de su dinero. Debían dar con regularidad según el grado en que el Señor los hubiese prosperado. También les dice que tenía la intención de ir a verlos, y les envía saludos de parte de los otros creyentes.

15

SEGUNDA CORINTIOS

INTRODUCCIÓN A 2 CORINTIOS

PATERNIDAD DE 2 CORINTIOS

El apóstol Pablo fue el autor, pero una vez más incluye a Timoteo en la introducción de la carta.

LUGAR Y FECHA DE 2 CORINTIOS

Segunda a los Corintios fue probablemente escrita poco después de 1 Corintios, quizá en el 55 ó 56 d.C. Fue escrita desde Macedonia, a donde había ido Pablo buscando a Tito, su colaborador (2 Co. 2:12-13; 7:4-16). La tradición declara que la escribió desde la ciudad macedonia de Filipos.

PROPÓSITO DE 2 CORINTIOS

Al proseguir los problemas en la iglesia de Corinto, Pablo envió a su capacitado ayudante Tito a Corinto para que hiciese frente a la situación. Posteriormente, el mismo Pablo dejó Éfeso y se dirigió a Troas, donde tuvo una oportunidad favorable para el ministerio (2:12-13). Sin embargo, Pablo estaba tan profundamente preocupado por las condiciones en Corinto, y tenía tantos deseos de saber de Tito, que se dirigió a Macedonia, esperando encontrarse allí con él.

Finalmente, Tito llegó a Macedonia e informó que los asuntos en Corinto eran por lo general positivos. Pero, le dijo a Pablo, había una minoría activa que seguía oponiéndose a Pablo. Así, Pablo escribió 2 Corintios para reforzar su autoridad como apóstol de Jesucristo. Le era absolutamente necesario que lo hiciese a fin de preservar la salud de la iglesia. También escribió para dar gracias

por la respuesta favorable hacia él, y su ministerio que ahora exhibía la mayoría. Además, sentía que tenía que recordarles acerca de dar a los santos pobres de Judea y que debía instruirles acerca de su apropiada actitud hacia el que se arrepiente.

BOSQUEJO BÁSICO DE 2 CORINTIOS

- I. Introducción (1:1-11)
- II. El testimonio personal de Pablo (1:12—2:13)
- III. Las enseñanzas de Pablo acerca del verdadero ministerio de Cristo (2:14—6:10)
- IV. Exhortaciones de Pablo a los corintios (6:11—7:16)
- V. Instrucciones de Pablo sobre el dar (8:1—9:15)
- VI. La defensa de Pablo de su ministerio apostólico (10:1—13:10)
- VII. Conclusión 13:11-14)

TEMA DE 2 CORINTIOS

Debido a las actitudes que había contra él en Corinto, Pablo encontró necesario defender su ministerio y vindicar su autoridad apostólica. En el proceso de defenderse él mismo y su ministerio, el apóstol revela mucho acerca de la naturaleza del ministerio del evangelio. Éste es el tema de esta carta. Es la carta más significativa del Nuevo Testamento con respecto a un verdadero ministerio para el Señor Jesucristo. Por ello, tiene un puesto especial en las vidas de los que desean servir a Cristo con eficacia.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 2 CORINTIOS

Esta carta fue escrita en medio de agitaciones y conflicto por causa de ciertos miembros de la iglesia en Corinto, pero al mismo tiempo refleja el gran gozo y amor de Pablo hacia otros allí. La carta revela las profundas emociones del apóstol Pablo como no lo hace ninguna otra epístola. Es el menos sistemático de los escritos de Pablo, pero el que revela más acerca del hombre mismo. "Erasmo compara esta epístola con un río que a veces mana en una corriente suave, a veces rugie como un torrente arrastrándolo todo delante de él, a veces se extiende como un plácido lago, y que a veces, por así decirlo, se pierde en la arena, y brota en su plenitud

en algún lugar inesperado."¹¹⁹ Esta carta refleja la intensa tensión emocional de Pablo. Son construcciones rotas, metáforas mezcladas, con bruscos cambios en contenido y una gran variedad de emociones.¹²⁰ El singular estilo de esta carta hace más difícil interpretarla de una manera lógica y sistemática.

RESUMEN DE 2 CORINTIOS

I. INTRODUCCIÓN (1:1-11)

Pablo comienza esta carta con una palabra de alabanza a Dios. Pablo había experimentado algunas duras pruebas, pero también había experimentado la consolación de Dios (cp. 11:23-28).

II. EL TESTIMONIO PERSONAL DE PABLO (1:12—2:13)

Al entrar el apóstol en el tema de su relación con la iglesia, se sincera con ellos. Les puede decir que tenía una conciencia limpia en la cuestión de sus relaciones con ellos. Aparentemente, algunos habían acusado a Pablo de ser variable y poco fiable, señalando que había dicho que iría, y que luego no había acudido (1:12-17). Pero Pablo les recuerda que había sido siempre abierto y honrado para con ellos, no manipulándolos nunca. Les dice que está convencido por el Espíritu que no debería aferrarse a su intención original de acudir a ellos. La razón para esto es darles tiempo para actuar y ministrar por sí mismos. La presencia de Pablo en aquel momento causaría un innecesario dolor y una dependencia de él asimismo innecesaria (1:18—2:4).

En este punto da instrucciones acerca de restaurar al creyente que ha caído bajo disciplina de la iglesia (2:5-11). Dice que un creyente genuinamente arrepentido necesitaba recibir consolación y aliento, o Satanás podría destruirle con la culpa y la tristeza. Pablo termina esta sección compartiendo con ellos cuán profundamente había sido afectado por la situación en Corinto (2:12-13).

119. Charles Hodge, *Commentary on the Second Epistle to the Corinthians* (Grand Rapids: Eerdmans, s/f.), p. 2.

120. D. Edmond Hiebert, *The Thessalonian Epistles* (Chicago: Moody, 1971), pp. 149-151.

III. LAS ENSEÑANZAS DE PABLO ACERCA DEL VERDADERO MINISTERIO DE CRISTO (2:14—6:10)

Una de las grandes contribuciones de 2 Corintios se encuentra en esta sección al revelar Pablo la verdadera naturaleza del ministerio del evangelio. Pablo creía en el triunfo final de Cristo, fuesen cuales fuesen los sentimientos que tuviese de fracaso, frustración o ansiedad (2:14-17). Pablo no tiene una visión utópica del ministerio. Comprende que aunque había, desde luego, gozo en ser siervo de Cristo, no podía esquivar las pruebas, aflicciones del corazón y presiones. Aparentemente, algunos dudaban que el ministerio de Pablo fuese realmente de Dios, y lo decían. Pero Pablo responde señalando que la iglesia misma de Corinto es una prueba de que su ministerio es válido (3:1-3).

Además, les hace notar que no era su capacidad lo que había dado resultados, sino el poder transformador del nuevo pacto, aquella salvación dada por la obra de Jesucristo (3:4-18). Luego prosigue en la carta diciéndoles que como ministro del nuevo pacto no se siente desalentado cuando la gente no cree (4:1-6). Comprende la actividad de Satanás de cegar a la gente al mensaje del evangelio. Comprende también que es el poder de Dios, no las tretas humanas, lo que llevará a la gente a Cristo. Nuestra insuficiencia personal sirve para manifestar más claramente el poder de Dios (4:8-18).

Pablo, al reflexionar sobre las aflicciones de esta vida, se siente alentado por la verdad que algún día estará con el Señor. El cuerpo físico terrenal que está sujeto a corrupción será transformado. Pero, sea que esté en la tierra, o con el Señor, quiere agradecerle. Pablo le agradece ahora ministrando en su nombre (5:1-10). Nuestro ministerio es un ministerio de reconciliación. (Reconciliación significa quitar la enemistad entre las personas, restablecer una amistad rota.) Cuando Cristo murió en la cruz, dio plena satisfacción a las justas demandas de Dios. La cuestión del pecado fue resuelta de una vez por todas, y ahora Dios espera que los hombres vuelvan a Él. El hombre ha de ser reconciliado con Dios, y éste es el ministerio de los creyentes hoy en día (5:11-21).

IV. EXHORTACIONES DE PABLO A LOS CORINTIOS (6:11—7:16)

En esta sección, Pablo los alienta a que sean francos con él

(6:11-13) y a que se mantengan separados del mundo (6:14—7:1). Además, quiere que comprendan la naturaleza del verdadero arrepentimiento (7:2-16).

V. INSTRUCCIONES DE PABLO SOBRE EL DAR (8:1—9:15)

Algún tiempo en el pasado, los creyentes de Corinto se habían consagrado a dar ayuda económica a creyentes necesitados. Ahora Pablo les recuerda su compromiso y los alienta a ser generosos. Les expone que es esencial tener una actitud apropiada al dar (9:6-9). Emplea a los cristianos de Macedonia, y al Señor Jesús, como ejemplos de excelencia al dar (8:1-9). También pone en claro que las cuestiones económicas son temas delicados. Se debe tener cuidado para no dar apariencia de irregularidades (8:16-24).

VI. LA DEFENSA DE PABLO DE SU MINISTERIO APOSTÓLICO (10:1—13:10)

En este punto hay un cambio dramático en el tono de la carta. Ahora hace frente a los que retan su autoridad apostólica. Probablemente, no hay declaraciones más severas en todos los escritos de Pablo que los que se encuentran en esta sección. Pablo comprende algunas realidades acerca de su autoridad.

En primer lugar, se da cuenta de que ha recibido autoridad de parte del mismo Cristo. En segundo lugar, esta autoridad ha sido dada para ser bendición para los cristianos al edificarlos en su fe. En tercer lugar, sabe que esta autoridad podría ser empleada, si es necesario, para disciplinarlos con severidad. Se siente desganado de emplear su autoridad en disciplina, pero lo hará si es necesario. Sus opositores no deben contar con que vaya entonces a refrenarse, ni deben suponer que no tenga un poder real. Una cuarta realidad es que Dios ha puesto a los corintios bajo su autoridad, por cuanto él había fundado la iglesia. Pablo no intenta usurpar la autoridad de otros apóstoles ni entrar en el ámbito de su jurisdicción (10:1-18).

A Pablo le disgustaba tener que recomendarse a sí mismo, pero se ve obligado a hacerlo para bien de la iglesia, a causa de que sus detractores en Corinto habían minado la confianza de la gente en Pablo. Les recuerda su conducta personal en medio de ellos (11:1-15), y sus sufrimientos personales como apóstol de Cristo (11:16-

33). Desde luego, Pablo no estaba en el ministerio por placer ni por ganancia. Les habla acerca de sus visiones y de su “aguijón en la carne” (12:1-10). Les recuerda que ha sido acreditado como apóstol mediante señales y milagros (12:11-13).

Lanza una última advertencia a los que se resisten a él y a su ministerio (12:14—13:10). No les queda ya más tiempo. O bien se arrepienten, o bien tendrán que afrontar el pleno ejercicio de su autoridad apostólica. Él disciplinará cuando llegue.

VII. CONCLUSIÓN (13:11-14)

16

ROMANOS

INTRODUCCIÓN A ROMANOS

VERDAD DE ROMANOS

No hay duda alguna de que el apóstol Pablo escribió esta carta. Se declara provenir de su pluma y la evidencia interna sustenta con fuerza esta declaración. “Es tan concluyente el argumento en favor de la paternidad paulina de esta epístola que ningún erudito serio duda que procede del célebre apóstol de los gentiles.”¹²¹

LUGAR Y FECHA DE ROMANOS

Combinando los datos históricos que se encuentran en el libro de los Hechos con declaraciones hechas en las cartas a los Corintios y a Romanos, queda claro que Romanos fue escrita desde Corinto durante el tercer viaje misionero. Pablo pasó unos tres meses en Corinto al final de su tercer viaje (Hch. 20:2-3). En esta época, organizó una colecta para los santos pobres en Jerusalén, y se dirigía allá a fin de entregarla (cp. Hch. 24:17; Ro. 15:25-26; 1 Co. 16:1-4; 2 Co. 8:1—9:15). Esto situaría la redacción de esta carta en alrededor del 56 d.C.

PROPÓSITO DE ROMANOS

Dos veces en la carta, el apóstol Pablo da la razón para escribir Romanos (1:10-13; 15:22-25). Les dice que realmente quiere ir a ellos, pero que una y otra vez las circunstancias le han impedido. Por ello es que escribe esta carta. Espera ir allá a su debido

121. Alan Johnson, *Romans: The Freedom Letter*, ed. rev. (Chicago: Moody, 1984), 1:10.

tiempo, pero probablemente se da cuenta que podría ni llegar a Roma, considerando los problemas que esperaba encontrar en Jerusalén y dándose cuenta que muchos querían darle muerte.

Que sepamos, la iglesia en Roma no padecía ningunos problemas importantes, ni en lo doctrinal ni en la práctica, que demandasen atención apostólica. No es por esas razones que Pablo escribió Romanos. Sin embargo, es probable que tuviese varias razones para escribir. Pablo escribió para lograr el apoyo de la iglesia en Roma para sus esfuerzos misioneros hacia el oeste, incluyendo España. Escribió para enfatizar la universalidad del evangelio de Cristo: es para judíos y gentiles. Escribió para dar a la Iglesia de Jesucristo una presentación clara e inclusiva de la doctrina de la salvación por la fe. Y escribió por algunas razones personales, incluyendo el buscar apoyo en oración para sí mismo, y esperando hallar algún fruto espiritual entre ellos (1:11-13; 15:30-33).¹²²

BOSQUEJO BÁSICO DE ROMANOS

- I. Introducción (1:1-17)
 - A. El saludo de Pablo (1:1-7)
 - B. Asuntos personales (1:8-13)
 - C. Declaración del tema (1:14-17)
- II. La pecaminosidad y condenación de todos los hombres (1:18—3:20)
 - A. La culpa de los gentiles (1:18-32)
 - B. La culpa de los judíos (2:1—3:8)
 - C. La culpa de todos los hombres (3:9-20)
- III. La justificación de los pecadores que creen (3:21—5:21)
 - A. La base de la justificación (3:21-26)
 - B. La justificación y la ley (3:27-31)
 - C. La justificación y el puesto de la fe (4:1-25)
 - D. La certidumbre de la justificación por la fe (5:1-11)
 - E. El reinado del pecado y el reinado de la gracia (5:12-21)

122. D. Edmond Hiebert, *An Introduction to the Pauline Epistles* (Chicago: Moody, 1971), pp. 178-181.

- V. La santificación de los pecadores creyentes (6:1—8:39)
 - A. Unión con Cristo (6:1-14)
 - B. Esclavización al pecado o a la justicia (6:15-23)
 - C. Libertados de la ley (7:1-25)
 - D. Viviendo rectamente por medio del Espíritu Santo (8:1-17)
 - E. Después de los sufrimientos viene la gloria (8:18-39)
- VI. El puesto de Israel en los planes de Dios (9:1—11:36)
 - A. La incredulidad y el rechazamiento de Israel (9:1-33)
 - B. La explicación del rechazamiento de Israel (10:1-21)
 - C. El rechazamiento de Israel ni es completo ni es definitivo (11:1-32)
- VII. La justicia de Dios en la vida práctica (12:1—15:13)
 - A. La consagración a Dios (12:1-2)
 - B. El ministerio y los dones espirituales (12:3-8)
 - C. La relación con los miembros del cuerpo de Cristo (12:9-13)
 - D. La relación con los de fuera del cuerpo de Cristo (12:14-21)
 - E. Obligaciones para con el gobierno humano (13:1-7)
 - F. Otras obligaciones (13:8-14)
 - G. La cuestión de las cosas dudosas (14:1—15:3)
 - H. La relación con otros (15:4-13)
- VIII. Conclusión (15:14—16:27)
 - A. El propósito de Pablo al escribir (15:14-21)
 - B. Los planes de Pablo para el futuro (15:22-33)
 - C. Encomio y advertencias de Pablo (16:1-27)

TEMA DE ROMANOS

El tema de Romanos es la justicia. Esta carta trata con detalle a justicia que Dios provee para la humanidad pecadora. Es la única clase de justicia que Dios aprueba. La epístola trata también la clase de vida recta que debería caracterizar a los que son creyentes en Cristo.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE ROMANOS

1. La ciudad de Roma

En la época de Pablo, Roma era la ciudad más influyente del mundo. Pablo era ciudadano del Imperio Romano, y su gran deseo

era predicar el evangelio de Cristo en la ciudad imperial. Cuando Pablo escribió a los santos en Roma, estaba escribiendo en un tiempo de paz, prosperidad y orden. Aunque el infame Nerón estaba entonces en el poder (54-68 d.C.), era en lo básico una buena era porque Nerón había escogido a hombres capaces para el gobierno. Roma tenía una sociedad bien ordenada. Se estima que la ciudad puede haber tenido una población de hasta cuatro millones.¹²³ Con una población tan grande, se podían encontrar las características típicas de una gran ciudad:

Existían lado a lado el lujo y la miseria, las riquezas y la necesidad. La institución de la esclavitud echaba su perjudicial influencia sobre toda la sociedad. El trabajo físico era menospreciado y considerado sólo digno de esclavos. La fabricación y el comercio eran considerados cosas de los esclavos y de los extranjeros. Sólo algo más de la mitad de la población eran ciudadanos libres. De estos, relativamente un pequeño número eran ricos, mientras que la inmensa mayoría eran pobres y vivían de la beneficencia pública o privada. Estos ciudadanos pobres estaban orgullosos de su ciudadanía romana, y desdeñaban como degradante el trabajo manual. ... En la ciudad podían encontrarse personas de casi todas las naciones, y cada grupo se había traído consigo sus particulares vicios.¹²⁴

Fue en este ambiente que fue fundada y que estaba prosperando la iglesia. Durante un período, la paz de Roma permitió que el crecimiento prosiguiese. Pero esto terminó cuando Nerón comenzó su diabólica persecución contra los cristianos.

2. La iglesia en Roma

La iglesia en Roma no fue fundada por ningún apóstol en general (Ro. 15:20) ni por Pedro ni por Pablo en particular. Lo más probable es que la iglesia fuese iniciada por los que llegaron a la fe en Cristo en otros lugares, y que trajeron consigo su fe a Roma. Algunos judíos pudieron haber llegado a Roma después de ser salvos en el día de pentecostés (Hch. 2:10). Sin embargo, la iglesia en Roma, aparentemente, era básicamente gentil (aunque había tam-

123. *Ibid.*, p. 165.

124. *Ibid.*

bién un considerable elemento judío), y es dudoso que los judíos fundasen una iglesia gentil. "La puerta a los paganos no fue abierta sino años después del descenso del Espíritu. Sería una suposición mucho mejor decir que algunos de la casa de Cornelio (Hch. 10) llevaron a Roma las nuevas de un Salvador para los gentiles."¹²⁵ Puede ser que estos fuesen los fundadores de la iglesia. Pero también es probable que algunos de los convertidos de Pablo procedentes de otros lugares hubiesen ido también allí, como se sugiere por los muchos nombres relacionados en Romanos 16.

Había judíos en la iglesia, porque parece que Pablo esté argumentando con ellos (p.ej., 4:1; 7:1-10). Había asimismo un elemento gentil (p.ej., 11:13, 18, 25; 15:16, 18, 27). La iglesia contenía ambos grupos, pero la mayoría la formaban los gentiles.

RESUMEN DE ROMANOS

I. INTRODUCCIÓN (1:1-17)

Debido a que la mayoría en Roma no habían estado directamente bajo el ministerio de Pablo, les da sus credenciales (1:1). Les dice que el evangelio que le había sido confiado era el evangelio que había llevado a los romanos a Cristo (1:2-7). Hace notar que en el espacio de unos diez años su fe en Cristo había llegado a ser conocida en todo lugar. Y su deseo era desarrollar y alimentar el progreso de aquella fe (1:8-13).

Pablo comienza un concepto enteramente nuevo en 1:14 cuando afirma que él es deudor. Hasta aquel tiempo no había tenido transacción alguna con los romanos que le hiciera ser deudor a ellos. Más bien, había tenido unos tratos con Cristo que le habían convertido en deudor. La gracia de Cristo para con él y su posesión del evangelio universal hacían de Pablo un deudor para con todos. Este evangelio solo puede salvar a los hombres, y, por tanto, no se avergonzaba de él. ("Salvación" se usa aquí en su sentido completo tanto como un acto como un proceso. Los creyentes son salvados de la pena y del poder del pecado.)

Pablo declara también su gran tema de que la justicia es un don basado en la fe. ("Justicia" es aquella condición en la que uno no es

125. James Stifler, *The Epistle to the Romans* (Chicago: Moody, 1960), p. 12.

culpable de violar ninguna ley de Dios. Naturalmente, esto no es en absoluto posible para el hombre; le tiene que ser dado por Dios. Esta justicia que da plena satisfacción a Dios es dada al hombre, le es imputada.)

II. LA PECAMINOSIDAD Y CONDENACIÓN DE TODOS LOS HOMBRES (1:18—3:20)

Esta porción trata de por qué la humanidad necesita este evangelio de Cristo. Todos los hombres lo necesitan porque todos los hombres son culpables de pecado y son incapaces de salvarse a sí mismos.

A. LA CULPA DE LOS GENTILES (1:18-32)

El punto principal en este pasaje es que cuando alguien rechaza la verdad de Dios degenera doctrinalmente (en sus creencias) y moralmente (en su vida) y experimenta el juicio de Dios (1:18). Los gentiles tenían una revelación de Dios en la naturaleza que les decía que Dios existe, y que es poderoso. Pero decidieron no seguir esta revelación. Por cuanto la han abandonado, no pueden pretender ignorancia; son de derecho culpables delante de Dios. (Obsérvese que si alguien responde a la revelación en la naturaleza y busca saber más acerca de Dios, entonces Dios le revelará más verdad a tal persona.)

B. LA CULPA DE LOS JUDÍOS (2:1—3:8)

Los judíos son también culpables delante de Dios. Tenían mucho más de la verdad de Dios y conocían sus normas. Sin embargo, a pesar de saber la diferencia entre el bien y el mal, hacían en realidad lo mismo que los gentiles (p.ej., 2:17-24). También ellos experimentarán la ira de Dios.

C. LA CULPA DE TODOS LOS HOMBRES (3:9-20)

En este punto, Pablo examina todo su anterior argumento, observando que ha acusado tanto a los judíos como a los gentiles de ser culpables delante de Dios. Ahora demuestra la validez de su posición con una serie de citas del Antiguo Testamento. La conclusión es que toda persona es pecadora, e incapaz de salvarse a sí misma.

III. LA JUSTIFICACIÓN DE LOS PECADORES QUE CREEN (3:21—5:21)

A. LA BASE DE LA JUSTIFICACIÓN (3:21-26)

En este punto, Pablo deja de tratar la pecaminosidad del hom-

bre y comienza ahora a tratar la solución de esta terrible situación de la humanidad. Por cuanto todos han pecado, todos necesitan justicia. Esta justicia tiene su fuente en el mismo Dios y no viene por esfuerzo humano. Viene por fe (3:21-22). Pablo emplea varias palabras clave en esta sección. (Véase "La justificación por la fe" en el Capítulo 11, pp. 164-167, para una exposición más detallada.)

1. Justificación. Es un acto de Dios mediante el cual Él declara justo al pecador que cree. Esta declaración está basada en la muerte de Cristo. Incluye la remoción de la pena por el pecado así como la adición de la justicia de Cristo a la cuenta del creyente.

2. Redención. Es la liberación que se consigue mediante el pago de un rescate. Cristo es contemplado como aquel que libera a las personas del pecado mediante el pago hecho en la cruz.

3. Propiciación. Esto significa aplacar o dar satisfacción. La muerte de Cristo ha dado una plena satisfacción a las justas demandas de Dios. La santidad y la justicia de Dios quedan satisfechas, y Dios puede ahora salvar a los hombres.

B. LA JUSTIFICACIÓN Y LA LEY (3:27-31)

Pablo muestra ahora qué relación tiene la ley (las obras) con la cuestión de la salvación del hombre. Hace notar que la salvación por la fe excluye la ley (las obras) y la jactancia del hombre que resulta de las obras. Somos salvos por la fe, no por obras (3:27-28). También señala al hecho de que hay un Dios, y como resultado un método de justificación. Este método es por la fe (3:29-30). La ley no es un medio de justificación, sino más bien un revelador de pecado.

C. LA JUSTIFICACIÓN Y EL PUESTO DE LA FE (4:1-25)

Empleando a Abraham y a David, el apóstol muestra que los hombres siempre han sido justificados por la fe. Abraham fue declarado justo mucho antes de llevar a cabo la obra de la circuncisión. Y David, que era culpable de asesinato y adulterio, y que no tenía provisión en la ley para tales pecados, experimentó la misericordia y la gracia de Dios. Fue declarado justo.

D. LA CERTIDUMBRE DE LA JUSTIFICACIÓN DE LA FE (5:1-11)

La justificación es un hecho cumplido (no un proceso en marcha) en la vida de quien cree. Los creyentes tienen la garantía de

que no experimentarán la ira de Dios. Dios, que nos salvó cuando éramos sus enemigos, nos guardará de cierto ahora que somos sus hijos. Los creyentes están a salvo en Él. Además, según declara Pablo, tenemos paz para con Dios, acceso a Él, esperanza, gozo y la presencia del Espíritu Santo.

E. EL REINADO DEL PECADO Y EL REINADO DE LA GRACIA (5:12-21)

En esta sección Pablo contrasta a Adán con Cristo, enseñando que Adán trajo la muerte a la humanidad, mientras que Cristo trae vida a la humanidad. El pecado entró en el mundo por medio de una acción de pecaminosa desobediencia de parte de Adán, y este pecado afectó a todos sus descendientes. El pecado de Adán es imputado a todos los hombres, y por ello todos son culpables. Pero el acto de Cristo (su muerte en la cruz) hace que la vida y la justicia estén a disposición de todos. Grande es la gracia de Dios.

IV. LA SANTIFICACIÓN DE LOS PECADORES CREYENTES (6:1—8:39)

Hasta este punto en el libro de Romanos, el apóstol Pablo ha estado destacando el hecho de que el hombre está bajo la pena del pecado. Esta pena (la eterna separación de Dios) ha sido cumplida en la muerte de Cristo. Ahora (en los capítulos 6—8), enfatizará el punto de que la obra de Cristo en la cruz ha liberado a los creyentes del opresor poder del pecado.

A. UNIÓN CON CRISTO (6:1-14)

Pablo había dicho (5:20-21) que la gracia de Dios sobreabundó donde había abundado el pecado. De modo que ahora se suscita una pregunta: “¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?” (Esta pregunta indica que Pablo predicaba una salvación absolutamente gratuita.) Su respuesta es un enfático “No”. También da el argumento de que los cristianos hemos muerto al pecado, y que hemos sido unidos a Cristo.

Nuestra nueva posición como creyentes es que hemos sido unidos con Cristo por medio del bautismo del Espíritu Santo (cp. 1 Co. 12:13). Esta unión posibilita vivir victoriosamente sobre el pecado. En sus escritos, Pablo expone con claridad que el pecado permanece como un poder extraño dentro del creyente, siempre buscando dominarle. Este “viejo hombre” (que es toda la naturaleza

no regenerada) obra por medio del “cuerpo de pecado”. (El cuerpo físico no es pecaminoso, pero sí es el lugar donde se manifiesta el pecado.) Este “viejo hombre” perdió su jurisdicción y poder sobre nosotros cuando Cristo murió y resucitó. Nuestra relación con Cristo se ve como algo tan vital, que cuando Él murió nosotros morimos. Y cuando Él resucitó victorioso sobre el pecado, así sucedió con nosotros. Esta es nuestra posición.

Posicionalmente, el “viejo hombre” está muerto. (Si muriésemos físicamente ahora mismo, nos quitaríamos el viejo hombre.) Por cuanto el “viejo hombre” ha sido hecho impotente por Cristo (no aniquilado), no tenemos ya por qué ser esclavos del pecado (6:6). A la luz de la obra de Cristo, hemos de hacer dos cosas. Primero, considerar esto como cosa cierta (6:11). La victoria espiritual sobre el pecado está edificada sólidamente sobre el hecho de que el pecado ha perdido su potestad sobre nosotros. Los creyentes pueden ahora decir “no” a las prácticas pecaminosas, por cuanto tienen a su disposición el poder de Cristo. Segundo, los creyentes deben presentarse a Dios y recurrir a su poder de una manera práctica.

B. ESCLAVITUD AL PECADO O A LA JUSTICIA (6:15-23)

Aunque el pecado ha perdido su potestad sobre el creyente, sigue intentando dominarnos. Pablo señala que los cristianos pueden ser esclavos del pecado o esclavos de la justicia. Al creyente le toca elegir. No tiene más que estas dos opciones. Si el pecado es el amo, entonces los creyentes experimentarán vergüenza, culpa y muerte. (Muerte significa separación. Los creyentes que permanecen en pecado y no confiesan sus pecados experimentan una separación de Dios en su andar. Pablo no se refiere a la muerte física ni a la separación eterna de Dios.)

C. LIBRES DE LA LEY (7:1-25)

Aunque los creyentes son salvados de la pena del pecado, siguen teniendo que tratar con la realidad del poder del pecado en sus vidas. ¿Sirve la ley de ayuda para el poder del pecado? En cierto sentido, la ley le ayuda en cuanto a que define el problema del pecado. Pero en otro sentido la ley no le sirve de ayuda, porque no le da poder para vencer el pecado (7:1-12). Pablo empleó su propia experiencia para ilustrar este punto (7:13-25). Pa-

blo describe la experiencia en marcha de los creyentes, no simplemente una experiencia de una vez por todas. (Obsérvese el uso del tiempo presente.)

Entregarse a guardar la ley (legalismo) en la vida cristiana no liberará al cristiano del poder del pecado. Intentar poner lo mejor de nuestra parte no nos evitará fracasar al abrumarnos una y otra vez el principio del mal (7:21). Pablo sabe que nuestra voluntad (las decisiones que tomamos) es importante, pero no es suficiente tener "fuerza de voluntad". El creyente necesita ayuda exterior en su lucha contra el pecado. Pablo se regocija de que se haya dado provisión para la victoria, el éxito y la libertad (7:25).

D. VIVIENDO RECTAMENTE POR MEDIO DEL ESPÍRITU SANTO (8:1-17)

El nuevo poder para vivir proviene del Espíritu Santo que mora en cada creyente. (El Espíritu Santo es mencionado diecinueve veces en este pasaje.) El Espíritu Santo mora en estos cuerpos que todavía han de ser redimidos. Cuando resucite, el cuerpo será redimido, con la eliminación de la "carne", aquel principio de pecado. Sin embargo, hasta aquel momento proseguirá la lucha entre la carne y el Espíritu (8:1-11). Por cuanto el Espíritu se enfrenta a nuestros apetitos pecaminosos, no tenemos por qué pecar como lo hacíamos antes de nuestra salvación (8:12-13). Para el cristiano, la victoria es posible.

E. DESPUÉS DE LOS SUFRIMIENTOS VIENE LA GLORIA (8:18-39)

Los creyentes pueden experimentar severos problemas ahora en esta vida, pero Pablo declara que hay maravillosas cosas reservadas para ellos. De hecho, establece la verdad de que el sufrimiento presente no puede ni compararse con la gloria que ha de venir. De manera particular, se centra en el regreso de Cristo, que traerá la inmortalidad del cuerpo, y también enormes cambios en la naturaleza (8:18-27).

Al reflexionar Pablo acerca de las verdades que ha compartido con los cristianos en Roma (capítulos 1—8), no puede hacer más que dar alabanzas a Dios. Al meditar acerca de esta salvación dada por Dios, declara que Dios llevará a buen fin nuestra salvación. Seremos glorificados y podemos tener la certeza del hecho de que nada hay en este universo que pueda romper la unión entre Cristo y el creyente (8:28-39).

V. EL PUESTO DE ISRAEL EN LOS PLANES DE DIOS (9:1—11:36)

A un judío que estuviese siguiendo estrechamente el pensamiento de Pablo se le suscitaría de natural una pregunta. El judío preguntaría: “¿Y qué sucede ahora con la nación de Israel? ¿Qué hay de las promesas del pacto de Dios para con Israel?” El judío sentiría que o bien el evangelio de Pablo es cierto, con el resultado de que las promesas de Dios a Israel son echadas a un lado, o que el evangelio de Pablo es falso, y que las promesas de Dios permanecen en pie. La respuesta que da Pablo es que la ley (el pacto) de Moisés ha sido echado a un lado, pero no el pacto abrahámico. (Véase la tabla titulada *Los pactos de Dios con Israel* en el Capítulo 2, página 17). Declara que Israel sigue teniendo un futuro, y las promesas de Dios habrán de ser cumplidas.

A. LA INCREULIDAD Y EL RECHAZAMIENTO DE ISRAEL (9:1-33)

Israel fue soberanamente escogido por Dios en el pasado para que fuese un pueblo especial con una relación especial con Dios. Esta elección hecha por Dios no estaba basada en nada que hiciese Israel, sino simplemente en la misericordia de Dios (9:11, 15). Pero aunque Israel tenía esta especial relación con Dios, habían venido a conocer a Dios por la fe. Israel había de ser salvada por la fe, y no por las obras (9:30-33).

B. LA EXPLICACIÓN DEL RECHAZAMIENTO DE ISRAEL (10:1-21)

Pablo se sentía personalmente dolido por la incredulidad de Israel, pero observa que su actual rechazamiento es culpa de ellos. Ellos insistían en ser salvos a su propia manera (por las obras) en lugar de a la manera de Dios (por la fe). Esto explica su actual alienación de Dios y su condición perdida (10:1-11). En la actualidad (en esta era de la iglesia) Israel tiene la misma posición que los gentiles, y como los gentiles necesitan oír y creer el evangelio para ser salvos (10:9-21). Cualquier judío que invoque el nombre del Señor para salvación será salvo.

C. EL RECHAZAMIENTO DE ISRAEL NI ES COMPLETO NI ES DEFINITIVO (11:1-32)

A la luz de la desobediencia de Israel (10:21), ¿los ha echado Dios a un lado? La respuesta es un enfático “No”. Israel es terca,

desobediente e inmerecedera del favor de Dios. Sin embargo, las promesas que Dios hizo en el pacto abrahámico eran eternas e incondicionales. La actual ceguera espiritual de Israel está limitada en su extensión (es "en parte", 11:25) y en su duración (es "hasta que", 11:25). Algún día, Dios cumplirá sus promesas a Israel e "injertará" a Israel como nación de nuevo y de manera experimental en el pacto abrahámico (11:23-25). Serán finalmente redimidos como nación, participando por vez primera del nuevo pacto.

VI. LA JUSTICIA DE DIOS EN LA VIDA PRÁCTICA (12:1—15:13)

La culminación de la epístola llega en 12:1-2, cuando Pablo exhorta a los cristianos de Roma a que se den totalmente al Señor. A la luz de todo lo que Dios ha hecho por ellos, les alienta a que se presenten a sí mismos, de una vez por todas, como sacrificio vivo a Dios. Los exhorta a que dejen de amoldarse al sistema del mundo, y a que transformen sus mentes. El proceso de transformación viene por el condicionamiento de la mente por la Palabra de Dios. El propósito de la transformación es conocer la voluntad personal de Dios.

Siguiendo a esta exhortación hay una serie de cuestiones en las que se debería manifestar una vida de rectitud. Trata de manera breve acerca de dones espirituales y de nuestro ministerio a otros creyentes (12:3-13). Da instrucciones respecto a la relación del creyente con aquellos que no son cristianos (12:14-21). Prosiguiendo con su pensamiento acerca de la relación del cristiano con los que no son cristianos, habla acerca del gobierno humano. Desde luego, Pablo estaba consciente de los abusos y de los males que a menudo abundan en el gobierno humano. Pero instruye a los creyentes a que se sometan a los que están en autoridad, reconociendo que el gobierno ha sido establecido por Dios y que los que están en posición de autoridad han sido puestos en ella por Dios (13:1-7).

Luego dedica considerable espacio a la cuestión de las cosas dudosas (14:1—15:13). Cada iglesia en cada era tendrá que tratar con cuestiones acerca de las que las Escrituras no hablan de manera específica. Pablo dio a los cristianos de Roma algunas líneas maestras para ayudarles a decidir qué era lo mejor para ellos.

En primer lugar, les hace notar que deben meditar las cuestio-

nes hasta que lleguen a conclusiones de base bíblica. Deben llegar de manera individual a saber lo que está bien. En segundo lugar, deben ser considerados hacia otros creyentes que sean más débiles en la fe. Si deciden que ciertas cosas están bien para ellos, esto no les da automáticamente libertad para hacerlas. El amor hacia los demás debe dictar su conducta. Tercero, Pablo les recuerda el tribunal de Cristo. En último término, son responsables delante de Jesucristo por sus decisiones y por la manera en que vivan.

VII. CONCLUSIÓN (15:14—16:27)

Al concluir Pablo esta larga carta, de nuevo les manifiesta su razón para escribirles (15:14-21). Les habla de sus deseos de ministrar más adelante en el territorio de España. Espera verlos cuando vaya de camino allá (15:22-33).

El último capítulo no tiene ninguna estructura formal, sino que en él da numerosos saludos a creyentes (se mencionan treinta y cinco personas por su nombre), intercalando mandamientos y advertencias.

LAS EPÍSTOLAS PAULINAS:

Grupo 3

LAS EPÍSTOLAS DE PABLO ESCRITAS DESDE LA PRISIÓN

Carta	Fecha (d.C.)	Escrita desde
Efesios	61	Roma
Colosenses	61	Roma
Filemón	61	Roma
Filipenses	62	Roma

LAS EPÍSTOLAS ESCRITAS DESDE LA PRISIÓN

Las "epístolas" escritas desde la prisión recibieron este título simplemente porque Pablo las escribió durante un tiempo en que estaba encarcelado por sus enemigos. Cada una de las cartas menciona el encierro en que se encontraba entonces (Ef. 3:1; 4:1; 6:20; Fil. 1:7, 13, 14, 17; Col. 1:24; 4:3, 10, 18; Flm. 1:1, 10, 13, 23).

EL ORIGEN DE ESTAS EPÍSTOLAS

El lugar del encarcelamiento de Pablo ha generado alguna discusión, proponiéndose como posibilidades Éfeso, Cesarea y Roma.¹²⁶ Éfeso es el lugar menos probable de redacción, porque no hay ninguna referencia clara a un encarcelamiento de Pablo en Éfeso. Además, Hechos 20:31 sugiere intensamente un ministerio ininterrumpido en Éfeso.

Pablo sí estuvo encarcelado en Cesarea (Hch. 23:33—26:32). Pero las declaraciones en las cartas señalan a Roma, no a Cesarea. Por ejemplo, referencias a la "guardia pretoriana" y a "la casa del César" (Fil. 1:13; 4:22) concuerdan bien con Roma, pero son forzadas y tensas cuando se aplican a Cesarea.

Pablo estuvo encarcelado en Roma (Hch. 28:30-31). Mientras estaba bajo arresto domiciliario, pudo seguir predicando el evangelio (Hch. 28:30-31 con Fil. 1:12-18). La tradición de la Iglesia ha favorecido a Roma como lugar de redacción de estas cuatro cartas de Pablo.

LAS FECHAS DE ESTAS EPÍSTOLAS

Efesios, Colosenses y Filemón fueron escritas al mismo tiempo y fueron enviadas juntas por Pablo a sus respectivos destinos. Estas tres letras fueron llevadas por Onésimo (el esclavo huido de Filemón) y Tíquico (cp. Ef. 6:21-22; Col. 4:7-9; Flm. 1:10-12). A estas tres cartas se les asigna una fecha de alrededor del 61 d.C.

Filipenses fue probablemente la última en ser escrita de estas cartas desde el encarcelamiento. Esto se ve por el hecho de que parece que el encierro de Pablo había ya durado bastante tiempo

126. Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1970), pp. 472-478; D. Edmond Hiebert, *The Thessalonian Epistles* (Chicago: Moody, 1971), pp. 205-211.

(1:14-17). Además, si hubiese sido escrita a principios del encierro, no habría habido el tiempo suficiente para los diferentes viajes que se implican en la carta. (Primero, llegaron a Filipos noticias procedentes de Roma de que Pablo había sido encarcelado. Luego, se hizo una colecta y se envió a Roma por mano de Epafrodito. Luego, Epafrodito enfermó gravemente y las noticias de su enfermedad llegaron a Filipos. La resultante preocupación de la iglesia fue entonces comunicada a Roma. Todo esto precisó de tiempo.)

Además, la carta parece indicar que había llegado una ocasión crítica acerca del encarcelamiento de Pablo. Su suerte iba a decidirse pronto (Fil. 1:23; 2:23-24). Y, finalmente, tanto Lucas como Aristarco habían dejado a Pablo en Roma, pero los dos enviaban saludos en Colosenses y Filemón (Hch. 27:2; Fil. 2:20; Col. 4:10, 14; Flm. 1:24). Todo esto señala un tiempo más tardío que las otras epístolas de la prisión. Por ello, se asigna a Filipenses una fecha del 62 d.C.

EL TEMA DE ESTAS EPÍSTOLAS

Si se pudiese asignar un tema a estas cartas, sería la persona y la obra de Jesucristo. Muchos comentaristas clasifican estas cartas como las “epístolas cristológicas”.

17

EFESIOS

INTRODUCCIÓN A EFESIOS

PATERNIDAD DE EFESIOS

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo.

LUGAR Y FECHA DE EFESIOS

Pablo escribió esta carta desde Roma alrededor del 61 d.C.

PROPÓSITO DE EFESIOS

A diferencia de muchas de las otras cartas de Pablo, Efesios no fue escrita para tratar acerca de ningún problema ni controversia en particular. Pablo escribió la carta para instruir a los cristianos de Asia Menor acerca de los privilegios y responsabilidades de los que formaban parte de la Iglesia, el cuerpo de Cristo.

BOSQUEJO BÁSICO DE EFESIOS

- I. La vocación de la Iglesia (1:1—3:21)
 - A. Alabanza por la obra redentora de Dios (1:1-14)
 - B. Oración para la comprensión de la gracia de Dios (1:15-23)
 - C. La salvación debida a la gracia de Dios (2:1-10)
 - D. El judío y el gentil reconciliados debido a la gracia de Dios (2:11-22)
 - E. Pablo, administrador del evangelio de la gracia de Dios (3:1-13)
 - F. Oración pidiendo poder y entendimiento (3:14-21)
- II. La conducta de la Iglesia (4:1—6:24)
 - A. En unidad (4:1-16)

- B. En justicia (4:17—5:14)
- C. En el control del Espíritu (5:15-21)
- D. En el matrimonio (5:22-33)
- E. En la familia (6:1-9)
- F. En el conflicto espiritual (6:10-20)

III. Conclusión (6:21-24)

TEMA DE EFESIOS

El tema básico de Efesios es la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Cristo es la cabeza, y el cuerpo está constituido por judíos y gentiles creyentes. La Iglesia es una nueva comunidad comprada por Cristo para llevar a cabo los propósitos de Dios en este mundo.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE EFESIOS

Comparando Efesios 6:21 con Colosenses 4:7 queda claro que ambas cartas fueron llevadas por Tíquico, yendo Colosenses a la iglesia en Colosas. Sin embargo, la otra carta ("Efesios") es menos claro, por cuanto la frase "en Éfeso" no se halla en muchos manuscritos. "Las palabras 'en Éfeso' (1:1) están ausentes de algunos de nuestros más antiguos y mejores manuscritos, y varios de los padres griegos manifiestan claramente que no las encontraban en todas las copias. Lo cierto es que es casi seguro que no provienen del mismo S. Pablo."¹²⁷

Parece que esta carta estaba pensada para ser una circular. Había sido escrita para ser enviada a varias iglesias en la región de Asia Menor. "La postura más aceptable, al considerar el carácter general de la carta, es que estaba pensada para todas las iglesias de la provincia de Asia, algunas de las cuales Pablo conocía personalmente y otras no."¹²⁸

Hay evidencias internas en la carta de que tenía un destino más amplio que el de Éfeso. Por ejemplo, en la carta no hay referencias personales, ni detalles acerca de su ministerio entre ellos, ni men-

127. J. Armitage Robinson, *St. Paul's Epistle to the Ephesians* (Londres: James Clark, s/f), p. 11.

128. F. F. Bruce, *The Epistle to the Ephesians* (Londres: Pickering and Inglis, 1961), p. 13.

ción alguna de saludos a personas determinadas, ni advertencias acerca de ningún tipo de peligro o problema particular a que hiciesen frente. Es inconcebible que Pablo, que había pasado tres años con ellos, fuera tan absolutamente impersonal. Sólo una carta circular podría explicar un fenómeno así.

Por ello, los destinatarios de esta carta eran los muchos creyentes en Asia Menor. El título de "Efesios" fue probablemente añadido más adelante. "La capital de la provincia romana de Asia era Éfeso. De natural, una carta así iría primero allá; posteriormente, cuando se le buscó un título, para que se correspondiese con los títulos de otras epístolas, ningún otro nombre parecería tan lógico y razonable como el de Éfeso."¹²⁹

A la luz del carácter de circular de esta carta, es bien probable que la carta que iba a llegar a Colosas procedente de Laodicea (Col. 4:16) era esta carta que llamamos "Efesios".

RESUMEN DE EFESIOS

I. LA VOCACIÓN DE LA IGLESIA (1:1—3:21)

A. ALABANZA POR LA OBRA REDENTORA DE DIOS (1:1-14)

La Iglesia vino a la existencia debido a la gran obra de salvación. Pablo dice que cada persona de la Deidad estuvo activa en la redención de la humanidad. Dios Padre nos escogió soberanamente para sí de entre toda la masa de la humanidad (1:3-6). Esto lo hizo sobre la base de su amor y para su gloria. Se nos otorgó el favor inmerecido de Dios. Pero la bendición de la salvación no podría venirnos sólo porque Dios promulgase un decreto de que las gentes podían ser salvadas. La justicia divina había de quedar satisfecha. Por ello, Dios Hijo pagó esta salvación con el derramamiento de su sangre, quitando el pecado, y liberando a los hombres (1:7-12). Dios Espíritu Santo aplica esta salvación a nuestras vidas "sellándonos". Este sello indica nuestra pertenencia a Él, nuestra total seguridad, y la salvación es una transacción acabada (1:3-14). El propósito primario para esta gran obra de salvación fue la gloria de Dios (1:6, 12, 14).

129. J. Armitage Robinson, *The Epistle to the Ephesians*, p. 11.

B. ORACIÓN PARA LA COMPENSIÓN DE LA GRACIA DE DIOS (1:15-23)

Pablo no se contentó meramente con describir sus bendiciones en Cristo, sino que deseó que entrasen en sus riquezas. Por ello, oraba que pudiesen comprender realmente la esperanza de su vocación, el hecho de que están en la heredad de Dios, y que tenían a su disposición poder para vivir. Este gran poder de Dios, que está a disposición de los creyentes, fue exhibido cuando Cristo resucitó de entre los muertos y fue establecido como la cabeza de toda la creación y cabeza de la Iglesia.

C. LA SALVACIÓN DEBIDA A LA GRACIA DE DIOS (2:1-10)

En ocasiones es sano recordar cómo éramos antes que Dios nos salvase. El apóstol describe de manera sucinta nuestra condición pasada como muerte (corrompidos y separados de Dios). Y la gracia de Dios penetró esta situación desesperada, trayendo salvación. Pablo les recuerda a estos creyentes que las obras no salvan. La salvación es un don de Dios (2:8-9). Las buenas obras forman parte del propósito de Dios para nuestras vidas, pero no son contribuciones para nuestra salvación (2:10).

D. EL JUDÍO Y EL GENTIL RECONCILIADOS DEBIDO A LA GRACIA DE DIOS (2:11-22)

Debido a esta obra de Dios en salvación, los judíos y los gentiles pueden ser, ambos, reconciliados con Dios (2:16-18). Además, estos dos grupos, que solían estar separados entre sí, pueden ser reconciliados entre sí (2:14-15). En la Iglesia, el cuerpo de Cristo, ya no se hace distinción entre judíos y gentiles. Esta unidad de todos los creyentes en la Iglesia es enfatizada por medio de la imagen de ser conciudadanos de una comunidad, parte de la familia de Dios y parte del singular edificio del templo que está siendo edificado (2:19-22).

E. PABLO, ADMINISTRADOR DEL EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS (3:1-13)

En este punto de la carta, Pablo se refiere a un misterio (una verdad anteriormente no revelada). El misterio es que los judíos y los gentiles son ambos iguales en el cuerpo de Cristo (3:3, 6). Pablo fue el principal revelador de esta verdad, como apóstol de los gentiles.

F. ORACIÓN PIDIENDO PODER Y ENTENDIMIENTO (3:14-21)

Esta sección de la carta es una oración de Pablo por los creyentes. Ora para que sean capacitados en sus vidas cristianas, y para que puedan experimentar el amor y poder de Dios.

II. LA CONDUCTA DE LA IGLESIA (4:1—6:24)

A. EN UNIDAD (4:1-16)

Pablo les dice que la unidad ha sido provista por el Espíritu, pero que deben ser diligentes en preservar esta unidad. Sin embargo, la unidad no significa mimetismo. Los creyentes son diferentes. Cada uno de ellos ha recibido dones espirituales para ayudar a otros a madurar en Cristo. Esta interdependencia fortalece la unidad de la Iglesia.

B. EN JUSTICIA (4:17—5:14)

Los creyentes deben vivir vidas piadosas, librándose de hábitos pecaminosos. Esta progresiva santificación se consigue mediante la renovación de la mente. (Sólo la Palabra de Dios nos ayuda a pensar más como piensa Dios, para ver así con claridad lo que está bien y lo que está mal.) La mente es la clave en “despojarse” de lo viejo, y “revestirse” de lo nuevo (4:22-24). Pablo da luego numerosos ejemplos prácticos de su argumento (4:25—5:14).

C. EN EL CONTROL DEL ESPÍRITU (5:15-21)

El Espíritu Santo da poder para vivir con rectitud. El Espíritu desea llenar (controlar) a los creyentes (5:18). Esta es una actividad continua del Espíritu. Al ir llegando los cristianos a comprender la verdad de Dios tocante a alguna área de la vida, y luego someterse al Señor en esta área, el Espíritu los controla en esta área.

D. EN EL MATRIMONIO (5:22-33)

Una área principal que precisa del control del Espíritu es la relación matrimonial. Pablo da instrucciones acerca del orden divino para el hogar. El marido es el cabeza de la familia, y debe proveer una dirección amante. La mujer, reconociendo el orden divino, debe someterse a la dirección de su marido.

E. EN SU FAMILIA (6:1-9)

En el área más amplia de la familia, los hijos deben obedecer a

sus padres y los padres no deben abusar de su autoridad. Los siervos no deben rebelarse, sino que deben someterse a sus autoridades humanas.

F. EN EL CONFLICTO ESPIRITUAL (6:10-20)

Pablo concluye esta epístola recordando a los cristianos que están en conflicto espiritual con un enemigo poderoso, sumamente organizado. En este conflicto, hay ocasiones peores que otras ("el día malo", 6:13). Pero, sea cual fuere la situación, Dios ha provisto toda la armadura necesaria para asegurar la victoria. Sin embargo, los creyentes deben vestirse con la armadura y mantenerla en su sitio. En este proceso, es importante la oración.

III. CONCLUSIÓN (6:21-24)

18

COLOSENSES

INTRODUCCIÓN A COLOSENSES

PATERNIDAD DE COLOSENSES

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo.

LUGAR Y FECHA DE COLOSENSES

Pablo escribió esta carta desde Roma alrededor del año 61 d.C.

PROPÓSITO DE COLOSENSES

Esta carta fue escrita primordialmente para estabilizar doctrinalmente a esta iglesia. La iglesia estaba siendo afectada por enseñanzas heréticas y Pablo escribió para combatir aquellas sutiles pero peligrosas enseñanzas.

BOSQUEJO BÁSICO DE COLOSENSES

- I. Introducción (1:1-14)
 - A. Acción de gracias (1:1-8)
 - B. Oración (1:9-14)
- II. La doctrina de Jesucristo (1:15-23)
 - A. Su divina persona (1:15-18)
 - B. Su obra salvadora (1:19-23)
- III. El ministerio del apóstol Pablo (1:24—2:7)
 - A. El ministerio de Pablo a la Iglesia universal (1:24-29)
 - B. El interés de Pablo por la iglesia en Colosas (2:1-7)
- IV. La discusión sobre la falsa filosofía (2:8—3:4)
 - A. La advertencia contra la falsa filosofía (2:8)
 - B. La discusión acerca de la suficiencia de Cristo (2:9-15)

- C. La advertencia acerca de los peligros espirituales (2:16-19)
- D. Las exhortaciones resultantes (2:20—3:4)
- V. La vida práctica de los cristianos (3:5—4:6)
 - A. La santificación de los creyentes (3:5-17)
 - B. Las relaciones del creyente (3:18—4:6)
- VI. Conclusión (4:7-18)

TEMA DE COLOSENSES

El tema de Colosenses es la deidad y la completa suficiencia de Jesucristo. En esta carta, el apóstol expone a los cristianos de Colosas que están completos en Jesucristo. No necesitan nada más, a pesar de las pretensiones del falso maestro que les estaba diciendo que la fe en Cristo no era suficiente.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE COLOSENSES

1. La ciudad de Colosas

Esta ciudad estaba situada en el valle del Lico, a unas cien millas (unos 160 kilómetros) al este de Éfeso. Laodicea y la ciudad de Hierápolis (4:13) estaban cerca la una de la otra. Colosas no tenía ningún peso político bajo el gobierno romano. La iglesia no fue fundada por Pablo, sino por Epafras (1:7). Epafras era probablemente un convertido de Pablo procedente de la ciudad de Éfeso, que, quizá, fue enviado para evangelizar Colosas. La iglesia era primordialmente de membresía gentil, pero también había en ella un elemento judío.

2. La herejía de Colosas

La enseñanza herética en Colosas parece haber sido una mezcla de ascetismo, legalismo judío y cierta clase de misticismo filosófico. El principal pasaje pertinente al problema es 2:8-23. En este pasaje se mencionan o implican varios elementos. Parecen existir el culto a los ángeles, el ritualismo y alguna forma de gnosticismo. (La base del gnosticismo es la idea de que el espíritu es bueno pero la materia es mala. De esta manera, si Cristo asumió un cuerpo material, asumió algo del mal.) Pablo muestra a los colosenses que no necesitan ninguno de estos elementos. Cristo es todo lo que necesitan. Por cuanto en esta carta Pablo combate una enseñanza herética, es de tono más filosófico que la mayoría de las epístolas paulinas.

RESUMEN DE COLOSENSES

I. INTRODUCCIÓN (1:1-14)

El apóstol Pablo no había tenido contacto personal con esta iglesia, pero había oído de su crecimiento en la fe. A pesar de que nunca había estado con ellos, oraba por ellos. Daba gracias a Dios por ellos y oraba que creciesen en verdadero conocimiento y sabiduría.

II. LA DOCTRINA DE JESUCRISTO (1:15-23)

Al tratar de la deidad de Jesucristo, Pablo expone que Cristo es la representación visible del Dios invisible. Las dos palabras, "imagen" y "primogénito", son particularmente importantes en su discusión. Jesús es la "imagen" de Dios, significando que Él es la exacta reproducción de la Deidad, sin carecer de nada. En otras palabras, Él es una exacta manifestación del Dios invisible. Pablo dice también que Jesús es "el primogénito de toda creación".

La palabra griega implicaba dos cosas: *prioridad* por encima de toda la creación y *soberanía* sobre toda la creación. En su primer significado, vemos la absoluta preexistencia del Logos. Por cuanto nuestro Señor existía antes de todas las cosas creadas. Él ha de ser increado. ... En el segundo significado vemos que Él es el gobernante de derecho, la cabeza reconocida de la casa de Dios ... Él es el Señor de la creación.¹³⁰

Todos los poderes y atributos de la Deidad residen en Cristo. No carece de ninguno de ellos. Sin embargo, tuvo un "cuerpo de carne" que murió a fin de reconciliar al hombre (1:22). Hizo la paz "mediante la sangre de su cruz" (1:20). Pablo deja claro que su fe está basada sobre el firme fundamento de la deidad de Cristo y de su muerte totalmente suficiente en la cruz. Sus declaraciones son una directa refutación de la falsa enseñanza que se estaba propagando en Colosas.

130. Kenneth S. Wuest, *Wuest's Word Studies: Ephesians and Colossians* (Grand Rapids: Eerdmans, 1953), p. 183.

III. EL MINISTERIO DEL APÓSTOL PABLO (1:24—2:7)

El mensaje de Pablo, en todo lugar, era que los creyentes eran hechos completos en Cristo. Es en la persona de Jesucristo que se encuentra la verdadera sabiduría y no en las filosofías de los hombres. Pablo estaba preocupado por los cristianos de Colosas, que no fuesen a caer en falsas enseñanzas, sino que prosiguiesen como habían comenzado: en la verdadera fe.

IV. LA DISCUSIÓN SOBRE LA FALSA FILOSOFÍA (2:8—3:4)

Después de advertirles sobre las filosofías de los hombres, Pablo declara otra vez que la naturaleza esencial de Dios se encuentra en Cristo (2:9). Observa que todo el poder y la gracia necesarios se encuentran en Cristo. Hemos recibido vida, perdón, liberación y victoria en Jesucristo. Por cuanto lo tenemos todo en Cristo, ¿para qué vamos a involucrarnos en el legalismo y ritualismo de los hombres? Por cuanto Cristo nos ha liberado de todas estas cosas, ¿por qué queréis volver a poneros de nuevo bajo ellas?

V. LA VIDA PRÁCTICA DE LOS CRISTIANOS (3:5—4:6)

Pablo se ha referido a la exaltada posición del creyente en Cristo y ahora los reta a vivir una vida coherente con esta posición. En esta sección les hace observar que hay ciertas acciones y actitudes pecaminosas que debían eliminar de sus vidas (3:5-9), pero que había también ciertas virtudes que debían venir a formar parte de su manera de vivir (3:10-17). Tal como lo hace en la Epístola a los Efesios, el apóstol también les exhorta a una vida piadosa en sus familias. Sus relaciones en el hogar han de reflejar su posición en Cristo (3:18—4:1). Concluye esta sección alentándolos a ser disciplinados en su vida de oración.

VI. CONCLUSIÓN (4:7-18)

Pablo dedica gran parte de su vida y ministerio a personas individuales. Al final de esta carta se menciona por nombre a muchos. Algunos eran conocidos en la iglesia de Colosas, mientras que otros, aparentemente, no les eran demasiado familiares. Esta lista revela algo acerca del contacto que existía entre las iglesias en el siglo primero.

FILEMÓN

INTRODUCCIÓN A FILEMÓN

PATERNIDAD DE FILEMÓN

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo.

LUGAR Y FECHA DE FILEMÓN

Pablo escribió esta carta desde Roma alrededor del 61 d.C.

PROPÓSITO DE FILEMÓN

Pablo escribe esta carta personal a su amigo Filemón a fin de interceder por el esclavo Onésimo. Onésimo evidentemente le había robado a su amo, Filemón, y luego había huido a Roma. En Roma se convirtió bajo el ministerio del apóstol, y volvía ahora a su amo. Pablo escribe como mediador en favor del esclavo.

BOSQUEJO BÁSICO DE FILEMÓN

- I. Salutación (vv. 1-3)
- II. Acción de gracias y oración (vv. 4-7)
- III. Petición (vv. 8-21)
- IV. Conclusión (vv. 22-25)

TEMA DE FILEMÓN

Por cuanto esta es una carta personal, no hay en realidad ningún tema como tal. Esta carta tenía la intención de persuadir a Filemón a que perdonase y restaurase a Onésimo, e incluso a que lo recibiese como un nuevo hermano en Cristo.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE FILEMÓN

Esta carta es singular entre las cartas de Pablo en el Nuevo Testamento porque es la única que no contiene enseñanza doctrinal. La carta sí revela algo de la capacidad de persuasión de Pablo, así como su amor, cortesía y tacto al tratar un tema difícil (y probablemente emocional).

RESUMEN DE FILEMÓN

I. SALUTACIÓN (vv. 1-3)

Pablo se consideraba siempre como esclavo de Jesucristo, con el resultado de que no había en él amargura ni rebelión a causa de su encierro. Dirige la carta a sus amigos, Filemón, Apia y Arquipo.

II. ACCIÓN DE GRACIAS Y ORACIÓN (vv. 4-7)

Que Filemón vuelva a recibir a su esclavo depende en gran medida del carácter de este hombre. La confianza de Pablo de que aceptará a Onésimo se basa en el carácter piadoso de Filemón. Algo del mismo se revela en estos versículos. Su generosidad, amor y fe son bien conocidos y Pablo da las gracias por ello al Señor.

III. PETICIÓN (vv. 8-21)

Cuando era necesario, Pablo daba órdenes y mandamientos para que los creyentes actuaran de manera correcta. En este caso, podría apelar a su autoridad apostólica, pero no quería obligar a Filemón a que hiciese lo correcto. En lugar de ello, apela a él, recordándole que ahora Onésimo es un creyente provechoso (o útil). Sabía que aunque querría retener consigo a Onésimo en Roma, legal y éticamente no podía hacerlo. Onésimo seguía siendo esclavo de Filemón, y por ello Pablo lo enviaba de vuelta a él.

En esencia, la petición de Pablo es que Filemón recibiese a Onésimo tal como recibiría a Pablo si fuese (v. 17). Pablo es conocedor del robo que había tenido lugar, y que Filemón había tenido una pérdida económica por culpa de este esclavo. Pablo le dice a Filemón que se lo cargue a su cuenta, y que él, Pablo, se lo devolverá. Esta es una hermosa ilustración de la imputación. Pablo firma la carta de su puño y letra como garantía del pago de la deuda. Luego

le recuerda a Filemón una situación paralela de mucho mayor peso. Filemón había estado una vez cargado con una gran deuda espiritual. Esta deuda había sido pagada totalmente por Jesús con su muerte redentora. El alivio personal de aquella deuda le había venido a Filemón mediante la predicación del evangelio por parte de Pablo. En este sentido, Filemón le debe mucho más a Pablo que Onésimo a Filemón.

IV. CONCLUSIÓN (vv. 22-25)

Pablo espera ser liberado y cuando sea libre volverá a Asia Menor. En aquel tiempo tiene la intención de detenerse y ver a Filemón y gozar de su hospitalidad. La esperanza de Pablo no estaba sin embargo en el sistema judicial romano, sino en las oraciones del pueblo de Dios.

20

FILIPENSES

INTRODUCCIÓN A FILIPENSES

PATERNIDAD DE FILIPENSES

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo.

LUGAR Y FECHA DE FILIPENSES

Pablo escribió esta carta desde Roma alrededor del 62 d.C.

PROPÓSITO DE FILIPENSES

Pablo escribió esta carta para agradecer a los creyentes en Filipos que le hubiesen enviado un regalo de dinero. Ya lo habían hecho también en el pasado. También les escribe para hacerles saber que aunque era un prisionero, el evangelio de Cristo seguía siendo predicado. Puede que les haya escrito también para decirles que tenía la intención de visitarles si y cuando fuese liberado.

BOSQUEJO BÁSICO DE FILIPENSES

- I. Introducción (1:1-11)
 - A. Saluciones y acción de gracias (1:1-8)
 - B. Peticiones por los creyentes de Filipos (1:9-11)
- II. Las circunstancias personales de Pablo en Roma (1:12-26)
 - A. Su ministerio (1:12-14)
 - B. Su gozo (1:15-18)
 - C. Su compromiso (1:19-26)
- III. La exhortación práctica de Pablo a los Filipenses (1:27—2:18)
 - A. Amonestaciones a la unidad y a la humildad (1:27—2:11)
 - B. Llamamiento a una conducta correcta (2:12-18)
 - C. Colaboradores de Pablo (2:19-30)

- IV. La necesidad pasada y presente de Pablo (3:1-21)
- V. Los principios de Pablo para la vida gozosa (4:1-9)
- VI. El encomio de Pablo por haber subvenido a sus necesidades (4:10-23)

TEMA DE FILIPENSES

Es una carta muy personal de Pablo a una iglesia que ha tenido cuidado de él. Es una carta llena de gozo y agradecimiento. "El pensamiento central de la carta, que es cordial y sincera, es: gozo y gratitud.... La palabra "regocijaos" u otras de sentido similar, aparecen dieciséis veces en esta breve carta. Ni su encarcelamiento ni las actividades maliciosas de sus opositores podían extinguir su gozo en el Señor (cp. 1:18; 2:2; 3:1; 4:1; 4:4)."¹³¹

En la carta se exponen también algunos importantes puntos doctrinales, como la exposición que hace Pablo de la persona de Cristo en su humillación.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE FILIPENSES

La ciudad de Filipos estaba situada a dieciocho kilómetros tierra adentro del mar Egeo, sobre la Vía Ignaciana, una estratégica carretera romana. Filipos era importante para el ejército romano, porque era un puesto clave para la defensa contra invasiones procedentes del norte. La estructura política y la cultura de Filipos era la misma que la romana, y de la ciudad se dice que era "una semejanza en miniatura de Roma". Pablo fundó la iglesia en Filipos en su segundo viaje y la volvió a visitar unos cinco años después en su tercer viaje. Esta carta fue escrita unos diez años después de la fundación de la iglesia.

RESUMEN DE FILIPENSES

I. INTRODUCCIÓN (1:1-11)

La iglesia en Filipos había dado gran gozo y consolación al apóstol Pablo. Esta carta es, en esencia, una nota de agradecimiento enviada a estos creyentes por sus contribuciones a su vida y minis-

131. Jack J. Muller, *The Epistle of Paul to the Philippians and to Philemon* (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), p. 21.

terio. Pablo se sentía complacido con ellos porque habían comenzado bien y seguían sirviendo a Cristo con lealtad. La oración de Pablo por ellos era que su amor siguiese floreciendo, y que tuviesen la capacidad de discernir qué cosas eran más importantes en la vida, y que sus vidas fuesen puras e irreprochables (1:9-11).

II. LAS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES DE PABLO EN ROMA (1:12-26)

A. SU MINISTERIO (1:12-14)

Aparentemente, los creyentes de Filipos suponían que el evangelio ya no se estaba proclamando, por cuanto Pablo estaba preso. Pero Pablo les asegura que lo cierto es lo contrario. No sólo estaba Pablo predicando eficazmente mientras estaba en arresto domiciliario, sino que muchos otros, alentados por el ejemplo de Pablo, estaban manteniendo un testimonio más eficaz que nunca antes.

B. SU GOZO (1:15-18)

Después de informar acerca de que muchos estaban ahora testificando y ministrando, Pablo aclara a sus amigos en Filipos que no se trataba de que todos tuvieran motivos limpios. Algunos se oponían a Pablo, y parecían motivados para buscar su propia gloria. Aunque Pablo no se gozaba por esto, sí se gozaba porque de todas maneras el evangelio estaba siendo proclamado.

C. SU COMPROMISO (1:19-26)

Pablo parece estar esperando su liberación de su encarcelamiento, pero su esperanza se basaba en la oración, no en el sistema judicial romano. Pablo comparte su doble deseo: anhelaba estar con Jesucristo, y sin embargo quería quedarse con la Iglesia de Cristo. Su preferencia era estar con Cristo, pero se da cuenta de que todavía tenía un ministerio entre los creyentes. (Es importante observar que gramaticalmente Pablo no deja lugar a dudas que la muerte lleva de inmediato y conscientemente al creyente a la presencia de Cristo. La partida de la muerte significa estar en presencia de Cristo. Aquí no se admite ningún "sueño del alma" ni ningún purgatorio.)¹³²

132. Paul N. Benware, *Ambassadors of Armstrongism* (Fort Washington, Pa.: Christian Literature Crusade, 1985), pp. 116-125.

III. LA EXHORTACIÓN PRÁCTICA DE PABLO A LOS FILIPENSES (1:27—2:18)

A. AMONESTACIONES A LA UNIDAD Y A LA HUMILDAD (1:27—2:11)

Pablo quería que la iglesia en Filipos se caracterizase por la unidad. Aparentemente, había algún problema de desunión allí (cp. 4:1-3). Les alienta a que abandonen todo egocentrismo y a que se concentren en otros (2:1-3). Al hablar de vida desprendida, no puede pensar en un mejor y mayor ejemplo que el del Señor Jesucristo (2:5-11). Pablo les recuerda que Cristo era (y es) Dios, y que sin embargo estuvo dispuesto a dejar de lado temporalmente la manifestación externa de su deidad ("forma de Dios") a fin de venir a ser hombre. Cuando Cristo añadió humanidad a su deidad, limitó de manera voluntaria el uso independiente de algunos de sus atributos. Lo hizo para poder morir en la cruz para beneficio de otros. Pablo les dijo a estos creyentes que siguiesen el ejemplo de Cristo. (Véase Apéndice I: La persona de Jesucristo.)

B. LLAMAMIENTO A UNA CONDUCTA CORRECTA (2:12-18)

Los creyentes han de vivir vidas en sintonía con su fe. Deben traducir ("obrar", 2:12) su fe en vidas piadosas. Esto se puede conseguir mediante el poder de Dios en el interior. Ciertas actitudes, como quejarse, no deben formar parte de la vida, por cuanto dañan un testimonio creíble delante del mundo.

C. COLABORADORES DE PABLO (2:19-30)

Pablo apreciaba a sus colaboradores Timoteo y Epafrodito. Los dos eran excelentes siervos de Cristo y eran buenos ayudantes del apóstol. Los dos iban a acudir a Filipos, y estarían con los creyentes allí.

IV. LA NECESIDAD PASADA Y PRESENTE DE PABLO (3:1-21)

Esta parte de la carta contiene algunas declaraciones acerca de la vida personal de Pablo. Él recuerda su vida en el judaísmo. Había sido un hombre privilegiado, y también un hombre que había trabajado duramente para ser justo. Sin embargo, cuando se encontró con Cristo, lo abandonó todo por la relación superior con el Señor. Ahora se lo debía todo a Cristo, y tenía la meta simple de conocerle y servirle. En base de su propia experiencia, advierte a los filipenses

acerca de los judaizantes, que eran enemigos del verdadero evangelio y que los podrían descarriar.

V. LOS PRINCIPIOS DE PABLO PARA LA VIDA GOZOSA (4:1-9)

El regocijo de Pablo no se basaba en las circunstancias de la vida, sino que provenía de ver la vida desde la perspectiva de Dios. Pablo alentó a estos creyentes a que dejaran de estar ansiosos por cosas y que aprendiesen a dejárselas al Señor con un espíritu agradecido. A su vez, el Señor les daría paz. Pablo observa que cuando la mente queda ocupada con pensamientos buenos, no estará ocupada con pensamientos ansiosos.

VI. EL ENCOMIO DE PABLO POR HABER SUBVENIDO A SUS NECESIDADES (4:10-23)

Pablo concluye agradeciéndoles su donación. La apreciaba. Había aprendido a contentarse en todas las circunstancias de la vida: abundancia o pobreza.

LAS EPÍSTOLAS PAULINAS:
Grupo 4

LAS EPÍSTOLAS PASTORALES DE PABLO

Carta	Fecha (d.C.)	Escrita desde
1 Timoteo	62	Macedonia
Tito	63	Éfeso
2 Timoteo	64	Roma

LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

Las epístolas pastorales son tres cartas: 1 y 2 a Timoteo y Tito. Estas cartas reciben esta designación porque tratan del orden y la disciplina de la iglesia, y porque fueron escritas a hombres que tenían encomendado el cuidado de iglesias locales.

PATERNIDAD DE ESTAS EPÍSTOLAS

El primer versículo de cada carta identifica a Pablo como el autor. Algunos han objetado la paternidad paulina de estas cartas, pero eruditos conservadores han refutado estas objeciones.¹³³ La evidencia dentro de las cartas, lo mismo que una intensa corriente de tradición de la Iglesia, sustenta la paternidad paulina.

LA OCASIÓN DE ESTAS EPÍSTOLAS

El tiempo y lugar de la redacción depende de si Pablo fue encarcelado dos veces o no. El libro de Hechos termina con Pablo bajo arresto domiciliario en Roma. Pero hay buenas evidencias de que Pablo fue liberado y que pasó varios años viajando. Reuniendo varias referencias escriturales, se sugiere un posible itinerario de Pablo tras su liberación.

Después de irse de Roma, Pablo emprendió camino hacia el este, a Éfeso y Colosas, enviando a Timoteo a Filipos (Fil. 1:23-26; 2:23; Flm. 22). De camino a Asia, Pablo se detuvo en la isla de Creta, y fundó la iglesia. Pablo llegó a Éfeso y algún tiempo más tarde se le reunió Timoteo. Timoteo le dio nuevas a Pablo acerca de la iglesia en Filipos. Luego Pablo salió hacia Macedonia para visitar Filipos y otros lugares, escribiendo 1 Timoteo en este período.

Después de su visita en Macedonia, Pablo volvió a Éfeso y luego se dirigió a España, posiblemente acompañado por Tito (Ro. 15:24). De vuelta de España emprendió viaje a Creta donde dejó a Tito. Pablo volvió entonces a Éfeso, y escribió la epístola a Tito. Pablo dejó Asia Menor al poco tiempo, dirigiéndose a Troas, donde encontró una fuerte oposición. Luego pasó por Corinto a Nicópolis, donde fue arrestado y llevado a Roma (1 Ti. 3:14-15; 2 Ti. 4:13-20). Desde Roma escribió 2 Timoteo, poco antes de su muerte.

133. D. Edmond Hiebert, *An Introduction to the Pauline Epistles* (Chicago: Moody, 1971), pp. 308-319; Everett F. Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana, 1980), pp. 349-361.

21

PRIMERA TIMOTEO

INTRODUCCIÓN A 1 TIMOTEO

PATERNIDAD DE 1 TIMOTEO

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo a su colaborador Timoteo.

LUGAR Y FECHA DE 1 TIMOTEO

Pablo escribió esta carta en el 62 d.C. mientras visitaba iglesias en Macedonia.

PROPÓSITO DE 1 TIMOTEO

Probablemente debido a que sabía que pasaría un tiempo antes de ver a Timoteo, Pablo escribió para ayudar a Timoteo en su supervisión de la iglesia. Como representante apostólico que era de Pablo, éste le recuerda a Timoteo su autoridad y sus responsabilidades ministeriales. También, Pablo escribió esta carta para instruir a los que estaban en la iglesia acerca de sus responsabilidades en la asamblea local (cp. 1:3; 3:14-15; 4:6, 11-16; 5:1, 21; 6:11-15, 17).

BOSQUEJO BÁSICO DE 1 TIMOTEO

- I. Salutación (1:1-2)
- II. Las instrucciones tocante a los maestros en la iglesia (1:3-20)
 - A. La naturaleza de las instrucciones (1:3-4)
 - B. La meta de las instrucciones (1:5)
 - C. La razón para las instrucciones (1:6-11)
 - D. El ejemplo de las instrucciones (1:12-17)
 - E. El encargo de las instrucciones (1:18-20)

- III. Las instrucciones tocante a la vida en la iglesia (2:1—3:16)
 - A. Relacionadas con el culto público (2:1-15)
 - B. Relacionadas con el liderazgo de la iglesia (3:1-16)
- IV. Las instrucciones tocante a la apostasía en la iglesia (4:1-16)
 - A. La denuncia del error (4:1-5)
 - B. El antídoto al error (4:6-16)
- V. Las instrucciones tocante a grupos en la iglesia (5:1—6:2)
 - A. Todos (5:1-2)
 - B. Viudas (5:3-16)
 - C. Ancianos (5:17-25)
 - D. Esclavos (6:1-2)
- VI. Conclusión (6:3-21)
 - A. Acerca de falsos maestros (6:3-5)
 - B. Acerca de las riquezas terrenales (6:6-10, 17-19)
 - C. Acerca de la vida piadosa (6:11-16)
 - D. Acerca de lo encomendado a Timoteo (6:20-21)

TEMA DE 1 TIMOTEO

El énfasis de esta carta es el ministerio apropiado y administración de la iglesia local. Se tratan varios temas para asegurar que la iglesia sea todo lo que debiera ser.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 1 TIMOTEO

Timoteo es mencionado por su nombre más de veinte veces en el Nuevo Testamento. Aparte de Lucas, fue probablemente el más estrecho colaborador de Pablo.

Timoteo fue posiblemente convertido en el primer viaje misionero de Pablo, cuando Pablo y Bernabé predicaron en las ciudades de Listra y Derbe. En el segundo viaje misionero, cuando Pablo volvió a visitar la región, inspeccionando la situación en las iglesias, Timoteo se unió al grupo.

Según Hechos 16, Timoteo era hijo de padre griego y de madre judía, que le instruyó en las Escrituras. Timoteo pasó varios años con el apóstol Pablo, y los dos entablaron una relación muy estrecha (cp. Hch. 16:1; Ro. 16:21; 1 Co. 4:17; 16:10; Fil. 1:1; 2:19-24; Col. 1:1; 1 Ts. 3:1-2; 1 Ti. 4:12; 5:23; 2 Ti. 1:7-8; 2:1, 3, 22).

RESUMEN DE 1 TIMOTEO

I. SALUTACIÓN (1:1-2)

II. LAS INSTRUCCIONES TOCANTE A LOS MAESTROS EN LA IGLESIA (1:3-20)

Desde la época más temprana, la iglesia tuvo que hacer frente a la infiltración de falsos maestros en sus filas. En esta carta, Pablo exhorta a Timoteo a hacer frente a falsos maestros que estaban enseñando leyendas judías y que estaban basando sus doctrinas en la alegorización de las listas genealógicas del Antiguo Testamento (1:3-4). Pablo le dice a Timoteo que la ley (y estas imaginativas enseñanzas en base de la ley) no podían salvar, y se usa a sí mismo como un poderoso ejemplo de uno que trató de manera diligente agradar a Dios mediante la observancia de la ley, pero que no pudo hacerlo (1:8-16). Pablo le recuerda luego a Timoteo que el principal antídoto para la falsa enseñanza es la enseñanza de la sana doctrina (1:18-20; cp. 4:6-7, 16; 2 Ti 2:24-26).

III. LAS INSTRUCCIONES TOCANTE A LA VIDA EN LA IGLESIA (2:1—3:16)

Dios, que creó la Iglesia, ha dado también los principios para su operación. Pablo establece algunos de estos principios en esta siguiente sección. En primer lugar, quería exhortar e instruir respecto a la oración en la asamblea pública. Los hombres deben tomar la dirección en la oración pública (2:8) y deben orar por la salvación de todas las personas y por la paz, para que las condiciones sean favorables para la expansión del evangelio.

Luego el apóstol hace referencia al papel de la mujer en la asamblea pública (2:11-15). En primer lugar, debe vestirse con buen gusto y evitar los excesos en el adorno personal. Aparentemente, se habían dado tales excesos, que eran perjudiciales en el culto público. En segundo lugar, debe ser una discípula bien dispuesta, pero no ser maestra autorizada de doctrina en la iglesia. (En el Nuevo Testamento, un maestro es contemplado como alguien con una autoridad singular. Se le prohíbe ser *el* maestro que establece la doctrina de la iglesia y que, luego, tiene autoridad sobre otros.) Pablo observa que la esfera de influencia de la mujer

es generalmente mayor en el medio hogareño, y que esto a su vez le da mayor satisfacción a ella.

Prosiguiendo con su discusión de vida y orden en la iglesia, Pablo toca la cuestión del liderazgo. Los dos oficios de la iglesia local (anciano y diácono) deben ser ejercidos por hombres calificados para que la iglesia tenga una dirección piadosa y evite numerosos problemas que vienen de líderes malos o ineptos. Pablo hace una lista de las cualidades necesarias relacionadas con la vida presente del hombre (no su vida pasada, o nadie podría estar calificado). En la lista, Pablo no indica que ninguna cualidad sea más significativa que otra. Aunque nadie podrá jamás cumplir perfectamente todas estas condiciones, permanecen como la norma de Dios para evaluar a los que quieran ser líderes.

IV. LAS INSTRUCCIONES TOCANTE A LA APOSTASÍA EN LA IGLESIA (4:1-16)

Pablo revela la verdad de que algunos que conocen la verdad de Dios se apartarán a propósito, voluntariamente, de ella ("apostasía"). Estos se apartarán de la verdad y luego caerán en falsas enseñanzas procedentes de Satanás (4:1-5). La verdad es siempre el antídoto del error, y Timoteo debía enseñar y vivir la verdad (4:6-16). Se le dice que la disciplina piadosa es la clave de un servicio exitoso.

V. LAS INSTRUCCIONES TOCANTE A GRUPOS EN LA IGLESIA (5:1—6:2)

Pablo exhorta en primer lugar a Timoteo que evite tratar a las personas con dureza (5:1-2). Luego le da instrucciones tocante a las viudas, que eran un grupo especial en la iglesia. No todas las viudas tienen derecho al sustento de la iglesia, pero algunas sí. Las viudas que tengan más de sesenta años y que no tengan familia que las sustenten pueden ser candidatas al apoyo económico. Sin embargo, deben ser también mujeres conocidas por su piedad y servicio (5:3-16).

Otro grupo en la iglesia son los ancianos. Los ancianos que enseñan deben ser apreciados de manera adecuada mostrándoseles respeto y dándoles apoyo económico. Los ancianos que pecan (y que no se arrepientan) deben ser disciplinados.

Otro grupo en la iglesia eran los esclavos. (En el Imperio Romano había un número muy grande de esclavos.) Se le recuerda a los esclavos que la salvación no cambiaba su posición social. Siguen siendo esclavos, y deben respetar a sus amos.

VI. CONCLUSIÓN (6:3-21)

Después de decir algo más aún acerca de los falsos maestros (6:3-5), Pablo da instrucciones a los ricos. Estos deben buscar oportunidades para emplear su riqueza material en favor de la justicia. No deben depender de su dinero, y deben recordar siempre que la riqueza conlleva una constante tentación.

Pablo concluye esta carta a Timoteo exhortándole a que guarde la verdad de Dios. Ésta era su sagrada responsabilidad.

22

TITO

INTRODUCCIÓN A TITO

PATERNIDAD DE TITO

Esta carta fue escrita por el apóstol Pablo a su colaborador Tito.

LUGAR Y FECHA DE TITO

Pablo escribió esta carta en el 63 d.C. mientras estaba en Éfeso. (Algunos la sitúan alrededor del 66 d.C.)

PROPÓSITO DE TITO

Pablo escribió esta carta para recordar a Tito que debía completar las cuestiones organizativas necesarias en la iglesia en la isla de Creta. También le alienta a que enseñe las doctrinas de la fe y que al así hacerlo refute a los falsos maestros. Pablo creía que era asimismo importante alentar a Tito en su ministerio y pedirle que acudiese a él a Neápolis.

BOSQUEJO BÁSICO DE TITO

- I. Introducción (1:1-4)
- II. La importancia de una dirección piadosa en la iglesia (1:5-16)
 - A. Designación de líderes calificados (1:5-9)
 - B. Haciendo frente a los falsos maestros (1:10-16)
- III. La importancia de la vida piadosa en la iglesia (2:1-15)
 - A. Líderes de la iglesia (2:1, 15)
 - B. Varios grupos (2:2-10)
 - C. Todos los creyentes (2:11-14)
- IV. La importancia de una vida piadosa fuera de la iglesia (3:1-9)
- V. Conclusión (3:10-15)

TEMA DE TITO

El énfasis de Tito es similar a 1 Timoteo, esto es, la importancia de una administración y un ministerio apropiados en la iglesia local.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE TITO

Tito es mencionado en numerosas ocasiones en el Nuevo Testamento, aunque nunca en el libro de Hechos (Tit. 1:4; Gá. 2:1-3; 2 Co. 2:13; 7:5-7, 13-15; 8:6, 16-19, 23-24; 12:18; 2 Ti. 4:10). Parece que fue salvado por medio del ministerio de Pablo, y llegó a ser un importante auxiliar de Pablo en su ministerio a los gentiles.

Tito estuvo en el centro de la controversia sobre la ley en los primeros tiempos de la Iglesia, siendo la prueba de Pablo de que los gentiles pueden ser salvados aparte de la ley (Gá. 2:1-3). Por las declaraciones de Pablo en 2 Corintios, Tito parece haber sido un hombre de valeroso espíritu, capaz de hacer frente a problemas y de ministrar de manera efectiva. Su presencia y ministerio fueron un consuelo y fortalecimiento para el apóstol.

RESUMEN DE TITO

I. INTRODUCCIÓN (1:1-4)

Pablo comenzó esta carta a un colaborador destacando el hecho de que los propósitos secretos de Dios en la salvación estaban ahora siendo proclamados claramente por el apóstol Pablo.

II. LA IMPORTANCIA DE UNA DIRECCIÓN PIADOSA EN LA IGLESIA (1:5-16)

A. DESIGNACIÓN DE LÍDERES CALIFICADOS (1:5-9)

Tito tenía la responsabilidad de establecer ancianos en la iglesia en Creta, por cuanto eran esenciales para hacer funcionar eficazmente la iglesia. Pero Pablo le recuerda a Tito que los hombres deben estar bien capacitados para llevar a cabo esta importante tarea de conducir la iglesia local. Se da una lista similar a la de 1 Timoteo 3.

B. HACIENDO FRENTE A LOS FALSOS MAESTROS (1:10-16)

Una de las principales responsabilidades del liderazgo es guar-

dar el rebaño frente a los que querían dañarlo con falsas enseñanzas. Tito fue alentado a enfrentarse activamente a los tales.

III. LA IMPORTANCIA DE LA VIDA PIADOSA EN LA IGLESIA (2:1-15)

A. LÍDERES DE LA IGLESIA (2:1, 15)

Los líderes deben estar constantemente enseñando la verdad de Dios. La verdad debe ser enseñada con autoridad, porque conocer la verdad es crucial para vivir rectamente.

B. VARIOS GRUPOS (2:2-10)

Se da una serie de exhortaciones. Se alienta a los ancianos a que sean disciplinados y fiables. Las ancianas son animadas a ser ejemplos, y a que empleen sus lenguas para instruir a las jóvenes y no para la maledicencia. Las mujeres jóvenes deben centrarse en sus responsabilidades hogareñas, y al hacerlo así darán honra a Dios. Los más jóvenes deben demostrar autodisciplina y excelencia en sus vidas. Los esclavos deben sujetarse bien dispuestos a sus amos.

C. TODOS LOS CREYENTES (2:11-14)

Como poseedores de tan gran salvación, nuestras vidas deben reflejar nuestra posición en Cristo. Cristo vino por primera vez trayendo salvación (v. 11), y vendrá por segunda vez en poder y gloria (v. 13). Entre estos dos acontecimientos, los creyentes deben vivir vidas piadosas (v. 12).

IV. LA IMPORTANCIA DE UNA VIDA PIADOSA FUERA DE LA IGLESIA (3:1-9)

Los creyentes son instruidos a no difamar a los incrédulos y a que no sean pendencieros con ellos. Los creyentes deben recordar que también ellos se habían comportado como estas personas. Han sido cambiados por Jesucristo, purificados y regenerados por el Espíritu Santo. Cristo ha hecho la diferencia en ellos.

V. CONCLUSIÓN (3:10-15)

Pablo termina la carta con una serie de breves instrucciones. Le pide a Tito que expulse de la asamblea a los que causan divisiones, después que hayan sido amonestados dos veces. Alienta a los cre-

yentes a ser diligentes en hacer buenas obras. (En esta carta, hay varios lugares donde se destaca la importancia de las buenas acciones.) También se le dice a Tito que alguien vendrá de Creta para reemplazarle, y que él, luego, debe volver al apóstol Pablo, que estará en Nicópolis.

23

SEGUNDA TIMOTEO

INTRODUCCIÓN A 2 TIMOTEO

PATERNIDAD DE 2 TIMOTEO

La carta fue escrita por el apóstol Pablo a su colaborador Timoteo.

LUGAR Y FECHA DE 2 TIMOTEO

Pablo escribió esta carta desde Roma en el 64 d.C. Algunos la sitúan más adelante, alrededor del 67 d.C.

PROPÓSITO DE 2 TIMOTEO

Pablo escribió para alentar a Timoteo en su ministerio. Le exhorta a ser fuerte y fiel en el mismo. Le advierte que sea conocedor de los problemas que afrontaría tanto en la iglesia como en el mundo. Además, Pablo escribió para pedir a Timoteo que acudiese a Roma para visitarle allí en la cárcel.

BOSQUEJO BÁSICO DE 2 TIMOTEO

- I. Salutación personal (1:1-7)
- II. El mandamiento a guardar el evangelio (1:8-18)
 - A. El carácter del evangelio (1:8-10)
 - B. La responsabilidad para con el evangelio (1:11-18)
- III. El mandamiento a padecer por el evangelio (2:1-26)
 - A. Los participantes del padecimiento (2:1-2)
 - B. Las ilustraciones de padecimiento (2:3-7).
 - C. La inclusión del padecimiento (2:8-13)
 - D. La evaluación del padecimiento (2:14-22)
 - E. El carácter del padecimiento (2:23-26)

- IV. El mandamiento a padecer por el evangelio (3:1-17)
 - A. Debido a la vigorosa oposición (3:1-9)
 - B. Debido a la fiel enseñanza (3:10-15)
 - C. Debido a las inspiradas Escrituras (3:16-17)
- V. El mandamiento a predicar el evangelio (4:1-22)
 - A. El encargo (4:1-2)
 - B. Las razones (4:3-8)
 - C. Los resultados (4:9-22)

TEMA DE 2 TIMOTEO

Segunda Timoteo es una carta muy personal del anciano apóstol a su más joven colaborador. Esta carta destaca la necesidad de guardar el tesoro del evangelio (1:14) y de llevar a cabo el ministerio que le había sido transmitido (2:2).

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 2 TIMOTEO

Segunda Timoteo, junto con 1 Timoteo y Tito, da claras y enérgicas instrucciones acerca de la cuestión de los falsos maestros y de sus enseñanzas. El apóstol estaba profundamente preocupado acerca del terrible efecto de la falsa enseñanza en la iglesia (de hecho, Pablo se refiere más a esta cuestión que a cualquier otra por medio de sus cartas.)

Pablo cuenta a la iglesia que la falsa enseñanza se origina con Satanás aunque sea proclamada por hombres. Por lo general, se acerca mucho a la verdad; puede afectar a cada área de la vida o de la doctrina; y el error empeorará progresivamente al irse acercando el fin del tiempo. Para poder identificar y contrarrestar el error, se debe conocer y enseñar la verdad. Además, la vida del falso maestro revelará a su tiempo que no procede realmente de Dios. Segunda a Timoteo revela que el conflicto espiritual es continuo, y que la Palabra de Dios es el principal campo de batalla.

RESUMEN DE 2 TIMOTEO

I. SALUTACIÓN PERSONAL (1:1-7)

El inicio revela algo de la estrecha relación entre Pablo y Timoteo. Recuerda la excelente herencia espiritual que Timoteo tenía, alentándole a servir al Señor a la luz de la misma.

II. EL MANDAMIENTO A GUARDAR EL EVANGELIO (1:8-18)

A. EL CARÁCTER DEL EVANGELIO (1:8-10)

El evangelio es las buenas nuevas de parte de Dios de que los pecadores pueden ser salvos de su pecado y recibir la vida eterna. Es el poder de Dios para salvación. En estos versículos se ven los pasos de esta salvación: (1) la elección, (2) la obra de Cristo, históricamente, (3) el llamamiento de Dios a nosotros, un proceso que conduce a nuestra salvación, (4) la salvación que Dios obra en nosotros individualmente, la culminación del proceso, y (5) la inmortalidad, el aspecto futuro y definitivo de nuestra salvación

B. LA RESPONSABILIDAD PARA CON EL EVANGELIO (1:11-18)

El creyente ha recibido un mensaje que ha de ser compartido con otros; un mensaje que él no originó. Pablo descubrió que el mensaje le había costado su libertad personal, pero, a pesar de todo, había guardado fielmente lo que le había sido confiado.

III. EL MANDAMIENTO A PADECER POR EL EVANGELIO (2:1-26)

A. LOS PARTICIPANTES DEL PADECIMIENTO (2:1-2)

Pablo instruye a Timoteo en el aspecto multiplicador del ministerio. El ministerio del evangelio ha de ser transmitido a los que han mostrado ser fieles en la recepción y administración de la Palabra de Dios. Estos deben ser instruidos, y ellos, a su vez, han de instruir a otros.

B. LAS ILUSTRACIONES DE PADECIMIENTO (2:3-7)

Pablo le dice a Timoteo que un hombre fiel es como un soldado (dispuesto a padecer, con un solo objetivo, y deseoso de agradar a su capitán), como un atleta (jugando según las reglas y para obtener un premio), y como un labrador (trabajando duro y mirando al futuro con la confianza de lograr la cosecha). Esta es la clase de personas que buscar para confiarles el tesoro del evangelio.

C. LA INCLUSIÓN DEL PADECIMIENTO (2:8-13)

Pablo tenía una perspectiva realista del ministerio del evangelio. Entendía que el evangelio es ofensivo para la gente y que atrae persecución. Pero estaba dispuesto a soportar aquellos problemas a fin que el evangelio pudiese alcanzar a los hombres.

D. LA EVALUACIÓN DEL PADECIMIENTO (2:14-22)

El trabajo del "obrero" es enseñar la verdad. El obrero aprobado usa de manera precisa y clara la Palabra, y esto lleva a la piedad. El mal obrero falsea la Palabra, confunde a la gente, y esto, a su vez, aparta a la gente de Dios.

En cualquier casa, dice Pablo, hay utensilios de honra que se emplean para ocasiones especiales (como la porcelana fina). Otros utensilios son comunes (como los platos de plástico). La iglesia es como una casa, y los creyentes son como los utensilios en ella. Algunos son más valiosos para Dios que otros. Pablo explica entonces cómo llegar a ser un utensilio de honra. Ha de haber una purificación de las contaminaciones de la falsa enseñanza, un alejamiento de las concupiscencias, y un seguimiento activo de la justicia, la fe, el amor y la paz.

E. EL CARÁCTER DEL PADECIMIENTO (2:23-26)

Pablo dice que los que usan la Palabra han de evitar controversias inútiles ("polémicas con palabras"). Sí que habrá controversias debido a falsas doctrinas, y estas tendrán que ser afrontadas, pero con gentileza, sin espíritu pendenciero, y con un conocimiento de las Escrituras.

IV. EL MANDAMIENTO A PADECER POR EL EVANGELIO (3:1-17)

A. DEBIDO A LA VIGOROSA OPOSICIÓN (3:1-9)

Timoteo sabía que había oposición al evangelio, pero necesitaba darse cuenta de que no se trataba de algo pasajero; era una condición que iba a ser la característica de esta era. Aunque es Satanás quien está tras esta oposición, son los hombres los que la llevan a cabo. La conducta moral de estos hombres revela que no son realmente de Dios. La clave para comprenderlos es las cuatro expresiones que usan la palabra "amor" (Hay un total de diecinueve expresiones.) Se aman a sí mismos, el dinero, los placeres, pero no aman a Dios.

B. DEBIDO A LA FIEL ENSEÑANZA (3:10-15)

Timoteo es alentado a mantenerse fielmente en el ministerio del evangelio a pesar de la oposición que siempre habrá de encontrar.

C. DEBIDO A LAS INSPIRADAS ESCRITURAS (3:16-17)

En una de las más grandes declaraciones acerca del origen y del valor de las Escrituras, Pablo declara que las Escrituras son suficientes para la vida recta.

V. EL MANDAMIENTO A PREDICAR EL EVANGELIO (4:1-22)

Como conclusión de su última carta, Pablo exhorta a Timoteo a predicar siempre la sana doctrina. Aunque habrá dificultades en el ministerio, todo habrá valido la pena cuando seamos recompensados por el Señor en un día futuro. Pablo mismo está listo para partir de esta vida, sabiendo que ha servido fielmente a Cristo. Termina dando saludos de numerosas personas, e información acerca de otras.

LAS EPÍSTOLAS GENERALES

LAS EPÍSTOLAS GENERALES

Carta	Fecha (d.C.)	Escrita desde
Santiago	45	Jerusalén
Hebreos	65	(se ignora)
1 Pedro	65	Roma
2 Pedro	67	Roma
Judas	70s	(se ignora)
1 Juan	85	Éfeso
2 Juan	90	Éfeso
3 Juan	90	Éfeso

24

SANTIAGO

INTRODUCCIÓN A SANTIAGO

PATERNIDAD DE SANTIAGO

Varias personas llamadas Jacobo [Santiago] aparecen en las páginas del Nuevo Testamento. Pero por cuanto el autor de esta carta se identifica sencillamente como "Jacobo" (sin ninguna información adicional), es evidente que era conocido por todos en la iglesia primitiva. Por ello, hay dos personas que pueden ser el autor, Jacobo hermano de Juan, o Jacobo hermano del Señor. La tradición de la iglesia declara que fue Jacobo el hermano del Señor quien la escribió. Por cuanto Jacobo hermano de Juan fue ejecutado en época muy temprana de la era de la Iglesia, es mejor concordar con esta tradición. (Jacobo el hermano de Juan fue probablemente martirizado el 44 d.C.)

LUGAR Y FECHA DE SANTIAGO

Parece que lo mejor es fechar esta carta alrededor del 45 d.C., haciendo de ella el primer libro del Nuevo Testamento en ser escrito. La carta es claramente judía, lo que concuerda con los días tempranos de la Iglesia, cuando muy pocos gentiles formaban parte de ella. (Si la carta hubiese sido escrita después del 50 d.C., sería de esperar alguna referencia a los gentiles.) Los pecados condenados en la epístola son los característicos de los primeros cristianos judíos. También, el libro refleja la era anterior al Concilio de Jerusalén en Hechos 15. Si esta fecha temprana es exacta, entonces fue muy probablemente escrita en Jerusalén.

PROPÓSITO DE SANTIAGO

La carta fue escrita a estos creyentes porque sus vidas aparente-

mente no concordaban con su profesión de fe en Cristo. Eran culpables de varios pecados “aceptables”, como la envidia y la maledicencia. Santiago pensaba que era necesario recordarles que la fe genuina en el Salvador es más que una mera aceptación de hechos históricos. La fe genuina se ve en una vida transformada.

BOSQUEJO BÁSICO DE SANTIAGO

- I. Las pruebas del creyente (1:1-18)
- II. La genuinidad del creyente (1:19-27)
- III. Los obstáculos del creyente (2:1—5:6)
- IV. Los retos del creyente (5:7-20)

TEMA DE SANTIAGO

El tema de esta epístola es la necesidad de una fe viva. Santiago trata muy poco acerca de cuestiones doctrinales. Más bien, dedica espacio a los resultados de la fe genuina, que es la vida justa.

Consideraciones especiales acerca de Santiago

1. El autor de la carta

Jacobo [Santiago] es designado comúnmente como el hermano del Señor Jesús, aunque comprendemos que en realidad era su “medio hermano” (Mt. 13:55; Mr. 6:3). Jacobo no era creyente en Jesús durante su ministerio terrenal (Jn. 7:5). Pero su aceptación de su medio hermano como el Salvador y Mesías de Israel tuvo lugar probablemente en ocasión de una aparición especial del Cristo resucitado a él (1 Co. 15:7). Junto con otros muchos, Jacobo estuvo en el aposento alto orando y esperando la venida del Espíritu Santo en el gran día de pentecostés (Hch. 1:14). En los años que siguieron, Jacobo llegó a ser bien conocido y llegó a ser el líder de la iglesia en Jerusalén (Gá. 1:19; 2:9; Hch. 12:17; 15:13ss.; 21:18-25; Jud. 1:1). Su influencia e importancia para la iglesia primitiva quedan enfatizadas por la declaración de Pablo en Gálatas 2:9, donde es llamado “columna” de la iglesia. Según 1 Corintios 9:5, Jacobo estaba casado. La tradición de la Iglesia dice que murió como mártir en el 62 d.C., bajo el poder del sanedrín.

2. El destino de la carta

El versículo inicial de la carta dice que esta epístola se dirigía a

creyentes que habían sido esparcidos por la persecución. Estos eran cristianos judíos que habían sido echados de Jerusalén como resultado de la lapidación de Esteban (Hch. 7—8) y de la persecución dirigida por Saulo de Tarso. Por ello, esta carta no fue enviada sólo a una iglesia local, sino a creyentes en varios lugares.

RESUMEN DE SANTIAGO

I. LAS PRUEBAS DEL CREYENTE (1:1-18)

Santiago instruye a estos creyentes perseguidos en el sentido de que todos tendrán pruebas en la vida. Hay una gran variedad de pruebas, pero todas ellas son para nuestro crecimiento. Él reconoce que las pruebas pueden causar confusión e incertidumbre, pero hace notar que hay sabiduría disponible de parte de Dios para poder pasar por ellas con bien. Hace notar que Dios es bueno y que no nos pone a prueba para llevarnos a pecar. Santiago alienta a estos creyentes recordándoles que hay bendición y recompensa para los que responden correctamente.

II. LA GENUINIDAD DEL CREYENTE (1:19-27)

Experimentamos nuestra mayor felicidad y libertad cuando vivimos nuestras vidas en conformidad a la norma divina (la ley de la libertad). Esta clase de vida recta nos viene cuando oímos y aplicamos la verdad de Dios a nuestras vidas (no es suficiente con oírla). La justicia quedará evidenciada con cosas como la separación del mundo, ser liberados de los pecados que solían controlarnos, y mediante actos de compasión.

III. LOS OBSTÁCULOS DEL CREYENTE (2:1—5:6)

El andar cristiano no carece de problemas. El sistema del mundo, Satanás y la propia naturaleza caída del cristiano ("la carne") nos ponen obstáculos en el camino de la justicia. Santiago trata de algunos de estos obstáculos principales que afronta el creyente medio, y las consecuencias de o bien vencerlos o bien de ser vencidos por ellos. Trata acerca del obstáculo del favoritismo (2:1-13), de la fe teórica (2:14-26), de la lengua (3:1-12), de la sabiduría mundana (3:13-18), del amor al mundo (4:1-10), de censurar a otros creyentes (4:11-12), de la independencia de Dios (4:13-17) y de las riquezas (5:1-6).

IV. LOS RETOS DEL CREYENTE (5:7-20)

Santiago exhorta a sus lectores a ser pacientes en medio de las pruebas y persecuciones. Señala que Dios quiere producir una cosecha de justicia en nosotros, y que esto precisa de tiempo y de experiencias difíciles. Observa que los creyentes son importantes en este proceso en las vidas de los otros creyentes, especialmente en la oración.

25

HEBREOS

INTRODUCCIÓN A HEBREOS

PATERNIDAD DE HEBREOS

El autor no se identifica en la epístola, y la tradición de la Iglesia acerca de su paternidad no está clara. El resultado es que se han sugerido muchos individuos, incluyendo Pablo, Lucas, Bernabé, Silas, Felipe y Apolos.

De todos los sugeridos, el apóstol Pablo ha recibido más apoyo que cualquier otro de los propuestos, bien en el sentido de que él lo escribió, o que alguna otra persona (como Lucas) lo escribió en base de las enseñanzas de Pablo. Pero muchos académicos están totalmente en contra de la paternidad paulina, observando que el vocabulario, el estilo de redacción y la naturaleza anónima de la carta se levantan firmemente en contra de la paternidad paulina.

Cuando todo se ha dicho, resulta sencillamente que no hay concordancia acerca del autor humano. De lo que podemos estar seguros es de que el Espíritu de Dios movió al autor para que escribiese esta gran epístola para beneficio de la Iglesia.¹³⁴ Se debería recordar que la inspiración no queda afectada por ello en absoluto. Muchos libros del Antiguo Testamento no dan indicación respecto a la cuestión del autor, y sin embargo son plenamente inspirados.

LUGAR Y FECHA DE HEBREOS

Es incierto el lugar donde fue escrita. Algunas tradiciones dicen que Hebreos fue escrita en Alejandría, Egipto (donde había una

134. B. F. Westcott, *The Epistle to the Hebrews* (Grand Rapids: Eerdmans, 1965), pp. LXII-LXXXIV.

gran comunidad judía). Algunos han propuesto Roma, en base de la frase "los de Italia os saludan" (13:24). Sin embargo, la mejor interpretación de la frase es que el escritor está rodeado por un grupo de creyentes de Italia que se unen a él para enviar sus saludos a casa. Así, el destino original de Hebreos fue probablemente Roma.

La fecha de redacción fue de alrededor del 65 d.C. Hebreos fue muy posiblemente escrita antes del 70 d.C., fecha en la que el templo (y con él el sistema sacrificial) fue destruido.

"Puesto que la epístola alega que la muerte de Cristo hace que el sistema de los sacrificios del Antiguo Testamento caiga en desuso parece lógico el pensar que hubiese hecho mención de la destrucción del templo de haber ya acontecido ese suceso."¹³⁵

Además, la mención de persecución que venía sobre los cristianos sugiere una época cercana al comienzo de la persecución de Nerón contra la Iglesia. Aparentemente, se avecinaban tiempos difíciles (12:4).

PROPÓSITO DE HEBREOS

El autor estaba profundamente inquieto porque sus lectores estaban en peligro de apartarse de la fe en Cristo Jesús. Escribió para hacer una seria advertencia contra tal deserción de la verdad. Y en ello, los alentaba también a luchar hacia la madurez espiritual en Cristo, observando que Cristo es superior en todos los aspectos a lo que ellos tenían bajo la antigua ley de Moisés.

BOSQUEJO BÁSICO DE HEBREOS

- I. La superioridad de Cristo en revelación (1:1-4)
- II. La superioridad de Cristo sobre los ángeles (1:5—2:18)
 - A. Debido a su filiación (1:5-14)
 - B. Debido a sus padecimientos (2:1-18)
- III. La superioridad de Cristo sobre Moisés (3:1—4:13)

135. Charles F. Pfeiffer, *La Epístola a los Hebreos* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1981), p. 8.

- IV. La superioridad de Cristo sobre Aarón (4:14—10:18)
 - A. Su sacerdocio era mejor (4:14—7:28)
 - B. Su pacto era mejor (8:1-13)
 - C. Su santuario era mejor (9:1-10)
 - D. Su sacrificio era mejor (9:11—10:18)
- V. La superioridad de Cristo sobre el yo (10:19—12:29)
 - A. Algunos retos para la vida (10:19-39)
 - B. El principio para vivir (11:1-40)
 - C. Ejemplos del pasado para vivir (12:1-29)
- VI. Conclusión (13:1-25)
 - A. Los retos del autor (13:1-17)
 - B. La despedida del autor (13:18-25)

TEMA DE HEBREOS

El principal tema de Hebreos es la superioridad de Jesucristo. Hebreos enfatiza que el cristianismo (el nuevo pacto) es mejor que el antiguo sistema desde todos los aspectos. Por ello, el nuevo pacto, y no el antiguo, debe ser la base para la vida de los creyentes. Un tema subyacente en Hebreos es el peligro de la apostasía (el apartarse voluntariamente de la verdad de Dios.)

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE HEBREOS

1. Los destinatarios de la carta

El escritor de Hebreos no se estaba dirigiendo a un grupo anónimo de personas esparcido en todas partes, sino a unas personas a las que conocía bien (cp. 5:11-12; 6:10-12; 13:18-19, 23-24). (Nótese: Hebreos no es realmente una epístola general, por cuanto está dirigida a un grupo específico. Sin embargo, debido a que el autor y los destinatarios nos son desconocidos, se incluye en esta sección de nuestro estudio.) El autor se identifica de manera clara para sus lectores, como se ve por su utilización constante de “nosotros” y el uso de verbos en segunda persona del plural (p.ej., 2:1; 4:1, 14, 16; 10:19-25; 12:1) y por su uso de “hermanos” (p.ej., 3:1, 12; 10:19). Esto señala al hecho de que el escritor veía a sus lectores como cristianos. El antiguo título de esta epístola, “a los Hebreos”, sugiere que los lectores eran primordialmente cristianos judíos. Esto está

sustentado por la tradición de la Iglesia y por la constante referencia a las Escrituras del Antiguo Testamento. También, el elevado puesto asignado a Moisés, Aarón y el sacerdocio serían importantes para los lectores judíos, pero no impresionarían demasiado a los gentiles. Por ello, se debe concluir que esta epístola fue dirigida a los cristianos judíos.¹³⁶

2. Las advertencias en la carta

En el libro de Hebreos hay cinco pasajes que dan serias advertencias acerca de apartarse de la verdad de Dios. Las principales controversias de Hebreos giran en torno a estas secciones. Aunque estos pasajes de advertencia no son esenciales para el argumento del libro, son importantes para la interpretación del libro. Estos pasajes son 2:1-4; 3:7—4:13; 5:11—6:20; 10:26-39, y 12:12-29. Es importante interpretar cada pasaje en su propio contexto.

Estos pasajes generalmente advierten en contra de apartarse de la verdad de Dios y del camino de Dios de la salvación por medio de Jesucristo. Algunos ven estos pasajes como revelando la posibilidad de que un creyente genuino pueda perder su salvación. Pero el Nuevo Testamento se levanta contra esta idea con numerosas pruebas y con líneas argumentales que sustentan la seguridad eterna del creyente genuino.¹³⁷ Otros dicen que estas secciones contemplan a los que meramente profesan ser cristianos pero no lo son. Sin embargo, el sentido de ciertas palabras y frases parece señalar a los que han sido genuinamente salvados. Y, como se acaba de ver, los destinatarios de la carta eran considerados por el autor como genuinamente cristianos.

Estos y otros puntos de vista han sido expuestos y debatidos a lo largo de los años por los maestros bíblicos. Aunque no se puede detallar aquí una respuesta final y total, quizá lo mejor sea considerar estos pasajes de una manera práctica desde la perspectiva del autor. Puesto que escribía a un grupo que sabía que profesaban ser cristianos (y aparentemente pensaba que lo eran), también sabía que algunos entre ellos pudieran ser personas no genuinamente salva-

136. D. Edmond Hiebert, *An Introduction to the Non-Pauline Epistles* (Chicago: Moody, 1969), p. 91.

137. Charles C. Ryrie, *Basic Theology* (Wheaton, Ill.: Victor, 1988), pp. 328-332.

das. Al contemplar sus vidas (sin conocer sus corazones), observaba tendencias de parte de algunos hacia el abandono de la fe en Jesucristo y a apartarse de vuelta a la observancia de la ley. Otros no daban evidencia alguna de crecimiento en Cristo. Se sentía profundamente preocupado de que algunos fuesen a dejar el único camino de salvación de Dios por medio de Cristo Jesús. Hacer esto significaba quedarse sin ninguna manera de poder ser salvo. Sin embargo, proseguir en la fe cristiana hacia la madurez espiritual revelaba la genuinidad de su fe.

RESUMEN DE HEBREOS

I. LA SUPERIORIDAD DE CRISTO EN REVELACIÓN (1:1-4)

A fin de guardar a sus lectores de apartarse de Cristo y volver al judaísmo, el autor de Hebreos enfatiza la superioridad de Jesucristo. Primero señala que Él es el más grande revelador de Dios. Aunque Dios se reveló en el Antiguo Testamento por medio de los profetas, es la revelación por medio de Cristo que es primaria y completa.

II. LA SUPERIORIDAD DE CRISTO SOBRE LOS ÁNGELES (1:5—2:18)

Hace notar que ningún ángel es llamado Hijo de Dios. Empleando siete citas del Antiguo Testamento, el escritor hace notar la evidente superioridad de Cristo sobre los ángeles. Luego declara que Cristo asumió humanidad y que, por un período de tiempo, vino a ser un poco menor que los ángeles, a fin de lograr la salvación del hombre. Como resultado de su obra, no sólo ha alcanzado la salvación del hombre, sino que ha recibido gran gloria para sí mismo.

III. LA SUPERIORIDAD DE CRISTO SOBRE MOISÉS (3:1—4:13)

Los judíos reverenciaban a Moisés, y era importante que comprendiesen que Jesucristo es superior a Moisés. Moisés es una criatura y un siervo; Cristo es el Creador e Hijo. Moisés fue fiel en la casa de Dios, pero Cristo está sobre la casa de Dios. Luego anima a sus lectores a creer y a obedecer. No creer en Cristo ni obedecerle es perderse el reposo de Dios (el goce y la satisfacción de la salvación.)

IV. LA SUPERIORIDAD DE CRISTO SOBRE AARÓN (4:14—10:18)

Esta sección enfatiza el contraste entre el nuevo y el viejo pacto. Aunque el viejo pacto con su sacerdocio, santuario y sistema de sacrificios había sido bueno y necesario, era inferior y temporal. En cambio, el nuevo pacto con su eterno Sumo Sacerdote, Jesucristo, es superior en todos los sentidos. Una gran ilustración de esta superioridad se ve en el sacrificio de Cristo en comparación con los sacrificios de animales del viejo pacto. Aquellos sacrificios sólo podían cubrir el pecado y tenían que ser repetidos una y otra vez. Sin embargo, el sacrificio de Cristo quita el pecado y nunca tiene que ser repetido.

V. LA SUPERIORIDAD DE CRISTO SOBRE EL YO (10:19—12:29)

El autor alienta a sus lectores a que se alleguen a Dios en adoración por medio de Jesucristo, el “camino nuevo y vivo” (10:20). Luego les recuerda que el gran principio de la vida espiritual es vivir por la fe. Confiar en Dios y en lo que Él ha dicho que le agrada ha sido la característica de los que han logrado el éxito espiritual. Debemos vivir nuestras vidas reverenciando a Dios, perseverando en las dificultades, y aceptando la disciplina de un amante Padre celestial (12:1-29).

VI. CONCLUSIÓN (13:1-25)

Por cuanto el autor conoce a sus lectores, conoce algunas de sus necesidades. Los exhorta a un mayor amor mutuo, a la hospitalidad, a la obediencia a los líderes espirituales, y a la sana doctrina. La carta termina con unas cuantas palabras personales a los lectores.

26

PRIMERA PEDRO

INTRODUCCIÓN A 1 PEDRO

PATERNIDAD DE 1 PEDRO

El versículo inicial afirma que esta carta fue escrita por el apóstol Pedro, uno de los más estrechos colaboradores de Jesús. Esto está apoyado por la tradición de la Iglesia. “La iglesia primitiva no tenía ninguna duda acerca de la autenticidad de 1 Pedro. La evidencia acerca de esta epístola es temprana y clara, y es tan poderosa como lo pueda ser para cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Fue universalmente recibida como parte reconocida de las Escrituras cristianas.”¹³⁸

La carta misma refleja su familiaridad con la vida y las enseñanzas de Cristo. Hay asimismo varias similitudes entre los sermones de Pedro en Hechos y sus palabras en este libro (p.ej., 2:7-8 con 4:10-11).

LUGAR Y FECHA DE 1 PEDRO

Primera Pedro 5:13 afirma que la carta fue escrita en “Babilonia”. Esto podría referirse a la Babilonia situada en Mesopotamia, pero no hay tradición de que Pedro jamás fuese allá, y no hay registro de ninguna iglesia en Babilonia. Por ello, muchos eruditos consideran que “Babilonia” es un nombre simbólico para denotar Roma.

Roma era una ciudad lujosa, dada a la adoración de falsos dioses al igual que Babilonia, y quizás llegara a ser conocida como “Babilonia” en círculos cristianos. Se puede observar que toda la frase en

138. D. Edmond Hiebert, *An Introduction to the Pauline Epistles* (Chicago: Moody, 1971), p. 109.

la que aparece la expresión tiene un sentido figurativo, ya que Marcos no era realmente hijo de Pedro (5:13). Lo más probable es que Marcos y Silvano se unieran a Pedro en la capital del imperio que en algún sitio lejano (5:12-13).¹³⁹

Esta ha sido la tradición de la Iglesia desde los tiempos más remotos.

Esta carta fue probablemente escrita alrededor del 65 d.C. Primera de Pedro habla de persecución, lo cual puede que se refiera a la que Nerón lanzó contra los cristianos. Esta persecución comenzó en el 64. Se dice que el mismo Pedro fue martirizado por Nerón, alrededor del 67.

PROPÓSITO DE 1 PEDRO

La epístola fue escrita para alentar a los creyentes en medio de padecimientos. Estaban sufriendo persecución por su fe, y Pedro les dio esperanza recordándoles su futura herencia (1:4-5); que el sufrimiento tiene un propósito (1:6, 7); y que Jesús también padeció (2:21). Pedro les alienta a ser fieles a Cristo en medio de la persecución que padecen.

BOSQUEJO BÁSICO DE 1 PEDRO

- I. Alabanza inicial (1:1-12)
- II. Exhortaciones debido a nuestra posición en el Señor (1:13—2:10)
 - A. A la santidad (1:13-21)
 - B. Al amor (1:22-25)
 - C. Al crecimiento (2:1-10)
- III. Exhortaciones debido a nuestra posición en el mundo (2:11—4:19)
 - A. Acerca de las buenas obras (2:11-12)
 - B. Acerca de la buena ciudadanía (2:13-17)
 - C. Acerca de las relaciones familiares (2:18-25)
 - D. Acerca de las relaciones matrimoniales (3:1-7)

139. Louis A. Barbieri, Jr., *Primera y Segunda Pedro* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1981), p. 33.

- E. Acerca de la unidad cristiana (3:8-12)
- F. Acerca de actitudes triunfantes (3:13—4:19)

IV. Exhortaciones debido a nuestra posición en la iglesia (5:1-11)

- A. A los ancianos (5:1-4)
- B. A la gente (5:5-11)

V. Conclusión (5:12-14)

TEMA DE 1 PEDRO

Esta carta fue escrita para enfatizar la actitud y conducta apropiadas que los creyentes deben tener cuando se sufra persecución. Esta actitud apropiada es desarrollada comprendiendo como Cristo sufrió y creciendo en agradecimiento por la grandeza de la salvación obrada por Cristo.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 1 PEDRO

Pedro es posiblemente el apóstol de Jesucristo mejor conocido. Debido a su personalidad extrovertida, destaca en muchos de los incidentes registrados en los evangelios. (El nombre de Pedro se menciona más de 150 veces en el Nuevo Testamento.) Junto con su hermano Andrés, se dedicaba a la pesca en el mar de Galilea. Dejó esta actividad para seguir al Señor Jesús durante su ministerio de tres años, probablemente a dedicación completa la mitad de este tiempo.

Después de la resurrección y ascensión de Cristo, Pedro tuvo un importante papel en los primeros tiempos de la Iglesia, llevando el evangelio a los judíos, samaritanos y gentiles. Pedro estaba casado, y evidentemente llevaba consigo a su mujer en sus viajes predicando el evangelio (1 Co. 9:5). Pedro aparece en lugar destacado en la crucial discusión en el Concilio de Jerusalén (Hch. 15), pero después de este acontecimiento, su nombre deja de aparecer en el libro de Hechos.

Quizá después del Concilio de Jerusalén, Pedro ministró en muchos lugares fuera de Palestina, incluyendo las cinco provincias de Asia Menor que se mencionan en 1 Pedro 1:1, y probablemente en Roma. La tradición de la Iglesia sustenta poderosamente la idea de que Pedro ministró en Roma, y que fue martirizado en aquella ciudad.

RESUMEN DE 1 PEDRO

I. ALABANZA INICIAL (1:1-12)

Pedro alienta a estos creyentes (probablemente primariamente creyentes judíos que habían sido esparcidos por causa de la persecución) recordándoles que habían nacido de nuevo y que la suya era una herencia maravillosa. La presente persecución, aunque penosa, resultaría en bendición: su refinación y la gloria de Dios.

II. EXHORTACIONES DEBIDO A NUESTRA POSICIÓN EN EL SEÑOR (1:13—2:10)

No hemos sido salvados para vivir como solíamos. Pedro reta a sus lectores a que sigan una vida de santidad personal (1:13-21), por cuanto el Dios con el que ahora se relacionan es santo. Ahora que son cristianos, deben manifestar amor unos por los otros (1:22-25) y deben vivir como sacerdotes peculiarmente llamados por Dios (2:1-10).

III. EXHORTACIONES DEBIDO A NUESTRA POSICIÓN EN EL MUNDO (2:11—4:19)

La credibilidad de la fe y profesión que uno haga se ve en la calidad de vida que se vive. Pedro instruye a estos cristianos que estaban padeciendo persecución a que muestren actitudes apropiadas en medio de su persecución. La buena conducta en el matrimonio, en la familia y en la comunidad acreditan la fe de uno en Cristo como genuina. Incluso en su relación con el gobierno humano, que era a menudo hostil contra ellos, debían comportarse con sabiduría.

IV. EXHORTACIONES DEBIDO A NUESTRA POSICIÓN EN LA IGLESIA (5:1-11)

Se dirige primero a los ancianos. Pedro enseña que los ancianos deben cuidar del rebaño de Dios y conducirlo mediante el ejemplo. No deben actuar como dictadores, y deben ministrar con motivos apropiados. Se exhorta a los demás a someterse a los ancianos con humildad. Se advierte a todos a estar alerta frente a Satanás, el malvado enemigo de los creyentes.

V. CONCLUSIÓN (5:12-14)

La epístola concluye con una palabra de salutación de Silvano y de Marcos.

27

SEGUNDA PEDRO

INTRODUCCIÓN A 2 PEDRO

PATERNIDAD DE 2 PEDRO

El versículo inicial declara que Pedro escribió esta epístola.

LUGAR Y FECHA DE 2 PEDRO

Esta epístola fue probablemente escrita en el 67 d.C. desde Roma. Pedro parece haberla escrito muy poco antes de su muerte (1:13-15). Según la tradición, Pedro fue martirizado en Roma en el 67.

PROPÓSITO DE 2 PEDRO

Había ciertas verdades que Pedro pensaba que estos creyentes debían conocer. Se daba cuenta de que no estaría con ellos mucho más tiempo, y, por ello, quería recordarles ciertas importantes verdades. No sólo quería recordarles ciertas doctrinas, sino que también quería advertirles acerca de falsos maestros. Pedro sabía que sus hermanos en la fe necesitaban tener un verdadero conocimiento a fin de poder resistir a los falsos maestros.

BOSQUEJO BÁSICO DE 2 PEDRO

- I. Conocimiento verdadero (1:1-21)
 - A. Verdad y crecimiento cristiano (1:1-11)
 - B. Verdad y fiabilidad histórica (1:12-21)
- II. Conocimiento falso (2:1-22)
 - A. La presencia de falsos maestros (2:1-3)
 - B. El juicio de los falsos maestros (2:4-10)
 - C. Las características de los falsos maestros (2:11-22)

III. Conocimiento necesario (3:1-18)

A. El conocimiento del regreso de Cristo (3:1-10)

B. El conocimiento de una santa conducta (3:11-18)

TEMA DE 2 PEDRO

Pedro escribió para enfatizar la necesidad de tener conocimiento a fin de madurar en Cristo, y a fin de evitar los errores doctrinales y prácticos de los falsos maestros (3:1, 17, 18).

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 2 PEDRO

1. Los destinatarios de la carta

Ha habido considerable debate entre los eruditos acerca de los destinatarios de esta epístola. Quizá lo mejor sea comprender que los lectores eran básicamente los mismos que los mencionados en 1 Pedro (cp. 1 Pedro 1:1 con 2 Pedro 1:1; 3:1). Puede que la declaración inicial de Pedro sea más general en esta carta porque tenía la intención de que esta carta tuviese una circulación más amplia debido al extendido problema de los falsos maestros. Los falsos maestros estaban infiltrándose en las iglesias por todas partes, no sólo en las iglesias situadas en Asia Menor.

2. La autenticidad de la carta

Ningún libro del Nuevo Testamento ha sido más intensamente debatido en cuanto a su paternidad y su puesto en el canon de las Escrituras que la carta de 2 Pedro. Hay menos evidencia externa (evidencia en base de los escritos de los padres de la Iglesia y de los concilios eclesiásticos) respecto a la paternidad petrina de esta epístola que acerca de la paternidad tradicional de cualquier otro libro del Nuevo Testamento. No obstante, a pesar de estos hechos, y a pesar de las opiniones de muchos académicos, hay buenas razones para creer que este libro fue escrito por Pedro y que pertenece al cuerpo de las Escrituras del Nuevo Testamento.

Aunque no hay abundancia de evidencia externa acerca de la paternidad petrina, hay alguna. Algunos padres de la Iglesia citaron de ella y creían que Pedro la había escrito.¹⁴⁰ Cuando 2 Pedro fue aceptada como canónica por los concilios eclesiásticos en el siglo

140. Charles Bigg, *The Epistles of St. Peter and St. Jude* (Edimburgo: T. and T. Clark, 1961), pp. 199-215.

cuarto, fue hecho a sabiendas de las objeciones suscitadas contra ella. Por ello, podemos tener la confianza de que la evidencia era bien clara como para vencer todas las dudas razonables.

La evidencia en el libro señala a Pedro como el autor. El autor afirma ser Pedro. Primera Pedro dice que fue escrita por "Pedro", y 2 Pedro dice que fue escrita por "Simón Pedro". Un falsificador no habría incluido "Simón" en la segunda, sino que habría copiado la introducción de manera precisa. Además, hay varios puntos de similitud en las palabras griegas que se emplean cuando se compara con 1 Pedro. Segunda de Pedro concuerda estrechamente con 1 Pedro en cuanto a doctrina práctica. Algunas de las diferencias que existen entre las dos cartas se pueden explicar observando que los propósitos de las dos epístolas son diferentes, y que Pedro empleó un secretario al escribir su primera carta (Silvano, 1 P. 5:12) pero que escribió la segunda carta por sí mismo. La evidencia interna señala al hecho de que "ningún documento del Nuevo Testamento se parece tanto a 1 Pedro como 2 Pedro."¹⁴¹ Cuando todo se ha dicho, la mejor postura es que se trata de una carta genuina del apóstol Pedro.¹⁴²

RESUMEN DE 2 PEDRO

I. CONOCIMIENTO VERDADERO (1:1-21)

A. VERDAD Y CRECIMIENTO CRISTIANO (1:1-11)

Pedro comienza esta carta informando a sus lectores que todo lo que necesitan los creyentes para vivir vidas piadosas y para evitar las corruptoras influencias de este sistema del mundo ha sido provisto. El verdadero conocimiento de Dios y de sus caminos producirá las excelentes virtudes de la vida cristiana: "participantes de la naturaleza divina" (1:4).

B. VERDAD Y FIABILIDAD HISTÓRICA (1:12-21)

En contraste con los falsos maestros, lo que Pedro les había enseñado se basaba en un conocimiento de primera mano; él era un testigo ocular de la vida y ministerio de Cristo. Las verdaderas Escrituras, observó Pedro, surgieron cuando el Espíritu Santo tocó a los hombres.

141. *Ibid.*, p. 232.

142. Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1970), pp. 814-820.

Esta obra conductora del Espíritu garantizaba que las Escrituras serían lo que Dios quería que estuviera registrado, y por ello exentas de error.

II. CONOCIMIENTO FALSO (2:1-22)

A. LA PRESENCIA DE FALSOS MAESTROS (2:1-3)

Pedro se daba cuenta de que ha habido y habrá un problema con los falsos maestros que penetran en la iglesia, y por ello advertía a sus lectores a que estuviesen alerta acerca de ellos. Los tales seducirían con éxito a algunos a que siguiesen sus caminos.

B. EL JUICIO DE LOS FALSOS MAESTROS (2:4-10)

Los enemigos de la verdad de Dios harán frente al juicio de Dios. Pedro ilustra este hecho en base a la experiencia de los ángeles caídos, del mundo de la época de Noé y de las malvadas ciudades de Sodoma y de Gomorra.

C. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS FALSOS MAESTROS (2:11-22)

Las palabras de los falsos maestros puede que engañen a la gente, pero sus vidas no pueden hacerlo (si se examinan de cerca). Los falsos maestros se caracterizan por orgullo, inmoralidad, sensualidad y engaño. Prometen libertad, pero en realidad traen esclavitud.

III. CONOCIMIENTO NECESARIO (3:1-18)

A. EL CONOCIMIENTO DEL REGRESO DE CRISTO (3:1-10)

El apóstol Pedro y otros enseñaron de manera regular que el Señor Jesús podría volver en cualquier momento. Con el paso de muchos años había quienes se burlaban de esta verdad, señalando a la continuidad de la vida durante milenios. La idea de que Cristo regresaría en una especie de acontecimiento cataclísmico era considerada como una insensatez. Pero Pedro les recuerda a sus lectores que en el pasado Dios causó un acontecimiento cataclísmico de este estilo sobre el hombre (el diluvio de Noé), y que lo volverá a hacer cuando el Señor regrese a la tierra.

B. EL CONOCIMIENTO DE LA SANTA CONDUCTA (3:11-18)

A la luz del regreso de Cristo, los creyentes deben vivir vidas piadosas, lo que les beneficiará ahora y en el futuro. El Señor, cuando regrese, querrá encontrar a su pueblo viviendo vidas santas y no bajo el poder del pecado.

28

JUDAS

INTRODUCCIÓN A JUDAS

PATERNIDAD DE JUDAS

El nombre de *Judas* era común en el Nuevo Testamento. Sin embargo, el Judas que escribió esta epístola es muy probablemente Judas el medio hermano del Señor Jesús. Se identifica como el hermano de Jacobo, y esto resuelve la cuestión para la mayoría (cp. Mt. 13:55; Hch. 15:13-21; Gá. 1:19).

LUGAR Y FECHA DE JUDAS

La epístola de Judas fue probablemente escrita poco tiempo después de 2 Pedro.¹⁴³ Esto situaría la redacción de la carta a finales de la década de los sesenta, o posiblemente a comienzos de la de los setenta.

PROPÓSITO DE JUDAS

Judas iba a escribir una carta acerca de la cuestión de la salvación (v. 3), pero cambió de propósito cuando recibió algunas nuevas perturbadoras acerca de personas que se apartaban de la fe. Judas se parece mucho en contenido a 2 Pedro, excepto que el apartamiento de la verdad (apostasía) que Pedro veía como futuro, Judas lo ve como algo que comienza. Judas escribió para contrarrestar la apostasía que comenzaba a tener lugar.

143. D. Edmond Hiebert, *An Introduction to the Pauline Epistles* (Chicago: Moody, 1971), pp. 175-179.

BOSQUEJO BÁSICO DE JUDAS

- I. Salutación (vv. 1-2)
- II. La cuestión de los falsos maestros (vv. 3-4)
- III. La historia de los falsos maestros (vv. 5-7)
- IV. La descripción de los falsos maestros (vv. 8-16)
- V. La resistencia a los falsos maestros (vv. 17-23)
- VI. Doxología (vv. 24-25)

TEMA DE JUDAS

El tema de la carta es contender por la fe en los últimos días.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE JUDAS

Cuando Judas escribió esta carta, es evidente que tenía en mente a un grupo específico de creyentes. Sin embargo, no da ninguna indicación étnica ni geográfica que sirva de ayuda en su identificación. Es una pura especulación decir que escribió al mismo grupo al que escribió su hermano Jacobo (Stg. 1:1). Por ello, la epístola de Judas ha de ser clasificada sencillamente como carta general.

RESUMEN DE JUDAS

Cuando llegaron las perturbadoras nuevas de que falsos maestros se habían infiltrado en el grupo o grupos de aquellos a quienes escribía, Judas escribió una carta enérgica acerca de ello. Estaba clara la presencia de falsos maestros en medio de ellos, y se debía emprender acción para resistir y quitarlos.

Judas cita algunos ejemplos históricos de juicio por apostasía, incluyendo los ángeles caídos y Sodoma.

Luego describe con vívidos detalles las características de estos falsos maestros. Son orgullosos, engañosos, rebeldes, codiciosos y egoístas. Son capaces de provocar graves daños espirituales en la iglesia. Dios los juzgará.

Judas concluye su carta alentando a los creyentes a mantenerse firmes por la verdad, dependiendo del Señor Jesucristo, el gran Salvador.

29

PRIMERA JUAN

INTRODUCCIÓN A 1 JUAN

PATERNIDAD DE 1 JUAN

La carta de 1 Juan fue escrita por el apóstol Juan. El estilo de redacción, y el vocabulario y la fraseología son muy similares a los del Evangelio de Juan. Desde el comienzo de la era de la Iglesia, esta epístola ha sido considerada obra del apóstol.

LUGAR Y FECHA DE 1 JUAN

La tradición sostiene que esta carta fue escrita en época tardía de la vida de Juan, cuando estaba en Éfeso. Se le asigna una fecha del 85 d.C.

PROPÓSITO DE 1 JUAN

Había varios errores que estaban hallando aceptación entre los creyentes. Uno de ellos alentaba a la dejadez moral, y el otro era un error acerca de la persona y obra de Cristo. Juan escribió para combatir estos errores. Lo hizo destacando la comunión del creyente con Dios. Escribió para que comprendiesen que la comunión trae un pleno gozo (1:4), libera del pecado (2:1), protege del error (2:26), y trae la certidumbre de la vida eterna (5:13).

BOSQUEJO BÁSICO DE 1 JUAN

Nota: el libro de 1 Juan es difícil de bosquejar. No es un tratado teológico rigurosamente razonado, sino más bien una conversación informal que un pastor podría tener con su congregación. Por esta razón, entre buenos maestros hay amplias divergencias acerca del bosquejo de esta epístola.

- I. Introducción (1:1-4)
- II. El foco de la comunión del creyente: el Padre (1:5—2:17)
 - A. Su base (1:5)
 - B. Los obstáculos para ella (1:6-10)
 - C. Sus evidencias (2:1-17)
- III. La destrucción de la comunión del creyente: varias falsedades (2:18—4:6)
 - A. El surgimiento de anticristos (2:18-28)
 - B. Los hijos del diablo (2:29—3:12)
 - C. El aborrecimiento del mundo (3:13-24)
 - D. Los profetas del mundo (4:1-6)
- IV. Los puntos esenciales de la comunión del creyente: una vida recta (4:7—5:12)
 - A. Amor mutuo (4:7—5:3)
 - B. La fe vencedora (5:4-12)
 - C. Conclusión (5:13-21)

TEMA DE 1 JUAN

El tema de este libro es la comunión. La comunión con el Padre se edifica sobre la verdad, y cuando se experimenta, guarda a la persona de errores doctrinales y morales.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 1 JUAN

Esta carta es una epístola general. No se dan nombres (como en saluciones) ni detalles personales, y se da muy poca indicación de una relación personal. Sin embargo, es evidente que Juan conoce las necesidades de sus lectores, incluyendo los errores a los que debe hacer frente. Debido a que Juan tuvo una relación tan estrecha durante su vida con la iglesia en Éfeso (y por ello con las iglesias de Asia Menor), es muy probable que 1 Juan fuese escrita para beneficio de aquellos cristianos.

RESUMEN DE 1 JUAN

I. INTRODUCCIÓN (1:1-4)

Juan declara que él era un testigo ocular de la vida de Cristo (el

Verbo). Declara que uno debe tener vida antes de poder experimentar comunión con Dios.

II. EL FOCO DE LA COMUNIÓN DEL CREYENTE: EL PADRE (1:5—2:17)

A fin de tener comunión con Dios, que es absolutamente sin pecado y que es absolutamente santo, un creyente ha de afrontar constantemente el pecado, confesándolo a Dios, y experimentar así la purificación de Dios. Juan observa que la clave de la comunión es la obediencia a Dios. También dice que si los creyentes aman el mundo, no pueden amar al Padre.

III. LA DESTRUCCIÓN DE LA COMUNIÓN DEL CREYENTE: VARIAS FALSEDADES (2:18—4:6)

Uno de los mayores obstáculos para una sana comunión con el Padre es el del error. El hijo de Dios ha de estar constantemente alerta frente a los intentos del diablo para desviarle a falsedades a través del sistema del mundo y de los falsos maestros. Sin embargo, el hijo de Dios ha sido ungido, de manera que tiene ahora la capacidad para comprender la verdad y detectar el error (2:20-27).

IV. LOS PUNTOS ESENCIALES DE LA COMUNIÓN DEL CREYENTE: UNA VIDA RECTA (4:7—5:12)

Juan pone un gran énfasis en la obligación del creyente de amar a los otros creyentes. El amor y la fe son considerados como esenciales para una buena relación con Dios.

V. CONCLUSIÓN (5:13-21)

La carta concluye con el aliento de que podemos saber que tenemos vida eterna, y con la exhortación de mantenernos apartados de la idolatría.

30

SEGUNDA JUAN

INTRODUCCIÓN A 2 JUAN

PATERNIDAD DE 2 JUAN

El apóstol Juan escribió esta breve epístola.

LUGAR Y FECHA DE 2 JUAN

La tradición afirma que fue escrita desde Éfeso alrededor del 85 ó 90 d.C.

PROPÓSITO DE 2 JUAN

Juan tenía el propósito de advertir a los creyentes acerca de los falsos maestros. Alienta a los creyentes a obedecer la verdad y a resistirse a los que quieran enseñar falsa doctrina.

BOSQUEJO BÁSICO DE 2 JUAN

- I. Salutación (vv. 1-3)
- II. Exhortación al amor obediente (vv. 4-7)
- III. Advertencia contra los falsos maestros (vv. 8-11)
- IV. Conclusión (vv. 12-13)

TEMA DE 2 JUAN

El tema de la carta es el de permanecer en la verdad. Permanecer en la verdad es esencial para vivir rectamente, lo que incluye evitar el error. (Doce veces en esta breve carta emplea Juan las palabras “verdad”, “mandamiento”, y “doctrina”).

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 2 JUAN

En el primer versículo Juan se dirige a la “señora elegida” y a sus hijos. Algunos creen que esto hace referencia a alguna iglesia que tenía un puesto especial en el corazón de Juan. Sin embargo, la mayoría cree que esta carta fue dirigida a alguna mujer cristiana destacada.

RESUMEN DE 2 JUAN

Juan se sentía impresionado por el amor manifestado por la señora y sus hijos. La alienta a continuar en amor y obediencia. Estos dos hechos son vitales para vivir ahora con rectitud y recibir más adelante una plena recompensa. La advierte que hay que separarse de todo aquel que no mantenga la plena deidad y humanidad de Jesucristo.

31

TERCERA JUAN

INTRODUCCIÓN A 3 JUAN

PATERNIDAD DE 3 JUAN

El apóstol Juan escribió esta breve epístola.

LUGAR Y FECHA DE 3 JUAN

Esta carta fue probablemente escrita desde Éfeso alrededor del 90 d.C.

PROPÓSITO DE 3 JUAN

Juan escribió para encomiar, alentar e instruir a su buen amigo Gayo. (Hay varios hombres con el nombre de *Gayo*. Podría tratarse de alguno de ellos, o alguien no mencionado en ninguno de estos pasajes. (cp. Hch. 19:29; 20:4; Ro. 16:23; 1 Co. 1:14).

BOSQUEJO BÁSICO DE 3 JUAN

- I. Encomio de Gayo (vv. 1-8)
- II. Condena de Diótrefes (vv. 9-11)
- III. Encomio de Demetrio (v. 12)
- IV. Conclusión (vv. 13-14)

TEMA DE 3 JUAN

El tema es destacar la manifestación de la verdad o del error en la vida del creyente.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE 3 JUAN

Tercera Juan comienza (igual que 2 Juan) con el apóstol refiriéndose a sí mismo como el "anciano". Probablemente no se trata de una referencia a una posición oficial, sino a que era de edad avanzada.

RESUMEN DE 3 JUAN

Esta carta personal a un amigo, a Gayo, comienza encomiándolo por su fidelidad a la verdad, por su amor, y por su hospitalidad. Juan quería que Gayo diese su hospitalidad a Demetrio, que probablemente era el portador de la carta. Juan amenaza también con denunciar públicamente la conducta anticristiana de Diótrefes. Este hombre estaba lleno de orgullo y quería ser el primero en la iglesia, hasta el punto de reprender a este anciano apóstol de Cristo. La conducta de Diótrefes es expuesta como un ejemplo de lo que no se debe hacer. Juan termina indicando que vendrá pronto a visitar a Gayo.

Quinta Parte

**APOCALIPSIS:
Cumplimiento del nuevo pacto**

32

APOCALIPSIS

INTRODUCCIÓN A APOCALIPSIS

De todos los libros del Nuevo Testamento, el Apocalipsis nos da la exposición más detallada y extensa de la profecía. Es importante para el cristiano comprender los tiempos del fin, porque la profecía tiene el propósito de cambiar la manera en que vivimos y la manera en que contemplamos la vida presente. La profecía nos da esperanza al hacernos conscientes de que Dios tiene unos planes, y que va a llevarlos a cabo. La profecía nos ayuda a purificar nuestras vidas al hacernos conscientes de la inminencia de la venida del Señor y de nuestra responsabilidad delante de Él. Y la profecía nos ayuda a establecer prioridades correctas en nuestras vidas al darnos cuenta de que debemos dar nuestro tiempo y recursos a aquello que tiene un valor eterno.

PATERNIDAD DE APOCALIPSIS

El libro afirma haber sido escrito por Juan (1:1, 4, 9; 22:8). Y por cuanto no hay ninguna otra identificación del escritor más que "Juan", se presupone que hay un conocimiento de parte de los lectores. Por ello, no se trata de cualquier Juan, sino del apóstol Juan. El testimonio de los padres de la Iglesia, especialmente Ireneo, es que el apóstol Juan escribió este libro. Además, el libro declara (1:9) que el autor estaba en la isla de Patmos, y tanto Eusebio como Clemente de Alejandría afirman que el apóstol Juan estuvo exiliado allí por el gobierno romano. Además, el autor está bien familiarizado con las iglesias de Asia Menor, y esto concuerda bien con el apóstol Juan, que ministraba en Éfeso. Todos estos hechos apuntan con gran certidumbre a Juan el apóstol como autor de Apocalipsis.¹⁴⁴

144. John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ* (Chicago: Moody, 1966), pp. 11-14.

LUGAR Y FECHA DE APOCALIPSIS

Juan escribió Apocalipsis mientras estaba en la isla de Patmos (1:9). Había sido deportado a esta rocosa isla durante el reinado del emperador romano Domiciano. El padre de la Iglesia Ireneo dice que Juan recibió las verdades de Apocalipsis hacia el final del reinado de Domiciano. Domiciano murió en el 96 d.C., y por ello se asigna la redacción de este libro al año 95.

PROPÓSITO DE APOCALIPSIS

Juan escribió Apocalipsis con el fin de unir y completar la verdad profética de la Biblia. Sin el libro de Apocalipsis, quedarían muchas preguntas sin respuesta acerca de los tiempos del fin. Juan escribió también para alentar a los cristianos de su tiempo mientras soportaban la persecución de Roma. Les era necesario saber que la persecución nunca destruiría ni la Iglesia ni los propósitos de Dios. Esto, naturalmente, ha seguido constituyendo un aliento para los creyentes perseguidos a través de las edades. Escribió también para motivar a los cristianos a una vida piadosa y sabia.

BOSQUEJO BÁSICO DE APOCALIPSIS

La estructura básica de este libro es revelada en el mismo libro (1:19). La mayoría de los estudiosos de la Biblia ven este versículo como el “bosquejo divino” de Apocalipsis.

- I. Introducción (1:1-8)
- II. “Las cosas que has visto”: la persona de Cristo (1:9-20)
- III. “Las [cosas] que son”: las posesiones de Cristo (2:1—3:22)
 - A. La iglesia en Éfeso (2:1-7)
 - B. La iglesia en Esmirna (2:8-11)
 - C. La iglesia en Pérgamo (2:12-17)
 - D. La iglesia en Tiatira (2:18-29)
 - E. La iglesia en Sardis (3:1-6)
 - F. La iglesia en Filadelfia (3:7-13)
 - G. La iglesia en Laodicea (3:14-22)

IV. "Las [cosas] que han de ser después de éstas": el programa de Cristo (4:1—22:21)

- A. La escena celestial (4:1—5:14)
- B. Los siete sellos (6:1—8:1)
- C. Las siete trompetas (8:2—11:19)
- D. Personas importantes (12:1—14:20)
- E. Las siete copas (15:1—16:21)
- F. Las dos Babilonias (17:1—18:24)
- G. Las visiones finales (19:1—22:5)

V. Conclusión (22:6-21)

TEMA DE APOCALIPSIS

Juan escribe acerca de los grandes acontecimientos del tiempo del fin que tendrán lugar durante el día del Señor. El libro se centra en la tribulación de siete años, pero incluye también información acerca de la segunda venida de Cristo y de su reinado milenial, que será establecido sobre esta tierra. En este libro se tratan los grandes temas proféticos de la Biblia.

CONSIDERACIONES ESPECIALES ACERCA DE APOCALIPSIS

1. Enfoque de Apocalipsis

A lo largo de los años, el libro de Apocalipsis ha sido enfocado de diversas maneras por parte de los que querían desentrañar sus verdades.¹⁴⁵ Aunque hay muchos enfoques que se han aplicado, mencionaremos tres. Primero, los hay que consideran Apocalipsis como un libro de alegorías. El enfoque *alegórico* niega la realidad literal de Apocalipsis, y lo contempla como un libro que contiene mensajes con un reto y aliento espirituales dado en un lenguaje figurativo y simbólico.

Un segundo enfoque básico es el *histórico*. Esta perspectiva considera que el contenido de Apocalipsis está basado en hechos, pero contempla la mayor parte del mismo como ya cumplido (generalmente todo el libro, excepto los capítulos 20-22). Dentro de este enfoque se hallan los que consideran Apocalipsis como una presentación simbólica de la historia de la Iglesia, mientras que otros

145. Gary Cohen, *Understanding Revelation* (Chicago: Moody, 1978), pp. 23-37.

consideran los acontecimientos de Apocalipsis cumplidos durante los terribles años del emperador Nerón.

Estos dos enfoques se encuentran con problemas significativos. El primero es que el intérprete tiene que alegorizar (espiritualizar) casi todo el contenido del libro, haciendo su interpretación terriblemente subjetiva. El intérprete llega a ser entonces la autoridad final, porque no queda ninguna manera real para comprobar la validez de su interpretación. Este punto queda verificado por el hecho de que no hay armonía entre los que enfocan Apocalipsis de esta manera. Otro problema es que estos enfoques simplemente no armonizan con las grandes profecías de las Escrituras del Antiguo Testamento sin cumplir. Además, estos enfoques no tratan de manera fiel con el propósito confeso de Apocalipsis, que manifiesta que el libro es profético (1:1, 19).

El tercer enfoque es el *futurista*. Este punto de vista (que es la posición que adopta este estudio) toma Apocalipsis 4—22 como algo futuro. El período de la tribulación es tratado en los capítulos 6—19, mientras que el capítulo 20 contempla el reinado de mil años de Cristo sobre la tierra, y los capítulos 21—22 se centran en la eternidad. El enfoque futurista es el mejor, porque sólo mediante él se sistematiza con las otras porciones proféticas de la Biblia. “El enfoque futurista de Apocalipsis es el único que armoniza Daniel 7:19-27; 8:23-25; 9:24, 26-27; Mateo 24—25, especialmente 24:15-23, 29-31; 2 Tesalonicenses 2:1-12; Jeremías 30:4-10; Romanos 11:25-28; Juan 5:43; Zacarías 12:9-14; 8:23 y Jeremías 23:5-8 en un programa escatológico unificado.”¹⁴⁶ En enfoque futurista es el mejor porque sólo con él se cumple el propósito de 1:1, que afirma que el libro es profético:

La correcta interpretación de cualquier libro de la Biblia depende principalmente de una comprensión apropiada de su tema principal. El tema principal de Apocalipsis es declarado en el título que se le da en la primera línea de su texto.... Si se quería que el libro fuese leído a una congregación atenta, como lo declara la bienaventuranza inicial (1:3), los versículos iniciales tienen que haber contenido alguna directiva para hacerlo inteligible. Los oyentes tendrían que conocer el tema para seguirlo al irse presentando los varios

146. *Ibid.*, p. 49.

detalles de la acción en rápida sucesión. Aunque pueda haber otros enfoques para el libro de Apocalipsis, éste es el más directo y lógico.¹⁴⁷

El enfoque futurista es mejor porque sólo éste interpreta literalmente Apocalipsis, de la misma manera que se interpreta el resto de la Biblia.

En contraste con otros enfoques del libro de Apocalipsis, la posición futurista permite una interpretación más literal de las profecías específicas del libro. Aunque reconoce el frecuente simbolismo en varias profecías, se considera de manera normal el cumplimiento de los acontecimientos prefigurados por estos símbolos y por la interpretación de los mismos. Por ello, los varios juicios de Dios son realmente derramados sobre la tierra tal como se contienen en los sellos, las trompetas y las copas.¹⁴⁸

2. Interpretación de Apocalipsis

Para muchos, el libro de Apocalipsis es una serie desconcertante e ininteligible de símbolos. Pero se puede eliminar mucha confusión interpretando el libro de manera apropiada. Se debe recordar que este libro fue dado para ser un desvelamiento de la verdad, y que por ello puede ser comprendido y apreciado (1:1-3; 22:10).

El primer principio interpretativo es que el enfoque de Apocalipsis ha de ser literal.

El concepto de una interpretación literal siempre hace surgir preguntas, ya que excluye cualquier cosa simbólica, y obviamente el libro contiene símbolos. Quizás fuese mejor decir interpretación "sencilla" o "normal" que "literal", ya que los futuristas admiten la presencia de símbolos en el libro. La diferencia entre el literalista y el espiritualista es simplemente que el primero ve los símbolos con un significado sencillo.¹⁴⁹

147. Merrill C. Tenney, *Interpreting Revelation* (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), p. 28.

148. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, p. 2.

149. Charles C. Ryrie, *Apocalipsis* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1981), p. 9.

Este enfoque normal ve el lenguaje como lenguaje llano, sin sentidos profundos ocultos que casi desafían la posibilidad de su descubrimiento.

Segundo, se debe comprender que el Antiguo Testamento es una clave significativa para interpretar Apocalipsis. Hay alrededor de 350 citas directas o de alusiones claras del Antiguo Testamento en Apocalipsis.¹⁵⁰ Esto da una media de unas quince referencias al Antiguo Testamento por cada capítulo. Los conceptos del Antiguo Testamento (como “el libro de la vida” y “el vino de la ira de Dios”), nombres del Antiguo Testamento (como Jezabel, Balaam y Babilonia), títulos aplicados a Cristo (como “el primero y el último” y “la raíz de David”), y numerosos símbolos que se encuentran por todo Apocalipsis. Se hace evidente que es esencial un entendimiento de las Escrituras del Antiguo Testamento para comprender claramente el Apocalipsis.

Tercero, la interpretación queda enormemente simplificada cuando se descubre que Apocalipsis tiene un orden básicamente cronológico. Las visiones no están dadas al azar. Hay una pauta progresiva en el libro, como se sugiere en 1:19.

TEMAS DE APOCALIPSIS POR CAPÍTULOS

Acontecimientos	Era de la Iglesia	La tribulación	El milenio	El juicio del gran trono blanco	El estado eterno
En el cielo	1	4—5	19—20	20	21—22
En la tierra	2—3	6—19	20	—	

150. Tenney, *Interpreting Revelation*, p. 101-116.

RESUMEN DE APOCALIPSIS

I. INTRODUCCIÓN (1:1-8)

Aunque el libro de Apocalipsis revela a Jesucristo, fue también Él quien dio su contenido a Juan. Juan entonces escribió las verdades recibidas y las envió a siete iglesias situadas en la región de Asia Menor (1:4, 11). Los que comprendiesen estas verdades y las aplicasen a sus vidas serían bienaventurados (1:3). Juan envía saludos a estas iglesias e incluye una palabra acerca de cada persona de la Deidad (1:4-7).

II. "LAS COSAS QUE HAS VISTO": LA PERSONA DE CRISTO (1:9-20)

El apóstol Juan conoció al Señor Jesús tan bien como el que más cuando Él estuvo en esta tierra. Pero cuando lo vio en su gloria, la respuesta de Juan fue de adoración llena de maravilla (1:17). La descripción del Cristo glorificado es un intento de comunicar la grandeza y los atributos de Dios con las limitaciones del lenguaje humano. Las descripciones que se dan tienen su raíz en las imágenes del Antiguo Testamento. (Por ejemplo, el cabello blanco enfatiza su eternidad y sabiduría [Dn. 7:9]; y la voz de muchas aguas sugiere poder y majestad [Ez. 43:2].) Este Señor glorificado es visto como el Señor de las iglesias y como Aquel que las evalúa (1:11-20). Esta visión prepara a los lectores para los siguientes dos capítulos.

III. "LAS [COSAS] QUE SON": LAS POSESIONES DE CRISTO (2:1—3:22)

Apocalipsis está dirigido específicamente a "las siete iglesias que están en Asia" (1:4). ¿Por qué son estas siete iglesias designadas como las siete iglesias, cuando es cosa sabida que había más que estas siete iglesias en Asia (p.ej., Colosas)? La respuesta es que estas siete fueron seleccionadas porque representan a todas las iglesias de todas las épocas.

Dos razones confirman el carácter representativo de estas siete iglesias. La primera es, simplemente, el hecho de que sean siete. De todas las iglesias que se podían haber elegido ... sólo se han seleccionado estas siete. En segundo lugar, en la promesa que hay al final de cada carta para cada una de estas iglesias, hay la exhortación a oír lo que el Espíritu dice a "las iglesias". Aunque cada carta está escrita a una iglesia, la promesa es para todas las iglesias.¹⁵²

Las condiciones espirituales de estas siete iglesias se verían una y otra vez en congregaciones locales a lo largo de la historia de la Iglesia. "En las siete iglesias tenemos a la vez todo tipo de iglesia y toda clase de miembro, que no sólo existía en la tierra en la generación de Juan, sino que existirá también a lo largo de toda la historia eclesiástica. En otras palabras, tenemos en las siete iglesias locales escogidas una imagen compuesta de todas las iglesias en la tierra en cualquier momento determinado."¹⁵²

Pero no solo se describen las condiciones espirituales, sino que se incluye también la evaluación de cada condición por parte del Señor de la iglesia. Esto tiene un gran valor y significado para cada iglesia local. Porque si la iglesia puede discernir su verdadera situación espiritual, también sabrá cómo la ve el Señor Jesús. Así, estas iglesias históricas del primer siglo fueron escogidas porque en ellas se pueden encontrar las condiciones espirituales básicas de todas las iglesias.

Algunos han tratado de añadir un sentido profético a estas siete iglesias, sugiriendo que también representan siete sucesivos períodos de la historia de la Iglesia.¹⁵³ Aunque esto es posible, esta perspectiva conlleva problemas. Por ejemplo, se podrían presentar objeciones a la verdad de la venida de Cristo en cualquier momento si la Iglesia tenía que pasar a través de sucesivos períodos de tiempo.

A cada una de las siete iglesias se les escribe una carta. Cada carta sigue el mismo formato básico: Cristo es descrito de una manera relevante a la situación de la iglesia, se da una palabra de alabanza, una palabra de condena, se dirige a la iglesia una palabra de exhortación, se da una advertencia de un posible juicio, y luego la carta termina con una promesa al vencedor. (Obsérvese que un vencedor no es un "super santo" ni un "cristiano victorioso", sino sencillamente un creyente [cp. 1 Jn. 5:5]. Los creyentes son vencedores porque son identificados con Cristo, quien venció.) Cada carta se dirige al "ángel" de aquella iglesia. La palabra *ángel* se emplea normalmente para denotar seres angélicos, pero se puede usar para

151. Ryrice, *Apocalipsis*, p. 20.

152. Alva McClain, *The Greatness of the Kingdom* (Chicago: Moody, 1968), pp. 446-447.

153. Walvoord, *The Revelation*, pp. 51-53.

designar seres humanos (como en el caso de Juan el Bautista, donde se ve como "mensajero" de Dios [Mt. 11:10]).

A. LA IGLESIA EN ÉFESO (2:1-7)

La iglesia en Éfeso es encomiada por Cristo porque se ha aferrado a la verdad de Dios y no ha tolerado contemporizaciones doctrinales ni morales. Pero le advierte que se arrepienta de una mortífera condición espiritual: ha dejado su primer amor (probablemente su amor por el mismo Señor). El vencedor recibe la posesión garantizada de la vida eterna.

B. LA IGLESIA EN ESMIRNA (2:8-11)

Cristo no condena a esta iglesia por nada, sino que la alaba por su paciencia en medio de la persecución y de la pobreza. También es alentada a no ser temerosa, sino fiel. El creyente no experimentará la muerte segunda.

C. LA IGLESIA EN PÉRGAMO (2:12-17)

Cristo encomia a este grupo por su lealtad a Él y por su fe. Esta fidelidad es tanto más digna de encomio cuanto que se encontraban en un medio espiritual muy hostil. Pero se les advierte que se arrepientan de su contemporización moral. El creyente no experimentará condenación, sino que gozará de Cristo.

D. LA IGLESIA EN TIATIRA (2:18-29)

Para esta iglesia, el Señor toma nota de una serie notable de puntos dignos de alabanza: el amor, la fe y su arduo trabajo. Pero es también severamente condenada por tolerar a "Jezabel", una mujer que promovía falsas doctrinas e inmoralidad. El creyente recibirá la "estrella de la mañana" (referencia a Cristo, cp. Ap. 22:16).

E. LA IGLESIA EN SARDIS (3:1-6)

Es muy poco lo bueno que se puede encontrar en esta iglesia. Esta iglesia tenía reputación de vida y vitalidad espiritual, pero en realidad era una iglesia muerta. Sólo unos pocos en ella sirven a Cristo y reflejan su carácter. Se le exhorta a despertar y a recordar la verdad de Dios que había recibido. Los creyentes reciben la garantía de que sus nombres no serán quitados del libro de la vida. Obsérvese que se trata de una promesa, no de una amenaza. Es una

garantía absoluta de la seguridad del creyente. Además, se prometen recompensas a los que no han “manchado sus vestiduras”.

F. LA IGLESIA EN FILADELFIA (3:7-13)

Esta iglesia recibe alabanza porque se ha identificado fielmente con Cristo y no se ha apartado de la fe. Es también encomiada por servir al Señor de manera eficaz a pesar de que tenía “poco poder”. Es exhortada a mantenerse firme y a no perder ninguna recompensa. Como creyentes, tendrían una posición de honra con el Señor. Esta iglesia es una fuente de deleite para el Señor, y les promete victoria sobre sus enemigos y libertad de la persecución.

G. LA IGLESIA EN LAODICEA (3:14-22)

Esta iglesia tenía probablemente la peor condición espiritual de todas las siete iglesias. Aunque no hay condena contra errores doctrinales ni morales, no hay alabanza por nada. La iglesia era indiferente, apática y se centraba en sí misma, y había sido engañada por sus riquezas materiales. El verdadero creyente recibe la garantía de que estará con Cristo.

IV. “LAS [COSAS] QUE HAN DE SER DESPUÉS DE ÉSTAS”: EL PROGRAMA DE CRISTO (4:1—22:21)

A. LA ESCENA CELESTIAL (4:1—5:14)

La tercera y última gran división de Apocalipsis comienza con el arrebatamiento del apóstol Juan al cielo en visión. Esta visión tuvo lugar “después de estas cosas”, esto es, después de los acontecimientos relacionados con las iglesias (cp. 4:1 con 1:19). Aparentemente, hemos de comprender que los acontecimientos de los capítulos 4—22 tienen lugar después de los tratos de Cristo con la Iglesia. Esto sugiere que la Iglesia es quitada de la tierra antes que comience el tiempo del juicio (la tribulación). Apocalipsis 4 y 5 parecen constituir un breve intervalo tras la remoción de la Iglesia (el “arrebatamiento”), y antes de los juicios de la tribulación. Estos capítulos registran lo que vio Juan en el cielo, y básicamente muestran que Jesucristo tiene derecho a juzgar este mundo, a reinar como rey y a establecer su reino. Él es quien controla los acontecimientos que aún han de tener lugar.

En la visión, Juan ve por vez primera el trono de Dios. La

palabra "trono" se emplea más de treinta veces en Apocalipsis, y se refiere al lugar de la autoridad. Cuando se refiere a Dios, enfatiza su soberanía y gobierno.

Luego Juan ve veinticuatro ancianos (posiblemente representando a la Iglesia en el cielo) y cuatro seres vivientes (probablemente ángeles).

Al proseguir la visión, Juan observa un rollo sellado en las manos de Dios. Se hace la pregunta: "¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?" De todas las personas y potencias del universo, sólo Jesucristo tiene la autoridad. El rollo contenía probablemente los juicios que se derramarán en la tribulación. Sólo Jesús ejecuta el juicio (cp. Jn. 5:22, 26-27).

EL PERÍODO DE LA TRIBULACIÓN

LOS PROPÓSITOS DE LA TRIBULACIÓN

Dios tiene siempre razones para lo que hace, y esto incluye el período de la tribulación. El propósito primario de la tribulación es salvar a Israel, preparándola para su Mesías. Dios ha hecho promesas de pacto a Abraham y a David, muchas de las cuales aún no han sido cumplidas.¹⁵⁴ La tribulación comenzará el proceso de cumplir estas promesas pactadas, y por esto es de esperarse que la tribulación tenga un carácter concretamente judío (cp. Jer. 30:7; Dn. 9:24; 12:1; Mt. 24:15-20). La gran obra de Dios en la tribulación no es juicio sino salvación, al salvar Él a Israel, introduciéndolos en el nuevo pacto (cp. Jer. 31:31; Ro. 11:25; Ap. 7:4). Pero también habrá gentiles salvos, no sólo israelitas (Ap. 7:9, 13-14). No habrá un tiempo de salvación más grande en toda la historia humana, en el que millones y millones recibirán el don de la salvación de Dios en Cristo Jesús.

Un segundo propósito de Dios en la tribulación es el juicio (Jer. 25:30-32; Zac. 12:3; 2 Ts. 2:12; Ap. 6:15). La humanidad rebelde y pecaminosa será considerada responsable de sus maldades. Dios verdaderamente juzgará a los hombres incrédulos y a las naciones incrédulas.

154. Paul N. Benware, *Panorama del Antiguo Testamento* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1994).

SERIE DE JUICIOS DE APOCALIPSIS

Serie de juicios, identificada	Serie de juicios, interrelacionada		
Los siete sellos (6:1—8:6)	1. El Anticristo 2. Guerra 3. Hambre 4. Muerte 5. Oraciones de los mártires 6. Gran terremoto	7. Inicio de las trompetas	
Las siete trompetas (8:7—9:21)		1. Arde 1/3 parte de la vegetación 2. Se juzga 1/3 de los mares 3. Se juzga 1/3 de las aguas dulces 4. Se oscurecen 1/3 de las luminarias 5. Aumento de la actividad demoníaca 6. Invasión de un ejército oriental	7. Inicio de las copas
Las siete copas (15:1—16:21)			1. Úlceras malignas 2. El mar transformado en sangre 3. Las aguas dulces transformadas en sangre 4. Los hombres abrasados con fuego 5. El trono de la bestia juzgado 6. Invasión desde el oriente 7. El mayor de los terremotos

LOS JUICIOS DE LA TRIBULACIÓN

Hay durante la Tribulación tres series de juicios. Son designados como los sellos (6:1—8:1), las trompetas (8:2—9:21) y las copas (15:1—16:21). Cada serie contiene siete juicios específicos. Los juicios siguen el uno al otro, saliendo las trompetas de los sellos, y las copas de las trompetas.

El Señor Jesús se refirió a estos juicios de la tribulación como “dolores de parto” (Mt. 24:8). Esto sugiere que al ir progresando la tribulación, los juicios se irán intensificando más y más, y los intervalos de tiempo entre los juicios se harán más cortos.

A. LOS SIETE SELLOS (6:1—8:1)

Estos juicios tienen lugar durante la primera mitad del período de la tribulación (probablemente alrededor de tres años y medio) y aparentemente no se exceptúa a nadie de ellos. Los 144.000 son salvos durante este tiempo, y vienen a ser los evangelistas de Dios durante la tribulación. Se debería notar que los 144.000 son israelitas, pero forman sólo una pequeña fracción de todo el Israel que será salvo durante la Tribulación.

B. LAS SIETE TROMPETAS (8:2—11:19)

Estos juicios tendrán lugar durante la segunda mitad de la tribulación, y se dirigen a los incrédulos, en particular a aquellos que han perseguido a los creyentes (cp. 6:9-11 con 8:2-5). Estos juicios son más severos que los de los sellos. Obsérvese que los “tres ayes” (8:13) son lo mismo que los juicios de las últimas tres trompetas.

Una importante clave interpretativa de Apocalipsis se encuentra en esta sección en 10:11, donde se le dice a Juan: “Es necesario que profetices otra vez”. Hasta este punto, el libro ha ido en secuencia cronológica. Ésta es una interrupción de este orden, para añadir información adicional. Pero en los capítulos que siguen hay una serie de notaciones cronológicas que ayudan a establecer cuándo tendrán lugar ciertos acontecimientos.

Durante la tribulación, Dios suscitará dos testigos especiales para que le sirvan a Él en el mismo corazón del imperio del Anticristo (11:1-14). Probablemente ministrarán durante la segunda mitad de la tribulación en la ciudad de Jerusalén. Muy probablemente se trata de dos hombres levantados para este ministerio, pero no son

personajes del Antiguo Testamento que vuelven a la tierra para este período de tiempo.

C. PERSONAS IMPORTANTES (12:1—14:20)

En esta sección, se profetiza que Satanás perseguirá agresivamente a Israel durante la última mitad de la tribulación (12:1-17) y que el Anticristo encabezará la última forma del poder del mundo gentil. Operará en el poder de Satanás y accederá al puesto de dictador mundial durante la última mitad de la tribulación. Será ayudado por el "falso profeta" dotado de poder satánico, que engañará al mundo (junto con el Anticristo), y hará que el mundo rinda culto a Satanás y al Anticristo (13:1-18).

El triunfo final de Cristo tendrá lugar al terminar la tribulación al salvar a muchos y juzgar a muchos (14:1-20). La tribulación acabará con Cristo pisando el lagar de la ira de Dios (Armagedón).

D. LAS SIETE COPAS (15:1—16:21)

El juicio de Dios termina con esta serie terriblemente severa de juicios. Estos juicios se precipitan en rápida sucesión en relación con la segunda venida de Cristo. El blanco especial de estos juicios es el Anticristo y los que se han alineado con él. Pero a pesar de la severidad de estos juicios y del hecho de que se trata de juicios divinos, estos hombres siguen rehusando arrepentirse.

E. LAS DOS BABILONIAS (17:1—18:24)

El término "Babilonia" hace referencia a un sistema religioso/político en el que el verdadero Dios es excluido. El nombre de Babilonia se remonta a Génesis 11, donde se estableció el primer sistema organizado de religión idolátrica. La Babilonia religiosa (probablemente centrada en Roma) será destruida a mitad de la tribulación, por el Anticristo y sus seguidores, en su intento de establecer una única religión en el mundo: el culto a Satanás y al Anticristo (cap. 17). La Babilonia política (cap. 18) se centra probablemente en Jerusalén y tiene referencia al centro del imperio del Anticristo. Ésta será destruida por Cristo en su segunda venida.

F. LAS VISIONES FINALES (19:1—22:5)

Esta sección comienza con el regocijo en el cielo al hacerse realidad la inminencia de la segunda venida de Cristo (19:1-6).

Antes que tenga lugar la segunda venida, se celebran las bodas del Cordero (19:7-10). Este acontecimiento nos dice que la iglesia, la Novia de Cristo, está en el cielo, que ya ha recibido su recompensa, y esto *antes* de la segunda venida. Luego se muestra la gloriosa segunda venida al volver Él como Rey de reyes y Señor de señores (19:11-16). Los que han blasfemado a Dios y han rehusado arrepentirse quedan aplastados en la batalla de Armagedón (19:17-21).

Cristo dirige luego su atención al supremo enemigo, Satanás, lo hace encadenar y arrojar al gran abismo. De esta manera, no podrá perturbar el glorioso reinado milenal que Cristo establece (20:1-10). Durante mil años, Cristo gobernará la tierra y al hacerlo así cumplirá totalmente todas las promesas del pacto dadas a Abraham y a sus descendientes. El apóstol Juan no da mucha información acerca del reinado milenal de Cristo, porque los profetas del Antiguo Testamento la dan en abundancia acerca del gobierno del Mesías. Los profetas no sabían que el reinado del Mesías tendría una duración de mil años, y es Juan quien nos da esta información.

CRONOLOGÍA DE APOCALIPSIS 6—19

Temas	El curso de la tribulación		La culminación de la tribulación
	Los primeros 3 ½ años	Los últimos 3 ½ años	
Temas generales	Los juicios de los siete sellos (6)	Los juicios de las siete trompetas (8—9) Los juicios de las siete copas (15—16)	La Segunda Venida (19)
Temas especiales	Salvación en la tribulación (7) La Babilonia religiosa (17)	"Profetiza otra vez" (10:11) Los dos testigos (11) Satanás persigue a Israel (12) El dominio mundial del Anticristo (13) El triunfo final de Cristo (14) La Babilonia política (18)	

A continuación del milenio, tendrán lugar los juicios finales (20:10-15). Satanás recibirá su castigo definitivo, los viejos cielos y la vieja tierra serán destruidos, y todos los incrédulos serán juzgados, arrojados al lago de fuego: un castigo eterno.

Juan registra entonces que Dios creará nuevos cielos y nueva tierra para tomar el puesto de los antiguos. Aparentemente, los santos vivirán en la tierra por toda la eternidad. El plan original de Dios era que el hombre viviese en la tierra paradisíaca y que allí gozase de comunión con Dios (Gn. 1—2). Es evidente que Dios vuelve a su plan original para una humanidad redimida.

V. CONCLUSIÓN (22:6-21)

APÉNDICES

Apéndice I:

LA PERSONA DE JESUCRISTO

Desde luego, una de las áreas más importantes de la teología es la que trata de la persona y obra de Jesucristo. La Biblia enseña que Cristo es verdaderamente humano y con todo es Dios.

LA DEIDAD DE CRISTO

La deidad de Jesucristo es declarada de manera expresa en las Escrituras (p.ej., Jn. 1:1, 18; 20:28; Tit. 2:13 y He. 1:8). Jesucristo posee los atributos de Dios (p.ej., santidad, Lc. 1:35; verdad, Jn. 14:6; e inmutabilidad, He. 13:8). Él lleva a cabo obras que sólo Dios puede hacer (p.ej., la creación del mundo, Jn. 1:3; Col. 1:16; perdonar pecados, Lc. 5:21; 7:48; y juzgar el mundo, Jn. 5:22-27). Recibe la adoración que sólo se da a Dios (p.ej., Jn. 20:28; Ap. 5:12-14; 19:10). Algunos títulos que le son dados demuestran su igualdad con el Padre (Mt. 16:16; Jn. 8:58; 10:30). Se pueden presentar muchas más Escrituras y líneas evidentes para demostrar la deidad de Jesucristo.¹⁵⁵

LA HUMANIDAD DE CRISTO

Jesucristo vino a ser un hombre perfecto mientras que tenía la Deidad sin disminución alguna. Jesús fue un ser humano perfecto. El Nuevo Testamento revela con claridad que experimentó los mismos sentimientos, limitaciones y necesidades que otros seres humanos. Creció y se desarrolló normalmente. En ningún pasaje del Nuevo Testamento hay nadie que dude de que Él era un ser humano (cp. Lc. 2:40-52). Cuando Jesucristo entró en la raza humana por medio de un nacimiento normal ("el Verbo se hizo carne", Jn. 1:14), se añadió humanidad a la Deidad.

155. John F. Walvoord, *Jesus Christ our Lord* (Chicago: Moody, 1969), pp. 106-109.

LA IMPECABILIDAD DE CRISTO

Se tiene que destacar que la verdadera humanidad no incluye pecaminosidad. Antes de la caída, Adán poseía una humanidad ideal y perfecta. Jesucristo era humano, pero sin pecado. "La pecaminosidad no constituye una característica necesaria de la condición humana, aunque resulta ser una característica universal de la humanidad que conocemos. Debido a que esto es así, los hombres tienen la costumbre de considerar pecaminosidad y condición humana como términos correlativos."¹⁵⁶

Cristo era un hombre perfecto que nunca pecó, ni podía pecar. La posesión de una naturaleza caída hubiera hecho de Jesucristo menos que el verdadero hombre tal como Dios lo había creado. Algunos teólogos han enseñado que la susceptibilidad a ser tentado implica pecaminosidad. Esta es una suposición correcta cuando se habla acerca del hombre, incluso el hombre no caído que era Adán; pero es incorrecta cuando se habla del solo y único Dios-hombre, Jesucristo.

Cristo *no podía* pecar porque era de esta manera por naturaleza. La naturaleza divina facultaba a la naturaleza humana no caída, impidiendo así que la persona de Cristo pudiese pecar. El poder infinito en el Dios-hombre le aseguraba una victoria continua. "La idea de que la tentación implique susceptibilidad al pecado es errónea. Aunque la tentación pueda ser real, puede haber un poder infinito para resistir a la tentación, y si el poder es infinito, la persona es impecable."¹⁵⁷ Esta área de discusión ha sido tratada de manera adecuada en numerosas obras.¹⁵⁸

EL "DESPOJAMIENTO" DE CRISTO

Cuando Jesucristo se hizo hombre, no dejó a un lado sus atributos de deidad. Esta sería una posición imposible de mantener, por cuanto una persona de la Deidad dejaría por un tiempo de ser Dios.

156. Alva McClain, "The Doctrine of the *Kenosis* in Philippians 2:5-8", *Grace Journal* 8, No. 2 (1967), p. 10.

157. Walvoord, *Jesus Christ our Lord*, p. 147.

158. G. C. Berkouwer, *The Person of Christ* (Grand Rapids: Eerdmans, 1966), pp. 239-267; L. Boettner, *The Person of Christ* (Grand Rapids: Eerdmans, 1943), pp. 123 ss.

Cristo sin atributos divinos no sería Dios. La doctrina bíblica de la encarnación contempla a Cristo como humanidad perfecta unida para siempre con la Deidad sin disminuir.

Según Filipenses 2:5-11, cuando Cristo se hizo hombre, se "despojó a sí mismo". Este pasaje no da los detalles acerca de qué es aquello de lo que el Hijo se despojó. Afirma que era "en forma de Dios", pero que tomó "forma de siervo". La palabra "forma" habla de la apariencia o manifestación externa de una persona que representa de manera precisa la naturaleza subyacente. Cristo no echó a un lado esta "forma" de Dios, sino que más bien la veló al tomar la "forma" de siervo y la "semejanza" de hombre.

Al velarse así, se limitaron las manifestaciones de la deidad de Cristo, pero en absoluto condujo ello a ninguna pérdida de deidad. No perdió su gloria, sino que simplemente dejó de lado la manifestación externa de la misma, aunque reteniendo una gloria interior. No perdió sus atributos, sino que, voluntariamente, no los ejercitó de manera independiente. El término castellano "despojarse" implica el pensamiento de quitarse algo de encima, pero no es esto lo que hizo Cristo. No se despojó para nada de su deidad, ni siquiera temporalmente. A su deidad se añadió la humanidad, y por un breve tiempo se ocultó la plena expresión de su deidad. Dice el doctor Alva McClain: "Es mejor decir ... que Cristo cedió el uso independiente de sus atributos divinos. Esto deja lugar para el ejercicio de todas aquellas exhibiciones de poder y conocimiento divinos que aparecen durante su ministerio terrenal, y al mismo tiempo no modifica en ningún aspecto esencial la doctrina de una verdadera kenosis."¹⁵⁹

Cuando Jesucristo anduvo en esta tierra, no era menos Dios que cuando la creó. Sencillamente, había escogido velar su gloria natural y restringir el uso independiente de sus atributos de deidad. Cuando volvió al Padre en su ascensión, su primera gloria se manifestó de nuevo, y ya no restringió más el uso de sus atributos.

159. McClain, "The Doctrine of the *Kenosis*", p. 9.

Apéndice II:

LOS APÓSTOLES DE JESUCRISTO

EL TÉRMINO “APÓSTOLES”

El Señor Jesús tenía cientos de discípulos. (Un *discípulo* es un “aprendiz”.) De sus muchos discípulos, Jesús seleccionó doce que serían sus seguidores en un sentido especial. Estos doce fueron llamados “apóstoles” (Lc. 6:13). Estos hombres debían estar con Él todo el tiempo, y acompañarle en sus viajes. Serían testigos oculares de todo lo que Él hiciera y dijese. Este contacto constante con Él los prepararía para su papel futuro de llevar el evangelio del nuevo pacto al mundo.

La palabra *apóstol* significa literalmente “enviado”. Este término conlleva la idea de alguien enviado en una comisión especial con una autoridad especial. Es alguien que habla y actúa con la autoridad de aquel que le ha enviado. Los apóstoles recibieron gran poder, con el que autentificaron el mensaje que estaban proclamando (Lc. 9:1; 2 Co. 12:12).

LOS DOCE APÓSTOLES

Los doce apóstoles eran un grupo singular. Habían estado con el Señor desde los días de Juan el Bautista, y habían visto las obras de Cristo, oído sus palabras, y sido testigos de su resurrección (Hch. 1:22-23). Los Doce son relacionados en cuatro pasajes distintos de las Escrituras (Mt. 10:2; Mr. 3:16; Lc. 6:14; Hch. 1:13).

1. Simón Pedro
2. Andrés, hermano de Simón
3. Jacobo hijo de Zebedeo
4. Juan hermano de Jacobo
5. Felipe

6. Bartolomé (Natanael)
7. Tomás (Dídimo)
8. Mateo (Leví)
9. Jacobo hijo de Alfeo (Santiago el menor)
10. Simón el Zelote (Simón el cananita)
11. Judas hijo de Jacobo (Tadeo)
12. Judas Iscariote

Estos doce, con la excepción del traidor, Judas Iscariote, llegaron a formar parte del fundamento para la futura institución llamada Iglesia (Ef. 2:20).

LOS OTROS APÓSTOLES

MATÍAS Y PABLO

El apóstol Pablo no formaba parte de los Doce. Cuando Judas Iscariote murió, Matías fue escogido para tomar su puesto (Hch. 1:26). Algunos han creído que era Pablo, y no Matías, el escogido de Dios. Pero el mismo Pablo consideraba su apostolado como distinto de los Doce (Gá. 1:11-17; 2:2-9). Es difícil pensar que los apóstoles habrían tomado una decisión de sustituir a Judas por propia iniciativa. Vieron su acción como un cumplimiento de las Escrituras, lo que parece sugerir que se trataba de algo que el Señor Jesús les había mandado hacer (Hch. 1:20). Además, esto fue tras muchos días en oración.

Además, se debe recordar que Lucas escribió el libro de Hechos (que registra la selección de Matías) tras muchos años de reflexión acerca de este incidente, y después de muchos años de asociación con el apóstol Pablo. ¿Por qué habría registrado Lucas un error tan grande de los apóstoles sin indicar que estaban en un error? Además, en Hechos 6:2 Lucas parece aceptar el hecho de que Matías era quien había completado el número de los Doce. (Hch. 6 tuvo lugar años antes de la conversión de Pablo.) Por ello, lo mejor es considerar a Matías como el duodécimo apóstol.

PERSONAS Y DONES

También debería observarse que la palabra *apóstol* se aplicó a otras personas además de a los Doce y a Pablo. Otros fueron men-

cionados como apóstoles (cp. Hch. 14:14; Ro. 16:7; 2 Co. 8:23; Fil. 2:25; 1 Ts. 2:6). Las Escrituras se refieren asimismo al “don” de un apóstol (Ef. 4:11). Esto sugeriría un grupo mayor que Pablo y los Doce. Aunque no sabemos cuántos pudieron ser designados de manera apropiada como “apóstoles”, sí sabemos que sus ministerios fueron fundamentales para la Iglesia (Ef. 2:20).

Apéndice III:

LOS MILAGROS EN LOS EVANGELIOS Y EN HECHOS

LOS TIEMPOS DE LOS MILAGROS

Un milagro es un acontecimiento extraordinario en el ámbito de lo físico que va más allá de todos los poderes o procesos conocidos, humanos o naturales. Aunque empleamos esta palabra aplicándola a menudo a muchas clases de situaciones en la vida, los milagros han sido experimentados de manera muy poco frecuente. Dios no suspende de manera indiscriminada sus propias leyes naturales. Cuando lo hace, es con propósitos específicos. La Biblia registra tres períodos de la historia en los que los milagros fueron particularmente evidentes: (1) los tiempos de Moisés, (2) los tiempos de Elías y Eliseo, y (3) los tiempos de Cristo y de sus apóstoles.

LOS PROPÓSITOS DE LOS MILAGROS

SEÑALES ACREDITADORAS

El propósito primario de los milagros era el de acreditar al mensajero de Dios, así como el mensaje del que era portador. Y era a los judíos (el pueblo del pacto) que se dirigían en particular los milagros. Los judíos necesitaban y buscaban estas señales milagrosas (1 Co. 1:22-24). El viejo pacto que vino por medio de Moisés fue ratificado con muchos milagros, señales y maravillas. Los judíos demandaban con derecho la misma clase de evidencias, si, de hecho, Dios estaba echando a un lado el viejo pacto y estableciendo el nuevo. Dios lo hizo así, y acreditó a los mensajeros (Cristo y sus apóstoles) y al mensaje (el nuevo pacto).

REVELACIONES MESIÁNICAS

Un segundo propósito en los milagros de Cristo fue demostrar las áreas en las que tenía autoridad. "Eran milagros en los reinos de la naturaleza, de los demonios, de la enfermedad y de las dolencias, de lo físico y lo emocional, y de la muerte. Mediante sus milagros, Cristo demostró su autoridad en los reinos en los que un día el gobernará como Rey en su reino."¹⁶⁰ Los milagros que Cristo obró señalaban de manera específica al hecho de que Él era el Mesías de Israel.

Muchos de los milagros de Cristo fueron dados para dar un atisbo de cómo sería su reino terrenal. "Además, los milagros revelaban condiciones en el reino sobre el que gobernará el Mesías. Será un reino en el que la naturaleza estará sujeta a su autoridad, y en el que no habrá enfermedad, dolencias ni muerte. Será un reino en el que Satanás estará atado ... un reino en el que no habrá necesidad."¹⁶¹

La curación de los ciegos señalaba de manera particular a Jesús como el Mesías de Israel.

También dio vista a los ciegos porque el Espíritu estaba sobre Él (Lc. 4:18). En el Antiguo Testamento, dar la vista a los ciegos era prerrogativa de Dios (Éx. 4:11; Sal. 146:8) y algo que iba a hacer el Mesías (Is. 29:18; 35:5; 42:7). Así, cuando el Señor restauró la vista a los ciegos, estaba haciendo una clara declaración de que era el largamente esperado Mesías de Israel. ... Se registran más milagros de Cristo en esta categoría que en cualquier otra.¹⁶²

LOS BENEFICIOS DE LOS MILAGROS

Evidentemente, los milagros ayudaban a personas que sufrían. No obstante, no era ésta la razón primordial de su uso. Los milagros estaban designados para ser acontecimientos insólitos que señalarían claramente a Cristo y a los apóstoles como enviados de Dios. Esta acreditación tenía el propósito de llevar a la gente a la fe (cp. Jn. 20:20-31).

160. J. Dwight Pentecost, *The Words and Works of Jesus Christ* (Grand Rapids: Zondervan, 1981), p. 118.

161. *Ibid.*, pp. 118-119.

162. Charles C. Ryrie, *Basic Theology* (Wheaton, Ill: Victor, 1986), pp. 350-351.

Apéndice IV:

EL DON DE LENGUAS

Por lo general, los dones espirituales han sido dados a los cristianos para beneficiar a otras personas (1 Co. 12:7; Ef. 4:12). Los dones espirituales son dados soberanamente por el Espíritu Santo para capacitar a los creyentes a servir eficazmente a Dios de alguna manera determinada (1 Co. 12:11). Cada don espiritual ha sido dado por alguna razón concreta.

LA DEFINICIÓN DE LAS LENGUAS

Para comprender el don de lenguas, se debe ver la definición y el propósito del don. La definición (descripción) de las lenguas se da en Hechos 2:4-11, y en ningún otro lugar de las Escrituras. Aquí, Lucas describe el don en términos de lenguas humanas conocidas. Las lenguas eran desconocidas para los que las hablaban. Por ello, una definición del don de lenguas podría ser así: "la capacidad dada por Dios para hablar en una lengua desconocida para el que habla." Esta capacidad es claramente sobrenatural.

EL PROPÓSITO DE LAS LENGUAS

El propósito de las lenguas lo explica el apóstol Pablo en sólo un lugar, 1 Corintios 14:20-22. De las lenguas se dice que son señal. Si algo es una "señal", entonces se tienen que hacer y contestar dos preguntas: (1) ¿una señal para quién?, y (2) ¿una señal de qué? Pablo dice bien claramente que las lenguas no eran señal para los creyentes. Este hecho, por sí solo, eliminaría un gran número de ideas, como que las lenguas son una señal para los creyentes de que han sido bautizados por el Espíritu Santo. En cambio, las lenguas era una señal para "este pueblo" (14:21). La cita que hace Pablo procede de Isaías, y el contexto en Isaías

identifica a "este pueblo" como israelitas. Pero la señal, según el apóstol Pablo, no es para creyentes. Por ello, debemos llegar a la conclusión de que las lenguas fueron dadas como señal para el incrédulo Israel. Los judíos estaban siempre buscando señales (1 Co. 1:22).

Se debe considerar el contexto de Isaías 28 y de otras porciones del Antiguo Testamento para comprender el sentido de las lenguas. En el Antiguo Testamento, Dios concertó un pacto con Israel en el Monte Sinaí. Este "viejo pacto" era un pacto condicional; esto es, las bendiciones de Dios dependían de la obediencia de Israel. Dios bendeciría a Israel si obedecía. Si Israel desobedecía, entonces les esperaba la disciplina de Dios. Si Israel no reaccionaba ante la disciplina de Dios y no se arrepentía, entonces Dios les mandaría una disciplina más severa.

El último nivel de disciplina de Dios era llevar invasores extranjeros a Israel, que los conquistarían. Así que cuando Israel oyese la lengua de estos extranjeros, sabría que había venido sobre ellos el juicio de Dios (cp. Dt. 28:49). Las lenguas eran una señal al incrédulo Israel del venidero (o presente) juicio de Dios sobre Israel.

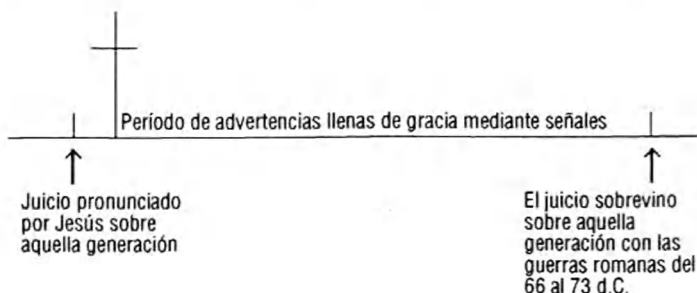
En el Nuevo Testamento, Jesús pronunció un juicio definitivo sobre aquella generación de israelitas, porque habían rechazado (e iban a asesinar) a su propio Mesías (cp. Mt. 23:33-38). El día de Pentecostés se oyeron lenguas. Pedro advirtió a Israel que su generación estaba corrompida, y que necesitaban separarse de su propia generación (Hch. 2:40). Esta separación, naturalmente, podría ser llevada a cabo obedeciendo a Dios, en este caso, creyendo en Jesús como el Salvador-Mesías de ellos. Dios juzgó aquella generación en los años 66-73 d.C., tal como había profetizado, empleando el ejército extranjero de Roma.

EL USO DE LAS LENGUAS

Por cuanto el contenido de las lenguas era alabanza a Dios (1 Co. 14:2), podría haber beneficio espiritual para los que oyesen y comprendiesen. Pero era una manera complicada de edificar a los creyentes. Sin embargo, éste no era el principal propósito de las lenguas. Pablo animó a la iglesia en Corinto a buscar mejores dones

para la edificación de la congregación. Y por cuanto la iglesia no era el lugar para el uso del don, Pablo no lo usaba allí. Probablemente usaba este don al ir de lugar en lugar evangelizando a los judíos, que buscaban tales señales.

EL PERÍODO DE LOS DONES—SEÑALES ACTIVOS



BIBLIOGRAFIA SELECTA

**Libros en castellano*

- Aharoni, Yohanan, y Avi-Yonah, Michael. *The Macmillan Bible Atlas*. Nueva York: Macmillan, 1968.
- Beitzel, Barry J. *The Moody Atlas of Bible Lands*. Chicago: Moody, 1985.
- *Benware, Paul N. *Panorama del Antiguo Testamento*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1994.
- Edersheim, Alfred. *Usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo*. Terrassa, España: CLIE, 1990.
- *Gower, Ralph. *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1990.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1970.
- *Harrison, Everett F. ed. *Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1987.
- *———. *Introducción al Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana, 1980.
- Hiebert, D. Edmond. *An Introduction to the Non-Pauline Epistles*. Chicago: Moody, 1969.
- . *An Introduction to the Pauline Epistles*. Chicago: Moody, 1971.
- Hoehner, Harold. *Chronological Aspects of the Life of Christ*. Grand Rapids: Zondervan, 1977.
- House, H. Wayne. *Chronological and Background Charts of the New Testament*. Grand Rapids: Zondervan, 1981.
- Jeremias, Joachim. *Jerusalem in the Time of Jesus*. Philadelphia: Fortress, 1969.

- McClain, Alva. *The Greatness of the Kingdom*. Chicago: Moody, 1968.
- Pentecost, J. Dwight. *The Words and Works of Jesus Christ*. Grand Rapids: Zondervan, 1981.
- Pollock, John. *The Man Who Shook the World*. Wheaton, Ill.: Victor, 1972.
- Ramsay, William. *The Cities of St. Paul*. Grand Rapids: Baker, 1960.
- *Ryrie, Charles C. *Teología bíblica del Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Outreach Publications, 1983.
- Scroogie, W. Graham. *A Guide to the Gospels*. Old Tappan, N.J.: Revell, 1962.
- *Tenney, Merrill C. *Nuestro Nuevo Testamento*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1989.
- Thomas, Robert L. y Gundry, Stanley N. *A Harmony of the Gospels*. Chicago: Moody, 1978.
- *Wight, Fred H. *Usos y costumbres de las tierras bíblicas*. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1984.

